

Tesis doctoral

**MODERNIZACIÓN, ACTIVIDAD FÍSICA
Y REPRODUCCIÓN SOCIAL.
UNA ANTROPOLOGÍA DE LAS CULTURAS
DEPORTIVAS CONTEMPORÁNEAS**

DIRECTORES:

Dr. F. XAVIER MEDINA (Universitat Ramon Llull) i

Dra. M^a JESÚS BUXÓ (Universitat de Barcelona)

DOCTORANDO: RICARDO SÁNCHEZ MARTÍN.

PROYECTO TESIS POR COMPILACIÓN DE PUBLICACIONES





Universitat Ramon Llull

TESI DOCTORAL

Títol MODERNIZACIÓN, ACTIVIDAD FÍSICA Y REPRODUCCIÓN SOCIAL. UNA
ANTROPOLOGÍA DE LAS CULTURAS DEPORTIVAS CONTEMPORÁNEAS

Realitzada per Ricardo Sánchez Martín

en el Centre: Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport
Blanquerna – Universitat Ramon Llull

i en el Departament de Ciències de l'Activitat física i de l'Esport

Dirigida per el Dr. F. X. Medina Luque i la Dra. M. J. Buxó Rey

*C. Claravall, 1-3
08022 Barcelona
Tel. 936 022 200
Fax 936 022 249
E-mail: urlsc@sec.url.es
www.url.es*



Para Concepció,

Joan y Ricard

Para Ricardo y María

Para Jorge



Agradecimientos



Toda producción de conocimiento es siempre colectiva. En este caso es también, y sobre todo, una obra colaborativa. La tesis por compilación de publicaciones que aquí se presenta, traza un recorrido científico por una biografía académica que cuenta con más de dos décadas de investigación. Sin lugar a dudas, esto sólo ha sido posible gracias a la intervención y a la participación activa de muchas personas.

Algunas de ellas son reconocidas en los textos que siguen con nombre y apellidos, bien porque firman como coautores de algunos de los artículos que se presentan, y que generosamente me cedieron para poderlos incluir en la compilación; o bien, por estar implicados, en grados diversos y de maneras diferentes, pero siempre necesaria, en las investigaciones que los sustentan.

Otras personas, sin embargo, han quedado sin la visibilidad que merecerían, ya que han estado a mi lado de forma incondicional, marcando con su iniciativa, apoyo y amistad mi vida académica y personal. Sé que sabrán encontrarse entre estas líneas.

Con la mayor parte de los colegas con los que he podido trabajar en las diferentes investigaciones he tejido redes profesionales que se han mantenido después de haber finalizado los proyectos específicos que nos unieron, entre otras cosas, porque, al igual que las hidras mitológicas, de cada estudio, han surgido nuevas líneas de investigación. Son colegas y compañeros con los que resulta un placer trabajar y con los que quedo siempre a la espera de un nuevo proyecto compartido.

Con algunos de ellos, además, las relaciones puramente científicas ya hace tiempo que se han superado, generando un entramado donde lo académico se entreteje con lo personal en redes de amistad que son, también, parte de la ciencia.

Así pues, la tesis que aquí se presenta no hubiera sido posible sin la colaboración, la participación y la corresponsabilidad de todos ellos. Es más, de hecho, han conformado tanto mi desarrollo científico como mi crecimiento personal. Nada sería igual sin esa red de colegas, compañeros, mentores y amigos que me ayudan a crecer académica, profesional y personalmente cada día.

Para todos ellos mi reconocimiento, mi gratitud y mi amistad.

Blanquerna-Universitat Ramon Llull ha sido el marco institucional que ha permitido el desarrollo de las investigaciones que se exponen gracias a la creación de Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat (GRIES) dentro del cual, con la participación, colaboración y trabajo generoso de sus miembros, se han podido realizar la mayor parte de los estudios. También por las ayudas concedidas para poder llevar las diversas investigaciones a buen término. Entre ellas, la concesión de un periodo sabático para la finalización de la tesis.



ÍNDICE

PARTE 1..... 13

PRESENTACIÓN 15

1. MARCO TEÓRICO	21
1.1. Deporte, transculturalidad y modernización.....	21
1.1.1. La institucionalización del deporte como cultura de la modernidad	21
1.2. La reproducción de la sociedad: esbozo teórico desde las ciencias sociales.	30
1.2.1. Teorías desde el sistema.....	32
1.2.2. Teorías desde el individuo.....	35
1.2.3. Revueltas teóricas. Intentos de superación de la dicotomía Individuo / Sistema.	39
1.2.3.1. Interacciones en el sistema.	39
1.2.3.2. Sistemas en las interacciones.....	44
1.2.4. Otras teorías destacadas.	47
1.3. Los rituales deportivos en la sociedad contemporánea.....	50
1.3.1. Características y valores del deporte moderno.....	54
1.3.2. El deporte como estructura simbólica de la sociedad moderna.....	55
1.3.3. El sistema deportivo como sistema de relaciones y campo social.....	58
1.3.4. El deporte como juego profundo.	59
1.4. La evolución de la práctica deportiva en España (1982 – 2010).....	64
1.4.1. Multiplicidades deportivas urbanas. El caso de Barcelona.....	68
1.4.2. Los lineamientos teóricos de la diferenciación del deporte.....	70
2. METODOLOGÍA	75

PARTE 2..... 77

3. PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS	79
3.1. Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2005). Die Anthropologie des Sports in Spanien. En <i>Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences</i> , pp. 428 – 447.	79
3.2. Sánchez, R. (2007), Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte. En <i>Estudios del hombre</i> , n° 23, pp. 17 – 36.	103
3.3. Medina, F. X. y Sánchez, R. (2005), Actividad físico-deportiva, turismo y desarrollo local en España. En <i>Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural</i> . Vol. 3, n° 1, pp. 97 – 107.	127
3.4. Sánchez, R. y Capell, M. (2008), Les lògiques de l'esport al carrer: espais, practicants i socialitats a Barcelona. En <i>Apunts. Educació física i esports</i> , n° 91, pp. 44 – 53.....	139

3.5. Sánchez, R. (2010), Políticas ciudadanas, inmigración y cultura. El caso del deporte en la ciudad de Barcelona. <i>En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Tomo LXV, n° 2, pp. 337 -358.</i>	154
4. A MODO DE CONCLUSIÓN: APERTURAS.....	179
5. BIBLIOGRAFÍA.....	193

PARTE 3.....219

6. ANEXO. La Antropología del deporte en España, versión castellana de Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2005). Die Anthropologie des Sports in Spanien. En Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences, pp. 428 – 447)	222
7. ANEXO DIGITAL (CD-ROM)	240
7.1. Estudio La antropología del deporte en España. Ejemplo de vaciado sistemático, artículo de Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2002). Diez años de revistas antropológicas en España (1990-2000): una evaluación. <i>En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Tomo LVII, 1, pp. 11-28.</i>	241
7.2 Estudio Deporte y espacio público urbano en Barcelona. Ejemplo de Notas de campo (distrito de Gràcia).....	259
7.3. Estudio Deporte y espacio público urbano en Barcelona. Ejemplo de Fichas de observación (distrito de Horta-Guinardo).....	276
7.4. Estudio Barcelona, Immigració i Cultures esportives: Estudi per determinar criteris d'intervenció i promoció esportiva.....	304
7.5. Ejemplo de apertura de los estudios sobre deporte, turismo, cooperación y desarrollo local, utilizando una metodología crítica y plural. Artículo de Abadía, S.; Medina, F. X.; Sánchez, R.; Bantulà, J. y Morejón, S. (2015). El caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam en Cataluña. <i>En International Journal of Scientific Management and Tourism. Vol. 1, pp. 95-107.</i>	352

PARTE 1



Presentación

“Entonces, el juego se nos manifiesta como disyuntivo: culmina en la creación de una separación diferencial entre jugadores individuales o entre bandos, que al principio nada designaba como desiguales. (...) De manera simétrica e inversa, el ritual es conjuntivo, pues instituye una unión (podríamos decir aquí que una comunión) o, en todo caso una relación orgánica entre dos grupos (...) que estaban disociados al comienzo” (Levi-Strauss, 1984a: 58).

Es ante la evidencia del proceso de deportivización de la sociedad, la fuerza simbólica y emocional que acompaña a los grandes acontecimientos deportivos, y la sorpresa que me causó, aún siendo estudiante, la lectura del clásico de Levi-Strauss (1984a), *El pensamiento salvaje*, donde comparaba y declaraba opuestos el ritual y el juego deportivo, que me interrogué sobre el papel del deporte en la reproducción de nuestra sociedad. ¿No sería acaso el deporte el ritual de las sociedades modernas “calientes”, en los términos levi-straussianos? Si las sociedades frías, estratificadas, necesitan rituales conjuntivos, como afirmaba Levi-Strauss ¿No necesitarán nuestras modernas sociedades igualitarias rituales disyuntivos? Frente al “Eterno Retorno” de las sociedades primitivas (Eliade, 2011) y la “no historia” reflejadas en el ritual tradicional ¿No necesitaremos en nuestra sociedad rituales que representen e interpreten los ritmos de una sociedad con historia, de una sociedad siempre acelerada? Es aquí cuando empecé a entender la necesidad social de la presencia masiva del deporte en nues-

tro universo simbólico moderno. Por otra parte, estábamos observando la aparición de nuevas prácticas deportivas que desbordaban los espacios deportivos institucionalizados y, en gran medida, burocratizados, para practicarse al margen de las instituciones formales y en espacios no reglamentados: nuevas prácticas en el medio natural y en el espacio público urbano. De nuevo, ante esta situación de cambios en las prácticas deportivas, me pregunté si se podría llegar a establecer su relación con el dinamismo de la sociedad contemporánea, sus tendencias, procesos, etc. Es decir ¿las singularidades de las nuevas prácticas deportivas tienen su correlación con las líneas de fuga de la sociedad actual? ¿Representan acaso nuevos rituales deportivos y sociales para una nueva ciudadanía? ¿En qué medida el surgimiento de nuevas prácticas físico-deportivas pluraliza los universos simbólicos de la sociedad? ¿Pueden éstas seguir considerándose un instrumento de modernización y, por tanto, una nueva forma de colonización de espacios y ámbitos en desarrollo?

En este sentido, y a modo de ejemplo introductorio, cabe tener presente que en el acto de presentación del último estudio de hábitos deportivos de la población española de 2010, llevado a cabo en colaboración entre el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y el Consejo Superior del Deporte (CSD), que tiene por título *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010. Ideal democrático y bienestar personal* (García Ferrando y Llopis, 2011), el en-

tonces Secretario de Estado para el Deporte, Albert Solé, sintetizó las conclusiones a las que había llegado el estudio: el porcentaje de ciudadanos españoles que practica deporte entre los 15 y los 75 años se ha incrementado, pasando del 37% en 2005 al 43% en 2010; la práctica se ha desinstitucionalizado y disminuye la finalidad competitiva; se practica cada vez más en espacios abiertos; cada vez el deporte es más valorado por la población; y aumenta el porcentaje de ciudadanos orgullosos de los éxitos del deporte español. Un deporte español pujante en el medallero mundial: “tenemos más medallas, mejores resultados en el deporte de élite porque el nivel medio del conjunto ha mejorado notablemente” (*ibídem.*: 11). El Secretario General del Deporte hizo del deporte un símbolo nacional que identifica a un porcentaje elevado de la población y que permite posicionar un Estado entre la jerarquía mundial, además de contribuir a la integración social y cultural de su población.

Asimismo, veamos algunos datos significativos del peso del deporte en nuestra sociedad a partir de la citada encuesta de hábitos deportivos de los españoles de 2010. Observamos, por ejemplo, que el interés por el deporte ha crecido y se sitúa en un 63% la suma de aquellos que responden mucho o bastante. Únicamente un 12% se manifiesta nada interesado en el deporte. Un 86% de los ciudadanos españoles responde que está orgulloso o muy orgulloso de los éxitos del deporte español. Un 81% de ciudadanos españoles están de acuerdo o muy de acuerdo en que el deporte facilita el acercamiento entre personas de distintas nacionalidades y culturas; y esta cifra aumenta al 90% cuando responde la población extranjera. Un 48% asiste en alguna ocasión a espectáculos deportivos diversos. Ha crecido el porcentaje de hogares que tienen artículos deportivos (un 58% tienen bicicle-

ta de adulto, un 32% patines; un 22% aparatos de ejercitación cardiovascular; un 21% aparatos de musculación; un 15% útiles de montañismo, etc.). Por otra parte y en otro ámbito como es el de los medios de comunicación, cabe recordar que el periódico deportivo *Marca* aparece en la primera posición del ranking de lectura con una audiencia estimada de 2.880.000 lectores diarios; el diario *As* ocupa el tercer lugar con 1.395.000 lectores diarios; el diario *Sport*, el octavo lugar con 837.000 lectores diarios; y *El Mundo Deportivo*, el noveno con 658.000 lectores diarios.

Otros datos interesantes los podemos obtener del *Anuario de Estadísticas Deportivas del 2013* del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013). Así, podemos ver que el empleo vinculado al deporte en España en 2012 fue de 163,4 mil personas, un 0,9 del empleo total. El número de empresas recogidas en el Directorio Central de Empresas (DIRCE), cuya actividad económica principal es deportiva, ascendió a 18.342 a principios del 2012. Esta cifra supone el 0,6% del total de empresas recogidas en el DIRCE confirmando, así, la tendencia creciente. En la Encuesta de Presupuestos Familiares se pudo comprobar como el gasto de bienes vinculados al deporte ascendió en 2011 a 4.409,2 millones de euros, que representa un gasto medio por hogar de 254,2 euros. Con relación al gasto público vinculado al deporte, los resultados indican que en 2011 el gasto liquidado en deportes por la Administración General del Estado se situó en 152 millones de euros, por la Administración Autonómica en 579 millones y por la Administración Local en 2.521 millones. Un 0,01%, 0,05% y 0,24% del PIB respectivamente.

Este estudio también informa del aumento de las enseñanzas vinculadas al deporte, o del incremento del comercio exterior de

bienes vinculados al deporte, entre otros aspectos. Quiero destacar el caso del Turismo vinculado al deporte. Según este estudio (Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, 2013), los ciudadanos residentes en España realizaron en 2011 2.275,6 miles de viajes por motivos vinculados al deporte, un 2,6% del total de viajes realizados por ocio, recreo o vacaciones. El gasto total asociado a estos viajes fue de 523,3 millones de euros. Por otra parte, tanto las entradas de turistas internacionales que practican actividades deportivas, 9.039,7 mil, como su gasto total asociado, 9.717,5 millones de euros, para el mismo año, presentaron notables incrementos respecto al periodo anterior.

Por último, no quiero dejar de señalar la importancia que está adquiriendo el mercado de fitness y wellness. Ya en 2007 “eran 4.700 los centros repartidos por toda la geografía nacional, con una ratio de penetración del 14,6% de la población, lo que significa 6,6 millones de miembros, socios, clientes o usuarios y una facturación anual de 2.924 millones de euros, que representa un gasto medio de 443 euros al año (y 37 euros al mes)” (Sánchez, 2011: 17). Todos estos datos, y otros muchos que podríamos añadir, vienen a confirmar claramente la importancia del deporte en la sociedad española contemporánea. Algo completamente extrapolable al caso catalán o barcelonés.

Los datos anteriores ponen de manifiesto que, en efecto, la importancia que ha adquirido el deporte en las sociedades actuales está fuera de toda duda. Su peso económico, político, simbólico, cultural y social, se ha extendido por todo el planeta configurando un “hábitat de significado” difuso de alcance transnacional que hace del deporte una representación social, una “metacultura de la modernidad”, clave en el

imaginario social global. Se trata, por otra parte, de un sistema deportivo fluido y cambiante que, al tiempo que se expande, se transforma y complejiza reproduciendo, en mi opinión, las líneas de fuga que dinamizan el sistema social contemporáneo, generando una multiplicidad de culturas deportivas y formas de desarrollo social.

Por otra parte, cabe recordar que la Antropología Cultural y Social se ha interrogado desde sus inicios por los procesos que permiten la expansión de unas representaciones culturales (en este caso deportivas) por encima de otras. Para poder establecer las bases de una “epidemiología” de estas representaciones, aquélla ha desarrollado una caja de herramientas metodológica y conceptual que considero especialmente fructífera para generar conocimiento científico sobre el papel del deporte en la sociedad contemporánea. En su base se encuentra el método etnográfico, su vocación holística e integradora, el método comparativo, la utilización de diversas técnicas de observación y análisis, así como una perspectiva de estudio que privilegia la búsqueda de los aspectos intersticiales y liminales de una sociedad sobre la que trata de ofrecer una “mirada distante” (Lévi-Strauss, 1984b).

Con este fundamento epistemológico, iniciamos hace ya unos años una serie de investigaciones que, desde la base de la antropología y otras ciencias sociales, se centran en analizar el papel del deporte como uno de los rituales fundamentales de nuestra sociedad. Estudiando los factores que lo convierten en un potente mecanismo de reproducción y cambio social; y estableciendo así la relación entre sistema deportivo, desarrollo socioeconómico y cultural, procesos de socialización, integración y construcción de la ciudadanía. De es-

ta forma y con este argumentario, en la década de 1990 inicié una serie de investigaciones, estudios y reflexiones que dieron lugar a diferentes publicaciones que se iniciaron en 1991 con “El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad”, en *Apunts. Educació física i esports*, 26 (Sánchez, 1991). Tras este primer estudio tuve la oportunidad de coordinar el dossier temático “Cultura i Esport” del primer número de la *Revista d’Etnologia de Catalunya*, dirigida por el Dr. Lluís Calvo Calvo¹, donde se incluía el artículo, en colaboración con Jordi Sánchez, que llevó por título “El fenomen esportiu en la Catalunya d’avui: una aproximació cultural”. Se trataba de un estudio donde continuábamos teorizando sobre las características y valores de las nuevas prácticas deportivas en correspondencia a los cambios sociales (Sánchez y Sánchez, 1992). En este año también desarrollamos, en colaboración con el mismo coautor, una investigación becada por el INEFC que tuvo por título *Emoción y espectáculo deportivo: una aproximación a la construcción social de la emoción*, cuyo objetivo fue “desnaturalizar” las emociones deportivas y tratarlas como un constructo social, de la misma manera que podemos considerar a las ideas. Desde nuestra perspectiva, el deporte, entendido como ritual, expresa y configura tanto el *ethos* y el *eidos*, las formas de sentir y de pensar, de los

¹ El Dr. Lluís Calvo Calvo inició una nueva publicación etnográfica, la *Revista d’Etnologia de Catalunya*, con una temática tan novedosa para aquel momento como la antropología del deporte, dándome la oportunidad de coordinar el monográfico “Cultura i Esport”. Sé que ambas decisiones fueron arriesgadas en aquel contexto académico, político y cultural, pero, no obstante, su incesante labor ha tenido el reconocimiento de la comunidad antropológica de Cataluña, ya que, bajo su dirección, la *Revista d’Etnologia de Catalunya* “se ha revelado como una herramienta eficiente, reconocida internacionalmente y como un escaparate de la antropología más actual y comprometida” (Roma, 2002: 269).

diferentes grupos sociales en las diversas prácticas deportivas. Y es, por tanto, un ámbito básico para la construcción social de la emoción (Sánchez y Sánchez, 1994).

En el año 1991, se fundó la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD) con la finalidad de convertirse en un espacio privilegiado para el intercambio científico, metodológico y conceptual entre las distintas ciencias sociales aplicadas al estudio del deporte (Sánchez, 1992). No tengo ninguna duda de que el hecho de compartir en un diálogo abierto las inquietudes y los problemas teóricos y metodológicos con sociólogos, psicólogos, historiadores, gestores, educadores, etc. ha marcado en buena medida la orientación y el diseño de mis investigaciones. En un primer momento me llevó a tratar de definir la aportación que podía hacer la antropología a los estudios sociales del deporte: un primer ensayo fue publicado en el *Diccionario temático de antropología* (Sánchez, 1993a), que fue seguido de diversas publicaciones (Sánchez, 1993b, Sánchez y Sánchez, 1994). Y, posteriormente, a entender la necesidad de realizar estudios interdisciplinarios, o mejor, de asumir la transversalidad y transdisciplinariedad imprescindible para acometer un fenómeno tan complejo y polisémico como el deporte (Véase la Introducción a Sánchez, 1996a).

Tesis por compilación

Es por todo ello importante indicar que la tesis por compilación de publicaciones que aquí se presenta no es sencilla de clasificar en el ámbito de las ciencias del deporte. Y esto es así porque no se entronca en una disciplina específica (aunque una antropología social podría ser considerada su base epistemológica), ya que los estudios que se presentan son en su mayor parte transdisci-

plinarios; porque no se reduce a una única investigación (responde, eso sí, a una tematización global que, a través de diversas investigaciones, perfilan de forma impresionista un proyecto general); ni a una metodología completamente estandarizada disciplinariamente (pero sí a un diseño plurimetodológico crítico y coherente con cada una de las diferentes investigaciones). En definitiva, al margen de ortodoxias disciplinarias estrictas, las investigaciones que se compilan a continuación recogen un momento concreto de una serie de estudios que forman parte una tesis desarrollada durante décadas de investigación y a lo largo de una vida académica y profesional que, espero, aún no haya terminado.

En efecto, los estudios que forman el núcleo de la tesis no están constreñidos estrictamente por la disciplina antropológica salvo en su voluntad de “exotizar” lo propio, es decir, de provocar “un movimiento de extrañamiento y desnaturalización de nuestros propios arbitrarios culturales” (Restrepo, 2012), en nuestro caso, corporales, deportivos y sociales. La teorización con la que se analizan los hechos sociodeportivos, así como los modelos plurimetodológicos empleados son profundamente transdisciplinarios (Véanse, especialmente, Sánchez y Capell, 2008 y Sánchez, 2010). No tanto por el deseo de adscribirme a alguna nueva corriente posmoderna, sino por la complejidad del propio objeto de estudio, el sistema deportivo, y de la sociedad contemporánea, urbana, globalizada e interconectada en la que lo observo (la mayor parte de las investigaciones se han realizado en la ciudad de Barcelona). Es por ello que considero que el reduccionismo y la fragmentación que pueden llegar a imponer las disciplinas académicas, también la antropología, puede ser “epistémicamente errado” (Flórez, 2000; citado por Restrepo, 2012) y, para evi-

tarlo, apuesto por una combinación crítica e integrada de métodos y conceptos teóricos provenientes de diferentes ciencias sociales.

Las investigaciones compiladas.

La organización de los estudios aquí compilados responde a la voluntad poliédrica de estudiar este fenómeno desde diversas perspectivas. Análisis plural pero al mismo tiempo coherente por la centralidad de su objeto de estudio: la construcción teórica utilizada y las metodologías aplicadas. Y tiene como objetivos:

- a) Mostrar el desarrollo de la antropología del deporte en España con especial interés en su evolución como disciplina entre otras ciencias sociales aplicadas al deporte (así como los prestamos teóricos y metodológicos entre ellas); su institucionalización académica; los campos de interés que han surgido dentro de la disciplina (juegos tradicionales, étnicos, patrimonio lúdico-deportivo, etc.); y, en general, sus aportaciones para un mejor conocimiento del deporte. Véase, *Die Anthropologie des Sports in Spanien*.
- b) Presentar los debates epistémicos y metodológicos que se están produciendo en el seno de la antropología del deporte y en general en la investigación social del deporte en España, con propuestas que se orientan hacia una antropología colaborativa cercana a la Investigación-Acción-Participativa (IAP). Véase, *Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte*.
- c) Comprobar cómo la actividad físico-deportiva, junto con el turismo, se convierten en instrumentos para la modernización y el desarrollo local, haciendo especial hincapié

en la complejidad de fenómeno y en sus riesgos. Véase, *Actividad físico-deportiva, turismo y desarrollo local en España*.

d) Estudiar las formas intersticiales del deporte urbano en la ciudad de Barcelona para desvelar sus lógicas sociales, así como los tipos de socialidad generados por estas prácticas lúdico-deportivas urbanas que se producen en los márgenes del deporte burocratizado e institucionalizado, y cuyas singularidades sugiero que están relacionadas con las líneas de fuga de una modernidad avanzada. Véase, *Les lògiques de l'esport al carrer: espais, practicants i socialitats a Barcelona*.

e) Analizar el papel del deporte como medio de integración social, determinando los criterios para una política deportiva ciudadana abierta en Barcelona que, a partir del estudio de hábitos deportivos de la población de Barcelona, de las culturas deportivas de los diferentes colectivos de personas inmigradas en la ciudad, del análisis de las barreras económicas, sociales y culturales que tienen estos colectivos para la práctica deportiva, así como de sus demandas, promueva su participación en la práctica deportiva de la ciudad y, a través de ello, contribuya a mejorar la integración ciudadana y el desarrollo comunitario general. Con esta finalidad se establece una investigación colaborativa y polifónica entre la administración, colectivos de inmigrantes, expertos y técnicos de distrito. Véase, *Políticas ciudadanas, inmigración y cultura: El caso del deporte en la ciudad de Barcelona*.

Pero, como señalaba más arriba, la tematización del deporte en su complejidad como un ritual básico para la integración, reproducción y globalización de las sociedades contemporáneas no puede reducirse exclusivamente a los objetivos e

investigaciones correspondientes que acabo de indicar. Aunque estos estudios pueden ser tratados independientemente como investigaciones aisladas, creo que, como trazos y pinceladas de una obra impresionista, pierden parte de su "imagen", de su coherencia e interdependencia, si no se presentan dentro del marco global en el que se producen. Es por ello imprescindible presentar a continuación las líneas de reflexión teórica que las dotan de sentido. En buena medida, parte de la elaboración teórica que sigue ya ha sido presentada por mí en conferencias, seminarios y publicaciones, si bien ha sido revisada, modificada y ampliada con líneas teóricas nuevas siempre que he considerado que permitan una mejor comprensión de las investigaciones presentadas en esta tesis por compilación de publicaciones. (Véanse, por ejemplo, Sánchez, 1991, 1993a, 2003a; 2003b, 2004a, 2010 y 2011 entre otras).

Finalmente, la estructura de la tesis constará de los siguientes apartados:

- I. Teoría y metodología general.
- II. Estudios.
- III. Conclusiones.
- IV. Anexos.

1. Marco Teórico

Se elabora sobre cuatro ejes reflexivos principales:

1. Deporte, transculturalidad y modernización.
2. La reproducción de la sociedad: esbozos teóricos desde las ciencias sociales.
3. Los rituales deportivos en la sociedad contemporánea.
4. La evolución de la práctica deportiva en España.

1. 1. Deporte, transculturalidad y modernización.

*“El mundo toma la forma del deporte”
(Perelman, 2014: 92).*

Este primer eje trata sobre la temática **Deporte, transculturalidad y modernización** mediante la reflexión sobre los conceptos de: epidemiología de las representaciones (Sperber), hábitats de significado (Hannerz), cultura (Strathern), cosmopolitismo metodológico (Beck), juego profundo (Geertz) y otros.

1.1.1. La institucionalización del deporte como cultura de la modernidad

En la inauguración de la Conferencia Internacional sobre Deporte y Desarrollo celebrada en Cape Town (Sudáfrica) en septiembre de 2010, Wilfried Lemke, representante de Naciones Unidas de Deporte para el Desarrollo y la Paz, declaraba la importancia del deporte para el aprendizaje de valores como la responsabilidad, el esfuerzo y el rendimiento. Y aseguraba, a su vez, que es-

tas opiniones sobre el deporte las podía repetir exactamente igual por todo el mundo porque siempre le entendían. No sorprendieron sus palabras. Su discurso institucional se fundamentó en la afirmación de Naciones Unidas (2005) de que “el deporte es un foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo, además de que enseña principios básicos como la tolerancia, la cooperación y el respeto”. Es decir, consideraba el deporte como una representación cultural difusa por toda la ecúmene mundial que contribuye a la integración social, el diálogo intercultural, la cooperación internacional y el desarrollo económico y social.

Consideraciones semejantes sobre la contribución del deporte a la modernización y al desarrollo social y económico las podemos encontrar en otras instituciones y administraciones de ámbito internacional. En el Libro Blanco del Deporte² (2007: 2) editado por Comisión de las Comunidades Europeas se puede leer que “el deporte es un fenómeno social y económico en expansión que contribuye en gran medida a los objetivos estratégicos de solidaridad y prosperidad de la Unión Europea”. Para ello sugieren dos líneas de actuación: una dirigida a lo social y otra a lo económico. En lo social se dirige a la mejora de la salud pública, de

² El Consejo de Europa, a través de la Carta Europea del Deporte de 1992, considera deporte “cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene por objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles”.

la educación y formación; al fomento del voluntariado y la ciudadanía; a la utilización del potencial del deporte para la integración social y la igualdad de oportunidades; a la prevención del racismo y la violencia; al intercambio de valores; y como apoyo al desarrollo sostenible. En lo económico, el libro blanco dirige sus objetivos a la producción del conocimiento necesario para mejorar las políticas administrativas públicas del deporte y crear una base más sólida para la financiación pública del deporte, así como a la promoción del “modelo europeo del deporte” a través de sus valores y tradiciones³. En definitiva, el Libro Blanco del Deporte considera que “el deporte ofrece un potencial considerable como herramienta para promover la educación, la salud, el diálogo intercultural, el desarrollo y la paz”. (*op. cit.*: 9).

En la misma línea, en el año 2010 se publicó en España el *Plan Integral para la actividad física y el deporte* que recogía la propuesta del Consejo Superior de Deportes para el desarrollo y la promoción de la actividad física y el deporte de toda la población española con el objetivo de superar el estancamiento en la práctica deportiva que indicaban las encuestas de hábitos deportivos de los españoles del 2000 y del 2005, y situarse en un nivel equiparable al de los países más desarrollados de Europa. Así, el plan A + D, en el que participaron más de un centenar de expertos en diferentes áreas, buscaba “garantizar al conjunto de la población española el acceso universal a la práctica deportiva de calidad, ayudando así a combatir el elevado nivel de sedentarismo y obesidad y a pro-

³ Para conocer las características del modelo europeo del deporte puede consultarse http://www.deporte-sostenible.es/doc/Internacionales/14_modeloeuropeo.pdf

mover hábitos de vida activos y saludables” (2010: 7). El Plan -con vigencia prevista hasta el 2020- se dirige especialmente a la población escolar y universitaria, las personas mayores, las personas con discapacidad, los grupos en riesgo de exclusión social y a las personas en el ámbito laboral; y se articula en torno a cuatro ejes: salud, educación, igualdad de género, inclusión social y territorial; siguiendo en su planteamiento las “Directrices de Actividad Física de la Unión Europea”⁴ y las “Recomendaciones de la OMS sobre Actividad Física y Salud”, con los objetivos de reducir la distancia que nos separa de los países europeos “de referencia” (Francia, Finlandia, Suecia, etc.). (Consejo Superior de Deportes, 2010a).

Todo indica que el deporte se ha convertido en una metacultura de la modernidad⁵ que representa una oferta difusa de significado y crea un “hábitat de significado” global (Hannerz, 1998). Una representación cultural moderna que rebasa los límites estatales y nacionales mediante una expansión que acompaña y configura los procesos de modernización⁶. En nuestra opinión, esta

⁴ Véase, http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/depsalud/Directrices_Actividad_Fisica_UE_Espanol.pdf y http://ec.europa.eu/sport/library/doc/c1/pa_guidelines_4th_consolidated_draft_en.pdf

⁵ No se plantea de ningún modo la existencia una cultura de la modernidad única, esencial y excluyente. Más bien, el concepto de Metacultura hace referencia a la articulación de las narrativas que sitúan la diferenciación (la producción de diferencias) como elemento constituyente de la modernización, que se dibuja, por ello, como “múltiples modernidades” con “diversidad en la interconexión”. Parafraseando a Hannerz (1998) podríamos decir que la “cultura deportiva” como una categoría universal, diferente de, pero incluyendo culturas deportivas específicas, se ha convertido en una Metacultura.

⁶ Estamos de acuerdo con la conceptualización de la Modernidad como etapa histórica y narrativa, de la Modernización como proceso socioecómico que la

misma lógica cultural *glocaliza* los procesos territoriales internos de rururbanización sociodeportiva⁷ y de gestión de la vida privada y emocional personal a través del deporte⁸. En efecto, si lo que queremos es hablar de la globalización, nada tan paradigmático como el deporte. “El objetivo de la Carta Olímpica es la olimpización del mundo” (Perelman, 2014: 50). Por ejemplo a través del fútbol, tal y como hace Foer (2004) en su libro *El mundo en un balón*. También en sus aspectos más negativos e ilícitos (Hill, 2010). Y si de lo que nos proponemos es de ejemplificar el concepto de comunidades transnacionales, nada mejor que recurrir a los profesionales del deporte o a la descripción de los procesos de hibridación que han generado “estilos de juego” particulares útiles para la gestión identitaria de las “comunidades imaginarias”⁹. Marc Perelman, desde la teoría crítica del deporte, describe así el fenómeno: “Aplastadora de la Modernidad decadente, el deporte lo aplasta todo a su paso y se convierte en el único proyecto de una sociedad sin proyecto. El mundo toma la forma del deporte. Es el medio de comunicación mundial actual que unifica a individuos de todas las confesiones religiosas, de todas las clases sociales y de todas las ideologías. En tanto que potencia mundial, el deporte no es sólo una

constituye y de los Modernismos como proyectos culturales (entre los que nosotros añadiríamos los sociodeportivos) que renuevan las prácticas simbólicas con un sentido experimental o crítico (García Canclini, 2008).

⁷ Véase, por ejemplo, Medina, Sánchez y Tresserras (2010).

⁸ Para un planteamiento general sobre gestión emocional moderna, véase Illouz, E. (2010). Para un ensayo crítico sobre los discursos que nos invitan a gestionar de forma instrumental los aspectos físicos, conductuales, emocionales, y relacionales tanto en el ámbito laboral como en la vida privada, véase Marzano (2011).

⁹ Para una aproximación al fútbol posnacional en Europa y América Latina, véase Llopis (2009).

fuerza de concentración y de unificación, sino, mejor aún, la modalidad y el modelo de la globalización en curso. Si el deporte está globalizado (...), a su vez el deporte *glocaliza*” (Perelman, 2014: 92).

Es por ello que en los estudios que se presentan a continuación como núcleo de la tesis, encontraremos aportaciones al desarrollo local a través de la actividad físico-deportiva y estudios de gestión de la diversidad e integración social en la ciudad de Barcelona.

A continuación se analizarán los procesos y los contextos que hacen posible la expansión y diversificación de las representaciones culturales deportivas, estudiando la pluralidad de transformaciones que ocurren en el sistema deportivo actual y relacionándolas con diversas teorizaciones sobre el devenir de la sociedad contemporánea¹⁰. Si “el conocimiento del deporte lo es también de la sociedad” como afirmaba Elías¹¹, el análisis del deporte, el estudio de sus lógicas sociales, debe enfrentarnos con los principales ejes axiales del cambio en nuestra sociedad. En efecto, el proceso de diferenciación y complejización del sistema deportivo actual que descentra el sistema deportivo “tradicional” (el modelo europeo del deporte citado anteriormente) y la tendencia a la individualización institucionalizada creciente son, a su vez, los motores del cambio social que definen la nueva sociedad (líquida, del riesgo, tardomoderna, hipermoderna, etcétera).

¹⁰ Para analizar los procesos que permiten la expansión de unas representaciones culturales por encima de otras desde la epidemiología de las representaciones, véase Sperber (2005)

¹¹ La cita figura en la introducción que realiza Norbert Elias en Elias, N. y Dunning, E. (1992), *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: FCE.

En su intento de encontrar los procesos que permiten la expansión de unas representaciones culturales por encima de otras, Sperber (2005) analiza las cadenas de micromecanismos interindividuales e intraindividuales que las construyen. Sperber afirma que entre estos mecanismos se da una cierta “economía” de las representaciones, de forma que tienden a predominar en su expansión aquellas representaciones que tienen una cierta “utilidad práctica” y no están en contradicción con el sistema simbólico dado. Es por ello que defendemos que las representaciones culturales que acompañan al deporte no sólo reflejan la modernidad económica, política, social y cultural, sino que, incorporadas como “sentido práctico” (Bourdieu, 1991), hechas cuerpo y convertidas así en “conciencia práctica” (Giddens, 2006), facilitan su interpretación y desarrollo. Así, las representaciones deportivas presentes en los procesos de modernización ejercen de plataforma para nuevas representaciones. “Las representaciones interiorizadas con anterioridad son un factor clave en la susceptibilidad de la persona a nuevas representaciones” (Sperber, 2005: 82). Por ello, en algunos de los proyectos de cooperación internacional en los que he podido participar, las representaciones simbólicas y deportivas, así como las redes sociales que configuran, son elementos claves de la instrumentalización del deporte como medio de integración social y desarrollo comunitario (Sánchez y Gozzoli, 2012; Sánchez, Gozzoli y D’Angelo, 2013).

Sin embargo, los procesos de expansión de una representación colectiva no implican una mera duplicación, sino que se trata fundamentalmente de replicas abiertas a la transformación. En efecto, la comunicación en la práctica deportiva implica siempre transformación de la misma. Se trata en de-

finitiva de ver “cómo las competencias para los modos simbólicos cultivadas de forma diferencial se relacionan con los flujos de formas culturales a través del mundo” (Hannerz, 1998: 40).

Es, por ello, importante hacer notar el sentido flexible que tiene el concepto de “hábitat” como oferta difusa de significado, más abierto, por ejemplo, que la idea fenomenológica de “mundos de significado” (Hannerz, 1998). En efecto, cuando planteamos el deporte como metacultura de la modernidad lo hacemos de forma abierta y fluida, considerándolo como un proceso cultural que tiene que ver con el entrecruzamiento siempre presente de hábitats de significado diferenciados. Sin embargo, no creemos que las diferencias que podemos encontrar en los hábitats de significado de las representaciones culturales deportivas respondan al dibujo de las fronteras políticas. Desde nuestra posición, y siguiendo a Hannerz (1998), en el estudio cultural cualquier unidad social es arbitraria. Así, el concepto de comunidades transnacionales no es una contradicción. Existen culturas transnacionales de burócratas, de intelectuales y también de deportistas, entre otros ejemplos. Ámbitos donde el cosmopolita puede adoptar una cultura, en nuestro caso, deportiva; pero no se somete a ella (Hannerz, 1998). Idea que, por otra parte, es exportable a cualquier persona.

En este sentido es interesante destacar la investigación realizada por Jaume Bantulà para su tesis doctoral en relación al juego (Bantulà, 2005). En su estudio comparativo, realizado a partir de los catálogos de juegos tradicionales de diferentes países, establece la existencia de un isomorfismo lúdico entre los juegos analizados. Y dibuja, así, una lógica interna transcultural, una gramática profunda, en el patrimonio lúdico

de la humanidad; lo que podríamos denominar *transludismo* de ámbito global.

Vemos pues que, parafraseando a Hannerz (1998), la Metacultura de la Modernidad¹² sigue, en lo deportivo, dos direcciones. Por un lado la “Indigenización de la modernidad deportiva” (como contribución de lo global a la cultura deportiva local a través de una apropiación de la parte considerada válida desde su propio punto de vista local) y, por otro, la “modernización deportiva de lo indígena” (como globalización deportiva de aspectos locales específicos y característicos y, en definitiva como “domesticación de la diferencia”). Véanse por ejemplo los estudios de Bromberger sobre el fútbol donde considera que este deporte, como ceremonia de la modernidad, ofrece una narrativa global que es siempre interpretada localmente (Bromberger, 1995, 1998, 1999a, 1999b, 2000), ya que “el fútbol vincula lo universal a los valores locales de indentidad” (Bromberger, 2000: 265) mediante lo que podríamos denominar, siguiendo a Néstor García Canclini (2008), “procesos de hibridación”¹³. Un caso interesante es el del fútbol yanomami estudiado por Ángel Acuña (2010) donde sorprende el modo en que adaptan el sistema de puntuación, así como los objetivos buscados para hacer del fútbol una práctica lúdica y satisfactoria: “Todos ganan si marcan algún gol, que es en definitiva el objetivo, la lógica que se mantiene aún en los *shaponos* o comunidades yanomami semiaisladas del Alto Orinoco; en donde el componente lúdico del

fútbol sobrepasa la pura competición; en donde el rival es asumido como una dificultad del juego que hay que salvar, haciéndolo así más divertido. La pelota o el balón se disputa con el propósito de marcar goles como objetivo primordial, lo cual no implica que haya que superar al contrincante en el resultado final. Los dos equipos se afanan por marcar y ambas le ponen ímpetu al juego, pero el logro o la satisfacción está en el gol en sí mismo como fruto de la acción bien hecha o de la fortuna, de cualquier modo vale. Incluso cuando en el partido se ponen como límite marcar entre los dos 10 goles, no importa mucho que uno haya marcado seis y el otro cuatro, los dos han marcado y se han divertido. Quizá la mayor decepción venga cuando uno de los bandos no marca ningún gol y no se ve cubierta así sus expectativas, no de ganarle al otro equipo, sino de ganar algún gol” (Acuña, 2010: 122).

Como se observa, parto de posicionamientos críticos con respecto a la reificación o esencialización de la cultura. La crítica que realizo se dirige especialmente a su conceptualización esencialista, ideal, homogénea, totalizante, diferenciadora y excluyente; ya que entendemos que las diversas “culturas” no son algo inmutable, no coinciden con las demarcaciones territoriales o nacionales y, sobre todo, entiendo que las culturas no son agentes determinantes de la acción. En este sentido coincidimos con Díaz de Rada cuando afirma que “La cultura es, ante todo, un conjunto de reglas relativamente blandas (convenciones), que permiten precisamente la comunicación entre seres humanos diferentes” (Díaz de Rada, 2010: 279). Y es que, como afirma María Jesús Buxó (2002b: 307): “Afortunadamente la cultura no es un hecho natural sino una construcción social, no es sólo una organización social tradicional sancionada por la historia, sino una instrumento, un sistema

¹² “La Cultura como una categoría universal, diferente de, pero incluyendo culturas específicas, se ha convertido en una Metacultura”. (Hannerz, 1998: 90)

¹³ “L’analyse comparée, d’un lieu à l’autre, de la composition des équipes, du style de jeu que l’on prise, des formes particulières d’adhésion à l’objet du spectacle met en évidence, à l’échelle locale, les mécanismes d’appropriation d’un langage universel, de fabrication du singulier à partir du sériel”. (Bromberger, 1998: 12)

práctico de conocimientos para resolver problemas y construir nuevas realidades de acuerdo con las exigencias y los intereses de cada momento. Y en términos académicos se reconoce que lo que se presenta como un hecho natural no deja de ser una arbitrariedad objetivada y una subjetividad implicada en la construcción analítica de realidades sociales”.

Y, por todo ello, hacemos de la persona un agente transcultural, que participa de múltiples culturas a través del “bricolaje cultural” y que, por tanto, pueden compartir “hábitats de significado” diversos. Desde esta posición, el concreto antropológico no son las “culturas” sino el *individuo en relación*. “Si es que los antropólogos han de enfocar hacia ‘otro lugar’ [diferente de la cultura como reificación, como pretexto fundamentalista], ya saben dónde está ese otro lugar: en las relaciones sociales” (Strathern, 1995: 170, citado por Díaz de Rada, 2010: 280). Y así, precisamente, es el tratamiento que daremos a las “culturas deportivas”. Si queremos estudiar las culturas del deporte tendremos que analizar las relaciones sociales que se establecen en su marco y su entorno.

En efecto, para estudiar la globalización deportiva, por ejemplo, creo que es necesario abandonar el “nacionalismo metodológico” a favor del “cosmopolitismo metodológico” (Beck, 2005) y acercarnos a los planteamientos de una etnografía multisi-tuada (Marcus, 1995).

El cosmopolitismo metodológico (Beck, 1998b, 2005) es una epistemología que se opone al “nacionalismo metodológico” que entiende el sistema social como *una* sociedad nacional y *una* cultura, ligadas a *un* territorio y a *una* organización estatal (algo que como es sabido, en el mejor de los ca-

sos, sólo ha tenido presencia histórica). Se fundamenta empíricamente en el cosmopolitismo real y promueve una observación de los procesos sociales contemporáneos que sea *multidimensional*, *transnacional* y en *multiperspectiva*. Una nueva “lente analítica” que permite superar la comprensión territorial de la sociedad y el “error carcelario de la identidad” (Beck, 2005: 40). Un nuevo enfoque paradójico que huye de la identidad excluyente “esto o aquello” y asume el principio de hibridación y mezcla: “no sólo sino también”. Principio que, no está de más recordar, está en la propia génesis de las sociedades modernas, especialmente las urbanas, que se construyen sobre la diferenciación (estructural y personal), la transculturalidad y los procesos de “bricolaje” personal. Ya se sabe, como señala el poeta surrealista francés Paul Éluard: “hay otros mundos, pero están en éste”. Se trata, por tanto, de una manera de entender la cultura en plural (Buxó, 2002b), que abre la posibilidad, a través de la transculturalidad, de definir nuevos paisajes culturales y deportivos, y que, por ello, ya no se centra en el concepto de cultura, sino en el de experiencia cultural, asignando un papel activo a los agentes sociales en cuanto a su forma de percibir, experimentar e imaginar. En efecto, tal y como afirma esta autora, “este proyecto de adjetivar ética y personalmente la interculturalidad implica subsanar los criterios de código cerrado de los sistemas de conocimiento y abrirse a la vida, a la moralidad como una práctica negociada entre agentes que aprenden y que son capaces de crecimiento personal y también hace referencia a las culturas en situación de relacionarse, influirse entre sí y capaces de cambiar” (Buxó, 2002b: 310).

Se trata, por tanto, de un proceso de repersonalización intercultural donde la actividad física y el deporte pueden jugar un pa-

pel clave en el bricolaje transcultural de los agentes y en la repersonalización moral de los sujetos. En este sentido puede verse el caso de “Barcelona Man” estudiado por Gaspar Maza, un tipo de identidad múltiple que “reconoce en su vida una triple identidad y por encima de las mismas la de ser un seguidor de un equipo de fútbol como es el Barcelona en donde encuentra la mejor representación de su *comunidad imaginada*” (Maza, 2010: 235)

Podemos tratar de ejemplificar este proceso de globalización de las culturas del deporte a partir del ejemplo del fútbol. Para Bromberger (1995, 1998, 2000), el fútbol, entendido como juego profundo [en el sentido del concepto utilizado por Clifford Geertz (1988)], representa los valores cardinales que configuran a las sociedades modernas al poner al descubierto los grandes ejes simbólicos de nuestro mundo:

- Celebra el mérito, el rendimiento y la competitividad entre iguales.
- Pone de relieve el carácter cambiante de la condición individual y colectiva.
- Muestra el papel del azar y la fortuna al representar una “variación infinita sobre el drama de la fortuna en este mundo” (Bromberger, 2000: 258).
- Ejemplifica la interdependencia de los destinos individuales y colectivos en el camino del éxito.

En definitiva, el estadio de fútbol se convierte en un espacio donde la sociedad moderna puede ofrecerse una imagen material, pero al mismo tiempo “modélica” de sí misma. No obstante, se trata de un proceso de identificación que puede vincularse a los diversos estilos de juego. La

diversidad de estilos representa un proceso de diferenciación a partir de la misma lógica profunda del juego. “Cada equipo nacional fabrica también lo singular a partir de lo general, *indigenizando*, el lenguaje universal de la confrontación” (Bromberger, 1998: 78).

En efecto, el fútbol puede entenderse como una ceremonia de la modernidad, ya que simboliza a la perfección dos aspectos capitales del mundo contemporáneo: la incertidumbre y la fragilidad de valores y destinos. Y lo hace, en definitiva, combinando cuatro características subyacentes:

- a) Sintetiza los valores que ejemplifican los aspectos más sobresalientes de nuestro mundo. Celebra el mérito, el rendimiento y la competitividad entre iguales.
- b) Polariza lo particular y lo universal. Pone de relieve el carácter cambiante de la condición individual y colectiva.
- c) Da al grupo la oportunidad de celebrarse a sí mismo.
- d) Es polifacético y polisémico.

Una representación simbólica que se hace cuerpo en la construcción sociocultural del futbolista, tal y como lo estudió Luis Cantarero (2001), quien realizó un análisis sobre las representaciones socioculturales asociadas a los jugadores de fútbol. En su estudio se indicaba que entre las cualidades que ha de poseer un futbolista a fin de alcanzar el éxito deportivo destacan, entre otras, la capacidad de trabajo, la masculinidad, el espíritu competitivo, la habilidad técnica y el talento; cualidades todas ellas que están en consonancia con la ética del trabajo y los valores de las sociedades modernas. Es por ello que aquellos jugadores

que mejor representan estas capacidades son idolatrados y convertidos en mitos con un gran capital simbólico y social.

En efecto, el deporte sacraliza las singularidades de la modernidad en una época secularizada. Señala Russo (2004) que entre las características de la modernidad destacan la secularización, la diferenciación funcional, la individualización, la racionalización y la afirmación del principio de rendimiento orientado a la productividad y que todas ellas se encuentran en la base del deporte moderno. El factor que posibilitó los cambios semánticos que conforman el sistema cultural moderno fue el “descentramiento” de las cosmovisiones que permitió la emergencia de la evolución social por diferenciación funcional. Así, la modernidad descentró el fundamento tradicional e inauguró un “tiempo post-sacral” caracterizado por una pluralidad de representaciones colectivas autorreferentes: ciencia, tecnología, derecho, política, (...) y también deporte. Es importante aclarar que el concepto de autorreferencia de los sistemas no implica la anulación o independencia del entorno, sino una *clausura autorreferencial* del propio sistema frente al entorno (económico, político, moral, etc.) que presupone y del que se distingue. Una autorreferencia que es la base para su reproducción (Corsi, Esposito y Baraldi, 1996). Desde esta perspectiva todos los deportes foráneos deben ser modificados, adaptados e interpretados por la sociedad en la que se implantan ya que “las innovaciones sólo pueden construirse sobre los valores culturales previos”. (Scotch, 1983: 486)

Desde una perspectiva socio-histórica podemos decir que, junto con el “proceso de civilización” de las sociedades occidentales, se produjo un proceso de “deportivización” de sus prácticas físico-deportivas tradicionales (Elías y Dunning, 1992). Este proceso

configuró el sistema deportivo moderno que, desde esta óptica, se encuentra íntimamente ligado a las características de la modernidad y al desarrollo de las sociedades meritocráticas¹⁴. Así, su progresiva institucionalización frente a otras prácticas físicas tradicionales se debe precisamente a esta correspondencia entre las características del deporte con las categorías clave del sistema capitalista industrial¹⁵. Tanto es así que se considera la práctica deportiva moderna como indicador, al tiempo que eficaz instrumento, de modernización¹⁶. Este hecho se fundamenta no sólo en la correlación observada entre ambos fenómenos, sino en la consideración de que existe una cierta “economía de las representaciones” donde “las representaciones interiorizadas con anterioridad son un factor clave en la susceptibilidad de la persona a nuevas representaciones” (Sperber, 2005: 82). En efecto, el deporte es bueno para “pensar” la modernidad ya que permite nuevas representaciones sociales a través de in(corporar), de “hacer cuerpo”, sus lógicas lúdico-motrices.

En esta línea argumental, cuando Miguel Lisbona (2004) realizó su investigación sobre la religión zoque en el estado de Chiapas (México), se encontró con lo que calificó como la crisis de las fiestas tradicionales, del “lenguaje ritual” y del abandono de los espacios de culto. Frente a la deserción so-

¹⁴ Para entender el deporte como puesta en escena de las contradicciones constituyentes de las modernas sociedades democráticas, véase Ehrenberg (1991)

¹⁵ Se entiende por “deporte moderno” aquel que se desarrolla fundamentalmente a partir del S. XIX acompañando el proceso de industrialización. Según Guttman (1978), son siete las características del deporte moderno: secularismo, igualdad de oportunidades, especialización, racionalización, burocratización, cuantificación y búsqueda del récord.

¹⁶ Véase, Digel (1995).

cial del culto tradicional, descubrió la cancha de baloncesto como espacio central de la socialidad comunal. “En la mayoría de ocasiones, la participación en estos actos [fiestas tradicionales], ya fuera organizados por el gobierno o por los vecinos interesados de un municipio, era irrisoria si se la compara con otros espacios de actividad lúdica o social. La cancha de básquet, por mencionar el ejemplo más evidente, condensa de forma nítida la atención comunitaria. (...) ¿Es todo ello un síntoma de ruptura de la tradición, o un proceso de aculturación modernizante? Más bien parece que el problema tiene que centrarse en la capacidad de las instituciones, y de sus rituales, para expresar los lenguajes hablados por una sociedad” (Lisbona, 2004: 244)

La importancia del baloncesto como aglutinador de la sociedad zoque quedó patente al protagonizar el peregrinaje ritual de santos patronos entre las comunidades zoques mediante los respectivos encuentros deportivos. Es de destacar, por otra parte, que su importancia social y ritual se refleja en su asentamiento espacial: “(...) las canchas de básquet tienen un papel clave en la construcción de la socialidad, por ello no es extraño que estén ubicadas en lugares rituales de singular relevancia. En Tapilula, la primera cancha se construyó frente al atrio de la iglesia (...) El ejemplo de Ixhuatán refleja cómo ha pasado a ser centro de la actividad social del municipio en clara confluencia o competencia con otros espacios rituales, o que se erigen en marcadores del poder: iglesia y presidencia municipal” (Lisbona, 2004: 245). Modernización, deporte, institucionalización del espacio deportivo... Nos encontramos ante nuevos rituales para una nueva sociedad. Y es que la modernidad sacraliza el deporte¹⁷.

¹⁷ Véase para el caso del fútbol, Vázquez (2005)

En España, el proceso de implantación de los deportes modernos se inició junto con la nueva sociedad industrial (cf. Lagardera, 1992; García Ferrando, 1990; entre otros). Con esta tradición como idea de fondo se realizaron en nuestro país estudios que establecían una correspondencia positiva entre el modelo y grado de desarrollo demográfico, social y económico de cada Comunidad Autónoma y el modelo y grado de desarrollo de su sistema deportivo (Martínez del Castillo y Navarro, 1994 y 1995).

Con la idea de que modernizar el país consistía también en desarrollar sus infraestructuras deportivas, su entramado institucional y aumentar los hábitos deportivos de sus ciudadanos, los diferentes gobiernos democráticos, así como los de las respectivas comunidades autónomas llevaron a cabo políticas públicas para la extensión del sistema deportivo. A este esfuerzo se sumó un modelo deportivo “desde abajo” que movilizaba a la población en la demanda y reivindicación del derecho a la práctica deportiva, como ocurrió por ejemplo con el movimiento asociativo vecinal (Abadía, 2010) o con la demanda ciudadana de espacios deportivos específicos para dar cabida a una serie de prácticas en fase de institucionalización (Rodríguez, 2001 y 2008). La modernización deportiva también se ha vinculado con la calidad de vida al considerar que el desarrollo de un sistema deportivo complejo, que promueva y genere un aumento en la práctica deportiva de los españoles, contribuirá, a su vez, a un incremento en la calidad de vida de sus ciudadanos (Lagardera, 1995; Martínez del Castillo, 1998).

Ya desde su llegada, estos deportes modernos fueron instrumentalizados por su eficacia en la formación de buenos *ciudadanos*. En el caso catalán, ha sido estudiado el proceso de asimilación de la noción de “sport-

man” y su transformación en “esportiu”, al tiempo que se vinculaba con el catalanismo y la modernidad. (Pujadas y Santacana, 1992, 1995). Se demostraba así, una vez más, la relación entre la implantación del sistema deportivo, el proceso de modernización socio-económica, los procesos de socialización y la construcción de una nueva ciudadanía (Sánchez, 1991). Procesos similares, aunque con matices locales particulares, han ocurrido en otros territorios del Estado (Alonso, 2015). Antropólogos como Bromberger (1998 y 1999) o Augé (1999) han tratado el espectáculo futbolístico como un ritual característico de las sociedades modernas y democráticas, sujeto a interpretaciones y estilos diferenciados¹⁸, pero convertido siempre en una religión porque (re) liga comunidades y oferta sentido. Para Bromberger el fútbol es una ceremonia de la modernidad que simboliza a la perfección algunos de los aspectos capitales del mundo contemporáneo y para Augé (1999: 66) “es posible que Occidente esté a la vanguardia de una religión y no lo sepa”. Así, el sistema deportivo, como transmisor de cultura, se ha convertido, en la sociedad moderna, en el mecanismo ritual y semántico más universal debido a su enorme riqueza contextual como fenómeno complejo, polisémico y poliédrico que es (Padiglione, 1995).

1.2. La reproducción de la sociedad contemporánea.

“El cuerpo es nuestro medio general de poseer el mundo” (Merleau-Ponty, 1985: 163)

“El deporte es la teoría general de este mundo” (Corriente y Montero, 2011: 13)

¹⁸ Los estilos de juego representan un proceso de diferenciación a partir de la misma lógica profunda del juego. “Cada equipo nacional fabrica también lo singular a partir de lo general, *indigenizando*, el lenguaje universal de la confrontación” Bromberger (1998: 78)

La intención de este apartado es presentar someramente el debate que en el interior de las ciencias sociales y desde diversas perspectivas teóricas se interroga sobre cómo es posible la reproducción social. No con la intención reflexiva de profundizar desde una posición diletante en los discursos y narrativas de cada corriente, ni de cada autor, sino con la voluntad de señalar los que considero vectores claves de cada teoría, con la finalidad de valorar el potencial del complejo sistema deportivo como un hecho social fundamental en la reproducción social contemporánea.

Desde hace unas décadas y con especial vigor en la actualidad, se entra, desde las ciencias sociales, en el debate que niega el futuro de la sociedad (Outhwaite, 2008), la presenta en riesgo (Beck, 1998) o la considera sitiada (Bauman, 2005b). Es decir, el futuro de la sociedad se problematiza (Outhwaite, 2008). Para este autor los ataques al concepto de “Sociedad” se pueden agrupar en tres grupos o movimientos:

Un primer grupo, los “posmodernistas”, que consideran que la sociedad actual -conceptualizada como posmodernidad (Lyotard, 1987), modernidad inacabada o tardomodernidad (Habermas, 1986; Bell, 1987), modernidad líquida (Bauman, 2000), sociedad del riesgo (Beck, 1998a; Luhmann, 2006), modernidad reflexiva (Giddens, 1995a; Beck, Giddens y Lash, 1997), segunda modernización (Beck, 1998a), proceso de postmodernización (Inglehart, 2001), entre otros- ha desaparecido o bien está fragmentada en una pluralidad de universos simbólicos diferentes y, en ocasiones, irreconciliables. Un segundo grupo, estaría compuesto por los “neoliberales”, que niegan la existencia de la Sociedad y enfatizan el triunfo del Individuo e incluso el “fin de la historia”. Y, por último, los “teóricos de la globaliza-

ción”, que consideran que la Sociedad no sobrevivirá a la desaparición del Estado – Nación.

Desde mi punto de vista, debemos entender la sociedad como una “unidad múltiple” en un permanente proceso de complejización, individualización y desencanto, donde la integración pasa a ser uno de los problemas clave en las sociedades contemporáneas y se articula en diversos niveles: simbólico, funcional, moral, social. En efecto, la integración es laxa y no recurrente, mientras que la exclusión es integrada y recurrente (Luhmann, 1998a). Todo ello nos lleva a afirmar el aumento de las dificultades en los procesos de reproducción social, cultural y simbólica.

La lógica de la reproducción social, de su ordenamiento, permanencia y cambio, se ha tematizado desde los inicios de la teoría social. Seguidamente pasaré a presentar brevemente las soluciones a la problemática de la reproducción social que se han generado desde diferentes teorías sociales.

En efecto, la teoría social ha tratado de responder a la pregunta de cómo es posible el orden social desde diferentes perspectivas¹⁹. Es por ello habitual encontrarnos con revisiones de las tradiciones teóricas en ciencias sociales a partir de clasificaciones dicotómicas entre lo que se consideran sus posiciones ontológicas y epistemológicas.

¹⁹ Véase, por ejemplo, el texto de Niklas Luhmann (2010: 122), *¿Cómo es posible el orden social?*, donde establece la importancia del *sentido* como concepto que coordina de forma abierta y flexible los sistemas personales y sociales. O el libro de Maurice Godelier (2014: 239), *En el fundamento de las sociedades humanas. Lo que nos enseña la antropología*, donde señala “la relevancia de lo imaginario y de las prácticas simbólicas en la producción de relaciones sociales”, así como “el papel fundador de las relaciones político-religiosas en la instauración de las sociedades”.

Son particularmente interesantes, desde mi punto de vista, la revisión teórica que realiza Adrián Scribano (2009) con una selección de autores que le permite construir estratégicamente una reflexión en torno al conocimiento científico y la emancipación social; y la obra de Danilo Martuccelli (2014), con su revisión de autores y constructos teóricos con especial atención a sus planteamientos sobre la modernidad.

No obstante, uno de los puntos de partida habituales entre las ciencias sociales a la hora de estudiar la sociedad ha sido la polarización entre el individuo y la sociedad. Tanto es así, que son varios los teóricos que en sus análisis sobre la teoría social la analizan, clasifican y presentan de forma estructurada en torno a los determinantes individuales o sistémicos de toda acción social, así como los enfoques teóricos que tratan de superarlos²⁰. En efecto, encontraremos textos que clasifican las diversas teorías sociales en capítulos como “Sistemas”, “Sujetos” y sus interdependencias “Sujetos y sistemas” (Flecha, Gómez y Puigvert, 2001); o bien que, analizando los resortes de la acción, parten del “interés por sí mismo” del individuo para analizar los “cuasi sujetos colectivos” como lo político y lo religioso y ofrecer, finalmente, las claves para superar la dicotomía entre el individualismo y el holismo metodológico (Caillé, 2010).

Como trataré de demostrar más abajo, el deporte moderno puede estudiarse como un espacio privilegiado para observar los procesos de ordenación y cambio social, ya que funciona como un medio (re)productor de *sentido*, entendido “como forma irrecusable de procesar la experiencia, (...) orien-

²⁰ Véanse, por ejemplo, Baert (2001); Flecha, Gómez y Puigvert (2001); Corcuff (1998); Dubet (2010); y Caillé (2010).

tado al problema de la pluralidad de referencias sistémicas, bajo las condiciones de interpenetración” de los sistemas personales en los sociales (Luhmann, 2010: 119).

Para desarrollar con más detalle la idea anterior, me parece especialmente útil heurísticamente seguir el diseño de Jorge Galindo (2008) que sitúa los ejes de estructuración de la teoría social entre la *necesidad* y la *contingencia*. Este autor considera que la tradición teórica suele clasificarse según el eje de problematización de la sociedad que implementan, y, por ello, plantea analizar las diferentes teorías sociales a partir de:

- a) El problema teórico de la “estructuración de lo social” organizado a partir de la *necesidad* o la *contingencia* de la acción social.
- b) El problema teórico de la “diferenciación de la sociedad” a partir de la *diferenciación social* (desigualdad) y de la *diferenciación objetiva* (funcional).

1.2.1. Teorías desde el sistema

Dentro de las que podríamos denominar Teorías desde el Sistema encontramos una estructuración de lo social que privilegia el papel de la estructura. De acuerdo con la clasificación de Dubet (2010), tenemos en este apartado aquellas perspectivas que señalan que, en lo social, el actor es el sistema. Aquí podemos encontrar autores como Durkheim (1985) donde “sólo lo social explica lo social”; Parsons (1999) y su Teoría de Sistemas, con su modelo AGIL (Adaptación, Obtención de fines, Mantenimiento estructuras, Integración) o Levi-Strauss, que desarrolla la teoría estructuralista en el ámbito de la antropología, donde, partiendo de la diferenciación observada entre la lengua y el habla, se establece una analogía con la relación estructural dada entre la estructura simbólica y la

práctica social, de manera tal que concibe la antropología como una “teoría general de las relaciones” (1987: 134).

Una de las teorías que, privilegiando el sistema, más se ha aplicado al deporte es el Funcionalismo. En su interior podemos distinguir el funcionalismo estricto y el estructural-funcionalismo. Como ejemplo del primer caso tenemos a B. Malinowski (1984 [1944]) con su obra *Una teoría científica de la cultura*, donde “lo orgánico” (la biología, la fisiología, etc.) es la base de la cultura. Afirma Malinowski (1984: 199): “Me siento más convencido de que he podido ligar funcionalmente los varios tipos de reacción cultural, tales como el económico, jurídico, educativo, científico, mágico y religioso, al sistema de necesidades biológicas, derivadas e integrativas”. Nosotros incluiríamos en esta relación el ámbito deportivo, ya que resulta habitual, desde esta perspectiva teórica, ligar la actividad física y el deporte al mantenimiento de la motricidad y a la mejora de la salud. Por otra parte, la obra de Radcliffe-Brown (1986 [1952]) *Estructura y función en la sociedad primitiva* es un ejemplo del segundo caso, ya que considera que los conceptos de estructura, proceso y función son claves para interpretar la vida social. Aquí es habitual encontrar discursos sobre el deporte como válvula de escape. Por ejemplo, J. M. Cagigal (1990), en sus estudios sobre la agresividad del hombre y la violencia social, considera que el espectáculo deportivo es, sin duda, un instrumento de saneamiento ambiental de enorme eficacia práctica y llega a afirmar que: “el deporte-espectáculo demuestra que es capaz por lo menos de cumplir funciones trascendentales para la subsistencia del organismo social” (Cagigal, 1990: 106)

La Teoría de la Acción de Parsons (1999) se enmarca dentro del Funcionalismo Sistémi-

co. Para este autor, los elementos que posibilitan la emergencia de la acción son: un actor, una meta, una situación que genere las condiciones y provea de los medios, una regulación normativa y la existencia de un horizonte normativo compartido. En su funcionalismo sistémico la moral basada en valores es la condición de posibilidad del orden social. En definitiva, para Parsons existe un sistema de relaciones entre el sistema de personalidad, el sistema social y el sistema cultural. En este sentido, podemos considerar el sistema deportivo juega un papel clave en la integración de los individuos (deportistas o meros espectadores) en la moral y valores de la sociedad moderna meritocrática. De hecho, K. Blanchard y A. Cheska (1986: 37) opinan que “el deporte refleja los valores básicos del marco cultural en que se desarrolla y por tanto actúa como un ritual cultural o como *transmisor de cultura*”.

Al revisar el funcionalismo sistémico, R. K. Merton, (1980 [1968]) en su libro *teoría y estructuras sociales*, trata de profundizar en el concepto de la funcionalidad de lo social al establecer una distinción entre funciones manifiestas y funciones latentes. En base a esta idea, resulta interesante preguntarnos si las funciones manifiestas del deporte son equivalentes a las funciones latentes que desarrollan, o también, si las motivaciones individuales conscientes para la práctica de la actividad deportiva responden a una lógica oculta del sistema social en el que se producen. Por ejemplo, con relación a la narración deportiva, Peter Pericles (2004: 72) afirma que “el deporte cumple su papel de ‘falsa conciencia’ al permitir que los ciudadanos participen en el debate público sin verse obligados a comprometerse con los demás mediante el diálogo o la acción en la esfera de lo social”, otorgando por tanto a los discursos deportivos una funcionalidad instrumental latente para “la falsificación

total de toda disponibilidad política” (2004: 71). Merton (1980) señala, por otra parte, la existencia de disfunciones dentro del sistema social y advierte de la equivalencia funcional que elimina la determinación en la relación entre la estructura y la función. Es decir, que, no bastará, por ejemplo, con argumentar que la actividad físico-deportiva es una práctica funcional dentro de una sociedad sedentarizada porque permite mantener activa motrizmente a la población, sino que habrá que explicar por qué motivo las formas específicas de práctica deportiva que existen en la actualidad son las institucionalizadas y, en cualquier caso, qué alternativas equivalentes funcionalmente podrían existir. Por otra parte, este autor se propone sustituir la construcción de una gran teoría de alcance general por una teoría de grado medio que dirija su atención a los problemas cotidianos de la sociedad, en nuestro caso, los deportivos. Este planteamiento sobre el grado de amplitud de la teoría es el que ha seguido buena parte de la investigación social aplicada al deporte dentro del estado español; y, en concreto, por la sociología del deporte más institucionalizada en España, especialmente en las investigaciones sobre hábitos deportivos que periódicamente se llevan a cabo en diferentes ámbitos territoriales²¹.

En definitiva, como indican M. García Ferrando, N. Puig y F. Lagardera (2002: 25), el funcionalismo “otorga (...) al deporte una función claramente benévola, como activi-

²¹ Véanse como ejemplo las encuestas sobre hábitos deportivos de la población española llevadas a cabo desde el Consejo Superior de Deportes cada cinco años, desde el año 1975 hasta la última, de momento, del 2010. (García Ferrando, 2006; García Ferrando y Llopis, 2011). Para el caso catalán, puede consultarse el estudio sobre la práctica de actividades físico-deportivas en Cataluña dirigida por Núria Puig para el Consell Català de l'Esport (2010), *Enquesta d'hàbits esportius a Catalunya, 2009-2010*.

dad que refuerza y desarrolla el sistema social vigente”.

No cabe duda de que las teorías funcionalistas (funcionalismo, estructural-funcionalismo y funcionalismo sistémico) han sido objeto de crítica, destacando, entre otros argumentos los siguientes: que se trata de una teoría tautológica que justifica los hechos sociales en base a sus consecuencias; que trata el sistema social como estable; y que, por ello, no se preocupa de analizar el cambio social.

Precisamente, por considerar el deporte un refuerzo positivo del sistema capitalista, la Teoría Crítica del deporte analiza el sistema deportivo como un mecanismo transmisor de valores utilizado ideológicamente. El nuevo opio del pueblo; la peste emocional de la modernidad capitalista decadente (Perelman, 2014), ya que el modelo deportivo moderno está en armonía con la estructura básica del Estado contemporáneo (económica y políticamente) y del sistema internacional, y funciona como un refuerzo del mismo (Partisans, 1978).

Incluidas en las teorías del conflicto que analizan el deporte contemporáneo podríamos considerar también algunas de las teorías feministas. En especial, la teoría de la opresión, ya que, de entre las diferentes teorías feministas (de la opresión, de la desigualdad y de la diferencia), ésta, por encima de las demás, considera el deporte no sólo como una expresión de la sociedad patriarcal, sino también como un producto-refuerzo de la sociedad capitalista moderna (García, Puig y Lagardera, 2002).

En este apartado, en el que estamos tratando de las teorías que parten del Sistema, es necesario destacar también el estructuralismo que, en el ámbito de la disciplina an-

tropológica, tiene en Lévi-Strauss su máximo representante. Lévi-Strauss (1979) introduce el giro lingüístico en la antropología²² y se le puede considerar un autor clave dentro de la “hermenéutica de la sospecha” junto con Marx y Freud: lo que ves no es lo que es. Lo social se entiende como un mundo de relaciones simbólicas, donde el objetivo del investigador debe ser encontrar la estructura que subyace al pensamiento humano. Se trata así, de buscar el ser humano en los seres humanos. El “deporte”, en los deportes²³. Para el estructuralismo, la acción humana es concebida como un fenómeno determinado por la citada estructura simbólica. Más adelante desarrollaré con más detalle este planteamiento; baste retener ahora la idea de que el sistema deportivo, en su complejidad y dinamismo, se ajusta a las múltiples estructuras simbólicas de nuestra sociedad, manifestándose en una pluralidad de prácticas deportivas.

El análisis sistémico-estructural del deporte ha desarrollado su propia corriente teórica: La praxeología motriz, desarrollada a partir de la obra de Pierre Parlebas (1988). Se trata de una propuesta de análisis del deporte que pretende descubrir la lógica interna que define la red de interacciones de una práctica deportiva entendida como sistema. Trata, por tanto, de enunciar el lenguaje de la comunicación motriz de una determinada práctica: su *semiotricidad*.

²² Claude Lévi-Strauss (1979: 15), respondiendo a la pregunta ¿Qué es, pues, la antropología social? dice: “Concebimos pues la antropología como el ocupante de buena fe de ese dominio de la semiología que la lingüística no ha reivindicado como suyo (...)”.

²³ Véase, por ejemplo Bernard Jeu (1989: 32) cuando afirma que “el deporte está en todos los deportes”. Para este autor “Las combinatorias son variables hasta el infinito. Se podría decir, incluso, que todos los deportes inventables aún no han sido inventados”.

Centra por ello toda la atención en la acción motriz y se desentiende en buena medida de las estructuras externas al sistema, así como de la *agencia* de los participantes. Esta corriente, que ha generado un tipo de análisis formal característico (Parlebas, 2001), cuenta con investigaciones específicas dentro del territorio español (Véase, por ejemplo, Lagardera y Lavega, 2003; Hernández, 1994). También existen revisiones críticas de este paradigma que amplían diacríticos de análisis para alcanzar una mayor complejidad en el estudio, como la propuesta ya citada con anterioridad de Jaume Bantulà (2005) con relación al juego.

La teoría de sistemas ha sido aplicada también para explicar la evolución del sistema deportivo en la actualidad. La teoría del deporte como Sistema Abierto presentada por Núria Puig y Klaus Heinemann (1994) está muy extendida en su aplicación dentro del ámbito de la sociología del deporte española. En ella se establece que el deporte contemporáneo es un sistema abierto a diferencia del sistema deportivo moderno, que los autores presentan como cerrado. La apertura del sistema deportivo a otros sistemas sociales genera un aumento de complejidad del propio sistema a partir de nuevos modelos configuradores del deporte (competitivo, expresivo, instrumental y del espectáculo) que, a su vez, implican nuevos subsistemas deportivos (federativo, asociativo, grupal asociativo e individual). La crítica a esta teoría la desarrollo más adelante en el apartado “Lineamientos teóricos de la diferenciación del deporte”.

1.2.2. Teorías desde el sujeto

Entre las teorías que podemos englobar en el apartado de las “Teorías desde el sujeto” se encuentran aquellas que parten del individualismo metodológico. De éstas, vamos

a destacar brevemente: la sociología fenomenológica, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y la Teoría de la Elección Racional (TER).

El Individualismo metodológico considera que, frente al *sociologismo*, “para explicar cualquier fenómeno social (...), es indispensable reconstruir las motivaciones de los individuos implicados en dicho fenómeno y considerarlo resultado de la suma de motivaciones de los comportamientos individuales dictados por esas motivaciones” (Boudon, 1986, citado por Corcuff, 1998: 17)²⁴. Y, por ello, fundamenta su metodología de estudio en el individuo, al que considera el átomo básico del análisis de los procesos sociales. Desde este posicionamiento epistemológico, lo colectivo es resultado de lo individual mediante efectos de agregación y composición (Corcuff, *ibid.*). Así, en su aplicación al deporte, buscaría construir el fenómeno deportivo a partir de la suma de las experiencias individuales.

En gran medida, esta sociología individualista busca en primer lugar la racionalidad de los actores y acaba generando en concreto un sentido puramente “economicista”, hecho que la vincula de alguna manera a la Teoría de la Acción Racional. En este sentido, el juego deportivo aparece sólo como *cálculo*.

Una interpretación más interesante de este enfoque es la sociología fenomenológica de Schütz (1974), que parte de de Husserl y crítica la teoría de la acción de Parsons al considerar que, este último, privilegia la cultura en la determinación de la acción y convierte la persona en un “idiota cultural”. La fenomenología se centra en las “vivencias” del actor y abre la polémica Objetivista – Subje-

²⁴ Puede desarrollarse esta idea en R. Boudon (2010).

tivista que en antropología se traduce en el debate Emic – Etic, y que tan interesante puede ser en su aplicación al deporte. Para Schütz, la clave es analizar la interpretación de las acciones *conscientes* y estudiar su “significado”, para ello construye los conceptos “mundo de la vida” (convicciones inquestionadas) y “horizonte de la situación”.

También el constructivismo social que deriva de la fenomenología pone el énfasis en que la sociedad es creada y recreada por las personas (Berger y Luckmann, 1986). Desde esta perspectiva, por tanto, la institucionalización de lo social, aquello que Durkheim denominó el “hecho social” y que en nuestro caso es el “hecho deportivo”, es producto de la construcción personal y de su proceso de objetivización y legitimación. Y la internalización de lo social, y con ello de lo deportivo, es considerada una objetivización de las construcciones subjetivas de los otros: “El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el diálogo” (Berger y Luckmann, 1986: 191). Sin embargo, la construcción de la realidad se produce, en su mayor parte, a través de un diálogo implícito donde el cuerpo, el organismo, desempeña un papel fundamental: “El hombre está biológicamente predestinado a construir y a habitar un mundo con otros (...). En la dialéctica entre la naturaleza y el mundo construido, el propio organismo humano se transforma. En esa misma dialéctica, el hombre produce la realidad y por tanto se produce a sí mismo” (Berger y Luckmann, 1986: 227).

No obstante, en el proceso de interiorización de lo deportivo y su subjetivación, el interés por la práctica deportiva aparece ligado al entorno familiar y social. Algo que se refleja, como se puede comprobar, en las encuestas de hábitos deportivos. Según los datos de la encuesta de hábitos deportivos

de los españoles del 2010: “Tres de cada cuatro entrevistados/as que tiene un padre y/o una madre que hacen actualmente deporte también tienen alguna actividad deportiva (...), lo que más que duplica el porcentaje de práctica deportiva entre los que no tienen ese precedente familiar” (García y Llopis, 2011: 60). En efecto, en este proceso de socialización podemos distinguir dos grandes etapas: una, primaria, orientada al mundo adulto; y otra, secundaria a través de las opciones socialmente disponibles. Así, el constructivismo social ha recibido fundamentalmente dos tipos de críticas: unas orientadas a denunciar el escaso papel que otorgan a la existencia de una realidad empírica más allá de la “construcción social”; otras se dirigen a señalar que la conciencia individual debe ser tratada más como producto de las interacciones sociales y no tanto como producto de la conciencia reflexiva individual.

En esta línea de críticas se sitúa el interaccionismo simbólico. Esta corriente epistemológica establece que el mundo de la vida no es subjetivo, sino *intersubjetivo*. Esta interacción intersubjetiva es la que permite a Mead (1982) distinguir en el propio sujeto entre el *yo* y el *mí*. El *Yo* viene a ser la respuesta del organismo a actuaciones de los demás, mientras que el *Mí* es el conjunto de actitudes de los demás que el *yo* asume. Se trata, como se puede ver, de una concepción “dramatúrgica” de la interacción social donde la interacción es vista como *actuación* y *representación*.

También, la etnometodología de Garfinkel (2006) considera que los individuos no pueden alcanzar un control normativo total y desarrollan estrategias para mantener una imagen de sí socialmente aceptable. La etnometodología no se interesa tanto por la motivación para la acción co-

mo por su sentido práctico. Se trata de una búsqueda empírica, en las actividades sociales cotidianas, como por ejemplo el deporte, de los métodos estructurantes que emplean los individuos para dar sentido a sus acciones. Es decir, la “práctica constitutiva” de las prácticas y acciones sociales. En nuestro caso podríamos decir que la realidad deportiva está creándose continuamente en las actividades deportivas -y en los discursos que las acompañan- de los individuos que las llevan a cabo. En palabras de Alain Coulon (1998: 130): “La etnometodología intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y a nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas”. Pero quizá donde adquiere más importancia la etnometodología es en el desarrollo de nuevos métodos y procedimientos de investigación, los llamados “experimentos de ruptura”. Estos últimos buscaban poner en duda la normalidad de la vida cotidiana para observar los procesos de reconstrucción cognitiva de dicha “normalidad”. Un proceso de reconstrucción de la “normalidad” al que los posicionamientos cientistas y objetivistas contribuían, ya que los datos estadísticos contribuyen a reificar la realidad social (Véase, por ejemplo, Cicourel, 2000, 2011). También podríamos hablar de “normalización” de la realidad deportiva a partir de la serialización de las encuestas de hábitos deportivos territoriales.

Dentro de las corrientes teóricas que parten del individuo ha tenido considerable expansión la Teoría de la Acción Racional (TAR)²⁵. Los motivos de que resulte tan atractiva heurísticamente están relacionados con sus explicaciones simples, las buenas ideas conrariantivas (p.e., en ciertas

situaciones, las personas pueden verse perjudicadas si actúan en busca de su propio interés) y su pretensión de convertirse en una ciencia social unificada, aunque su aplicación supone la subordinación de la acción racional a la racionalidad económica: el hombre económico.

Los teóricos de la elección racional basan la explicación sobre las elecciones de los agentes sociales en la intencionalidad y en la búsqueda por parte del individuo de las consecuencias óptimas a su acción. Así, presuponen que las personas pueden llegar a calcular la utilidad esperada de cada acción y que actúan siempre para alcanzar el máximo beneficio. En antropología, especialmente en el ámbito económico, el intento de privilegiar la intencionalidad en el acción del *homo economicus* que maximiza beneficios minimizando pérdidas, dio lugar al enfrentamiento entre formalistas (más cercanos a la TAR) y substantivistas (Véase Firth, 1974), que se diluye si contemplamos que las opciones racionales de los individuos concretos son siempre “opciones con constricciones” limitadas por la racionalidad inintencional del sistema (Martínez-Veiga, 1990). Por otra parte, la extensión de la teoría formalista de la acción racional a cualquier ámbito de lo social, la convierte en una argumentación difusa de escaso valor heurístico. Así, por ejemplo, como la elección deportiva puede llevarse a cabo para maximizar la utilidad de un persona en el rendimiento deportivo, la salud, la belleza, las relaciones sociales, los beneficios económicos, etc.; la explicación se convierte, así, en una tautología²⁶.

²⁵ Véanse, por ejemplo, Baert (2001); Gaillé (2010); Pfeffer (1992).

²⁶ “Puede decirse que cualquier acción maximiza la utilidad de una persona (...). Como está maximizando su utilidad hacia *cualquier cosa*, el concepto difícilmente puede tener un valor explicativo”. (Cohen, 1974: 110)

En efecto, la aplicación de la teoría de la elección racional al deporte ha descansado fundamentalmente en dos ámbitos. Uno, el de la práctica deportiva en el ámbito del ocio, donde se presenta la elección de la actividad físico-deportiva como una decisión de carácter instrumental; en este caso se trataría de obtener los máximos beneficios en, por ejemplo, el mantenimiento y mejora de la salud, la forma física, la imagen personal o el bienestar psicológico, entre otros muchos ámbitos personales. En segundo lugar, tiene que ver con las decisiones tomadas en el deporte de competición; aquí se considera que el deportista toma decisiones de juego racionales encaminadas a maximizar las posibilidades de victoria o record. Sin embargo, en una de las aplicaciones más destacadas de la TAR, la teoría de juegos y, en concreto, en “el dilema del prisionero”, vemos como la actuación racional individual, la aplicación de la estrategia dominante que beneficia al sujeto independientemente de la decisión del otro prisionero, puede tener resultados no deseados, ya que es la misma estrategia que aplicará su cómplice²⁷. Y, en definitiva,

²⁷ El “Dilema del prisionero” es uno de los juegos de estrategia más conocidos. Más allá de sus múltiples variaciones, básicamente parte de la situación que sigue y de la cual toma su nombre. “Dos prisioneros, sospechoso de un crimen, son arrestados y encarcelados en celdas diferentes. La policía les da las siguientes instrucciones: Si testificas en contra de tu amigo y el permanece en silencio, tú saldrás en libertad y él será sentenciado a diez años de cárcel. Si ambos testifican uno en contra del otro, ambos serán sentenciados a cinco años de cárcel. Si permanecen en silencio, cada uno de ustedes será sentenciado a un año. Es evidente que lo más conveniente para ambos sería optar por una estrategia de cooperación, permanecer en silencio y no testificar. Sin embargo, a cada prisionero le conviene testificar, cualquiera sea la actitud del otro. La defección, en otras palabras, es una estrategia dominante. Los individuos racionales que actúan independientemente de lo que haga el otro no pueden alcanzar el resultado evidentemente deseable de la cooperación mutua” (Elster, 1997b: 52)

la propia aplicación de la teoría lleva a resultados subóptimos previsible (Baert, 2001: 194). Quizá el problema de la teoría de la acción racional es que no respeta la esencia del juego: el margen de juego. El espacio para que entren en juego otras racionalidades.

Por otra parte, la TAR también ha recibido numerosas críticas desde otras vertientes argumentales. Entre los problemas denunciados encontramos:

- a) Sus explicaciones *post hoc* (se trata de demostrar que las prácticas son en realidad racionales.
- b) La suposición de que existe un concepto de racionalidad culturalmente neutro.
- c) La distinción entre actuar como si se fuera racional o porque realmente se aplica la racionalidad.

Esta teoría se ve comprometida en gran medida en la investigación empírica. En los estudios descriptivos sobre los procesos de toma de decisiones, por ejemplo en el caso de las organizaciones, se destaca, frente a la idea de la acción racional, el concepto de *racionalidad limitada* (Pfeffer, 1992) y en lo social, se puede hablar de *racionalidades múltiples* (Godelier, 1990). También se discute sobre la aplicación de la racionalidad: la instrumentalización racional de los medios frente a la búsqueda racional de unos fines. Y, en último término, se discute sobre si es posible considerar la “racionalidad de lo social” simplemente como un agregado de las racionalidades individuales. Véase, por ejemplo, el debate sobre la racionalidad en la acción colectiva (Elster, 1997a, 1990, 2002), o la apuesta teórica por los mecanismos anti-utilitarios de la acción (Caillé, 2010).

1.2.3. Revueltas teóricas. Intentos de superación de la dicotomía individuo / sistema

Como reacción a los planteamientos anteriores, se produce un importante cambio de perspectiva. Así, frente a la dicotomía que representa para la teoría de la acción la determinación del sistema (necesidad) o del individuo (contingencia), se pone el foco de atención en los procesos de *recursividad* y *estructuración*. Entre las teorías que evolucionan desde el sistema encontramos el figuracionismo de Norbert Elías (1987), que introduce el concepto de *configuración* (aplicado por Bateson en el ámbito de la antropología, véase 1990; 1993); el funcionalismo estructural de Niklas Luhmann (1990; 2007), cuyo concepto de *sentido* surge como medio reductor de complejidad y posibilita la producción selectiva de formas psíquicas y sociales; la teoría de la estructuración de Giddens (2006), con los conceptos de *estructuración*, *agencia* y *recursividad*; y el constructivismo estructural de Pierre Bourdieu (1988a; 1991) con sus conceptos de *habitus* y *sentido práctico*.

1.2.3.1. Interacciones en el sistema

Para el figuracionismo de Elías (1987), el estudio de la sociología son los individuos interdependientes y utiliza como marco para pensar la *interdependencia*, la analogía del ajedrez. Considera que la interdependencia limita la libertad de acción y que, por ello, el poder es una característica asociada a las relaciones de interdependencia (Elías, 1990). Emplea el constructo teórico *configuración* para referirse a formas específicas de interdependencia. Son estas interdependencias las que intervienen en la formación de las “*estructuras internas de la personalidad*” y los hábitos sociales -y en nuestro caso, deportivos-, la Impronta social producto de diferentes configuraciones. La idea de con-

figuración pretende substituir la idea de sistema, considerada demasiado rígida, por una más contingente, que, no obstante, y a pesar de considerar los procesos de interdependencia e interacción, otorga el predominio al *todo* frente a las partes. En efecto, desde una perspectiva diacrónica, la evolución histórica, el “proceso de civilización”, deja de tener una orientación teleológica y se convierte en “Múltiples proyectos sin Proyecto”, en “Múltiples finalidades sin Finalidad” (Elías, 1990).

El figuracionismo ha tenido un gran desarrollo dentro de las ciencias sociales aplicadas al deporte y en particular en la historia social. Especialmente gracias a la difusión de la obra de su discípulo Eric Dunning (2003), que se ha preocupado especialmente por el estudio de la violencia en el deporte. Para el figuracionismo, el proceso de civilización implica la aparición de un nuevo código moral que va acompañado de un proceso de deportivización de las prácticas lúdico-motrices tradicionales que se adaptan al nuevo ordenamiento jurídico, político y moral (Elías, 1986; Elías y Dunning, 1992). Sin embargo, en mi opinión, conviene recordar que se trata de un múltiple proceso social y deportivo que no entiende el Deporte como una configuración final, y que está inacabado en un proceso abierto a una pluralidad de nuevas configuraciones sociales, lúdicas y deportivas.

Una de las propuestas de mayor ambición teórica es el Funcionalismo Estructural de Niklas Luhmann (1996a)²⁸, que se presenta como Teoría General de Sistemas y realiza un revisión profunda del estructural – fun-

²⁸ La obra desarrollada por Niklas Luhmann es de una enorme complejidad. Una excelente introducción a la teoría de la sociedad de Luhmann es la de Dario Rodríguez y Javier Torres (2008).

cionalismo de Parsons y una crítica a todos los modelos causales en ciencias sociales. Uno de sus conceptos clave es el de *continencia*: ante un mismo problema pueden haber diversidad de soluciones (Luhmann, 1997; 1998a). No hay un acoplamiento estricto entre problema y solución. Siempre hay otras posibilidades que son *equivalentes funcionales* (Luhmann, 1998b). De ahí que dé más importancia a la *función* que a la *estructura*. Es por ello, que las supuestas funcionalidades otorgadas al deporte (salud, forma física, válvula de escape, etc.) sean insuficientes para explicar la estructura deportiva moderna. Para Luhmann, las estructuras son dinámicas y se actualizan en cada *operación*: “Las estructuras podrían ser definidas como selección de selecciones (...), garantizan la existencia del sistema no gracias a su estabilidad, sino sólo porque son capaces de asegurar el paso de una operación a la otra (...). La estabilidad misma del sistema debe entonces ser considerada una *estabilidad dinámica*” (Corsi, Esposito y Baraldi, 1996: 73).

Considera el sistema social como un sistema autopoietico donde la comunicación, y no las personas, es la operación constitutiva de lo social. Así, para Luhmann (2007), las estructuras sociales son *principios de selección* (flexibles y variables) más o menos estables que limitan las posibilidades de recombinación de los eventos comunicativos. Alejándose de una visión rígida del sistema, considera que las estructuras mantienen una *estabilidad dinámica*. En su planteamiento, los sistemas sociales, para reducir contingencia (incertidumbre), desarrollan estructuras en forma de *expectativas*. Así, las expectativas comunicativas son la operación constitutiva de lo social que, complejizándose, producen expectativas de expectativas. Por ejemplo, expectativas cognitivas como la Ciencia o expectati-

vas normativas como el Derecho. En nuestro caso, expectativas sociales y deportivas: expectativas motrices y corporales ligadas al rendimiento, la salud, la forma física, las relaciones sociales, la autoestima, el reconocimiento social, etc.

Esta “sociedad sin hombres” que nos plantea Luhmann, se aleja de la relación tradicionalmente pensada como alienación o emancipación entre el sistema y los individuos (Izuzquiza, 1990). En efecto, para Luhmann, la relación entre los sistemas sociales y los sistemas psíquicos es de *interpenetración*. Ambos son considerados sistemas autopoieticos operacionalmente clausurados y, por ello, autorreferentes. Así, el individuo es *entorno* del sistema social y al revés; sin olvidar, sin embargo, que el entorno es la condición de emergencia y reproducción de un sistema. Si la operación fundamental de los sistemas sociales es la comunicación, la operación de los sistemas psíquicos es la conciencia. Operaciones diferentes en sistemas autorreferentes distintos. Entre ambos se produce la interpenetración a través del *sentido*. El sentido es el *medium* que permite la creación selectiva de todas las formas sociales y psíquicas. El sentido permite la reducción y, a su vez y simultáneamente, el mantenimiento de la complejidad del mundo. Es al mismo tiempo realidad y posibilidad. Se trata, pues, de una ayuda selectiva para la constitución del sentido en el sistema, ya que, a través del sentido se reduce la complejidad. Hay que entender que las selecciones de una conciencia (sistema psíquico) son siempre contingentes, es decir, unas entre una multiplicidad. También, con relación al sistema (social o deportivo), el desarrollo de estructuras sociales en forma de expectativas es una forma de reducir contingencia y, por tanto, incertidumbre. En efecto, para reducir complejidad se generan *expectativas* que han de entenderse como

un “sentido potencial” que, por ello, se convierte en el elemento de comunicación entre sistemas sociales y sistemas psíquicos. Tal y como he señalado anteriormente, mantengo la idea, que desarrollaré en este capítulo teórico y que trataré de mostrar más adelante en los estudios que forman parte de la tesis, que el deporte se ha convertido en la sociedad contemporánea en un importante medio productor de “sentido potencial”. El deporte, tal y como yo lo entiendo, es un contexto de remisiones infinito que permite la actualización permanente del mundo social y personal.

Se produce, por tanto, entre el sistema psíquico y el sistema social, entre la conciencia y la comunicación, un *acoplamiento estructural*. La comunicación es dependiente de la conciencia, operación que pertenece al individuo; pero, al mismo tiempo, la conciencia no es nunca comunicación, ya que ésta es una operación de la sociedad. En efecto, un acto comunicativo, por ejemplo a través del lenguaje, necesita de la conciencia, pero no es, en sí mismo, la conciencia. Esta diferencia abre un mundo de posibilidades y contingencias múltiple. Así, la comunicación deportiva, por ejemplo, sobre el rendimiento deportivo, necesita de las conciencias de los individuos implicados, pero no será posible el acoplamiento estructural entre el sistema deportivo y el sistema psíquico individual, es decir, que éste último entienda, comprenda, haga suyo el mensaje comunicado y actúe, sin el *medium* sentido potencial que de *forma* al rendimiento. Pero, además, sostengo que el deporte, en sí mismo, puede ser considerado como un medio de comunicación simbólicamente generalizado, porque produce *sentido* al asegurar las probabilidades de éxito de la comunicación en otros ámbitos y en el conjunto del sistema social. En el ejemplo anterior, el deporte (*in*)*forma* la comunicación

sobre el rendimiento deportivo, ofreciendo al conjunto de la sociedad un sentido potencialmente social.

Podemos acabar este apunte sobre la teoría de sistemas desarrollada por Luhmann concluyendo que el hombre como entorno es más libre²⁹. Si en el estructural funcionalismo la socialización es tratada como un proceso que permite explicar la integración normativa de la sociedad, en el funcionalismo estructural de Luhmann, la socialización es siempre autosocialización que, al estar basada en el concepto de contingencia, presupone la improbabilidad inherente al orden social (Galindo, 2008). En este sentido podemos entender también la contingencia en los procesos de socialización deportiva y en los de socialización *a través* del deporte, así como la pluralización y la complejidad del sistema deportivo y social. Sin embargo, la teoría de sistemas de Luhmann es más una teoría de la comunicación que una teoría de la acción y adolece de la falta de un posicionamiento teórico con relación a la *corporalidad* que sí podremos encontrar en Bourdieu.

En efecto, el constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu (1988a; 1991; 1997) propone una teoría de la acción capaz de dar cuenta de la necesidad en la contingencia. Su concepto de *hábitus* le permite explicar la inercia social a partir de la recursividad del sentido práctico sin caer en la determinación del sistema. La socializa-

²⁹ “Gracias a la distinción entre sistema y entorno se gana la posibilidad de concebir al hombre como parte del entorno social de manera más compleja y, a la vez, más libre que si se le concibiera como parte de la sociedad, puesto que el entorno, en comparación con el sistema, es el campo de distinción de mayor complejidad y menor orden. Así se conceden al ser humano más libertades en relación con su entorno, particularmente ciertas libertades de comportamiento irracional e inmoral” (Luhmann, 1998b: 201).

ción en este caso permite un acoplamiento estructural al configurar un automatismo intencional: el sentido práctico. Éste, además, introduce una dimensión de la que carecía la teoría de sistemas de Luhmann: la *corporeidad*³⁰. Para Bourdieu (1991), el cuerpo es un instrumento comunicativo activo de gran importancia, clave para la reproducción social y un factor fundamental en la (in)corporación de las lógicas de las prácticas que son la base del sentido práctico³¹.

El constructivismo estructuralista plantea que la realidad social tiene una doble dimensión. Es, a la vez, objetiva y construida. El constructo teórico que le permite argumentar su posicionamiento esta formado principalmente por los conceptos de: a) *Hábitus*. Definido como un sistema de disposiciones perdurables y transferibles. Disposiciones porque son los marcos de percepción, interpretación y acción sobre la realidad. Perdurables porque, aunque son modificables, están fuertemente enraizadas y marcan continuidades. Transferibles porque, aunque adquiridas durante ciertas experiencias en diversos campos, tienen efecto sobre otros ámbitos experienciales. Y sistema porque las disposiciones están dotadas de una cierta coherencia. No obstante, conviene aclarar que es una “ilusión biográfica” la que las dota de unidad.

En efecto, el *hábitus*, es entendido como una *estructura estructurada estructurante*

³⁰ “Las propiedades corporales, en tanto que productos sociales, son aprehendidas a través de categorías de percepción y de sistemas sociales de clasificación que no son independientes de la distribución de las diferentes propiedades entre las clases sociales” (Bourdieu, 1986: 185).

³¹ “Lo que se aprende por el cuerpo no es algo que se posee, como un saber que uno puede mantener delante de sí, sino algo que se es”. (Bourdieu, 1991: 124-125)

de principios de acción. Es pues un principio no elegido de todas las elecciones, ya que está dotado de una intencionalidad no intencional. Los *hábitus* individuales son singulares, ya que combinan de manera específica una diversidad de experiencias sociales. Es importante no olvidar que es subjetivo, pero no individual, sino producto social. Se trata, en definitiva, de una interiorización de lo exterior, de un proceso de subjetivización de la realidad social.

b) *El Campo*. Se concibe como un ámbito de lo social, un subsistema, suficientemente dibujado. Podemos hablar de un campo político, educativo, religioso, académico, entre otros. También podemos observar el campo del deporte o, mejor, de lo físico deportivo (para señalar la ampliación de lo que es estrictamente el deporte moderno). Se plantea como un campo de fuerzas, de competencia, con lógicas de capitalización distintas. Es un espacio de poder que se presenta como arena social de las luchas reales y simbólicas que los individuos llevan a cabo desde sus diferentes y diferenciadas posiciones sociales, y donde diversos volúmenes y estructuras de capital (social, cultural, económico, simbólico, etc.) entran en juego. Distintos y distinguidos *hábitus* se manifiestan. El campo es, pues, la exteriorización de la interioridad. La construcción de una realidad social que será pluridimensional por la diversidad de campos y experiencias. En este sentido, el campo deportivo, dentro de la representación pluridimensional del espacio social, es una esfera de la vida social dotada de una cierta autonomía que debe ser considerada como: campo de fuerzas (estructura deportiva); campo de luchas (agentes sociales y deportivos) y campo de poder (con mecanismos específicos de *capitalización* social y deportiva). También en el campo sociodeportivo encontramos una fuerte dimensión

simbólica en las relaciones de dominación y donde las relaciones de fuerza son también relaciones de *significado*.

Vemos pues que, tal y como señalábamos anteriormente, el sentido práctico de Pierre Bourdieu se asemeja al sentido comunicativo de Niklas Luhmann en que se trata de un mecanismo reductor de la complejidad social y de su contingencia inmanente, y, por tanto, facilita, sin cerrar, un marco de posibilidades para la reproducción recursiva de las estructuras, por ello, de la inercia social. El sentido práctico es un operador de la economía de la práctica. Sin embargo, a diferencia del funcionalismo estructural que prácticamente sólo considera la comunicación consciente, el sentido práctico se fundamenta en la lógica de la práctica y, por ello, se aleja de la “acción racional”. La lógica de la práctica incorpora la corporalidad, es inconsciente y produce sentido práctico. En efecto, “el pensamiento cinético es el núcleo básico del conocimiento tácito práctico” (Bloor, 1991: XVI).

Para ejemplificar su teoría, no dudó Bourdieu en utilizar ejemplos deportivos. De hecho, utilizó el concepto “sentido del juego” para referirse a aquellos automatismos que guían nuestras acciones sin reflexividad previa, al haber incorporado la lógica de la práctica de un campo social determinado. Por otra parte, es conocido su “Programa para una sociología del deporte” (Bourdieu, 1988b), que ha estado en la base del desarrollo posterior de buena parte de la sociología del deporte en Francia.

No obstante, Bourdieu no niega la racionalidad de los individuos. Considera que, especialmente en periodos de crisis, no siempre funcionan los ajustes rutinarios y eso lleva a la reflexibilidad del agente. Sin embargo se trata de una *reflexibilidad pragmática*.

Así pues, Bourdieu afirma el predominio de las estructuras. Las interacciones sociales ocultan las estructuras y el hábitus, siempre singular, es subjetivo, pero social.

Esta corriente de pensamiento ha marcado profundamente la sociología del deporte en Francia. A partir de la idea de la existencia de un cierto grado de isomorfismo o homología entre los diversos campos de lo social se establece la relación entre la posición social y las elecciones y ubicación en el sistema de relaciones que representa el campo del deporte, ya que diversos deportes llevan asociados diferentes valores y significados. En este sentido, véanse los estudios de Pociello (1991, 1995) y Corneloup (1991, 1995).

También Giddens con su teoría de la estructuración busca superar la polarización entre la estructura y el individuo (agente social). Para él, “la constitución de agentes y la de estructuras no son dos fenómenos dados independientemente, no forman un dualismo sino que representan una dualidad” (Giddens, 2006: 61), ya que las estructuras son tanto un constreñimiento como un medio que habilita la agencia. Son tanto externas al agente individual como internas al mismo, ya que las estructuras son a la vez constrictivas y habilitantes. Y también para él, la construcción social del cuerpo, emancipado en la modernidad, se convierte en un elemento central de la reproducción social y de la identidad individual: “el cuerpo es ahora plenamente susceptible de ser *trabajado* por las influencias de la modernidad reciente” (Giddens, 1994: 275). Para concluir con la siguiente afirmación: “El yo y el cuerpo, invadidos profundamente por los sistemas abstractos de la modernidad, se convierten en lugares de una diversidad de opciones nuevas de estilos de vida” (Giddens, 1994: 284). Como in-

tentaré demostrar más adelante, estos nuevos estilos de vida hechos cuerpo, in-corporados, se expresan y configuran, es decir, se ritualizan, en una diversificación creciente de las prácticas y espectáculos deportivos.

1.2.3.2. Sistemas en las interacciones

Partiendo de la epistemología interaccionista de la dramaturgia social, Erving Goffman (2006) construye el concepto de “marcos de experiencia”, a los que considera como estructuras sociales de sentido.

Goffman concibe un Yo (*self*) totalmente relacional condensado en la semántica “persona” (máscara) que actúa y representa: “Problemas escénicos compartidos; preocupación por la forma en que aparecen las cosas; sentimientos de vergüenza justificados o injustificados; ambivalencia acerca de nosotros mismos y de nuestro auditorio: estos son algunos de los elementos de índole dramática de la situación humana” (Goffman, 1987: 253). Descripción que parece pensada para el escenario deportivo. En su teoría dramaturgista de la acción social no es necesario que todos compartan realmente los mismos valores, sino que basta con que conozcan las reglas de juego social vigentes. A diferencia del estructural funcionalismo, Goffman considera que ante el desempeño de un rol hay básicamente dos opciones: aceptarlo o discrepar. Mientras que “adoptar un rol es ser adoptado por él”, discrepar significa establecer una distancia de rol. No se trata de una conducta desviada, sino de un espacio para la creatividad. Así pues, también Goffman establece una relación contingente entre estructura y acción³².

³² Resulta interesante analizar el problema de la identidad personal en los individuos estigmatizados. Especialmente si tenemos en cuenta que buena parte de los estigmas pasan por el cuerpo. Véase Goffman (2001).

La situación juega un papel fundamental en su teoría. La situación emana de dichos marcos (estructuras sociales de sentido) y es la condición de posibilidad de toda acción. Nosotros haremos referencia explícita a la “situaciones socio – deportivas” como estructuras de sentido.

Así, el mundo de la vida cotidiana (Schütz, 1974) no debe observarse como unidad, sino como un ámbito fragmentado y diferenciado. Por ello, este mundo de la vida fragmentado y plural, trae consigo el desarrollo de un Yo múltiple. Esto es así, porque el problema de la atribución de marcos obliga a modulaciones reflexivas del actor social que no son tanto producto de la conciencia individual como de la dinámica social de la interacción, de la propia situación y de las experiencias acumuladas. También el cuerpo, la *corporalidad* del actor social, cobra importancia en la obra de Goffman (1987) al ser considerado un recurso más en las representaciones e interpretaciones de las situaciones sociales. De hecho, una hipótesis básica de esta tesis es que las situaciones deportivas contribuyen a producir marcos de experiencia compartidos que dotan de estructuras de sentido (de sentido práctico y de sentido comunicacional y, ahora con Goffman, de sentido dramaturgista y representativo) que se incorporan, que se hacen cuerpo, en los actores sociales individuales. Estructuras en las interacciones.

También la etnometodología (Coulon, 1998; Garfinkel, 2006) tiene en cuenta la contingencia de la acción social, ya que considera que los individuos no pueden alcanzar un control normativo total y desarrollan estrategias para mantener una imagen de sí socialmente aceptable. Por “etno” suponen que un miembro dispone de conocimientos de “sentido común” dentro de su sociedad. Y por “metodología” se refieren a los méto-

dos ordinarios con que dicho miembro de una sociedad aplica sus “competencias” en su acción social. Así, la etnometodología no se interesa fundamentalmente por la motivación para la acción, sino por su sentido práctico. Aquí, es posible relacionar este desarrollo conceptual con el “habitus” de Bourdieu.

Dentro del contexto de las ciencias sociales, la etnometodología destaca por su instrumental metodológico y por la aplicación de nuevas técnicas de observación de la realidad. En la aplicación de estos nuevos procedimientos de investigación destacan los “experimentos de ruptura”, muy criticados en algunos casos por lo que pueden representar de ofensivo a los sujetos de la investigación. Lo que buscan estos experimentos de ruptura es poner en duda la normalidad de la vida cotidiana para así observar los procesos de reconstrucción cognitiva de dicha “normalidad”. Sin duda, las situaciones deportivas son un marco privilegiado para ello.

La sociología cognitiva de Cicourel (2000), dentro de la corriente etnometodológica, intenta construir un puente entre un marco demasiado interaccionista y los aspectos macrosociales de la realidad, ya que la microsociología no debería ocuparse de la interacción como su fuera un producto auto-suficiente, de la misma manera que la macrosociología no debería ignorar los procesos microsociales locales. Por ello, muestra especial interés por el lenguaje, el significado y el conocimiento. Por ejemplo, para él la sociología positivista cuantitativa genera datos estadísticos -en nuestro caso, las estadísticas deportivas- que reifican la realidad. Pero, al mismo tiempo, considera que entre los teóricos procesuales interesados por el punto de vista del actor e interesados por preservar la escena social de la micro-

sociología, falta teorización sistemática y la voluntad de captar niveles de análisis más abstractos, como la estructura social. Dice Cicourel (2000: 124): “Las estructuras sociales que los sociólogos quieren comprender presuponen un conocimiento de las expectativas de contexto que los miembros de una sociedad deben utilizar como esquema de interpretación para hacer que un entorno de objetos sea reconocible e inteligible”. Es por ello que cree que, de hecho, los miembros de un grupo social desarrollan sus propios métodos para llevar a cabo la integración entre lo macro y lo micro, y que en “sus actividades cotidianas incorporan un sentido de integración micro-macro que permite la Imbricación de contextos y la validez contextual de sus acciones” (Cicourel, 1981, citado por Corcuff, 1998: 61). Para ello, los sujetos desarrollan en el marco de los contextos de la interacción social procedimientos interpretativos, competencia interaccional y las claves de la comunicación no verbal contextualizada. De acuerdo con estas premisas, la tesis que defiende es que el deporte desempeña un papel clave en la construcción de las citadas competencias al producir, a través del juego, el desafío y el enfrentamiento competitivo, situaciones lúdicas de interacción social donde los miembros de un determinado grupo social ponen a prueba, interpretan y desarrollan, las aptitudes para la interacción que darán validez a sus acciones sociales.

También la Teoría de la Acción Racional acaba reconociendo los límites de la racionalidad como determinante de la acción social. Para Jon Elster (1997a; 1997b) las herramientas de la TAR son insuficientes para explicar el orden social. En su obra *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social* (1997a) establece su teoría de las normas sociales. Para este autor, las normas sociales son modos colectivos de com-

portamiento que se imponen según una lógica en buena medida mecánica, a veces inconsciente, y que ejercen su influencia debido a las emociones que pueden llegar a despertar. Existen en su opinión tres tipos de comportamientos: a) aquellos que son explicables a partir de cálculos individuales de optimización (que son comportamientos que están en la base de la teoría de la acción racional); b) aquellos que son ajustados a las normas sociales; y c) aquellos que son provocados por motivaciones mixtas. Elster intenta, de esta manera, superar la dicotomía clásica individuo-sociedad a través de su noción de procesos de coproducción por motivaciones mixtas (que finalmente no desarrolla).

En los últimos años destaca, dentro de la microsociología, la obra de Randall Collins. En su libro *Cadenas de rituales de interacción* (2009) plantea la necesidad de desarrollar una microsociología radical. Collins afirma que los límites de la cognición humana imposibilitan que el orden social pueda fundamentarse en un acuerdo racional. Para él, lo que realmente mantiene unida la sociedad son los mecanismos rituales, y sus fundamentos son la socialidad y la energía emocional. La microsociología que este autor propone, tiene su punto de partida analítico en la situación y en cómo ésta configura a los individuos. Es decir, Collins considera que en los procesos sociales intervienen tres elementos: el marco situacional, el proceso de la interacción y los individuos que la llevan a cabo. El error que debemos evitar aquí es identificar la agencia de la acción social con el individuo. El individuo es, en sí mismo, el producto de una cadena de rituales de interacción anteriores y contribuye, como producto, a configurar un nuevo ritual de

interacción³³. La clave de su análisis es la situación. Son las situaciones sociales, también las microsituaciones, con sus propias leyes y procesos, las que estructuran y enmarcan las interacciones donde se expresan y se configuran los propios individuos. Por otra parte, puesto que Collins pone el acento de los rituales de interacción en el modelo del foco común, en las barreras excluyentes o límites, en la consonancia emocional y en la corporeidad (especialmente en la proxemia corporal), nos presenta un modelo de análisis especialmente apto para el estudio del deporte y de la actividad físico deportiva. Además, los rituales de interacción, como pueden ser los encuentros deportivos o la asistencia regular a una sala de fitness, tienen, según Collins, cuatro efectos principales: la solidaridad grupal, la producción de energía emocional individual, el uso compartido de símbolos que representan al grupo y sentimientos de moralidad.

Sin embargo, desde mi punto de vista, Collins se equivoca cuando convierte la búsqueda de energía emocional en el determinante de la acción social: “Los seres humanos no tienen que recurrir necesariamente a cálculos conscientes en su búsqueda de EE (...). La conducta humana puede caracterizarse como un tropismo orientado hacia la EE. Las fuentes sociales de la EE energizan directamente la conducta; la situación más energizante es la que resulta más atrayente” (Collins, 2009: 245). El ritual deportivo se convierte, por todo ello, en un elemento clave en la configura-

³³ “El actor individual es el precipitado de sus situaciones de interacción previas, al tiempo que un ingrediente de nuevas situaciones posteriores; un ingrediente, no un determinante, ya que toda situación es una propiedad emergente, no la mera consecuencia del individuo o individuos que participan en ella” (Collins, 2009: 19).

ción de los individuos a través de los procesos de interacción que generan las situaciones deportivas de todo tipo.

Al final de este recorrido por algunos de los autores que parten del individualismo metodológico, observamos algunas de las paradojas del interaccionismo simbólico:

- Partiendo del Individualismo metodológico, llegan a la microsociología de las estructuras de la situación.
- Pasan de considerar al individuo como lo *esencial* de la acción social y productor de la sociedad a considerar a los sujetos como producto *relacional* de los marcos de experiencias.
- Evolucionan desde el proceso *crítico-reflexivo-cognitivo* para centrarse en la búsqueda de *energía emocional*.
- Surgen como crítica al control de las estructuras (estructuralismo macrosocial), para acabar descubriéndolas en lo local (micro).
- Revalorizando al sujeto, acaban proponiendo una metodología intrusiva, considerada en algunos casos poco ética.
- Al no tener en cuenta el contexto macro (clases sociales, intereses económicos y políticas públicas, etc.), acaba convirtiéndose en una ciencia poco crítica y, hasta cierto punto, conservadora.

1.2.4. Otras teorías destacadas

Las “revueltas teóricas” frente a los planteamientos clásicos siguen explorando nuevos territorios. Un ejemplo es la orientación dada por la sociología de Michel Maffesoli. En su libro *La razón sensible*, Maffesoli (1997),

traza un perfil de oposiciones con respecto a la teoría social clásica. Así, frente a la tiranía de la razón “racional” opone la razón “estética”. Frente a la Sociedad, la socialidad (Maffesoli, 1990). Frente a la ética, la estética (Maffesoli, 2007). Frente a la hegemonía del futuro, la preeminencia del presente (Maffesoli, 2004). Su sociología se fundamenta, por tanto, en la proxemia, en el “sentir en común”. Y es esta necesidad de estar juntos la que constituye el “cemento de lo social”. Es, por todo ello, que considero que lo emocional, lo proxémico, lo corporal y lo estético de la actividad físico deportiva juegan, en nuestra sociedad, un papel clave en la formación de las nuevas socialidades identitarias.

Identidades que, a su vez, y desde otros fundamentos teóricos, se conceptualizan como más complejas. En efecto, en la actualidad se multiplican los marcos teóricos que nos hablan del “hombre plural” (Lahire, 2004). Ciertamente, desde Schütz (1974) ya disponemos del constructo teórico “reserva de conocimientos disponibles”, asociados a las realidades múltiples. Y también George H. Mead (1982) reconoció que era normal una personalidad múltiple ligada a la diversidad de *roles sociales*. Aunque lo cierto es que, para este autor, la diversidad del yo era vista como un problema a solucionar, ya que considera que el individuo busca la manera de “armonizar un yo completo”.

Por otra parte, la modernización se nos presenta como un proceso inacabado de creciente diferenciación, que lleva a una sociedad des-centrada y sin una regulación global, que, a su vez, favorece la heterogeneidad de las lógicas de la acción y hace cada vez será más difícil la concordancia entre la totalidad social y el sentido subjetivo de la experiencia. Para Dubet (2010: 101), por ejemplo, “cada

experiencia social procede de la articulación de tres lógicas de la acción: la integración, la estrategia y la subjetivización”.

También es interesante resaltar que, desde el individualismo metodológico, se considera que es la propia metodología de observación y análisis implementada en la investigación social la que favorece las interpretaciones más o menos plurales del individuo. En efecto, se destaca que entre las técnicas de acercamiento a la realidad, las entrevistas, por ejemplo, favorecen la visión coherente y estable de la persona, ya que éstas tratan de dar una visión homogénea y unificada de sí mismas; mientras que la observación directa y continua permite una visión menos coherente y más heterogénea del individuo. Se constata la necesidad de una mayor *reflexibilidad sociológica* que permita una mejor comprensión de la pluralización del actor (Véase, por ejemplo, Lahire, 2005). Por ejemplo, dentro del interaccionismo simbólico, el concepto “marcos de la experiencia”, que ya hemos señalado anteriormente, permite profundizar en la pluralización de las experiencias. Para Goffman (2006), que estudia la estructura de la *experiencia* individual en la vida social, estos marcos o patrones de experiencias son las diferentes formas que toma la *pre-disposición* de nuestras experiencias sociales y, más exactamente, los marcos cognitivos de nuestras actividades diarias. Por ello, ante la diversidad de roles, se produce una multiplicidad de los marcos que conduce a una visión fragmentada de las experiencias. Y el pluralismo institucional y situacional permite una cierta distancia respecto a los roles que se desempeñan. Así, el *yo* no es una entidad medio oculta tras los acontecimientos, sino una fórmula cambiante para gestionarse a través de los mismos y oscila permanentemente entre la “unidad” y la “fragmentación”.

También para Dubet (2010) el actor está dividido y su *yo* disociado por las tensiones entre diferentes lógicas de acción existentes en nuestra sociedad. La distancia respecto a sí mismo se construye socialmente en la heterogeneidad de lógicas y racionalidades de la acción. Es la pluralidad de experiencias la que produce una reserva crítica que impide identificarse totalmente con sus roles o posiciones. Por ello, afirma, la subjetividad no es más real que la fragmentación del individuo.

En síntesis, los “marcos de la experiencia” se presentan como una diversidad de estructuras sociales de sentido donde la *situación* que emana de dichos marcos (nosotros podemos pensar en la pluralidad de marcos deportivos diferenciados) es la condición de posibilidad de toda acción. Debido a ello, el mundo de la vida cotidiana no debe observarse como unidad, sino como un ámbito fragmentado, diferenciado, que, a su vez, disocia al individuo y produce un “Yo múltiple”.

Por otra parte, el problema de la atribución de marcos obliga a modulaciones reflexivas del mismo, que no son tanto producto de la conciencia individual como de la dinámica social de la interacción, estableciéndose, por ello, una relación contingente entre estructura y acción.

Dentro de esta argumentación sobre la pluralización de los individuos, podemos destacar la conceptualización fragmentada y multidimensionada del “Yo múltiple” de Jon Elster (1987; 1990; 1997a; 1997b). Para este autor existen diversas figuras de la división del *yo*: el Yo compuesto e integrado de manera imprecisa; el autoengaño; los Yos fáusticos provocados por el desgarramiento entre diferentes deseos; los Yos sucesivos; y los Yos paralelos. Además, establece distin-

ciones entre conciencia, preconsciente, inconsciente, ello, yo y superyó; e incluso plantea la Teoría del *no yo*. Nos encontramos ante un planteamiento caleidoscópico del individuo.

Uno de los autores más interesantes desde mi punto de vista es el sociólogo francés Bernard Lahire (2004). Para Lahire, la sociedad debe entenderse como una pluralidad de contextos sociales y de repertorios de *hábitus*. En su obra desarrolla una sociología de la pluralidad de las lógicas efectivas de acción y de la pluralidad de las formas de relación social. Para él, los actores sociales incorporan una multiplicidad de esquemas de acción que se organizan en tantos repertorios como contextos sociales pertinentes distingue a partir de un conjunto de experiencias anteriores. Se trata del actor plural: un agente social que dispone de *stock* heterogéneo de esquemas de acción incorporados y que no padece de ningún conflicto psíquico por ello. El individuo aprende a utilizar socialmente los múltiples esquemas de acción incorporados. Así, lo que se dice y hace en un contexto no se aplica *necesariamente* al otro³⁴. Es por ello que Lahire prefiere hablar de un repertorio de “disposiciones” que de *hábitus* debido a la idea de homogeneidad y perdurabilidad que tiene este último concepto en la obra de Bourdieu. Y otro tanto ocurre con el con-

cepto de “campo” que prefiere sustituir por otro más contingente como el de “punto de encuentro”. No obstante, no elimina la posibilidad de *transferencias* entre estos repertorios de disposiciones en sus diferentes acciones sociales. Lo interesante es, desde su perspectiva, cuándo, cómo y por qué se activan o se inhiben ciertas disposiciones para la acción social. A mi entender la propuesta teórica de Bernard Lahire nos abre a reflexionar sobre las lógicas polídeportivas de un porcentaje elevado de practicantes deportivos, la multiplicación de los “puntos de encuentro” deportivos urbanos y a interrogarnos sobre el papel del deporte como transmisor de valores e instrumento de integración social.

Desde la antropología francesa también se cuestiona la homogeneidad del individuo social. Jean-Loup Amselle (2009) critica la visión *esencialista* de la cultura y cree que los agentes sociales disponen de una *reserva de prácticas* que sirve para renegociar constantemente su identidad. Se trata de la implementación de lógicas híbridas en una pluralidad de contextos de comunicación.

A todo ello podemos sumar, desde el punto de vista de la antropología política, la cuestión del sujeto polimorfo que plantea François Laplantine (2010). Para este autor, no puede desarrollarse ninguna investigación en ciencias sociales partiendo del individuo, sino que debe construirse partiendo del concepto de *sujeto* y de aquello que lo constituye: la *intersubjetividad*. Paradójicamente, para Laplantine, la intersubjetividad es anterior a la subjetividad, “porque el sujeto solo aparece y evoluciona en relación con los demás” (2010: 82). Por otra parte, se aborda la corporeidad de las interacciones sociales y los procesos de conocimiento de lo social, a través de lo sensible. En su estudio sobre los procesos de iniciación del can-

³⁴ Esto es especialmente importante en el momento transnacional y cosmopolita que vivimos. Para Ulrich Beck (2005), el debate sobre el individuo que se había dado en el seno de la sociología clásica se encuentra rebasado. La nueva mirada sobre el individuo debe de hacerse desde el “cosmopolitismo reflexivo”. En efecto, “La constelación cosmopolita como espacio de experiencias y horizontes de expectativas describe la otredad de los otros *interiorizada*, la copresencia, coexistencia de estilos de vida rivales, las *contradictory certainties* en el espacio de experiencias individual y social” (2005: 125). En definitiva, para Beck (2005: 101), “se está extendiendo una conciencia cuasi colectiva del ‘no sólo sino también’”.

domblé brasileño observa que el aprendizaje de los iniciados pasa por la valoración de las personalidades múltiples: “en los grupos de candomblé (...) aprendemos a desarrollar los múltiples aspectos de nuestra personalidad con sus rasgos originales que la diferencia de las demás” (2010: 95). En este aprendizaje, el cuerpo es fundamental. Laplantine llega a afirmar: “creo que el etnólogo sólo puede estudiar realmente el candomblé si lo aprende físicamente” (2010: 98). Para este autor, tanto en el candomblé como en la *capoeira* invitan a la multiplicidad y valorizan la ambigüedad y complejidad de un sujeto que deja de ser, por ello, monolítico. Todo ello en el marco de una cultura que “permite experimentar físicamente que lo más personal e íntimo no es menos social” (2010: 97). Subjetivación y socialización en el mismo proceso. La pregunta que debemos formularnos es en qué medida las diferentes modalidades deportivas de nuestra sociedad pueden favorecer la aparición de procesos de subjetivación múltiples.

1.3. Los rituales deportivos en la sociedad contemporánea

“El deporte refleja los valores básicos del marco cultural en el que se desarrolla y por tanto actúa como ritual cultural o como transmisor de cultura” (Blanchard y Cheska, 1986: 37)

Aquí se desvelan los factores teóricos que hacen del deporte un ritual clave para la reproducción social a partir de la conjunción de las teorías de autores como Luhmann, Bourdieu, Giddens, Maffesoli, Collins, Levi-Strauss, Lahire, Geertz, etc.

Después de haber estudiado cómo la teoría social ha formulado las claves para la reproducción social, vemos que estas se ma-

terializan en el ritual deportivo y hacen cierta la idea de que “el deporte es la teoría general de este mundo” (Corriente y Montero, 2011: 13).

Por ello considero que los factores que hacen del deporte un ámbito privilegiado para la reproducción social son:

1. Produce Sentido, ya que es un reductor de la complejidad social al convertirse en un discurso redundante (Luhmann).
2. Se trata, al mismo tiempo, de un Sentido Práctico *incorporado* productor de *habitus* (Bourdieu) y de una Conciencia Práctica no reflexiva (Giddens).
3. Está fundamentado en la corporalidad, la emoción y la proxemia (Bourdieu, Collins, Maffesoli); y produce una razón y una ética estéticas, basadas en el sentir en común y en la socialidad (Maffesoli, Collins).
4. Es un gran generador de capital social, ya que permite la extensión, densificación e identificación simbólica de las redes sociales o tribus (Putnam, Bourdieu, Maffesoli).
5. Y lo hace a través de una diversidad de “situaciones” sociales y deportivas (Collins, Mead, Goffman, Garfinkel)
6. Que permiten la producción de “yos múltiples” y de “lógicas híbridas”, que son la base del “hombre plural” que necesita nuestra sociedad compleja contemporánea (Mead, Goffman, Lahire, Elster, Amselle).

Esto no ha pasado desapercibido para algunos teóricos sociales que, en muchos casos, han tratado el deporte como un ejem-

plo paradigmático de aquello que querían explicar. Algunos de los autores y argumentos más conocidos son: Elias, que utiliza el deporte para explicar el figuracionismo y evocar los márgenes de acción del individuo en las interacciones sociales y como las configuraciones resultantes no siempre son las previstas, así como su ya clásica afirmación de que “el conocimiento acerca del deporte lo era también de la sociedad” (Elias y Dunning, 1992: 31); Bourdieu, quien, por su parte, utiliza el ejemplo deportivo para señalar la lógica de la práctica incorporada en el *habitus* del individuo en su acción social, es decir, su sentido del juego³⁵; Lahire (2004), que, precisamente, utiliza el deporte para realizar una reflexión crítica sobre los límites del sentido del juego de Pierre Bourdieu, ya que señala que el modelo deportivo del sentido práctico sólo tiene en cuenta los momentos prerreflexivos de la acción y no los momentos de acción planificada que han permitido mecanizar e interiorizar la acción práctica, el sentido del juego³⁶

El apartado que aquí desarrollo se inicia con una reflexión sobre la importancia del deporte como ritual en la sociedad moderna, donde se destacan los rasgos y características que le convierten en un potente instrumento de inclusión social, integración funcional y reproducción social. En segundo lugar, perfila las transformaciones ocurridas en el sistema de prácticas deportivas a partir de las diferentes encuestas de

hábitos deportivos y las relaciona con las transformaciones de la sociedad que refleja y configura. En tercer lugar, se revisa la construcción teórica de los “modelos” deportivos que interpretan la diferenciación del sistema deportivo. Para concluir, se recoge la idea de la necesidad, simbólica y ritual, de un desarrollo de la multiplicidad deportiva que acompañe a la pluralidad de lógicas de vida de una sociedad compleja.

Es importante, en primer lugar, tratar de conceptualizar qué entendemos por ritual. Desde la antropología se ha tratado el ritual como una hipóstasis de lo social. Una representación de la sociedad donde ésta se escenifica a sí misma, de tal manera que el ritual viene a ser un plano de orientación o de manual para experimentar en mundo (Delgado, 1992). Es mediante el ritual que los grupos ordenan tanto los aspectos sensoriales como los ideológicos. Y, como señala Turner: “El ritual adapta y readapta periódicamente a los individuos a las condiciones básicas y a los valores axiomáticos de una vida humana social específica” (Turner, 1980: 47). Se trata, por tanto, de una gestión intelectual y emotiva que explicita y modela la vivencia. En el ritual sintetizamos cosmovisión y ethos; sentimiento y significación son una sola cosa. (Bateson, 1990). En efecto, “los símbolos expresivos son fuentes extrínsecas de información en virtud de los cuales puede estructurarse la vida humana, son mecanismos para percibir, comprender, juzgar y manipular el mundo (Geertz, 1988: 189).

También desde la sociología, en concreto desde la microsociología y el interaccionismo simbólico, se ha puesto énfasis en la fuerza constituyente de lo social que tiene el ritual. Para Randal Collins (2009), por ejemplo, los rituales de interacción son protocolos de construcción de la realidad so-

³⁵ “El *sentido del juego* es, a la vez, la realización de la *teoría del juego* y su negación en tanto teoría” (Bourdieu, 1991: 138)

³⁶ “Siempre nos enfrentamos, por tanto, a una sutil mezcla de hábitos sensoriomotrices y de hábitos planificadores o reflexivos, y tan absurdo es presuponer que los actores nunca son estrategas, intencionados, etc., como postular que todos lo son, siempre” (Lahire, 2004: 212).

cial. Y es que, a pesar de partir de una epistemología orientada por el individuo metodológico, no considera al individuo el agente determinante de la acción social, ya que “el centro de la explicación microsociológica no es el individuo sino la *situación*” (Collins, 2009: 17). No se trata pues de que la sociedad sea producto de las interacciones de los individuos, sino que lo que produce y mantiene unida a la sociedad son los mecanismos rituales.

Los individuos son, en sí mismos, precipitados transitorios de cadenas de rituales de interacción previas, e ingredientes de las subsiguientes. En efecto, no existen, para la microsociología más radical, individuos que construyan el orden social debido a que los límites de la cognición humana imposibilitan que el orden social pueda fundamentarse en un acuerdo racional. Su fundamento, como decimos, es la socialidad y la energía emocional. Y su punto de partida analítico es la *situación* y cómo ésta configura a los individuos o, mejor dicho, a los diversos modelos de individuos. En efecto, para Collins (2009), los tipos de individuos son construcciones sociales. Y la diversidad de las cadenas de rituales de interacción que moldean personalidades, temperamentos y caracteres en diferentes sociedades y/o grupos sociales, han producido una pluralidad de individuos correlativa a sus diferentes estructuras sociales y prácticas rituales. Un ejemplo lo tenemos en el proceso de individualización institucionalizado acaecido en nuestras sociedades y que ha implicado un cierto debilitamiento de las interacciones sociales rituales que festejaban lo colectivo (aunque, en mi opinión, quizá sería mejor hablar de descentramiento) y el surgimiento de rituales centrados en el “culto al individuo”: el héroe deportivo como modelo social.

En definitiva, para la microsociología radical de Collins, existe estructura en todos los procesos (también en los deportivos), incluso en las microsituaciones (deporte informal, urbano, etc.). Así, las situaciones tienen sus propias leyes y procesos (pienso aquí en las situaciones de juego). Desde esta perspectiva, el error a evitar está en identificar agencia con individuo, ya que el propio individuo es la decantación de una cadena de rituales de interacción, que son más poderosos socialmente cuanto más densificado socialmente está su objeto y compromete mayor capital emocional. El deporte ofrece, sin duda, un modelo de foco común (o mejor, una pluralidad de modelos de focos comunes) y consonancia emocional (Collins, 2009). Sin embargo, el propio deporte fagocita otros rituales sociales, por ejemplo alimentarios, para su propia construcción, desarrollo y reproducción. En efecto, la ritualización de los encuentros alimentarios en el caso de los jugadores de fútbol puede reforzar la cohesión del grupo, facilitar la cooperación, producir energía emocional compartida y, como resultado, mejorar el rendimiento deportivo: “no es de extrañar, como hipótesis, que la comensalía y el rendimiento sean fenómenos relacionados” (Cantarero, 1998: 84).

Conviene recordar aquí que la relación que establecemos entre deporte y emoción, pasa por la construcción social de la emoción a través de la pluralidad de situaciones deportivas entendidas como marcos de reflexión e interpretación. En efecto, hacemos del deporte tanto un espacio social para la construcción de maneras de pensar como para la modelización de maneras de sentir. El deporte lo observamos como escuela emocional, ámbito sociodeportivo para la construcción social de la emoción. Estoy lejos, por tanto, de considerar el deporte únicamente como una válvula de escape de

emociones “naturales”, innatas o filogenéticamente determinadas. Por el contrario, creo que la diversidad del sistema deportivo ofrece la posibilidad de expresar y configurar estilos de vida social y emocionalmente convincentes. En definitiva, “la esfera deportiva, en tanto que ritualizada, ofrece una vida emocional concentrada” (Sánchez y Sánchez, 1994: 132).

Preguntarnos sobre el potencial cohesionador e integrador del deporte³⁷ tiene hoy una respuesta afirmativa. Se trata de un fenómeno con un gran impacto social, que despierta el interés de una mayoría de la población y que practica un número muy importante de ciudadanos³⁸. No cabe duda, se constata así día a día, de que es capaz de generar hondas pasiones, reconstruir identidades colectivas y despertar profundos sentimientos de pertenencia. El espacio deportivo se ha convertido en un *lugar* de reunión donde se re-liga la sociedad y se materializa la *communitas*. Y no sólo eso, sino que la posición que se ocupa en la jerarquía deportiva mundial y en el medallero³⁹, o en

el número de practicantes y eventos de carácter deportivo⁴⁰, se ha convertido en un referente del grado de modernización y desarrollo de las diferentes naciones y/o regiones. Así, lo deportivo se convierte en un abigarrado sistema simbólico que, sobre la red de la efervescencia social y emocional, se presenta nutrido de referencias a la modernidad y a la calidad de vida. Es en este sentido que desde el Ayuntamiento se promueve, desde hace años, la imagen de Barcelona como “ciutat de l’esport entre les ciutats del món”⁴¹.

Sin embargo, considero que para responder correctamente a la pregunta inicial deberíamos primero explicar esta aparente discrepancia entre la futilidad del juego deportivo⁴² y la intensidad de pasiones que despierta (Bromberger, 2000). Sólo así podremos entender las claves ocultas que hacen del deporte un referente en las modernas sociedades democráticas y un instrumento cohesionador.

Para ello he estructurado el desarrollo de este apartado en los siguientes puntos:

En primer lugar apuntaré las características básicas del deporte moderno, así como una

retrocedido 21 años”.

Véase, <http://www.mundodeportivo.com/atletismo/20150308/102542592920/espana-retrocede-anos.html>

⁴⁰ En nuestro país existen estudios que establecen una correspondencia positiva entre el modelo y grado de desarrollo demográfico, social y económico de cada Comunidad Autónoma y el modelo y grado de desarrollo de su sistema deportivo (Véanse Martínez del Castillo y Navarro 1994).

⁴¹ “Conferencia d’exploració estratègica”. Pla estratègic de l’Esport a Barcelona. Celebrada el Sábado 23 de Febrero del 2002..

⁴² Heinemann (2006) se hizo la misma pregunta analizando lo que denominó el “sinsentido del deporte”.

³⁷ Conviene aclarar aquí que, sin querer entrar en debates conceptuales sobre el sentido estricto del concepto deporte, lo trataré de forma extensa considerando, sin embargo, que las actividades físico-deportivas son más parecidas a las sociedades en las que se producen (ya que reproducen sus características más esenciales) que a sus prácticas *de origen*. Esto sirve para diferenciar el deporte moderno que surge en el siglo XIX de las prácticas de las sociedades tradicionales, pero también, para observar transformaciones esenciales en las prácticas deportivas actuales con respecto a las decimonónicas.

³⁸ Según datos obtenidos de la *Encuesta sobre la práctica de actividades físico-deportivas en Cataluña* sólo un 14,3% de la población se declara *No practicante*. Un 63% se declara practicante regular y un 22,7 % practicante ocasional.

³⁹ Hay sistemàticament un cuestionamiento sobre la relación entre el peso político y económico de un Estado y su posición en el medallero internacional que le dota de valor simbólico. En el último Europeo *indoor* celebrado en Praga en 2015 “la selección española ha

interpretación sobre sus valores más significativos, planteando la importancia simbólica del discurso deportivo como puesta en escena de las contradicciones de la sociedad moderna e indicando al mismo tiempo qué estructura institucional se ocupa de los procesos de socialización y transmisión de valores.

En segundo lugar, señalaré las claves de la transformación de la sociedad contemporánea -de la *segunda modernización* para algunos (Giddens, Beck, etc.) o de la posmodernidad para otros (Maffesoli, Lipovetsky, etc.) - y sus paralelismos con los cambios ocurridos en el sistema deportivo. Centrando el análisis en los procesos de individualización - complejización, en su impacto en la organización de los actores institucionales del sistema deportivo, así como en el uso y organización del espacio de uso físico-deportivo.

Por último, reflexionaré sobre los debates que se producen en torno a su interpretación como instrumento de socialización e integración, planteando los riesgos sociales y deportivos de una ciudadanía que insinúa nuevas formas de cohesión social y de participación ciudadana.

1.3.1. Características y valores del deporte moderno

La configuración del sistema deportivo moderno se encuentra íntimamente ligada al proceso de modernización de la sociedad industrial y participa, recreandolas, de sus características esenciales⁴³. Así, el proceso

⁴³ Se entiende por “deporte moderno” aquel que surge en la Inglaterra de finales del S. XVIII acompañando el proceso de industrialización que allí ocurre. Según Guttman (1978: 15 y ss.), son siete las características del deporte moderno: secularismo, igualdad de oportunidades, especialización, racionalización, burocratización, cuantificación y búsqueda del récord..

de implantación de los deportes modernos en España se inició junto con la nueva sociedad industrial (Lagardera, 1992; García Ferrando, 1990), tal y como ocurrió también en el caso catalán, donde las dinámicas socio-culturales que condicionaron su implantación han sido investigadas en los últimos años e indican, sin lugar a dudas, el carácter de importación de esta prácticas y su vinculación a la civilización industrial de finales del siglo XIX y principios del XX (Pujadas y Santacana, 1992, 1995a, 1995b; Lagardera, 1992). Todas estas investigaciones demuestran que su progresiva institucionalización frente a otras prácticas físicas tradicionales se debe, precisamente, a esta correspondencia con categorías clave del sistema capitalista industrial. Y ello porque el sistema deportivo, a partir de sus características estructurales modernas, permitía la traducción y transmisión lúdica de los valores básicos de las sociedades modernas: la idea de *civilización* ligada a la idea de modernización y calidad de vida; la mejora de la *salud*, tanto individual como colectiva; el concepto de *progreso* como superación constante, la estima al *trabajo* ordenado y sistemático como clave para conseguir el éxito; el afán competitivo unido al desarrollo de *competencias*; el desarrollo de la *igualdad*, donde cualquiera puede practicar, pero donde la competición debe ser entre iguales; la noción de *justicia* como ajuste a los propios estatutos, reglamentos y leyes; y la búsqueda de la *victoria* y el éxito (Lagardera, 1995). Unos valores que se mantienen en tensión entre sí (¿hasta dónde el afán de éxitos y victorias compromete la salud o la igualdad entre competidores?) y que son la clave de las sociedades meritocráticas, cimentadas en la evaluación de las aptitudes que establecen sistemas estipulados de clasificación (Bromberger, 2000).

Esto ha provocado que se considere la práctica deportiva moderna como un claro indicador, al tiempo que un eficaz instrumento, de *modernización*. Así, por ejemplo, se señala la importancia de los programas de desarrollo social y económico del deporte en sociedades tercermundistas como elemento de desarrollo bajo la noción de que, ya que el deporte es un fenómeno de modernidad, promover el deporte significa promover la modernización de la sociedad⁴⁴. En esta línea, a partir de los años 80, el gobierno finlandés estableció un programa de cooperación para el desarrollo con el gobierno de Tanzania en el que destacaba un proyecto de *Deporte para todos* (Ekman, 1995).

Ligado a esta relación entre modernización y deporte, aparece otro concepto de gran

importancia que es el de *calidad de vida*. Varios autores han condicionado el nivel alcanzado en desarrollo y bienestar de un país o de una región, así como en el grado de calidad de vida de sus habitantes a la extensión de la práctica deportiva al mayor número de personas de esa población⁴⁵.

El considerar el deporte como reproductor de valores de las sociedades modernas ha generado un debate fundamental en el marco de la teoría social entre los que, desde una óptica *funcionalista* ven, por encima de todo, las ventajas integradoras del deporte y aquellos que, desde los posicionamientos críticos de la *teoría del conflicto*, analizan el deporte como un *aparato ideológico* legitimador del orden establecido⁴⁶. Ambas perspectivas, sin embargo, establecen la profunda interrelación entre deporte moderno y sociedad industrial y le conceden el papel de mecanismo socializador e integrador.

1.3.2. El deporte como estructura simbólica de la sociedad moderna

En cualquier caso, el hecho de establecer correspondencias entre deporte y sociedad no explica su valor simbólico en el mercado de la pluralidad de constelaciones de sentido de la modernidad.

Veamos primero las claves del “proceso de modernización” ocurrido en las sociedades occidentales. Siguiendo a Weber, podríamos decir que se desarrollan en dos direcciones. Una, nos dirige a un proceso de ra-

⁴⁴ Hay que señalar que la modernización es siempre entendida en la dirección de la sociedad occidental. Véase, por ejemplo, esta extensa cita de Digel (1995: 669): “(...), el deporte puede integrarse en una estrategia de modernización, no sólo debido a su combinación inherente de rasgos tradicionales y modernos, sino también porque contiene y refleja claramente los valores decisivos del mundo occidental. Como sistema de símbolos es un medio apropiado para demostrar el crecimiento económico, la libre empresa y un sistema de producción basado en la competitividad con los asociados de los países en vías de desarrollo. En el ámbito de las políticas educativas, puede ser un instrumento de educación individual y social, y en el sector de las políticas de consumo orientadas al sector del ocio puede desarrollar un futuro mercado de inversión de gran potencial. Así pues, el deporte puede convertirse en un símbolo de la orientación hacia el consumidor y hacia el ocio en los países en vías de desarrollo, de la misma forma que en las sociedades occidentales industrializadas. El deporte es una expresión de modernidad, la modernidad es una consecuencia o resultado de la diferenciación social. Seguir esta lógica indica que el deporte puede contribuir al desarrollo en el sentido de modernización. Por consiguiente, una sociedad desarrollada se caracteriza por un sistema deportivo diferenciado que cuenta con gimnasios, terrenos deportivos, pistas de carreras, deporte profesional y de ocio, así como deporte para personas disminuidas”.

⁴⁵ Véase Ottesen (1995) en su estudio sobre los distintos estilos de vida, la práctica deportiva y la calidad de vida, o bien el análisis de Yajima (1995), sobre el deporte y el cambio de estilo de vida, desde el punto de vista del género y la calidad de vida.

⁴⁶ Véase por ejemplo, Brohm (1982) y Partisans (1978).

cionalización /secularización que participa de una lógica creciente de diferenciación y autonomización de los diferentes subsistemas sociales y de sus criterios de validez. Otra, conduce a un proceso de individualización que lleva a una mayor emancipación / autonomización del individuo, que ve transformado su destino en *decisión*. Así, la “modernidad *pluraliza* instituciones y estilos de vida, cosmovisiones y estructuras de plausibilidad”. (Beriain, 1990: 103). En efecto, el proceso creciente de diferenciación y complejidad de organización de las sociedades hace que el hombre se encuentre a sí mismo confrontado, no sólo con múltiples opciones de cursos de acción, sino también con múltiples opciones de posibles maneras de pensar el mundo. En este entorno, la formación de la identidad colectiva deviene un proceso sobrecomplejo y problemático.

Bell (1987) exponía con agudeza, aunque desde una óptica claramente liberal, cuáles son las consecuencias perversas del grado de descentramiento y autonomización de los diferentes ámbitos de lo social. Para el autor, las contradicciones del capitalismo se manifiestan en los principios antagónicos que rigen las estructuras tecnoeconómica, política y cultural:

1. La esfera económica tiene como principio axial conseguir eficiencia y, por ello, se basa en la especialización, la desigualdad y la jerarquía. En su ámbito, los individuos no son más que sus funciones.
2. La esfera política se fundamenta en el principio axial de la igualdad entre los individuos y se estructura en torno a la participación social democrática. En su ámbito, el agregado de las decisiones individuales conforma un tipo de comunidad donde los propios individuos son el fin.

3. La esfera cultural prioriza el *Yo* y sitúa al individuo como centro. Auto-expresión, auto-gratificación y auto-realización son las palabras clave.

Como vemos, para Bell el problema principal de la sociedades contemporáneas es de inteligibilidad. Los individuos que deben moverse entre las diferentes esferas de lo social, reciben mensajes divergentes y contradictorios que cortocircuitan su mundo-de-vida (Habermas, 1986) y generan crisis de sentido al no poder construir una visión coherente y totalizadora de los sistemas simbólicos (Delgado, 1992). Es aquí cuando se desvela el papel del rito deportivo y de su “magia”, ya que éste se convierte en un sistema de referencia donde el individuo armoniza los datos y experiencias a los que parecía haber abandonado el sentido y se constituye como una de las principales “fuentes de sentido” de nuestra sociedad⁴⁷. Así, el deporte señala el “tránsito de la igualdad de oportunidades a la desigualdad del resultado” (Jeu, 1987: 32) haciendo comprensibles las divergencias de los diferentes sistemas simbólicos. Es la función disyuntiva (Lévi-Strauss, 1984) del “ritual deportivo” la que da sentido y recrea una realidad fragmentada e ilógica⁴⁸. Otro tanto puede decirse de las contradicciones que surgen entre la esfera cultural basada en el proyecto del *yo* y en el desarrollo de la creatividad individual en relación a la integración del individuo en el desempeño de

⁴⁷ Señalan Elias y Dunning (1992: 267) que “participar como jugador y/o espectador en algunos deportes ha llegado a convertirse en (...) una de las principales fuentes de sentido en la vida de numerosas personas”.

⁴⁸ No debemos confundir este planteamiento con aquel que hace del ritual y del deporte un lugar para subvenir a las *necesidades* del hombre frente al mundo. Aquí el ritual “no responde directamente ni al mundo, ni aun a la experiencia del mundo. Lo que en definitiva trata de superar el ritual no es la resistencia del mundo al hombre sino la resistencia, al hombre, de su pensamiento”. (Lévi-strauss, 1987: 615).

roles sociales que le condicionan a un número limitado de *papeles* en la acción social. También en este caso el deporte proporciona un marco interpretativo en el que el individuo, a través de la imaginación y de la creatividad del juego deportivo, se inserta en el desempeño técnico de un rol inscrito en la configuración de la red de dinámicas colectivas⁴⁹. Por tanto, desde esta *dimensión estructural*, el deporte moderno puede ser interpretado como una “manera general de pensar y resolver la contradicción central de las sociedades democráticas entre la igualdad de principio y las desigualdades reales” (Ehrenberg, 1991: 17).

También el auge de los deportes de resistencia puede ser explicado estructuralmente. La carrera de larga duración como manifestación motriz de una cultura de la resistencia no debería sorprendernos. Véase por ejemplo el caso de la carrera rarámuri que se sitúa en la Sierra Tarahumara del Estado de Chihuahua en México (Acuña, 2004: 20), en un entorno ambiental y ecológico duro para la supervivencia. En la carrera, centenares de hombres y mujeres rarámuri corren ininterrumpidamente durante distancias que pueden superar los doscientos kilómetros, haciendo valer el proverbio rarámuri “quien no aguanta, no vale”.

En la actualidad, las carreras de resistencia y ultra resistencia se han extendido por las sociedades occidentales (Abadia, *et al.*, 2014). Son varios los autores que me parecen interesantes para esbozar un contexto teórico y conceptual que nos permita comprender mejor el incremento de los corre-

⁴⁹ Véase, en este sentido como el intento de superar la dicotomía individuo-sociedad ha llevado a diferentes autores a utilizar modelos deportivos. Por ejemplo Bourdieu (1991, 1988a) en el tratamiento del *habitus* y Elías (1987, 1990) en su propuesta de sociología figuracional.

dores populares. Yonnet (1988), trata al corredor popular como un antihéroe cuyo proyecto más elevado es resistir y que simboliza, incorporando como estrategia motriz, la economización y la productividad que exige el contexto socioeconómico.

Yonnet considera “el acceso al *jogging* como una entrada no deportiva en el deporte” (1988: 85), ya que el corredor no necesariamente se identifica con el campeón, sino con el mantenimiento de las aptitudes físicas cuyo proyecto es “durar”. Considera que a comienzo de la década de 1970, el valor de la “resistencia” se sitúa por encima del valor “velocidad”, coincidiendo con la crisis económica, energética e ideológica que se produce en Occidente y el corredor busca con su cuerpo una nueva economía energética. “En suma, el *jooging* se dispone *homológicamente* en relación con la crisis de la década de 1970. El *jogging* no sólo señala el paso de la sociedad del *sprint* y del crecimiento a una sociedad de la duración y del estado estacionario, sino que prepara al individuo para las peores eventualidades ecológicas” (1988: 106).

Con todo, nuestra sociedad parece haber incorporado la idea del “no límite”. Cabe citar aquí a Lipovetsky (2007), quien considera que en nuestra sociedad prevalece “el imperio del perfeccionamiento generalizado” que hace de la voluntad una “tendencia pura a la superación de sí mismo” (op. cit.: 271).

Quizá uno de los filósofos que mejor ha identificado esta característica de nuestra sociedad es Byung-Chul Han (2012). Para este autor, nos encontramos en la sociedad del rendimiento: “La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento (...) que se caracteriza por el verbo modal *podersin límites*” (Byung-Chul Han, 2012: 27). Sin embargo, esta sociedad

de rendimiento no se desvía del objetivo de la sociedad disciplinaria, que era la productividad. En efecto, el poder no anula el deber, sino que lo maximiza. “así, el sujeto de rendimiento se abandona a la *libertad obligada* o a la *libre obligación* de maximizar el rendimiento” (op. cit.: 31). Por ello, la cultura de la resistencia de la actual sociedad de rendimiento tiende a agudizarse y a convertirse en una máquina de rendimiento autista, donde la autoexplotación y la hiperactividad llevan paradójicamente a “una forma en extremo pasiva de actividad que ya no permite ninguna acción libre” (op. cit.: 60). Una práctica deportiva que rinde culto a un “estar en forma” que rebasa con mucho el concepto de salud y donde “nada es imposible” para el sujeto de rendimiento que busca, desafiante, nuevos límites.

No obstante, la *dimensión estructural* del sistema deportivo no puede recoger la riqueza y los matices que han convertido al deporte, en la sociedad moderna, en el mecanismo ritual y semántico más universal debido a su enorme riqueza contextual como fenómeno complejo, polisémico y poliédrico que es (Padiglione, 1995). Se trata, pues, de un *hecho social total* que debemos analizar también desde otras diferentes dimensiones.

1.3.3. El sistema deportivo como sistema de relaciones y campo social

Desde una *dimensión contextual* podemos analizar las prácticas físico deportivas en relación a sus propias estructuras de juego: el reglamento, las técnicas o modelos de ejecución, el espacio de juego y sociomotor, el tiempo deportivo, la comunicación motriz y las estrategias motrices (Hernández, 1994). Veremos así como los *universales* del deporte pueden adquirir *contenidos prácticos muy variables* que acojan, según las

grupos sociales y sus culturas de referencia, prácticas motrices divergentes, demostrando, de tal forma, que toda conducta motriz es *etnomotriz*. “La evolución de las maneras del juego deportivo sigue la misma progresión que la evolución de los modos de actuar y emocionarse apoyados por el contexto social. El saber-combatir y el saber-jugar son modos de saber-vivir. Los comportamientos deportivos obedecen a fenómenos culturales, de costumbres y de mentalidades, de la comunidad a la que pertenecen. Toda motricidad, aunque sea deportiva, es una etnomotricidad” (Parlebas, 1988: 27)⁵⁰. Así, el sistema deportivo es en sí mismo complejo (oferta deportiva) ya que debe ajustarse a las diferentes colectivos y grupos sociales que las conforman de acuerdo a sus valores y culturas. En efecto, diferentes estados o colectivos sociales pueden dotarse de deportes diferenciados que les permitan reconstruir su identidad colectiva⁵¹. También sucede que la misma práctica deportiva sea interpretada de forma diferenciada como mecanismo de distinción e identidad colectiva de acuerdo a un determinado *estilo de vida*⁵². En este sentido son muy destacables las aportaciones de Pociello (1991, 1995, 1999) que aplica y revisa sobre el sistema deportivo el marco conceptual de P. Bourdieu sobre los *campos* de lo social, el *habitus* como principio no elegido de todas las elecciones y la dinámi-

⁵⁰ No podemos dejar de señalar la aparición y desarrollo en los últimos años de una nueva ciencia cuyo objeto de investigación es “la acción motriz y especialmente (...) las condiciones, modos de funcionamiento y resultados de su desarrollo” (Parlebas, 2001: 354), y que centra su atención, especialmente, en el juego tradicional y el sistema deportivo: la praxeología motriz.

⁵¹ Véanse la identificación de Argentina con el Fútbol y el Polo, EE.UU con el béisbol, el básquet o el fútbol americano o el Pakistan con el Cricket (Medina, 1998).

⁵² Véase Bromberger (1995), donde analiza los diferentes estilos de juego futbolístico del Marsella, Turín y Niza.

ca en la reproducción de las prácticas sociales basadas en el criterio de la *distinción*. De tal forma que estructuras diferenciadas de percepción, concepción y acción, interpretan, expresan y configuran tanto los aspectos cognitivos (*Eidos*) como los aspectos emocionales y afectivos (*Ethos*) de los diferentes grupos sociales.

En efecto, esto explicaría por qué algunas prácticas deportivas populares, como puede ser el caso del fútbol, se han convertido en referentes contemporáneos universales. Recuérdense aquí las afirmaciones de Bromberger (1999, 2000) o Augé (1999) que han tratado el espectáculo deportivo como un ritual característico de las sociedades modernas y democráticas convertido en una religión.

1.3.4. El deporte como juego profundo

Pero aún deberíamos profundizar más, desde una *dimensión interpretativa*, podemos considerar el sistema deportivo en general y cada práctica en particular como un texto leído e interpretado de forma “personal”. A este respecto, considero que la definición que ofrece Turner (1980), según la cual los grupos “ordenan” tanto los aspectos sensoriales como los ideológicos mediante la práctica ritual (en nuestro caso deportiva), debe complementarse con un marco teórico que otorgue mayores posibilidades de lectura, interpretación e instrumentalización por parte de los actores sociales. En este sentido, creo que la apuesta de Geertz (1988) por concebir el ritual como un *juego profundo* es enriquecedora. Desde su planteamiento, tanto los *símbolos cognitivos* como los *expresivos* son “fuentes extrínsecas de información en virtud de las cuales puede estructurarse la vida humana, son mecanismos extrapersonales para percibir, comprender, juzgar y manipular el mundo”

(Geertz, 1988: 189). En efecto, sin duda el sistema deportivo es una fuente importante de socialización y formación de la identidad (Medina, 1996), y lo es, sobre todo, porque permite una lectura y una interpretación contextualizada de los referentes básicos y de las contradicciones axiomáticas de las modernas sociedades democráticas.

Desde este posicionamiento, los valores antes citados del sistema deportivo moderno son tratados desde otra perspectiva. Esos valores son ahora interpretados y debatidos en un contexto social de personalización y subjetivización. Así, el deporte permite celebrar el mérito, el rendimiento y la competitividad entre iguales, poniendo de relieve la incertidumbre y el carácter cambiante de la condición individual y colectiva, presentando, al mismo tiempo, un cuadro de la vida más complejo y contradictorio del que podrían hacer pensar la creencia en unos valores claros y definidos del sistema deportivo: frente al trabajo sistemático, la fuerza del azar; frente a la justicia y la equidad, la injusticia de la suerte o la trampa que señala los límites, siempre imperfectos, de los códigos de justicia (Bromberger, 2000).

Por otro lado, la interpretación contextualizada del juego deportivo como *juego profundo* permite establecer el debate sobre las relaciones entre el individuo y la colectividad. Así, obliga a reflexionar sobre la piedra angular de la teoría social desde un lenguaje simbólico generalizado que rebasa el ámbito especializado del experto.

Así pues, en vista de lo anterior, podemos decir que la configuración representacional del sistema deportivo moderno funciona, básicamente, como una sutura simbólica de una fisura real y, por tanto, “suaviza” y actúa como un “bálsamo lógico” y emo-

cional eficaz para pensar los conflictos estructurales básicos de las sociedades democráticas modernas, ya que pone en escena (teatraliza) la *contradicción democrática esencial* (Ehrenberg, 1991). Una contradicción que enmarca diferentes tensiones: entre principios igualitarios y prácticas jerárquicas; entre comunidad e individuo; entre lo impersonal y lo personal. Además, sintetiza los valores más sobresalientes de la cultura occidental; ofrece al grupo la oportunidad de celebrarse a sí mismo; al tiempo que permite múltiples interpretaciones debido a su estructura abierta y su carácter polisémico.

Por tanto, convertido en un aparato simbólico tan universal y versátil a la vez, no debe extrañarnos su *instrumentalización* por diferentes grupos sociales y las luchas de poder (político y económico, pero también social y simbólico) que se producen en torno y dentro de él. Un deporte configurado como campo de luchas, *arena política* que, aunque pueda tratar de anular los conflictos sociales reales, como sugiere la Teoría Crítica del deporte, los recoge y amplifica.

Estos motivos, unidos al potencial político-simbólico que representan las dotaciones y equipamientos deportivos, han generado la incorporación acelerada de la ubicación y diseño de instalaciones deportivas para la promoción y control de la actividad física y el deporte de los ciudadanos⁵³. De tal forma que, acompañando al proceso de reglamentación progresiva del deporte moderno, se produce una *racionalización* de los espacios (y también de los tiempos) deportivos cuya característica principal es, según Martínez del Castillo y Puig (1998), la

aparición de instalaciones *racionales y reglamentadas* siguiendo las propuestas urbanísticas de la época que primaban los *aspectos funcionales* y que llevan desde unos espacios abiertos, multifuncionales, sin límite de accesibilidad, ni separación entre practicantes y espectadores a unos espacios cerrados, con funciones específicas (especializados), con accesos controlados y restringidos y con separación e inaccessibilidad de los espectadores al terreno de juego. En este proceso, la administración actúa como reguladora de la planificación de las dotaciones deportivas, tanto públicas como privadas, en el marco del crecimiento urbanístico con un criterio a la vez funcional, racionalizador y político, que a veces distorsiona las demandas ciudadanas al *tutelar* las necesidades físico-deportivas de la sociedad y ofrecer *un modelo cerrado* de espacio deportivo y de socialización, al encuadrar estos procesos en el marco de los actores institucionales (clubes, federaciones, competición reglada, etc.).

Este modelo de transmisión de valores e integración tiene límites. Actualmente podemos encontrar experiencias muy interesantes, por ejemplo, sobre la inserción sociocultural de personas inmigradas o de colectivos en situación de riesgo social. En Barcelona destaca el trabajo realizado por Gaspar Maza (2000), antropólogo y educador en el barrio del Raval, en el que se observan los límites de la integración simbólica que proporciona el deporte cuando no se dan al mismo tiempo las condiciones sociales necesarias y reales para convertirse en ciudadano de pleno derecho. Sorprende, por ejemplo, que los espacios deportivos construidos sean inaccesibles a los jóvenes que más lo necesitan y que, en muchos casos, les esté vedada la pertenencia a un equipo por tener nacionalidad

⁵³ Recuérdese la noción de “esportiu” señalada más arriba para el caso catalán (Pujadas y Santacana, 1992, 1995a, 1995b).

extranjera. También se han planteado casos de colaboración multiétnica, como el *Torneig de Ramadà* de fútbol-sala que l'Associació Sociocultural Ibn Batuta, del barrio del Raval, en Barcelona, ha organizado en los últimos años, tal como señala Medina (2001).

Pero la configuración simbólica del deporte moderno, su polisemia y su significación social, le dotan de una gran capacidad de penetración en ámbitos sociales muy diferenciados. Otro ámbito donde se promueven los valores de la *cultura deportiva* es el de la empresa: desde las estancias de deporte de aventura para ejecutivos, al equipo de fútbol-sala o baloncesto de los trabajadores, pasando por la actividad física de mantenimiento o rehabilitación; todo con la finalidad de crear equipos de gestión, disminuir el absentismo laboral y aumentar la identidad corporativa. Prácticas que también han mostrado, por supuesto, claras limitaciones para resolver los conflictos reales de las organizaciones.

Así pues, el sistema deportivo, tanto formal como informal, tiene unas características que le convierten en un instrumento clave en los procesos de inclusión, integración y reproducción social⁵⁴. Especialmente en el caso de una *sociedad sitiada* (Bauman, 2005b) cuyo futuro se problematiza (Outhwaite, 2008) y que muestra un “considerable relajamiento de la integración en el ámbito de la inclusión” (Luhmann, 1998a: 190).

⁵⁴ Véanse los datos de la última Encuesta de Hábitos deportivos de los Españoles 2010 donde podemos encontrar que más de dos millones de extranjeros residentes en España hacen deporte, es decir un 45%, frente al 40% de la población española, destaca ndo el colectivo de extranjeros africanos, con un 46% de práctica. Un 90% de los extranjeros considera que el deporte es un instrumento de integración. <http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/noticias/DOSSIER-ENCUESTA.pdf>

Ya señalábamos en otro lugar (Sánchez, 2010) que la fuerza del deporte en la sociedad actual deviene de ser tanto un productor de sentido comunicacional y discursivo, como de sentido práctico incorporado; sustentado por una ética estética basada en el sentir en común (Maffesoli, 2007); y, en última instancia, por su capacidad de producir capital social y simbólico. Sin duda, hay que sumar a estos factores otras características, como los aspectos lúdicos y recreativos; la adquisición de habilidades motrices; su repercusión en la forma física y la salud⁵⁵; y en general, por constituir la clave simbólica de la nueva cultura de la sociedad rendimiento.

Como decíamos anteriormente, el deporte produce “sentido” porque funciona como un discurso redundante que reduce la complejidad de las metanarrativas sobre lo social y posibilita la producción selectiva de las formas psíquicas y sociales. Por ello, el deporte funciona como un instrumento de fusión, un bálsamo social que ofrece una reducción de la contingencia simbólica, redundancia discursiva y seguridad ontológica (Sánchez, 2003a). Así, pues, frente a una realidad fragmentada e ilógica (Castoriadis, 2008), el sistema deportivo actúa como un “código” que hace del cuerpo y de la acción motriz eficaces medios de comunicación simbólicamente generalizados para la percepción, representación e interpretación –a veces de forma intuitiva– de los conflictos estructurales básicos de las sociedades democráticas modernas⁵⁶, ya que pone en escena las *contra-*

⁵⁵ En este sentido es importante hacer notar la transformación del concepto “salud”, que ha pasado de señalar el estado de equilibrio del cuerpo a identificarse con un “estar en forma” que implica siempre una tendencia ilimitada hacia el “más”. (Bauman, 2000: 82-86)

⁵⁶ “El masivo interés por el fútbol (o por el tenis, el hockey sobre hielo u otros deportes de velocidad) podría entenderse (...) como una especie de *preadaptive advance* (...) (Luhman, 1998a: 194, nota 61)

dicciones democráticas esenciales, aquellas que se establecen entre los principios igualitarios y las prácticas jerárquicas; entre la comunidad y el individuo; entre lo impersonal y lo personal (Ehrenberg, 1991).

Pero el deporte actúa también como productor de seguridad ontológica en la moderna sociedad del riesgo. En efecto, en un estudio anterior (Sánchez, 2003b) y tras analizar tres características paradigmáticas de los deportes de riesgo (el vértigo, el desafío y la supervivencia), creí reinterpretar más adecuadamente algunos aspectos semánticos del deporte de riesgo y aventura. En primer lugar, señalando que la ética hedonista de la que hacen gala estos neo-deportes no rompe con la modernidad, sino que es su prolongación radicalizada. El placer derivado de su práctica se alcanza tras vencer o vencerse en un desafío. Se continúa así la gestión utilitarista del capital cuerpo y se extiende por toda la sociedad el principio del logro. La búsqueda de la hazaña y la proeza continúa en ascenso y la superación de uno mismo y la voluntad de poder llegan al límite. Ante estos elementos que radicalizan el ethos del progreso y de la eficacia, es mejor abandonar el concepto de ética hedonista por el de ética de la excelencia. Además, sumado a esta ética de la excelencia, continuación radicalizada de la modernidad, hay que contar con otros factores como son la incertidumbre y la contingencia. En nuestra sociedad del riesgo, la búsqueda de seguridad ontológica, de confianza, se convierte, especialmente para algunos colectivos, en una necesidad fundamental. Ahora bien, la confianza no es únicamente un recurso del individuo para actuar más eficazmente en el mundo, sino que es un mecanismo socio-cultural creado por la propia sociedad a fin de reducir complejidad. Pero esta confianza requiere de mecanismos auxiliares de aprendizaje, ámbitos institucionalizados donde experi-

mentar con situaciones contingentes cargadas de incertidumbre. El deporte de riesgo y aventura es un campo privilegiado para pensar en términos de riesgo y experimentar con la confianza (Giddens, 1995a: 171). Ya que la confianza es un recurso que se exige sistémicamente cuando fallan otros medios de configurar la acción Luhmann (1996c). En la compleja sociedad del riesgo en la que tenemos que vivir, las incertidumbres son tan grandes que no funciona una ética de principios como una teoría de la acción: “Obviamente la realidad social es demasiado diferenciada como para ser abstraída en una máxima ética simple, aunque instructiva para las decisiones, en cuanto a la confianza” (Luhmann, 1996c: 151). En esta sociedad, que necesita más confianza para la reducción de su complejidad que en las llamadas *sociedades simples*, la confianza precisa generarse en torno a la ponderación exitosa de las incertidumbres del entorno. El individuo no puede confiar en el éxito cuando actúa en base a un patrón de conducta preestablecido en un medio tan cambiante. Lo que el individuo contemporáneo y este sistema social precisan es confiar en unas capacidades adaptativas y flexibles que hagan del cálculo de las expectativas y de la asunción de riesgos, en definitiva, de pensar el riesgo, una forma de asegurar y conquistar el futuro. En mi opinión, los deportes de riesgo y aventura permiten al individuo someterse a la liturgia de la excelencia en un entorno poco fiable, y así reconstruir la confianza en sí mismo y en el sistema en base a una ética de la contingencia imprescindible para el sistema sociocultural de las sociedades del riesgo. La elección del riesgo es la mejor manera de controlar y dominar los riesgos.

Así, considero que el deporte puede jugar en nuestra sociedad el papel de *mana*, convertido, en la modernidad, en un *valor simbólico cero* (Levi-Strauss, 1987). Símbolo en esta-

do puro que está en la base de los mitemas que configuran buena parte de la cosmología moderna y que ejerce la función semántica de ser un “significante flotante (...) que permite que el pensamiento simbólico pueda ejercerse” (Zafiropoulos, 2010: 52)

Este desplazamiento comunicacional de lo discursivo a lo corporal y motriz permite que el deporte genere “sentido práctico” (Bourdieu, 1997). Un conocimiento aplicado no consciente. Una conciencia práctica (Giddens, 2006) incorporada, hecha cuerpo, que hace de la motricidad un instrumento comunicativo relevante. Esta corporalidad es un factor clave en la producción proxémica de una razón sensible, estética (Maffesoli, 1997) que, más allá de la razón instrumental, permite dialécticamente la reunión de la sociedad (el sistema, la estructura, lo racional) con la socialidad (la voluntad estética y proxémica del *estar juntos*). Un “sentir en común” convertido en cemento de la sociedad. Por otra parte, las diversas prácticas deportivas permiten también la expresión y configuración de diferenciados y distintivos “hábitus” (Bourdieu, 1997). Dibujan así estilos de vida, estructuras variadas de percepción, interpretación y acción social que, más allá del deporte, pueden cambiar la estructura de capitales sociales y la producción de capital simbólico y, por tanto, ayudar a su reubicación en el sistema de las posiciones sociales. Por último, las actividades físicodeportivas pueden contribuir al incremento de las relaciones sociales y a la ampliación y densificación de las redes sociales que están en la base de la creación de capital social (Maza, 2006).

Sería oportuno, en el campo de la producción de redes sociales en el deporte, introducir la Teoría del Actor-Red que, en el fondo, no sería ni más ni menos que la metodología de observación y documenta-

ción de todas las agencias, humanas o no, que intervienen en la constitución de lo social deportivo: “Definiría un buen informe como aquel que *rastrea una red*” (Latour, 2008: 187). Eso sí, con la prevención de recordar que la “Red es un concepto, no una cosa que existe ahí fuera. Es una herramienta para ayudar a describir algo, no algo que se está describiendo” (Latour, 2008: 190).

En efecto, las prácticas deportivas informales, permiten observar el reensamblaje de lo social. Analizar el proceso de producción de las redes sociales; rastrear y experimentar nuevas asociaciones entre personas, espacios, materiales... (skaters, parkours); y contribuir, por ello, al diseño de nuevas “sociedades” deportivas y nuevos espacios de socialización. Sin olvidar que cuando hablamos del deporte social, no se sugiere que otros deportes no son sociales, sino que ya están dados. Lo que se indica es que lo social es especialmente visible cuando se generan nuevas asociaciones (que se crean, organizan e institucionalizan).

Creo que un buen ejemplo, a pesar de que los propios investigadores no hacen ninguna referencia a la Teoría del Actor-Red, de lo oportunas que pueden ser las aportaciones de la TAR al estudio de la práctica deportiva informal lo encontramos en las excelentes investigaciones que, desde el Institut Nacional d’Educació Física de Catalunya (INEFC) en su sede de Barcelona, dirigieron Núria Puig y Gaspar Maza sobre el deporte en el espacio público de la ciudad de Barcelona. Creo que sus investigaciones sobre la formación de redes sociales a partir de la práctica deportiva hubiera quedado limitada si no hubieran incorporado otros “agentes”, mediadores en términos de Latour, como por ejemplo el mobiliario urbano, el espacio disponible de uso, implementos materiales y códigos vi-

suales, entre otros, en la constitución de lo social. Elementos tratados como agentes que tienen un papel activo, que intervienen, transforman, abren o cierran posibilidades. Agentes que, en definitiva, junto con los agentes humanos, construyen lo social deportivo (Véanse Willcocks, 2008; Magrinyà y Mayorga, 2008).

1.4. La evolución de la práctica deportiva en España (1985 – 2010)

“Todos los deportes son medios de variación” (Deleuze).

El análisis de la evolución de las prácticas físico-deportivas en los últimos años nos muestra la creciente diversidad y complejización del sistema deportivo. Los rasgos que caracterizaban el modelo del deporte moderno por lo que hace referencia a los tipos de deportes, características sociológicas de los practicantes, valores de referencia (competición, récord, etc.), redes asociativas (clubes, federaciones), tipologías organizativas (públicas y privadas), etc.; se han visto descentrados y desplazados por la aparición de nuevos “modelos” de prácticas que han reequilibrado el espacio deportivo. Hagamos una breve revisión en base a diferentes encuestas de hábitos deportivos referentes a la población española, fijándonos especialmente en aquellos aspectos que marcan las líneas de la transformación deportiva: práctica deportiva de la población, frecuencia de la misma, tipo de deporte, motivos, formas y carácter de la práctica deportiva, redes asociativas y espacios de práctica deportiva.

Veamos primero cual es la situación de la actividad física y el deporte en la población española en comparación con la media europea. Según el Eurobarómetro 2010 so-

bre Deporte y actividad física⁵⁷ (Encuesta realizada en octubre de 2009) la práctica deportiva de los españoles está tres puntos por debajo de la media europea. Un 42% de españoles no practican nunca deporte, frente al 39% de los europeos. Este dato mejora los resultados obtenidos en la encuesta del 2004 donde un 57% de la población española no practicaba nunca deporte, muy lejos de la realidad deportiva de los países del norte de Europa como Finlandia (15%) o Suecia (18%). Sin embargo, el porcentaje de los españoles que hacen deporte con regularidad (5 días o más a la semana) es algo superior al europeo, un 12% frente a un 9%. Destaca, además, la diferencia a favor de las mujeres en todos los grupos de edad⁵⁸.

La posición española iguala la media europea en relación a la práctica regular de actividades físicas realizadas al aire libre como correr, caminar, ir en bicicleta, etc., con un 38% de la población, y se sitúa un punto por debajo en el colectivo de los que nunca realizan este tipo de actividades.

Entre los motivos para la práctica deportiva destaca entre la población española, al igual que en la media europea, el de mejorar la salud (61%). Los españoles se sitúan por debajo de la media europea en motivos como “mejorar la forma física” (29% frente a 41%), o estar con los amigos (15% frente a 22%). Y por encima en motivos como por

⁵⁷ Véase, http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb_special_en.htm#334

⁵⁸ La frecuencia de práctica deportiva que se considera “regular” ha ido aumentando progresivamente. En los años ochenta, 1 día ó 2 a la semana; 2 ó 3 días a la semana en los noventa; y 5 días o más a la semana en 2010. Lo mismo que ha ocurrido con los tiempos y frecuencias que indican el “ejercicio moderado”, según las recomendaciones del *American College of Sport Medicine*. Una tendencia que muta la Salud en Salutismo (Véase Porto, 2009).

“mejorar la apariencia física” (28% frente a 24%) entre otros.

Destaca especialmente el uso de espacios público para la práctica de actividades físicas entre la población española frente a la media de la población europea. En el caso de la práctica en parques o en la naturaleza, tenemos un 53% frente a 48%. De camino entre la casa, el colegio o el trabajo, los datos muestran un 51% de españoles frente a un 31% de europeos.

En la encuesta se preguntaba sobre las oportunidades que tienen los ciudadanos europeos de practicar deporte y su opinión sobre el papel de las políticas públicas a tal fin. Los españoles coinciden con la media de los europeos (75%) en considerarse muy de acuerdo o de acuerdo con la afirmación: “el área donde vivo me ofrece muchas oportunidades de actividad física”, pero superan en 4 puntos (39% frente a 35%) la opinión “Los políticos no hacen lo suficiente para que los ciudadanos hagan actividad física”. En cuanto a las actividades de voluntariado, la media europea es baja (7%) y la española aún más (5%), siendo todavía menor el porcentaje entre los jóvenes que entre los adultos.

No tener tiempo es el motivo principal para la no práctica, tanto para la media europea como para los españoles (45% en ambos casos). La “falta de tiempo” como motivo para la no práctica ha crecido con respecto a la encuesta de 2004, donde lo manifestaron un 34% de los europeos. Además, se estableció una correlación estadística entre la respuesta “falta de tiempo y el contexto familiar, aumentando significativamente en familias de 4 o más miembros.

Para el análisis de la evolución de la práctica deportiva en España disponemos de una serie de estudios que, desde el año 1975

hasta el año 2010, se han ido repitiendo cada cinco años. En la encuesta de hábitos deportivos de los españoles de 2010 (García Ferrando y Llopis, 2011) observamos un incremento en la práctica deportiva. En 2010 es de un 43% (37% en el 2005) y ha pasado, para la población de 15 a 65 años, de un 25% en 1980 a un 45% en 2010. Sin embargo, si observamos la secuencia de los datos comprobaremos que en la década de 1995 a 2005, el crecimiento en porcentaje de practicantes deportivos se frenó, estabilizándose alrededor del 37%. Diferentes argumentos se han utilizado para explicar este hecho. Durán (2003: 60) apuntaba a la prioridad política que había recibido el deporte de elite, muy por encima de la atención prestada a la educación física y al deporte popular. García Ferrando (2006b: 20-21), por el contrario, centró la explicación en la débil socialización deportiva en los sistemas escolar y laboral español que hacen que la familia siga siendo el ámbito socializador de referencia, así como en las características del mercado laboral español y los horarios de trabajo. Quizá la explicación última tenga que incorporar, además de los aspectos ya señalados, el análisis de las políticas de bienestar en nuestro país, aún lejano a los estándares de los países del norte de Europa, referentes también en cuanto a práctica deportiva; y el papel que juega la Administración pública (en todos sus niveles) en el establecimiento de las condiciones sociales que mejoran las posibilidades de acceso a la práctica deportiva de sus ciudadanos, entre las que destacan los años de escolarización, los servicios sociales de ayuda a la familia y las mejoras en la sanidad entre otras.⁵⁹

Es oportuno hacer notar que en la serie que va de 1990 a 2005 entre los colectivos de

⁵⁹ Véase para interpretar las políticas económicas y sociales durante este periodo en España, Navarro (2002)

practicantes diferenciados por género y edad, el único que disminuye la “no práctica” es el de 55 a 65 años, que pasa del 91% en 1990, al 76% en 2005. Los hombres, en general, pasan del 53% de no practicantes en 1990 al 55% en 2005. Las mujeres, en general, mantienen el porcentaje de “no práctica” en un 71%. Los jóvenes de 15 a 24 años también mantienen su nivel de “no práctica”, en este caso en un 43%.

Son importantes las diferencias que se observan en la forma de practicar deporte. En la pregunta sobre cómo se practica deporte, se ve un incremento importante en los deportistas que lo hacen “por su cuenta”, pasándose de un 63% en 1990 a un 75% en 2010; mientras que la respuesta “como actividad del club asociado” ha bajado del 21% al 19%. Y en cuanto al carácter recreativo de la práctica se ha pasado de un 66% en 2000 a un 74% en 2010. Es especialmente significativo el punto “Uso de las instalaciones deportivas”, donde se pone de manifiesto que la práctica deportiva en lugares públicos abiertos ha pasado del 19% en 1990 al 45% en 2010.

Los datos sobre la evolución de los deportes más practicados también son significativos. Ha descendido la práctica de deportes modernos como el baloncesto (del 17% en 1985, al 7,7% en 2010), el tenis (del 18% en 1985, al 6,9% en 2010) y el atletismo (del 13% en 1985, al 6% en 2010) entre otros. Mientras que, por el contrario, aumenta la gimnasia de mantenimiento (del 12% en 1985, al 35% en 2010).

La transformación del sistema también se anuncia en los pequeños cambios que ocurren en los motivos para la práctica. Así, podemos diferenciar una tendencia al alza en los motivos “por hacer ejercicio físico” (del 58% en 1980 al 59,8% en 2005); “por mantener y/o mejorar la salud” (del 26% en 1995 al

32,1% en 2005); “por mantener la línea” (del 15% en 1980 al 16,3% en 2005), y una tendencia a la baja en motivos como “porque le gusta el deporte” (del 47% en 1980 al 33,5% en 2005); “por diversión y pasar el tiempo” (del 51% en 1980 al 46,6% en 2005); “por encontrarse con los amigos” (del 25% en 1980 al 23,1% de 2005).

Entre los motivos para no hacer deporte destaca por encima de todos la “falta de tiempo” (del 42% en 1980, al 43% en 2005). Sin embargo, el motivo que tiene un mayor incremento es porque “no le gusta” (del 23% en 1980, al 36% en 2005).

El descentramiento del modelo del deporte moderno se puede observar, incluso amplificado, en otras encuestas de hábitos realizadas en territorio español. En la encuesta de hábitos deportivos de Cataluña de 2009 (Consell Català de l'Esport, 2010) vemos que los espacios más utilizados por los practicantes de actividades físicodeportivas, con un 32,4%, son los espacios públicos: calles, parques y playas. En la misma encuesta se observa que el uso deportivo del espacio público aumenta progresivamente con la edad (del 28,4% para los de 15 a 24 años hasta un 56,6% para los mayores de 65). También hay diferencias en el uso deportivo del espacio en cuanto al diacrítico “nivel de estudios”, ya que los espacios públicos son los lugares preferidos por aquellos practicantes que no tienen la educación primaria acabada en un 56,9% frente a los 39,6% de los practicantes con estudios universitarios.

Otros datos de práctica físicodeportiva que muestran el devenir de las culturas deportivas urbanas son los que nos ofrece la encuesta de hábitos físico-deportivos de los barceloneses del año 2006 (Ajuntament de Barcelona, 2006). Así, el 67,3% practica deporte de forma individual, más que en 1999,

que fue de un 52,2%. La práctica con amigos ha descendido a un 53,6% (en 1999 fue del 56,4%). Como actividad perteneciente a un club, asociación o federación baja al 5,7% (en 1999 fue del 10,9%). Únicamente un 10,1% de los deportistas está federado. No pertenecen a ningún club o asociación el 76,9%. El 42,6% no utiliza nunca instalaciones deportivas para su práctica, los practicantes que utilizan habitualmente el espacio público urbano llegan al 75%, utilizando la calle un 39%, los parques un 22,8%, la playa un 9,95% y el puerto/mar un 5%. Entre los que practican actividad física de forma regular, este porcentaje aumenta aún más, llegando al 92,5%, utilizando preferentemente la calle, los parques y la playa. De hecho, las opiniones más favorables a la intervención de la administración se dan en la propuesta de mejorar los equipamientos deportivos en la calle, en un 95%.

Todos estos datos refuerzan la idea del descentramiento, desequilibrio y pérdida de volumen del modelo deportivo moderno (modelo europeo del deporte), frente a otras formas de practicar deporte.

No obstante, en todo sistema deportivo complejo coexisten culturas deportivas diversas que manifiestan equilibrios diferentes en las formas de entender y practicar el deporte, y que siguen las líneas de fuga que marcan los cambios sociales (Sánchez y Sánchez, 2001). Así, podemos encontrar culturas deportivas de género, edad, posición social, nivel de estudios, tamaño de municipio, motivación, origen de nacimiento, etc. Algunas encuestas han llegado a establecer entre los diacríticos que dibujan los diferentes perfiles de práctica deportiva, indicadores como la lengua habitual o el consumo de tabaco (Ajuntament de Barcelona, 2007). En definitiva, existirían tantas culturas deportivas como diacríticos quera-

mos implementar ya que lo diverso es dado, mientras que la diferenciación responde al proceso de indicación que establece la “diferencia”⁶⁰.

Por ejemplo, en el estudio llevado a cabo durante los años 2006-2008 por Jaume Bantulà y Ricardo Sánchez titulado, *Barcelona, Inmigración y Culturas deportivas: estudio para determinar los criterios de intervención y promoción deportiva*⁶¹, se observó que el modelo de práctica del colectivo de los extranjeros nacidos en el resto del mundo era relativamente más próximo al “modelo europeo del deporte” que el de los nacidos en la propia ciudad. Las diferencias principales se presentaron en los motivos para la práctica y en la forma de llevarla a cabo. Aunque tanto para la población en general como para la de origen extranjero destacó como motivo principal “Por hacer ejercicio físico y mantenerse en forma”, adquirió, sin embargo, más relevancia para la población extranjera el motivo “Por diversión y pasar el tiempo”. En cuanto a la forma de practicarlo, encontramos que tanto para la población general de Barcelona como para los extranjeros destacó la realización de deporte de forma individual, siendo inferior, sin embargo, para la población extranjera no europea, con un 54,1%, frente a los nacidos en Barcelona, un 59,8%. Por el contrario, aumentó en la población extranjera no europea, la categoría sobre los que prefieren practicarlo en grupo, un 33,3%, frente a un 27% para los nacidos en la propia ciudad. Se podría pensar que la sociedad barcelonesa otorga al deporte un mayor sentido

⁶⁰ Para seguir el desarrollo teórico de estas ideas desde posiciones muy diversas, véase Deleuze (2009) y Luhmann (1998a).

⁶¹ Pueden verse partes del estudio en Bantula y Sánchez (2008, 2009, 2010); y Sánchez (2010).

de salud personal y cuidado físico que la población inmigrante, que lo utiliza más para relacionarse y divertirse. Este es un argumento habitualmente presente en las entrevistas que hemos realizado. Sin embargo, nuestro análisis cuantitativo matiza esta “diferencia”. En efecto, parece que los procesos de individualización que caracterizan la modernidad líquida (Bauman, 2000) son más próximos a las prácticas deportivas reales, pero, sobre todo, están más presentes en el “discurso” de la “población autóctona” que en el de los colectivos extranjeros (Sánchez, 2010).

1.4.1. Multiplicidades deportivas urbanas: el caso de Barcelona

El uso deportivo del espacio público urbano en Barcelona ha contado con el apoyo y el estímulo del Ayuntamiento de la ciudad, que ha visto en la actividad física urbana una manera de “construir socialmente la ciudad”. Por ello, el *Pla Estratègic de l'Esport de Barcelona* de 2001, en su eje tercero, fijó como objetivo “favorecer la utilización del espacio público para la práctica del deporte” (Ajuntament de Barcelona, 2003a). La preocupación por el uso deportivo del espacio público estimuló en los años siguientes dos investigaciones cuyos resultados se recogen en parte en el monográfico de la revista *Apunts. Educación Física y deportes*, 91, coordinado por Puig y Maza (2008).

El *Laboratori d'Investigació Social i Educativa* del centro de Barcelona del *Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (INEFC)*, centró su investigación interdisciplinaria sobre las redes sociales vinculadas al deporte en los espacios público urbanos de la ciudad. Se estableció una muestra de 30 espacios públicos urbanos a estudiar y se analizaron las prácticas deportivas y las redes sociales que allí se tejían. La investiga-

ción detectó un total de 62 redes sociales que implicaban a unas 2200 personas.

Atendiendo al tipo de deporte establecieron, basándose en la producción teórica de los últimos años, tres grandes categorías: Juegos y deportes tradicionales, deportes modernos y deportes posmodernos. Nos centraremos a continuación en los criterios de clasificación de los deportes modernos y posmodernos. Más allá del criterio temporal en la clasificación, los autores consideraron deportes modernos aquellos con larga tradición reglamentaria, practicados en clubes y que refuerzan valores como la disciplina, la búsqueda del record, la competición, etc. Encontraron en esta categoría el “ecuavoley”⁶², el softball, el fútbol, el baloncesto, el críquet, el vóley playa, el tenis, el tenis de mesa y el jogging. Por deportes posmodernos entendieron aquellos que reflejan los cambios sociales y culturales actuales, y destacan como características su heterogeneidad de estilos como reflejo de una sociedad dirigida al bienestar individual, la informalidad -aunque algunos puedan experimentar procesos de deportivización-, así como su dependencia de la tecnología y el mercado. Identificaron el skateboarding, los patines en línea, el BMX, el mountain bike, la escalada deportiva, el surfing y el windsurfing (Camino, Maza y Puig, 2008: 14-15). El análisis de los datos, de acuerdo con la categorización anteriormente establecida, muestra que el porcentaje de redes que practican deportes modernos en el espacio público urbano de Barcelona es mayoritaria (54,8%); a continuación encontramos la práctica de deportes posmodernos (24,2%) y, por último, las redes que practican juegos y deportes tradicionales

⁶² El “Ecuavoley” es una variante del Voleibol originaria de Ecuador muy popular entre las comunidades ecuatorianas establecidas en Cataluña.

(21%). Conviene aclarar, no obstante que “los grupos y redes [observados] no tienen en general una estructura de clubes deportivos o entidades sociales en el sentido tradicional” (Camino, Maza y Puig, 2008: 26)

La segunda investigación se llevó a cabo desde el “Grup de Recerca e Innovació en Esport i Societat” (GRIES) de la Universitat Ramon Llull de Barcelona, y abarcó un amplio periodo de tiempo (2002-2007), aunque la fase más intensa del trabajo de campo se dió en el 2006-2007⁶³. Nuestro interés era observar la práctica deportiva urbana en los espacios públicos de Barcelona desde una perspectiva más diferenciadora que clasificadora, más global que concreta. Buscábamos observar los flujos del deporte urbano, sus itinerarios, los procesos de desterritorialización y apropiación que se llevaban a cabo en y a través del deporte urbano. Queríamos conocer sus líneas de fuga, las tendencias, las nuevas socialidades urbanas, los procesos de diferenciación y pluralización deportiva, pero también sus síntesis dialécticas. En el estudio se recogieron alrededor de 40 actividades físico-deportivas urbanas en el espacio público, entre las que podemos encontrar entre otras: prácticas híbridas como el *Fly surf* en la playa de la Nova Mar Bella, o el *Windskate* en el Moll de la Marina; prácticas deportivas competitivas, desburocratizadas e informales como el baloncesto (Parc de l'Espanya Industrial) y el voleibol (Platja de la Vila Olímpica); prácticas deportivas deslocalizadas como el críquet en l'Arc de Triomf y el fútbol en el Parc del Fòrum; prácticas ambivalentes, como la escalada deportiva que reterritorializa el espacio público en la Foixarda o, por el contrario, se deslocaliza en l'Avinguda Coll del Portell; y prácticas de-

⁶³ Véase, Pujadas y Sánchez (2003); Sánchez (2004a); Sánchez y Capell (2008); Sánchez y Capell (2010)

portivas que identifican un espacio público, como el caso del *Skater streetstyle* en la Plaça del Països Catalans.

En cuanto a la organización y a la forma en que se practicaban estas actividades, la mayor parte eran informales, desburocratizadas, desinstitucionalizadas y deslocalizadas más allá de su origen moderno o posmoderno. También, en buena medida, independientemente del modelo deportivo, las socialidades eran débiles y los compromisos no regulados. Se regían por el establecimiento de “relaciones puras” (Bauman, 2005a; Giddens, 1995b) y creaban redes sociales más o menos extensas, pero inciertas, donde las nuevas tecnologías de la comunicación iban adquiriendo cada vez más importancia, al facilitar la conectividad de la red.

En definitiva, se trata de formas de practicar deporte de difícil categorización. ¿Cuándo el baloncesto deviene *street básquet*, sigue siendo un deporte moderno? ¿No importa su deslocalización? ¿Ni la desburocratización? ¿Ni sus redes informales de práctica? ¿Ni la ausencia de compromiso? ¿Ni las formas autorreguladas de organización *ad hoc*? ¿Y el *parkour*? ¿Es una práctica posmoderna porque es una novedad en la ciudad? ¿No importa su origen pseudo-militar? ¿Ni su filosofía moderna de ayuda al prójimo? ¿Ni el “método natural” que constituye la base de su entrenamiento?

Si “el conocimiento del deporte lo es también de la sociedad” (Elias y Dunning, 1992), como referenciábamos más arriba, debemos interrogarnos sobre las lógicas que están detrás de estas transformaciones deportivas. Sólo así el análisis del deporte posmoderno urbano producirá conocimiento social⁶⁴.

⁶⁴ He de aclarar aquí, que mi posición en torno a la posmodernidad no es normativa ni categórica. No

1.4.2. Los lineamientos teóricos de la diferenciación del deporte

Entre las primeras teorizaciones diferenciadoras en el sistema deportivo español, destaca la llevada a cabo por García Ferrando, cuando utilizó la teoría de la sociedad posindustrial de Bell para el diseño y la interpretación de la encuesta de 1990 (García Ferrando, 1997). Esta aplicación teórica le permitió establecer dos sistemas deportivos diferenciados. Por un lado, el sistema deportivo cerrado del alto rendimiento, y, por otro, el sistema abierto basado en la realización personal y la salud. Dos sistemas fundados en principios axiales diferenciados que desarrollaban líneas evolutivas diversas. Más adelante, en la encuesta de 2005, aplicó la teoría de Inglehart (2001) sobre la postmodernización como proceso, permitiéndole interpretar los cambios deportivos a partir del cambio de valores materialistas a postmaterialistas⁶⁵. Conviene señalar que algunos autores como Rodríguez (2008) sitúan la tendencia postmaterial en el deporte dentro de la lógica del mercado⁶⁶. No obstante, la propuesta teórica de Inglehart se presentaba como una tercera vía alternativa al debate sobre las categorías deporte moderno o posmoderno que,

planteo una cesura con la época moderna, ni un rebasamiento de sus valores, sino que trato la posmodernidad como una categoría narrativa que me permite hacer una ontología del presente deportivo y social. Un planteamiento cercano a la universalización de las diferencias de la modernidad-mundo de Marramao (2011). Pero una postura que no niega, sin embargo, la posibilidad virtual, la hipótesis de una ruptura con lo moderno (Jameson, 2004).

⁶⁵ Para un debate sobre la paradoja de los valores postmateriales y sus efectos perversos pueden consultarse Lipovetsky (2007) y Bauman (2007).

⁶⁶ Ya en la segunda mitad de la década de los 80, Laraña (1986, 1987, 1989) vinculaba la aparición de los nuevos deportes con los cambios ocurridos en las sociedades capitalistas occidentales.

en aquellos años, ocupaba parte de la producción teórica de nuestro país⁶⁷ (García Ferrando, 2006).

Alejándose del debate posmoderno para explicar las transformaciones deportivas, la teorización del deporte como sistema abierto de Núria Puig y Klaus Heinemann (1994) ha sido extraordinariamente fecunda. Teniendo en cuenta la dimensión organizativa, la legitimadora, la motivacional y los impactos que producen, los autores, establecieron cuatro modelos ideales configuradores del deporte contemporáneo: competitivo, expresivo, instrumental y del espectáculo. El motor para el cambio deportivo es la apertura a los sistemas del entorno social (político, económico, educativo, medios de comunicación). No obstante, centrar la atención en el entorno difumina el proceso de diferenciación funcional que acompaña la lógica evolutiva de los sistemas sociales, y, especialmente, la autorreferencia del propio sistema deportivo, que está en la base de todo cambio. ¿Todos los sistemas deportivos se comportan de idéntica forma ante las irritaciones del entorno social? ¿O, por el contrario, reaccionarán en función de los límites de sus propios elementos internos (tradicción asociativa, infraestructuras deportivas, volumen de práctica, etc.)⁶⁸.

⁶⁷ Véase por ejemplo Águila (2007) y Mosquera *et al* (comp.) (2003)

⁶⁸ Sin embargo, el criterio de autorreferencia del sistema sí es utilizado por los autores en su clasificación de los diversos modelos organizativos del deporte en España. En su estudio se apunta la idea de que, a diferencia de otras comunidades autónomas que los autores clasifican de centralistas (Castilla y León), o de centralistas y de mercado (Andalucía), Cataluña es cooperativa y subsidiaria. Cooperativa en el sentido de que el Estado delega responsabilidades en la realización de sus fines, y subsidiaria cuando y donde el estado se limita a apoyar las iniciativas de las diversas organizaciones deportivas. En su análisis, los elementos que dirigen la diferenciación de Cataluña con respecto

Posteriormente, tanto Heinemann (2001) como Puig y González (2010) han revisado estos modelos para actualizar la vigencia del concepto “sistema abierto”. En este último caso, las autoras aplican un análisis jerárquico de clúster para la diferenciación interna de los datos de la *Enquesta d’hàbits esportius a Catalunya 2009–2010*⁶⁹. El resultado es la formulación de seis modelos de práctica deportiva: deporte profesional de (alto) rendimiento, deporte tradicional, aficiones cercanas al deporte, deporte de exhibición, deporte de vivencia y deporte salud. Sin embargo, la ampliación de cuatro a seis modelos no parece cerrar el proceso y las autoras nos recomiendan “abrir los ojos frente a un nuevo concepto de deporte, ya que éste es un fenómeno cultural y, como tal, permeable a las transformaciones del entorno” (Puig y González, 2010: 251).

Partiendo de las motivaciones de los practicantes, Martos y Salguero (2009) proponen un análisis del deporte actual. Para ello definen seis modelos básicos: deporte competición, deporte espectáculo, deporte educación/formación, deporte salud/bienestar, deporte recreación y deporte turismo. Sin embargo, los autores buscan especialmente los puntos de encuentro e interconexión entre todos ellos multiplicando, así, la diversidad de modelos deportivos del sistema: deporte competición-espectáculo, deporte espectáculo-competición; deporte competición-recreación, deporte recreación-competición... y así para cada una de

otras comunidades autónomas son, también, internos al propio sistema deportivo que se muestra, en efecto, autorreferente: el número y el papel social de los clubes deportivos, la fuerza de los movimientos sociales urbanos y las nuevas organizaciones del deporte (Puig y Heinemann 1992).

⁶⁹ Véase, Observatori Català de l’Esport (2010), http://www.observatoridelesport.cat/pdf/lilibre_enquestahabits.pdf

las categorías. Para responder a la realidad deportiva contemporánea, dicen los autores, “los modelos no pueden ser compartimientos estancos. (...) los seis modelos representan una paleta de motivaciones primarias que al combinarse dan lugar a un completo arco iris de manifestaciones deportivas” (Martos y Salguero, 2009: 140) Así, su propuesta final acaba deconstruyendo los modelos anteriores, ya que ningún modelo puede recoger la totalidad del deporte y, menos aún, la virtualidad de su actualización y diversificación, habida cuenta de la complejidad del fenómeno. En definitiva, ya no se trata de oponer el “modelo europeo del deporte” a una pluralidad de modelos posmodernos de práctica deportiva, sino de tratar el deporte como multiplicidad⁷⁰, entendiendo con ello que “todos los deportes son medios de variación”⁷¹.

Los modelos anteriores partían de la conceptualización del deporte como sistema abierto y de una voluntad clasificadora. En mi opinión, el concepto *sistema abierto* puede ser aún más fructífero heurísticamente, a condición de no creer literalmente que el sistema deportivo estuvo alguna vez cerrado. ¿No surge acaso, el sistema deportivo moderno, en paralelo al proceso de civilización y a la expansión de la sociedad capitalista industrial meritocrática? ¿No está, por tanto, de alguna manera “abierto” al entorno? Sugerir que no es así es considerar que los procesos de diferenciación y autonomización sistémica llevaron al aislamiento. Pero la autonomía no es aislamiento, sino autorreferencia. Y la clausura operacional no cierra, sino que abre. Por tanto ambas son, precisamente, la con-

⁷⁰ “Todo es multiplicidad, aun lo uno, aun lo múltiple” (Deleuze, 2009: 277)

⁷¹ Deleuze en <http://www.scribd.com/doc/7001604/Abecedario-Gilles-Deleuze>

dición necesaria para la interpenetración con el entorno y su apertura (Luhmann, 1998b). Desde la óptica de su homogeneidad y autonomía quizá, parafraseando a Bruno Latour (2007: 114), “la modernización nunca ocurrió”, quizá el deporte, en este sentido, nunca haya sido moderno, o, mejor, plenamente moderno, es decir, cerrado a su entorno social. Lo que ha ocurrido, por el contrario, es que necesariamente siempre ha estado “en relación con”, interpenetrando en y con su entorno⁷². Y, si estoy en lo cierto, no podemos plantear los cambios del sistema deportivo únicamente en base a su apertura al entorno social, económico y político, sino a las condiciones de la misma, a las “formas” de esta apertura, y, como ya se ha sugerido, a las transformaciones ocurridas en los diversos subsistemas que conforman su entorno.

Es por ello que me ha parecido interesante abandonar planteamientos taxonómicos para observar cómo las diversas “autodescripciones de la sociedad” que se generan en el ámbito de la Teoría Social, encuentran perfiles de práctica deportiva que encajan con los lineamientos sociales descritos⁷³. En la descripción de la sociedad actual, fundamentalmente urbana, se han señalado diversos lineamientos sociales que podemos sintetizar en las siguientes características: personalización multiforme (prácticas a la carta), relevo de la ética por la estética, multiplicación de los sistemas de valores y barroquización del universo simbólico, de-

⁷² El propio Heinemann afirma (2008: 133) que “desde que existe el ‘deporte’ (...), es decir, desde principios del XIX, han ido apareciendo continuamente nuevas modalidades deportivas; siempre había algo ‘nuevo’”.

⁷³ En este sentido, es importante recordar que “si se atiende a la función de las autodescripciones habría que añadir: no pueden ser exclusivas porque la función de la función es permitir equivalentes funcionales” (Luhmann, 2007: 906)

sarrollo de la sociedad informacional, policulturalismo, tribalismo como medio de integración, extensión de las solidaridades blandas, aparición de la conciencia ecológica y la conciencia de vivir en sociedades del riesgo (Lipovetsky, 1990, 1994; Mafessoli, 1990; Beck, 1998; Luhmann, 2006). Son estas líneas de fuga del entorno las que se correlacionan con las tendencias que dinamizan el sistema deportivo, tal y como parece desprenderse de las líneas básicas de transformación que señalaba Pociello (1995) y que resumo en difusión, democratización, individualización y personalización, delocalización, hibridación, aventura y riesgo, ecologización y feminización. Todos ellos elementos para la singularización de las nuevas formas deportivas.

¿Son, acaso, estas conexiones autorreferentes con el entorno social, más que una simple evolución estrictamente deportiva o abierta, las que han producido las nuevas prácticas que, si bien no han sustituido el “modelo deportivo europeo”, sí lo han descentrado y reducido; modificando en gran medida, tal y como se ve en los datos de las encuestas, los equilibrios del propio sistema?

También Nicola Porro (2001) traza lo que denomina *lineamientos del deporte*. Para este autor, el deporte refleja y al mismo tiempo reelabora algunos de los aspectos más representativos de las sociedades contemporáneas. En efecto, nos dice, el deporte actual se caracteriza por una serie de palabras clave que indican las tensiones que marcarán las tendencias en el sistema deportivo y que son, a su vez, puntos centrales de nuestra sociedad: ecologización, reelaboración del tiempo y del espacio, corporalidad, tecnologización y globalización. Campos de fuerza que dinamizan los cambios en el deporte actual de manera autorreferente, con direcciones e intensidades variables depen-

diendo de los procesos de estructuración internos. No olvida, sin embargo, Porro, que más allá de estos, dos son los desafíos del sistema deportivo contemporáneo: la revolución de los media y la reforma del estado de bienestar.

De esta manera, para comprender la complejización del sistema deportivo y, también, de las nuevas prácticas urbanas que sirven de ejemplo, no basta con establecer genealogías arborescentes de la diversificación deportiva, es decir, preguntarse de qué práctica anterior deriva, sino que hay que considerar también la multiplicidad rizomática del fenómeno. Una multiplicidad deportiva que puede surgir también por agenciamiento de lo heterogéneo y “cambiar de naturaleza a medida que aumentan sus conexiones” (Deleuze y Guattari, 2010: 20)⁷⁴.

Algunas de estas prácticas deportivas urbanas fundadas en la lógica de la individualización y la desinstitucionalización, se caracterizan por la hibridación, el uso del espacio público, los compromisos efímeros, las comunidades horizontales y la autoregularización. En muchos casos se trata de “deportes de vivencia” (Puig y González, 2010) que Florian Lebreton (2009) ha denominado prácticas ludo-deportivas autoorganizadas y ha ligado a las sociologías de la experiencia. En su estudio destaca la importancia de estas prácticas lúdico-deportivas para “hacer lugares” en la ciudad y, crear así, espacios de sociabilidad a través de lo “urbano”.

Esta es una idea particularmente interesante que coincide con la desarrollada a lo

⁷⁴ Véase, por ejemplo, en la nueva modalidad del *Sportthocker*, donde se trata de hacer acrobacias con un taburete y acabar sentado (<http://www.sportthocker.com>).

largo de todo el monográfico, coordinado por Puig y Maza (2008), sobre el deporte en los espacios públicos urbanos de Barcelona. Un “hacer lugares” que recuerda la acertada afirmación de Maza (2008) sobre la “acupuntura urbana” a través del deporte para reapropiación y democratización de los espacios públicos urbanos de Barcelona. Una nueva forma de vivir la ciudad, lúdicamente, deportivamente, que es al mismo tiempo un desafío y una conquista ciudadana. “La ciudadanía es una conquista permanente” (Borja, 2009)

Ciertamente, muchas de estas nuevas prácticas lúdico-deportivas urbanas se tensionan entre la desregularización y la estructuración. Tensiones para la institucionalización que no son producto exclusivo de los intentos reguladores de la administración, sino que, en muchos casos, están provocadas internamente y son origen de divisiones y fracturas. Conocemos la coexistencia de ambos fenómenos en el caso de los skaters (Camino, 2008) y patinadores (Sánchez y Capell, 2008) de Barcelona y se empiezan a producir en el caso de los parkour⁷⁵. En términos postestructurales, parece que en toda práctica deportiva no organizada, magmática, hay siempre dos segmentariedades, dos tipos de multiplicidad, una doble articulación tensional entre lo informal y lo estructural que llevaría primero a la sedimentación de algunas prácticas y, más adelante, y ocasionalmente, a la consolidación de estructuras deportivas estables⁷⁶.

⁷⁵ Dentro de la comunidad de parkours se ha abierto el debate sobre la competición. Puede seguirse en <http://streetjumpers.foroes.net/t16-competiciones-de-parkour-si-o-no>

Foro de la Asociación de parkour de Catalunya: <http://pkcatalunya.creatuforo.com/index.php>

⁷⁶ La conceptualización teórica que está en la base de esta aplicación deportiva se puede encontrar en Deleuze y Guattari (2008: 48-49).

En definitiva, las hipótesis que he desarrollado a lo largo de las siguientes investigaciones son:

a) El deporte, como metadiscurso de la modernidad, admite, genera y promueve múltiples modernidades deportivas y sociales.

b) La polisemia y la complejidad del sistema deportivo facilita la síntesis teórica de la modernidad, donde se singularizan los resortes de la reproducción social.

c) Dichos factores lo convierten en un poderoso aparato ritual que es básico para la reproducción de las sociedades modernas: el deporte produce sentido. Se trata de un sentido recursivo, práctico, incorporado, basado en la corporalidad, los lazos emocionales y la proxemia.

d) Un ritual que genera, refuerza y densifica el capital social, al tiempo que permite la producción e interpretación de marcos de experiencia plurales a partir de una multiplicidad de situaciones deportivas.

e) Todo ello hace del deporte un elemento clave para el desarrollo local y comunitario, la integración social y la instrumentalización política.

f) La antropología dispone de una caja de herramientas metodológicas y conceptuales especialmente fructífera para el análisis y confrontación de las hipótesis anteriormente señaladas.

2. Metodología

“La antropología es una in/disciplina crítica” (Comaroff, 2010)

En este apartado quiero presentar brevemente los fundamentos epistemológicos y metodológicos de las investigaciones que se presentan a continuación como Tesis por Compendio de Publicaciones. No es el lugar de especificar los métodos y técnicas de investigación aplicadas en cada caso concreto, fundamentalmente desarrolladas en las dos investigaciones de campo que se documentan, ya que encuentran su lugar en los artículos que siguen.

Como ya se ha comentado anteriormente, la integración crítica de diversas técnicas de observación y análisis ha sido algo recurrente en las propuestas plurimetodológicas que hemos implementado. De hecho, la antropología -y en concreto- la antropología del deporte, aunque se plantee de la forma más ortodoxa (Mata, 2001; Medina y Sánchez, 2005) se caracteriza por una aproximación al estudio plural que triangula la información obtenida a través de diversos métodos. Obsérvese si no es así en el caso de la etnografía: ¿Acaso no integra en el trabajo de campo, el análisis documental, la entrevista, las notas de campo, la historia de vida, la observación participante, materiales gráficos y audiovisuales, etc.? Creo que es necesario en este punto reconocer que toda metodología tiene sus límites y que, por ello, pueden llegar a ser aplicadas de forma complementaria. Esta era la idea de Feyerabend cuando manifestaba su conocido *todo vale*: “Todo sirve. Mi intención no es sustituir un conjunto de reglas gene-

rales por otro conjunto; por el contrario, mi intención es convencer al lector de que *todas las metodologías, incluidas las más obvias, tienen sus límites*” (Feyerabend, 2008: 28). El rigor en el control epistemológico no es sinónimo de encorsetamiento técnico, sino que el rigor científico tiene que ver con la coherencia de todo el proceso de investigación. En por ello que creemos que toda investigación de campo debe basarse en el pragmatismo metodológico, que tiene mucho que ver con la iniciativa y flexibilidad del investigador: “un científico es un oportunista” (Feyerabend, *op.cit.*: 22).

En este sentido la batería de técnicas de observación y análisis (a menudo difíciles de separar) se recomponen críticamente en cada investigación como las piezas de un caleidoscopio, especialmente en las dos últimas que incorporan los trabajos de campo más extensos. El diseño de las investigaciones ha sido flexible, abierto a situaciones nuevas y sujeto a un proceso circular que permite la elaboración de nuevos conceptos teóricos. Se trata de diseños interactivos y plurales que han tenido en cuenta los criterios de calidad que se asocian a las investigaciones cualitativas. Por ello, se ha buscado dotar de credibilidad a nuestros estudios a partir del trabajo de campo; de los mecanismos y las fuentes de obtención de datos; de la triangulación de métodos diversos (en el último caso, con un diseño mixto de investigación cuantitativo – cualitativo, en el marco de una Investigación-Acción Participativa); el control de los informantes y la auditoría de expertos; y, contribuir, por todo ello, al aumento de la

seguridad (fiabilidad) de los resultados obtenidos. También se orientan a la “transferibilidad” (validez externa) de los resultados, y a la “confirmabilidad”, como forma de producción cooperativa de información que cuenta con la intersubjetividad de los propios investigados y que, de esta manera, sustituye una supuesta “objetividad” de los análisis.

En resumen, las técnicas metodológicas utilizadas han sido múltiples y diversas para ajustarse de forma crítica y abierta a los objetivos de cada investigación. Así, se han utilizado: el análisis documental; la observación (fichas de observación, notas de campo, diario de campo); las entrevistas (exploratorias, abiertas en profundidad, semiestructuradas); el trabajo de campo exploratorio (en forma de recorridos por la ciudad identificando espacios y prácticas deportivas); el método Delphi con encuesta abierta; el análisis estadístico; la entrevista en grupo; y sesiones participativas.

En cualquier caso, creo que quedará patente en las investigaciones que siguen a continuación, que la dimensión teórico-metodológica tiene un peso superior a la mera dimensión tecno-metodológica. También se ha enfatizado la dimensión del compromiso social, el para qué y el para quién de la investigación. Y, para ello, y especialmente en el caso del estudio *Barcelona, immigració i cultures esportives: estudi per a determinar criteris d'intervenció i promoció esportiva a la ciutat de Barcelona*, se han planteado investigaciones dialógicas, donde se tiene en cuenta que “participar en la producción de conocimiento no es producir conocimiento de forma participada” (Montañés, 2009: 45); habilitando para ello espacios de diálogo y confrontación que se abran a las preguntas y las reflexiones de los propios sujetos de investigación,

convertidos, así, en agentes. Y creando lo que Montañés (2009) ha denominado “conversaciones en las redes”, formas de producción de conocimiento en red con la intervención de los diferentes grupos sociales que conforman un ámbito de estudio. En el estudio anteriormente citado anteriormente, la red conversacional estuvo formada por diferentes colectivos de inmigrantes, miembros del Institut Barcelona Esport, técnicos de distrito, mediadores sociales y clubes.

En todos los casos, la co-interpretación ha tenido un peso fundamental dentro de cada investigación. Se podría hablar, por tanto, de un realismo constructivista (Latour, 2001) del campo de investigación, una “construcción cooperativa del conocimiento” (Vasilachis, 2009: 58), donde “los investigadores profesionales y el interesado local aportan sus diversas bases de conocimiento para enfrentar un problema de manera colaborativa” (Greenwood y Levin, 2012: 137).

Se trata, en definitiva, de una metodología antropológica de base etnográfica: mixta, plural, abierta y dialógica; que se fundamenta en el pragmatismo metodológico que busca una integración de métodos que permitan obtener una imagen global de la problemática sociodeportiva analizada. Una metodología que permite el desarrollo y fortalecimiento de las redes sociales implicadas o generadas y, por tanto, útil en la aplicación de estrategias de deporte y desarrollo comunitario (Villasante, 2006).

PARTE 2



3. Presentación de los artículos

3.1. Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2005). *Die Anthropologie des Sports in Spanien. En Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences, pp. 428 – 447.*

El artículo, elaborado con el Dr. F. Xavier Medina y publicado en *Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences* en 2005 -la versión en castellano puede verse en anexo-, analiza el desarrollo de la antropología del deporte en España señalando sus influencias, observando su proceso de institucionalización académica y dando cuenta de los estudios realizados hasta la fecha, con la finalidad de establecer los focos de interés más representativos en relación al deporte, los autores más representativos, las revistas españolas especializadas, etc. Otro aspecto a resaltar del artículo es el esfuerzo en identificar las aportaciones que desde la antropología se han hecho hacia otras ciencias sociales aplicadas al deporte. Líneas teóricas o metodologías que, como en el caso de la etnografía, son ya, hoy en día, utilizadas con normalidad por otras disciplinas.

Una primera versión, un esbozo básico de este artículo, se escribió para la introducción al libro *Culturas en juego. Una antropología del deporte en España*, la primera compilación de textos de diferentes antropólogos que habían estudiado temas de deporte en España y que realicé junto con F. Xavier Medina en 2003. Durante el 2004 se publicó en el *Anuario del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamé-*

rica 2003 de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, “La antropología del deporte en España”, una revisión actualizada que, en esa ocasión, realicé en solitario (Sánchez, 2004b). La versión alemana⁷⁷ que aquí se presenta fue revisada completamente y se fundamentó en el vaciado temático que sistemáticamente realizamos bianualmente y durante casi una década para la Revista d’Etnologia de Catalunya (Véase, Medina y Sánchez, 1994, 1996, 1998, 2001) y que nos permitió realizar el estudio “Diez años de revistas antropológicas en España (1990 – 2000): una evaluación”, publicado en 2002 en la *Revista de dialectología y tradiciones populares LVII, Cuaderno primero*, tal y como puede verse en Anexo.

En resumen, en este artículo se realiza un estudio crítico sobre el desarrollo de la antropología del deporte en España, analizando las temáticas, teorías y métodos más habituales, su grado de implantación institucional y sus límites. Se dibuja en él, por tanto, el campo científico en el que se enmarcarán los estudios que siguen a continuación.

Posteriormente hemos preparado nuevas versiones revisadas, aunque siempre más breves, que sirvieron como introducción para las publicaciones surgidas del congreso de antropología de Sevilla 2005 (Medina y Sánchez, 2006) y, junto a Luis Cantarero,

⁷⁷ El artículo y su publicación alemana deben mucho al Dr. Klaus Heinemann, no sólo por su excelente traducción, sino por sus aportaciones, sugerencias y estímulo.

del congreso de antropología de San Sebastián 2008 (Cantarero, Medina y Sánchez, 2008). Asimismo, una versión reducida sirvió para la presentación del monográfico “Historia y antropología del deporte” de la *Revista Pueblos y fronteras digital*, n° 2, publicado en 2006 y coordinado por Miguel Lisbona, F. Xavier Medina y Ricardo Sánchez.

35. Jahrgang
2005

E 21522
2005/4

Sportwissenschaft

The German Journal of Sports Science

Hans Joachim Teichler

Hermann Altröck in der NS-Zeit

Frieder Beck

Dopaminerg vermittelte Ausbildung interner Bewegungsrepräsentationen

sowie Beiträge von

Birte Kaulitz

F. Xavier Medina

Ricardo Sánchez Martín

Diskussion • Besprechungen • Berichte



Verlag Hofmann

Forschungsbericht

F. XAVIER MEDINA, *Institut Europeu de la Mediterrània*
RICARDO SÁNCHEZ MARTÍN, *Universitat Ramon Llull*

Die Anthropologie des Sports in Spanien¹

Wie jeder andere Bereich der menschlichen Kultur entwickeln sich auch körperliche/sportliche Aktivitäten innerhalb konkreter sozio-kultureller Systeme und spezifischer Gesellschaften; damit werden jene Merkmale geprägt, die sie auszeichnen. Deshalb kann man sagen, dass sich in den körperlichen/sportlichen Aktivitäten – mit den Worten von ELIAS (1994) eine „totale soziale Aktivität“ – soziale Problemlagen in jenem historischen Augenblick widerspiegeln, in dem sie sich entfalten. Unter diesem Gesichtspunkt können die Anthropologen dabei helfen, Antworten für soziale Herausforderungen zu finden, die bisher weder in der Sportpraxis noch wissenschaftlich ermittelt bzw. deren Erkenntnisse noch nicht angemessen vermittelt wurden.

Im internationalen Vergleich kann man feststellen, dass die Anthropologie des Sports dank der Tatsache, dass sie sich dort relativ früh herausgebildet hat, in einigen Ländern einen beachtlichen Entwicklungsstand erreicht hat. In Spanien etabliert sich gegenwärtig eine einigermaßen konsolidierte und wachsende Gruppe von Wissenschaftlern, die bereits beachtliche wissenschaftliche Forschungen und Veröffentlichungen zu dieser Teildisziplin aufweisen kann.

Dennoch sieht sich die Anthropologie des Sports in Spanien auch gegenwärtig noch verschiedenen Problemen in ihrem Bemühen um eine angemessene Einbindung und Anerkennung gegenüber, die jedoch zunehmend überwunden werden. Dieser Beitrag beabsichtigt, einen kurzen Überblick über den gegenwärtigen Stand der Anthropologie des Sports in Spanien und ihre Entwicklungsperspektiven zu geben.

Die Anfänge einer Anthropologie des Sports

Die Anfänge der Beschäftigung der Anthropologie mit dem Sport muss man im 19. Jahrhundert suchen; sie war Teil der akademischen Auseinandersetzung jener Zeit über die Probleme einer Diffusion kultureller Eigenheiten. Unter diesem Aspekt entstanden Arbeiten, die sich mit Materialsammlungen zu Spielen in Europa eben-

¹ Übersetzung: Klaus HEINEMANN. Wir danken Klaus HEINEMANN für wertvolle Unterstützung und vielfältige Ratschläge.

so wie in Amerika befassten. Der größte Teil dieser ersten Arbeiten ist ethnographischer und ethnologischer Natur; sie setzten sich zum Ziel – ergänzt durch verschiedene theoretische Modelle –, die Ähnlichkeiten und Unterschiede zwischen den körperlich-sportlichen Praktiken und den Spielen verschiedener Gemeinschaften aufzuzeigen. Zu Beginn des 20. Jahrhunderts erfolgte eine neue Orientierung – weniger deskriptiv, mehr theoretisch fundiert und weniger befasst mit den „Ursprüngen“ als damit, die Beziehungen zwischen dem „primitiven Sport“ und anderen Aspekten des sozialen Lebens aufzuzeigen. Mit anderen Worten: Man interessierte sich weniger für den Vergleich als für eine Strukturanalyse, indem man versuchte, die Verflechtungen von Beziehungen in einer Gesellschaft zu rekonstruieren.

Mitte des vorigen Jahrhunderts weckte ein Beitrag von ROBERTS, ART und BUSCH ([1959], zitiert in BLANCHARD und CHESKA, 1986), „Games in Cultures“, die Aufmerksamkeit der Anthropologen und zwar aufgrund ihres Versuchs, eine Systematik für eine Anthropologie des Sports und des Spiels zu finden. Seitdem stieg die Zahl der Anthropologen, die sich mit der Erforschung des Sports befassten und gleichzeitig erweiterten sich die theoretischen Bezugsrahmen. So finden sich Arbeiten, die die Entwicklung des Sports aus einer evolutionstheoretischen Perspektive analysierten, um die zentralen Elemente aufzuzeigen, die den Wandel im Sport und seiner Institutionalisierung und die Zunahme seiner sozialen, organisatorischen und technologischen Komplexität erklären können. Auch finden sich funktionalistische und strukturell-funktionale Untersuchungen und Interpretationen. Der Beitrag von FOX (1979) ist dafür ein Beispiel, wenn er ausführt, dass das Baseball, wie es von den Indianern in Amerika ausgeübt wurde, als eine Form des Balsams wirkte, um aggressive Neigungen in einem System zu mildern, das sich traditionell als nicht wettbewerbsorientiert verstand, das aber zum Zeitpunkt der Untersuchung vielfältigen Spannungen im Prozess der Modernisierung ausgesetzt war. Andere gängige Theorien fanden ebenfalls Berücksichtigung bei der Analyse des Sports: der kulturelle Materialismus, der französische Strukturalismus, die Systemtheorie u. a. Beispielhaft für Forschungen zum symbolischen Gehalt des Sports ist die Untersuchung von GEERTZ (1988) über den Hahnenkampf in Bali. Sein Konzept des „Profunden Spiels“² erlaubt es, das sportliche Geschehen als einen Text zu verstehen, dessen wichtigste Funktion es ist, soziale Zusammenhänge zu symbolisieren und zu interpretieren.³

Wichtig ist zu bestimmen, in welchem Umfang diese und andere Autoren einen Einfluss auf die Entwicklung der Anthropologie des Sports in Spanien hatten. Ohne Zweifel ist in Spanien die Arbeit von BLANCHARD und CHESKA *Antropología del deporte* (1986) (Anthropologie des Sports) grundlegend. Es handelt sich dabei

² Mit dem Begriff „Profundes Spiel“ bringt C. GEERTZ zum Ausdruck, dass man unter einer sozio-kulturellen Perspektive die symbolischen Bedeutungen eines Spiels sehr viel tiefer liegend erfassen muss als in dem, was material sichtbar ist: etwa die öffentlichen Bewertungen, die Ehre, die Würde, den Respekt, in einem Wort (...) den Status (GEERTZ, 1988, S. 356).

³ GEERTZ (1988, S. 20) beschreibt eine Kultur als einen Text, der gelesen und interpretiert werden muss. Mit Ritualen (in diesem Fall dem Ritual des Sports) repräsentiert und reinterpretiert sich eine Gesellschaft.

um eine Auslegung einer Anthropologie des Sports aus einer neo-evolutionären Perspektive, ergänzt durch weitere theoretische Modelle. So wird sie zu einem allgemeinen Grundlagenwerk, das über lange Zeit eine große Bedeutung hatte für die bis dahin kaum entwickelte Anthropologie körperlicher/sportlicher Aktivitäten.

Neben diesem Buch liegen in spanischer Übersetzung die Beiträge von FIRTH und FOX in dem Sammelband von LÜSCHEN und WEIS (1979) vor, die körperlich-sportliche Praktiken in traditionellen Gesellschaften mit ihren Funktionen interpretieren.

Ohne ins Spanische übersetzt zu sein, wurde dennoch auf den Sammelband von HARRIS und PARK (1983) häufig Bezug genommen. Das Buch verortet Spiele und Sport in den kulturellen Kontext, in dem sie eingebunden sind, um dann die Beziehung zwischen Sport und Ritual zu entziffern; damit können verschiedene Betrachtungsweisen über Prozesse der Sozialisation und Akkulturation durch den Sport deutlich gemacht werden. Später dann wurde der interessante Band von MACCLANCY (1996) über die Beziehung zwischen Sport, Identität und ethnische Zugehörigkeit veröffentlicht.

Dennoch geht seit den 90er Jahren der wichtigste Einfluss auf Spanien von Kontinentaleuropa aus. Die Übersetzungen von PADIGLIONE (1994; 1995; 1996) und PORRO (1996) haben es ermöglicht, die Entwicklung der Anthropologie des Sports in Italien kennen zu lernen. Sehr wichtig für die Entwicklung der spanischen Anthropologie des Sports waren die Werke von BOURDIEU (1988a; 1988b) und insbesondere deren Anwendung auf die französische Soziologie des Sports durch Autoren wie POCIELLO (1991; 1995), die dann durch spanische Sportsociologen (GARCÍA FERRANDO, PUIG & LARGADERA, 2002) bei uns bekannt wurden. Die französische Anthropologie erhielt weitere Einflüsse durch BROMBERGER (1995; 1998; 1999) und seine Untersuchung über Fußball. Ebenfalls aus Frankreich hat die Arbeit des Soziologen PARLEBAS (1988; 2001) die *Praxeologie*⁴ beeinflusst; PARLEBAS nimmt in seiner ethnologischen Forschung eine systemtheoretische und strukturalistische Position ein, um die tieferliegende Logik erfassen zu können, die hinter der Beziehung zwischen verschiedenen Sportspielen und der jeweiligen Gesellschaft und Kultur besteht.

In Spanien selbst wurde seitdem eine beachtliche Zahl von Untersuchungen veröffentlicht. Einige befassen sich mit der Analyse traditionaler Spiele und Sportarten. Ein einflussreicher Autor ist LE BRETÓN (1990; 1991), insbesondere weil er sich mit Themen des Körpers und des Risikoverhaltens in der gegenwärtigen Gesellschaft befasst. Seine theoretischen Entwürfe wurden in verschiedenen Untersuchungen über Abenteuer- und Risikosport angewendet.

Ein weiterer interessanter Einflussbereich – möglicherweise in Zukunft weiter wachsend – ist die lateinamerikanische Anthropologie. Zwar sind einige Untersuchungen über die Anthropologie des Sports im Moment von bloß begrenzter Bedeutung für Lateinamerika; doch man findet auch bedeutsame Untersuchungen insbesondere aus Mexiko (wie etwa von Autoren wie AUSTIN mit seinen Untersu-

⁴ *Praxeologie* wird als eine Wissenschaft verstanden, die systematisch die Bedingungen und Normen untersucht, die die Praktiken menschlichen Handelns bestimmen (MORENO, 1994, S. 168).

chungen über mexikanische Spiele) oder Argentinien (mit Untersuchungen von ARCHETTI über Polo und argentinischen Fußball). Später wurde das Buch von FÁBREGAS (2001) über Fußball im Bundesstaat Jalisco in Mexiko veröffentlicht, das auf eine möglicherweise bedeutsame Forschung zur Anthropologie des Sports in diesem Land hinweist.

Die Anthropologie des Sports als Teil der Sportwissenschaft

Der Versuch einer Definition einer Anthropologie des Sports und einer Abgrenzung zu anderen Sozialwissenschaften sieht sich mit einigen Schwierigkeiten konfrontiert. Diese Schwierigkeiten ergeben sich aus der Vielfältigkeit der Fragestellungen einer Anthropologie ebenso wie des Gegenstandes ihrer Untersuchungen, dem Sport.

Die Anthropologie ist bei weitem nicht durch eine Einheitlichkeit der Methoden bzw. eines theoretischen Bezugsrahmens gekennzeichnet; vielmehr befindet sie sich in einem Prozess der Reflexion und einer intensiven wissenschaftlichen Debatte über ihren breit gefächerten methodologischen und wissenschaftlichen „Werkzeugkasten“. Dieser Prozess ist kennzeichnend für alle Verhaltenswissenschaften mit der Konsequenz, dass die Grenzen zwischen ihren verschiedenen Teildisziplinen (der Soziologie, der Psychologie, der Geschichtswissenschaft, den Wirtschaftswissenschaften etc.) – eher institutionell als wissenschaftlich – unscharf werden. Nur mit dieser Einschränkung lassen sich die Besonderheiten einer Anthropologie des Sports mit folgenden Merkmalen charakterisieren:

1. Die ethnographische Methode wird vor allem in den letzten zwei Jahren in der Feldarbeit – zwar nicht häufiger, aber doch mit größerer Differenzierung und tiefergehend – eingesetzt, und zwar mit der Anwendung verschiedener Techniken der Datenerhebung – wie der teilnehmenden und qualitativen Beobachtung, unterschiedlichen Formen qualitativer Interviews, Inhaltsanalysen, verschiedenen Formen der Aktionsforschungen u. Ä.
2. Eine breit angesetzte, integrative und umfassende Interdisziplinarität und zwar ausgehend von der Einsicht, dass die Wirklichkeit selbst vielfältig ist, so dass man sie nur angemessen erfassen kann, wenn man sie unter verschiedenen Perspektiven und Blickwinkeln betrachtet.
3. Für die Anthropologie hat die vergleichende Vorgehensweise – insbesondere in Verbindung mit der ethnographischen Methode – eine herausragende Bedeutung bei der Analyse verschiedener kultureller Systeme und dem Entziffern gleichartiger und unterschiedlicher Sachverhalte zwischen ihnen.
4. Der Gegenstand – in diesem Fall der Sport – verändert in der Anthropologie (besser: den „Anthropologien“) seinen Inhalt. Die Vieldeutigkeit des Begriffs Sport und die Schwierigkeiten seiner Definition haben die Entstehung einer Ethnographie des Sports ermöglicht, die auch einen Weg zu Untersuchungen von Spielen und den verschiedenen, unterschiedlich wettkampforientierten Körper- und Rekreationspraktiken, wie sie in verschiedenen Gesellschaften (oder in unserer im ländlichen bzw. städtischen Raum oder bei verschiedenen ethnischen Gruppen) entstanden, eröffnet. Dies gilt ebenso für Untersuchun-

gen moderner, nur begrenzt institutionalisierter körperlich-sportlicher Aktivitäten. Damit ermöglicht sie einen „distanzierten Blick“ auf Aspekte einer Kultur, die uns völlig normal erscheinen, wenn wir Sport treiben – so wenn z. B. Fußball als eine grundlegende Liturgie der gegenwärtigen Gesellschaften interpretiert wird.

Ohne Zweifel fällt es schwer, klare Grenzen zwischen verschiedenen sozialwissenschaftlichen Disziplinen zu ziehen, zumal in einer Entwicklung, in der glücklicherweise interdisziplinäre Arbeiten an Bedeutung gewinnen, die Zusammenarbeit sich verstärkt und gleichartige Forschungsmethoden angewendet werden. In den letzten Jahrzehnten hat sich diese Entwicklung mit wissenschaftlichen Fächern wie „kulturwissenschaftliche Forschung“ und im extremen Fall „Ethnographie der Fiktion“ insbesondere in der angelsächsischen Soziologie zunehmend verstärkt. Aber gleichzeitig – und parallel dazu – wird doch auch die Bedeutung einer anthropologischen Sichtweise bei der Untersuchung der Wirklichkeit des Sports deutlich.

Die Entwicklung der Anthropologie des Sports in Spanien

Obwohl während der ersten Jahre der zweiten Hälfte des vorigen Jahrhunderts bereits einige ethnographische, meist deskriptive Untersuchungen über verschiedene traditionelle, lokal begrenzte Spiele⁵ veröffentlicht wurden, kann man doch sagen, dass die Anthropologie in Spanien erst in den 90er Jahren dem Sport eine besondere Aufmerksamkeit schenkte. Dennoch kann man diesen Bericht nicht beginnen, ohne das Werk von CARO BAROJA (1965; 1979; 1984) mit seinen Untersuchungen über traditionelle Sport- und Bewegungsarten im Rahmen spanischer Volksfeste zu erwähnen. Es handelt sich dabei um eine unverzichtbare, äußerst profunde Arbeit, vor allem weil sie theoretisch fundierte Interpretationen anbot, die für die damalige Zeit neuartig waren und auch heute noch anregend sind. Ebenso muss man die Veröffentlichung von DEL VALLE (1988) über ihre Untersuchung des baskischen *Korrika*⁶ erwähnen.⁷

Bei der Darstellung der Entwicklung der Anthropologie des Sports in den 90er Jahren können wir uns auf bibliographische Dokumentationen der Veröffentlichungen stützen, die in der Zeit zwischen 1990 und 2000 in speziellen anthropologischen Zeitschriften erfolgten (MEDINA & SÁNCHEZ, 2002); danach sind während dieser Periode ungefähr 70 Beiträge zum Thema „Spiele und Sport“ veröffentlicht

⁵ Als Beispiel kann man neben verschiedenen Aufsätzen das Buch von MARTIN (1987) zitieren.

⁶ *Korrika* ist ein volkstümlicher Staffellauf, der seit 1980 durchgeführt wird. Dabei laufen Vertreter der sieben Regionen des Baskenlandes auf beiden Seiten der Pyrenäen (zwischen Spanien und Frankreich). Seine Intention ist, die Identität der baskischen Bevölkerung und ihrer Sprache zu stärken und auf die Notwendigkeit ökonomischer und sozialer Förderung aufmerksam zu machen.

⁷ Es handelt sich dabei nicht nur um ein Buch speziell zur Anthropologie des Sports; vielmehr berichtet es auch über Rituale und ethnische Zugehörigkeit. So analysiert DEL VALLE sehr detailliert ein sportliches Ereignis als rituelles Element.

worden, die sich allerdings hauptsächlich auf die Olympischen Spiele in Barcelona 1992 bezogen; so erreichten diese Veröffentlichungen in den entsprechenden Zeitschriften auch mit 39 ihre größte Zahl in der Zeit zwischen 1992 und 1995.

Aber ohne Zweifel ist die Auswertung der Veröffentlichungen zur Sportthematik während zehn Jahren in spanischen anthropologischen, ethnographischen und ethnologischen Zeitschriften besonders aufschlussreich (CALVO, MARTÍ & VALL, 1992; MEDINA & SÁNCHEZ, 1994; 1996; 1998; 2001).

In einer ersten Auswertung (CALVO, MARTÍ & VALL, 1992), die die Veröffentlichungen von 1989, 1990 und 1992 zum Gegenstand hatte, wurden insgesamt 14 Beiträge gefunden, die sich mit verschiedenen „Spielen“ befassten. Davon beschäftigten sich jedoch lediglich fünf Beiträge mit „Sportspielen“. Die dabei behandelten Themen bezogen sich auf Beschreibung und Wiederbelebung traditioneller lokaler Sportspiele und Tänze in Hontoba (GARCÍA LÓPEZ, 1989), Kegelspiele in Vizcaya (GLARÍA, 1988), Strategien der Wiederbelebung und Verbreitung traditioneller Spiele in Galicien (LOUREIRO LAMAS, 1991) das *chueca* als ein Spiel der Frauen während der Osterwoche in Villanueva de Alcorón (MARTÍNEZ MARTÍNEZ, 1989) und Kinderspiele in Arrasate-Mondragón (MENDIZÁBAL ZÁBALO, 1990). Dies sind nicht die einzigen Veröffentlichungen aus diesen Jahren,⁸ doch spiegeln sie recht gut die Tendenz der Mehrzahl der Arbeiten wider: sie sind im Grunde lokal und deskriptiv; auch hatten sie wenig Resonanz in der sozialwissenschaftlichen Sportforschung gefunden. Im Fall Kataloniens belegt der Beitrag von PUIG, RODRÍGUEZ und GUSI (1992), dass diese Arbeiten keinerlei Wirkung auf die Soziologie des Sports hatten.

1992–1993 gab es eine erste wichtige Veränderung in der Anthropologie des Sports in Spanien. Es erschien ein Schwerpunktband „Kultur und Sport“ (SÁNCHEZ, 1992) als erstes Heft der *Revista d'Etnologia de Catalunya*, herausgegeben von Lluís CALVO. Zu jener Zeit war dies eine „verwegene“ Entscheidung, denn man wendete sich einer weder in Katalonien noch im restlichen Spanien bis dahin weit entwickelten Thematik zu; aber sie markierte eine Tendenz, die danach eine Richtung in der Herausgabepolitik dieser Zeitschrift vorgab, in dem sie festlegte, dass sie einen vielfältigen anthropologischen Einblick im Umkreis von Themen mit großer Aktualität und sozialer Bedeutung geben will. In diesem Schwerpunktheft wurden außer ethnographischen und deskriptiven Beiträgen über Sportspiele (JULIÀ, 1992; VIOLANT, 1992) Artikel mit größerer theoretischer Fundierung veröffentlicht, indem sie versuchten, Phänomene des Sports (im engeren Sinn) in der gegenwärtigen Gesellschaft zu erklären und seine Beziehungen zu anderen gesellschaftlichen Daseinsbereichen auszuleuchten (PUJADAS & SANTACANA, 1992; SÁNCHEZ & SÁNCHEZ, 1992). In dieser Linie findet sich auch der Beitrag von ADÁN (1993) über die aggressiven Fans im Fußball. Eine wichtige Veröffentlichung in dieser Zeit ist ferner das Buch von GONZÁLEZ (1993) *Tractatus Ludorum. Una Antropológia del juego*. Das Buch wendet sich ab von einer bloßen Folklore und der Ethnographie, indem es Volksspiele in ihrer Beziehung Spiel – Gesellschaft im Rahmen einer anthropologischen Untersuchung, einer Ethnogeschichte und einer theoretischen

⁸ 1991 wurde auch der Beitrag von GASCÓN in der Zeitschrift *Antropologies* der Universität Barcelona veröffentlicht. Auf den Kanaren veröffentlichte BARRETO (1990) seinen Beitrag über Spiel, Sport und Kultur.

Synthese, die eine Revision der soziologischen Theorie der Spiele aus einer deutlichen kritischen Perspektive beinhaltet, behandelt. Darüber hinaus finden sich ethnographisch-deskriptive Untersuchungen von Spielen mit lokalem Charakter (GONZÁLEZ-QUEVEDO, 1993; IBÁÑEZ, 1993; LÁRAZO, 1992; LLOPE & PAREDES, 1993; SÁNCHEZ, 1992; ARREGUI, 1992, VILLALBA, 1992; IRUJO, 1993).

In den beiden Jahren 1994–1995 stieg die Zahl der Arbeiten mit hohem theoretischen Inhalt an, die das Phänomen des gegenwärtigen Sports analysierten. In der Zeitschrift *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* (1994) wurden vier Versuche einer Anthropologie des Sports zusammengestellt – eingeleitet von dem spanischen Anthropologen CARDIN. Bei den weiteren Artikeln handelt es sich um internationale, „klassische“ soziologische Studien zum Sport (DENIS, 1994; ELIAS, 1994; PADIGLIONE, 1994). Es scheint, dass sich eine Entwicklung abzeichnete, in der man theoretische Konzepte einer Anthropologie des Sports importierte, die in anderen Ländern entwickelt wurden. Beispiele dieser anthropologischen Analysen zum Sport von ausländischen Autoren, die in spanischen Zeitschriften veröffentlicht wurden, kann man auch in SEGALÉN (1994) und VIDOR DE SOUSA (1995) finden.

1995 wurde ein weiteres Schwerpunktheft über Spiele und Sport veröffentlicht. Dabei handelte es sich um die erste Nummer der Zeitschrift *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*; sie enthielt einen Beitrag, der einen Überblick über Untersuchungen von Spiel und Sport in der baskischen Anthropologie gab (GOICOETXEA, 1995), eine Analyse der Entwicklung der traditionellen Spiele (AGUIRRE, 1995), weiter deskriptive Studien über lokale Lauf-, Sprung- und Wurfspiele in Sagüesa (LABEAGA, 1995) und eine theoretische Interpretation zur kindlichen Sozialisation durch Spiele (LARRINAGA, 1995). Weiter wurde 1994 ein Buch mit dem Titel *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y del deporte* (ACUÑA, 1994) (Sozio-kulturelle Grundlagen menschlicher Bewegung und des Sports) veröffentlicht. Aus dem Jahr 1995 stammen verschiedene Untersuchungen über das Vereinswesen in Sevilla, die von Javier ESCALERA koordiniert wurden. In dem genannten Jahr wurde an der Universität Barcelona die erste spanische Doktorarbeit zur Anthropologie des Sport von MENESES vorgelegt mit dem Titel: „Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado (Sport und Sinnerzeugung: eine Untersuchung über einen Amateurfußballverein).

Nach dieser Phase des Wachstums der spanischen Anthropologie des Sports folgte eine Zeit einer grundlegenden institutionellen Desorientierung. Den Sportanthropologen gelang es nicht, ihre Position im Rahmen der institutionalisierten Anthropologie zu verfestigen. Während der Jahre 1996 bis 2000 sank die Zahl der sportbezogenen Artikel in spanischen Zeitschriften der Anthropologie bzw. der Ethnologie signifikant (17 im Bereich „Spiel und Sport“ siehe MEDINA & SÁNCHEZ, 2000); aber wenn man genauer unterscheidet zwischen Untersuchungen zu traditionellen Spielen und der Analyse des modernen Sports findet man nur neun Artikel, die speziell das Phänomen des Sports unter Perspektiven behandeln, und zwar mit Themen wie: der Mythos des lokalen Sports (ARRIBARS & BERZAL DE LA ROSA, 1996); der Sport auf dem Lande (VALDIVIESO, 1996; LABEAGA, 1996), Sportrivalitäten im Umfeld städtisch-regionaler Identitäten (RODRÍGUEZ, 1997); die Beziehung zwischen sportlichen und politischen Symbolen (ORTIZ-OSÉS, 1998); Sport als zivile Religion (AGUIRRE, 1998); seine Bedeutung als Element sozialer Kohäsion (RODRÍ-

GUEZ, 1999); als Faktor der Bildung der Beziehung zwischen den Geschlechtern (BOBADILLA, 1999); eine Untersuchung zu „verlorenen Sportarten“ (IMBILUZQUETA, 1999).⁹

Die Anthropologie in den Sozialwissenschaften des Sports in Spanien

Allerdings ergibt sich ein sehr viel günstigeres Bild der Anthropologie des Sports in Spanien, wenn man sich nicht ausschließlich auf Veröffentlichungen in speziellen anthropologischen Zeitschriften beschränkt. Dieser erweiterte Blick bietet sich in zwei Richtungen an: Zum einen zu anthropologisch orientierten Veröffentlichungen in sportwissenschaftlichen Zeitschriften; zum anderen ergab sich, dass verschiedene Disziplinen, die bisher nur getrennt zum Sport forschten, zunehmend interdisziplinär und fächerübergreifend zusammenarbeiteten.

Die Gründung der Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD)¹⁰ 1991 gab den Forschungen und Untersuchungen zu diesen Themen eine neue Dynamik. Aufgrund ihrer Zielsetzung, einen Schmelztiegel aller sozialwissenschaftlichen Forschungen in Spanien zu bilden, gestaltet sich AEISAD als interdisziplinäre Organisation zu einem Forum der Diskussion und des Austausches der unterschiedlichen akademischen Disziplinen. Die Präsentation von Untersuchungen aus der Anthropologie war eine Konstante in den verschiedenen Kongressen, die AEISAD bis heute organisiert hat (SÁNCHEZ & SÁNCHEZ, 1994; MEDINA, 1994; 1996; 1998; 2001; 2003; SÁNCHEZ, 1996; ALONSO, 1996; CANTARERO, 2001; SÁNCHEZ u. a., 2003). Darüber hinaus ermöglichten sie den Austausch mit Anthropologen aus anderen Ländern (PORRO, 1996; DE LÉSÉLEUC, 2003).

Darüber hinaus besteht in der 1991 gegründeten *Asociación Española de Ciencias del Deporte* (Spanische Sportwissenschaftliche Vereinigung) ein weiterer, wenn auch sehr kleiner Bereich – schließlich handelt es sich um eine Vereinigung mit generellem Charakter, sich mit sportanthropologischen Themen zu befassen; auf dem Kongress 2000 in Valencia (Gründungskongress) und in Madrid 2002 bestand jeweils ein, wenn auch nur kleiner, Arbeitskreis zur „Anthropologie des Sports“, in dem Untersuchungen zu traditionellen Spielen, über traditionellen Sport und Nationalismus u. Ä. vorgestellt wurden.

Initiativen zu Untersuchungen zur Anthropologie des Sports kann man ebenfalls in sportwissenschaftlichen Zeitschriften finden. So veröffentlichte die Zeitschrift *Apunts. Educació Física i Esports* mit der Nummer 42 des Jahres 1995 ein ausgezeichnetes Schwerpunktheft über Abenteueraktivitäten in der Natur in Zusammenarbeit mit Anthropologen wie Vincenzo PADIGLIONE und Carles FEIXA. Später – und ohne Anspruch auf Vollständigkeit – finden sich in dieser Zeitschrift Analysen über Sportkulturen und soziale Werte (SÁNCHEZ & SÁNCHEZ, 2001) bis hin zu dem Vorschlag zur Entwicklung einer eigenständigen Anthropologie des Sports

⁹ Etwas früher gibt es eine Darstellung über Capoeira (einen traditionellen Tanz) in Brasilien von LUIZ SILVA an der Universität Barcelona.

¹⁰ Der Verband der Spanischen Sozialwissenschaftler des Sports.

(MATA, 2001). Ein weiteres Beispiel finden wir bei FEIXA, der im *Diccionario de la Actividad Física y el deporte* (1999), eine grundlegende Übersichtsdarstellung der Anthropologie des Sports, insbesondere der Anthropologie des Fußballs und der Olympischen Spiele.

Aber es sind nicht nur Sportanthropologen, die in Spanien anthropologische Untersuchungen durchführen, sondern verschiedene Autoren, die aus den unterschiedlichen Disziplinen (Soziologie, Geschichte, Psychologie, Kulturwissenschaft etc.) stammen, die sich die „ethnographische Methode“ zu eigen machten (SÁNCHEZ u. a., 2003). Die Diskussion über unterschiedliche theoretische Positionen und Schulen, die sich in der Postmodernen entwickelten, hat uns in eine Phase der fächerübergreifenden Forschung geführt, in der ein methodologischer Pluralismus bei der Analyse des Phänomens Sport vorherrscht. So beginnt man allgemein, verschiedene in der Anthropologie verwendete Forschungsmethoden miteinander zu verbinden. Gleichzeitig verwendet man in der Anthropologie theoretische Konzepte und Ansätze, die in den anderen Sozialwissenschaften des Sports gängig sind. Dafür gibt es viele Beispiele, die man auf jedem Kongress, in jeder Zeitschrift, in jedem Seminar der Sozialwissenschaften des Sports finden kann; aber als jüngstes Beispiel kann die Hinwendung einer „verstehenden Anthropologie“¹¹ zum Sport in ihrer angelsächsischen Version der „cultural studies“ zitiert werden. Daher kann es nicht überraschen, dass kürzlich veröffentlichte Arbeiten, die ausdrücklich Bezug nehmen auf eine Anthropologie des Sports – wie etwa *Fragmentos para una antropología de la actividad física (Fragmente einer Anthropologie der körperlichen Bewegung)* (PASTOR, 2000) und *Antropología del deporte en España. Desde sus primeros testimonios gráficos hasta la Edad Moderna (Anthropologie des Sports in Spanien – von ihren ersten graphischen Zeugnissen bis in die moderne Zeit)* (HERNÁNDEZ, 2003) –, von Autoren stammen, die von ihrer akademischen Ausbildung keine Anthropologen sind.

Die gegenwärtige Situation der spanischen Anthropologie des Sports

Sicherlich ist die Anthropologie des Sports in Spanien weder konsolidiert noch institutionalisiert. Dafür gibt es viele Belege: Im Verlauf von neun Anthropologiekongressen seit 1977 hat es weder ein Symposium noch eine Arbeitsgruppe gegeben, die sich mit dem Sport befasste.¹² Ebenso findet sie praktisch keine Berücksichtigung in den Universitäten. Es werden keine Studienabschlüsse an den spanischen Universitäten ermöglicht, auch nicht innerhalb der Anthropologie. Nur ge-

¹¹ Nach MARCUS und FISCHER (2000) versteht sich eine „verstehende Anthropologie“ als eine kritische Disziplin, die eine größere Sensibilität für die historischen und politischen Zusammenhänge entwickelt, wenn sie die Art der Kommunikation innerhalb und zwischen verschiedenen Kulturen analysiert.

¹² Allerdings wurde während des Seminars „Neue und alte Traditionen im städtischen Umfeld“, durchgeführt von CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) in Madrid vom 21. bis 23. November 2001, eine Arbeitssitzung zum Sport abgehalten.

legentlich kommt es vor, dass einige Stunden zur Anthropologie des Sports in speziellen Kurse eingebunden werden, und zwar hauptsächlich in Fakultäten, in denen ein Studienabschluss in Sportwissenschaft angeboten wird bzw. an den verschiedenen INEF's (Instituto Nacional de Educación Física). Erst kürzlich wurde ein Doktoratskurs zu „Sport, Gesellschaft und Kultur an der Universität Zaragoza“ von CANTARERO abgeschlossen.

Dennoch weist vieles darauf hin, dass der konzeptuelle, theoretische und methodologische „Werkzeugkasten“, über den die Anthropologie verfügt, zunehmend innerhalb der sozialwissenschaftlichen Sportforschung von verschiedenen Disziplinen verwendet wird. Dies führt dazu, dass es immer schwerer wird, die Grenzen einer Anthropologie des Sports klar zu bestimmen.

Dies führt uns zu Autoren aus anderen Disziplinen, die interessante Beiträge zur anthropologischen Erforschung des Sports geliefert haben. So kann man etwa an einige reichhaltige Untersuchungen über die Kultur der Spiele denken (BANTULÁ & MORA, 2002), weiter an verschiedene Arbeiten zur Sozialgeschichte des Sports (PUJADAS & SANTACANA, 2002) oder an die verschiedenen Untersuchungen von LAGARDERA (1992, 1995) und OLIVERA (1995) ebenso wie an die verschiedenen Beiträge von Soziologen (PUIG & HEINEMANN, 1994; PUIG, 1996; DURÁN, 1996; HEINEMANN, 1999 etc.). Diese Annäherungen zeigen sich sowohl bei den verwendeten Methoden als auch unter dem Gesichtspunkt einer Anthropologie. Verständlicherweise können all diese vielen Beiträge an dieser Stelle nicht ausreichend berücksichtigt werden, obwohl sie von beachtlicher Bedeutung sind.

Man muss bei der Darstellung der Entwicklung der Anthropologie des Sports in Spanien einige andere interessante Aspekte herausstellen: An erster Stelle ist die Tatsache bedeutsam, dass der größte Teil der Experten, die über anthropologische Themen des Sports geforscht haben, ursprünglich aus verschiedenen anderen Forschungsbereichen stammt, bevor sie sich schließlich dem Feld des Sports zugewendet haben. Ausgenommen davon seien die Autoren R. SÁNCHEZ, Á. ACUÑA und G. A. MENESES¹³, die von Anfang an Themen zur körperlichen Bewegung und des Sports aus dem Blickwinkel der Anthropologie erforscht, sich dann aber später anderen Interessen zugewendet haben. Die Mehrzahl der Anthropologen, die dieses Feld betraten, hat sich dann ganz unterschiedlichen Themen gewidmet wie: Forschungen über „Geschlecht, Identität und ethnische Zugehörigkeit“, „Soziabilität“, „Vereinswesen im Sport“, „Altersgruppen (insbesondere Arbeiten über Jugendliche)“, „städtische Anthropologie des Sports“ etc. An zweiter Stelle muss man das geringe Interesse betonen, das die Anthropologie des Sports im Allgemeinen an Fallstudien im Gebiet Spaniens hatte. Eine lobenswerte Ausnahme bildet die Analyse über den baskischen Fußball von MACCLANCY. Ebenso muss man beklagen, dass es kaum Fallstudien über Phänomene außerhalb Spaniens gibt – in diesem Zusammenhang können nur die Forschungen von SARRÓ (1999 a; 1999 b; 2002) über den Fußball bei den Baga de Guinea oder von MEDINA (1998; 2001; 2002) über Fußball in Marokko und Frankreich erwähnt werden.

Die anthropologische Sportforschung in Spanien beschränkt sich also gegenwärtig auf eine Erforschung lokaler Spiel- und Sportaktivitäten, wobei viele Unter-

¹³ Schon die Doktorarbeit von G. MENESES untersuchte den Fußball-Fanclub im Stadtteil Raval in Barcelona.

suchungsobjekte eher sekundär, d. h. im Zusammenhang anderer Forschungsziele, in den Blick geraten. Dennoch besteht ein erster beachtlicher Fundus an anthropologischen Forschungsergebnissen, die eine Basis sind für die Anerkennung und das künftige Wachstum der Anthropologie des Sports in Spanien.

Daher wurde 2003 erstmals in Spanien ein Sammelband mit Texten veröffentlicht, der Forschungen und Untersuchungen verschiedener Anthropologen aus Spanien zusammenstellt. Damit steht ein Werk zur Verfügung, das bisher weit verstreute und schwer zugängliche Texte, aber auch erst in jüngster Zeit veröffentlichte Arbeiten aufnimmt und so das breite Spektrum der Forschungsmöglichkeiten in diesem Bereich offen legt und zu weiteren Forschungen anregen soll (MEDINA & SÁNCHEZ, 2003). Im Folgenden werden einige dort aufgenommene Beiträge zusammengefasst, um das breite Spektrum sportanthropologischer Forschung zu illustrieren.

So enthält dieser Band einen Beitrag von ESCALERA (2003), der körperlich-sportliche Aktivitäten als Kultur versteht, indem er eine offene, nicht eingegrenzte Interpretation dieser Aktivitäten vorschlägt, um damit die vielfältigen sozialen und kulturellen Einflüsse in den Blick zu nehmen. ESCALERA bezieht dabei – und zwar im Wesentlichen mit Beispielen aus Andalusien, seinem hauptsächlichen Forschungsfeld¹⁴ – eine Analyse des Sportvereinswesens und der dortigen Geselligkeit mit ein, mit dem Ergebnis, dass ein großer Teil körperlich-sportlicher Aktivitäten in der gegenwärtigen Gesellschaft zunehmend „informell“ organisiert erfolgt.

Mit ähnlichem Ergebnis präsentiert auch MAZA (2003) in seinem Artikel über Sportvereinswesen – und zwar im Bereich Fußball – seine Forschungen, nach denen im Stadtteil Raval in Barcelona dieser Sport vor allem informell praktiziert wird. MAZA (2002) zeigt in einer umfangreichen Feldarbeit, wie die Entsportlichung, verstanden als „Formalisierung des informellen Fußballs“, in diesem Stadtteil Barcelonas eine Destrukturalisierung sowohl des Vereinswesens als auch des nachbarschaftlichen Zusammenlebens zur Folge hat. Ähnliche Ergebnisse, und zwar in einem sozialen Umfeld, das vergleichbar ist mit dem, das MAZA untersucht hat, präsentiert MEDINA (2003a), wenn er Sportorganisationen mit Immigranten untersucht und kritisch die Nutzung des Sports als Instrument der Integration analysiert. In beiden Beispielen kann man beobachten, wie körperlich-sportliche Aktivitäten in die Gestaltung des Lebens der Städter hineinwirken, indem sie sich zu einem Element der sozialen Freizeitgestaltung wie auch zu einem wichtigen Instrument der Geselligkeit und der Gruppenidentität entwickeln.

DEL VALLE (2003) beschreibt in ihrem Artikel die Konstruktion eines identitätsstiftenden Rituals: Das baskische *Korrika*, eine Laufstaffel zur Förderung des baskischen Gedankens und der baskischen Sprache mit starken, sowohl identitätsstiftenden als auch politischen Wirkungen. In ähnlichem Sinn und in einer vergleichbaren Dynamik zeigt der Artikel von MEDINA (2003b) die Entwicklung des *Korricursa* in Barcelona, ebenfalls ein Staffellauf, der sowohl von seinen Charakteristika wie von seinen Intentionen große Verwandtschaft mit dem baskischen *Korrika* besitzt und der auch zu Gunsten der baskischen Sprache und von den Basken, die in

¹⁴ Diese ebenso wie viele andere Untersuchungen von ESCALERA wurden in verschiedenen Stadtteilen Sevillas durchgeführt.

der katalonischen Hauptstadt leben, organisiert wird; er ergänzt damit die Befunde und Interpretation von DEL VALLE. In beiden Fällen spielen die ethnische Zugehörigkeit und ihre Konstruktion eine dominante Rolle, ähnlich wie dies in den Beiträgen von MACCLANCY (2003) über den Fußballverein Club Athletic de Bilbao herausgearbeitet wurde. Dieser baskische Verein, der von MACCLANCY untersucht wurde, ist nicht nur ein Symbol der Stadt und der Provinz (Vizcaya), zu der er gehört, sondern der Basken insgesamt. Er betont in seiner Ideologie und seiner Struktur in besonderer Weise seine baskische Eigenheit; so ist er der einzige Verein der spanischen Fußballliga, der ausschließlich Spieler aus dem eigenen Nachwuchs einsetzt, was schon eine Besonderheit darstellt.

Das Thema der Identität im Fußball – aber auch in anderen Sportarten wie Basketball – ist von FEIXA (2003) herausgearbeitet worden, wenn er über Fußball als Widerspiegelung und Erzeuger von Identität ebenso wie über andere sozio-kulturelle Implikationen etwa für verschiedene Altersgruppen und die Fans nachdenkt. Auch CANTARERO (2003) beschäftigt sich mit dem Problem der Identitätskonstruktion, allerdings in einem weiteren Blickwinkel, wenn er die Konstruktion und Weitergabe sportlicher Werte untersucht. Dies geschieht am Beispiel des deutsch-spanischen Skiläufers Johann Muehlegg, dem Gewinner von olympischen Medaillen in Salt Lake City, der in der Dopingkontrolle positiv getestet wurde. Dieses Beispiel verwendet CANTARERO, um zu zeigen, welche Rückwirkungen dieser Vorgang auf die Vermittlung sozialer Werte hat und in welcher Form der Sportler und die Werte, die er repräsentiert, konstruiert werden.

Der Sport wird auf der einen Seite von den dominanten Werten einer Gesellschaft bestimmt, aber zugleich deutet er sie um und vermittelt sie wiederum an die ihn umgebende Gesellschaft. In diesem Kontext steht auch das Thema der sozio-kulturellen Konstruktion der Geschlechtsidentität durch den Sport. So haben DIEZ (2003) ebenso wie BLASCO (2003) in ihren Beiträgen die soziale Konstruktion der weiblichen körperlich-sportlichen Aktivitäten erforscht. DIEZ interpretiert am Beispiel des Frauenfußballs in der Provinz Guipúzcoa die gegenwärtige Situation des Sports als einen sozial homogenen Raum, der dazu beiträgt, eine patriarchalische Gesellschaft zu reproduzieren, in der die Beziehung zwischen den Geschlechtern auf Ungleichheit basiere. In gleichem Sinne äußert sich BLASCO in ihrer Untersuchung über das unterschiedliche Erleben körperlich-sportlicher Aktivitäten bei Schülern in einem ländlichen Schulzentrum in der Provinz Huesca; zwar existiert dort eine Ungleichheit in den körperlich-sportlichen Aktivitäten in der öffentlichen Schule, aber diese Ungleichheit ist nicht von Anfang an gegeben; vielmehr entsteht sie dadurch, dass die Mädchen bereit sind, sich ihr zu unterwerfen, um nicht in der ländlichen Gesellschaft, in der sie leben, an den Rand gedrängt zu werden. In diesem Sinn stimmen beide Autorinnen in der Ansicht überein, dass der soziale Wandel in den körperlich-sportlichen Aktivitäten der beiden Geschlechter langsam voranschreitet und noch ein gutes Stück des Weges zurückzulegen ist.

Im Gegensatz zu Einstellungen, deren Veränderungen sich nur langsam vollziehen, gibt es andere Aspekte, bei denen man beachtliche Veränderungen feststellen kann. Dies ist etwa der Fall bei der wachsenden Bedeutung von Natursportarten und hier insbesondere „Abenteuersportarten“. So gibt die Untersuchung von SÁNCHEZ (2003) Auskunft über die Gründe von Sportlern, die neue Abenteuer suchen,

um neue Möglichkeiten zu erproben und um letztlich ein Bedürfnis nach sozialem Vertrauen zu befriedigen, indem man schwierige Situationen, belastet mit großer Unsicherheit, erfahren und gemeinsam bewältigen kann. Dies setzt, so die These, bestimmte Mechanismen des Lernens und einen gewissen Grad der Institutionalisierung voraus. Gerade Risiko- und geregelte Abenteuersportarten eignen sich besonders dazu, diese Art des sozialen Vertrauens zu erleben.

Ein Beispiel hierfür könnte auch der 24 Stunden dauernde 100-km-Lauf sein. Mit einer sowohl quantitativen wie qualitativen Datenerhebung aus diesem Wettkampf konnte ACUÑA (2003) zeigen, wie bei den Sportlern das Bestreben, ihre persönlichen körperlichen Grenzen zu erfahren und auszuschöpfen und völlig neue Erfahrungen zu sammeln, zu einem Leitmotiv der Teilnahme wurde. Einen direkten Bezug zu dieser Untersuchung hat die Arbeit von CAMINO (2003), die sich mit Klettertouren in der Stadt befasst. Es handelt sich dabei um eine informale Tätigkeit, wenn auch durch die Teilnehmer selbst „informell formalisiert“, indem sie parallel zu den Angeboten der offiziellen Institutionen spontan Aktivitäten organisieren, um so gemeinsamen, informellen Interessen im städtischen Raum gerecht zu werden.

Ein städtischer Raum wird planerisch geschaffen, aber zugleich kontinuierlich verändert – wie dies SÁNCHEZ (2003b) in seinem Beitrag dargestellt hat. Er untersucht städtische Räume, die nicht für eine bestimmte Nutzung festgelegt und daher offen sind für soziale Kreativität, autonome Nutzung, freie Gestaltung auch bei sportlich-körperlichen Aktivitäten. Das bedeutet, dass Personen, die neu zum Sport kommen, Plätze und Straßen nicht wie marginale, ausgegrenzte städtische Bereiche nutzen; vielmehr verwenden sie sie entgegen der politisch-institutionellen Ordnung des öffentlichen Raums für das eigene Erleben in der Stadt. Gegenüber einer geplanten Stadt entsteht eine „praktizierte Stadt“.

Schlussbetrachtung

Nach allem, was in diesem Beitrag erläutert wurde, und angesichts der unvermeidlichen Unzulänglichkeiten und der bestehenden Probleme in allen Forschungsfeldern gibt es keinen Zweifel, dass die Anthropologie einiges zum besseren Verständnis der gegenwärtigen kulturellen Veränderungen und zur Erforschung und gedanklichen Durchdringung neuer Entwicklungen im gesamten Bereich des Sports beitragen kann. So kann man sagen, dass sich die hier vorgestellte Anthropologie des Sports in Spanien mit ihren Eigenheiten und der regionalen und historischen Vielfalt zu einem Beispiel für einen äußerst interessanten Bereich der Forschung entwickelt hat, der sich in jüngster Zeit innerhalb eines Faches – der sozialen und kulturellen Anthropologie – zumindest auf universitärer Ebene etablieren konnte. Zwar hat sich diese Basis erst relativ spät entwickelt, doch darf man nicht vergessen, dass der erste Lehrstuhl für sozio-kulturelle Anthropologie in Spanien erst 1969, und zwar an der Universität Barcelona, eingerichtet wurde.

Nach knapp zwei Jahrzehnten der akademischen Entwicklung beginnt die Anthropologie mehr und mehr eine anerkannte Wissenschaft zu werden, d. h. man hört langsam ihre, wenn auch noch schüchterne Stimme, und auch die Methoden der Anthropologie finden in immer mehr interessanten Forschungsfeldern An-

wendung – und darunter eben auch im Sport. Die anthropologischen Studien in diesem Bereich haben bereits wichtige Früchte in Spanien getragen; die vorhersehbare Entwicklung dieses Faches – und zwar kurz- wie auch langfristig – scheint anzudeuten, das sich die Anthropologie des Sports trotz aller Schwierigkeiten auf einem beachtenswerten Weg befindet.

Literatur

- ACUÑA, A. (1994). *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Granada: Universidad de Granada.
- ACUÑA, A. (2003). El sentido del límite y el límite del sentido: 101 kilómetros en 24 horas. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- ADÁN, M. T. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales: los ultras del fútbol. *Revista de Antropología Social*, 2, 149-166.
- AGUIRRE, A. (1995). Evolución de los juegos tradicionales. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, 1, 23-28.
- AGUIRRE, A. (1998). La religión civil. A propósito de los JJ.OO. de Barcelona '92. *Antropológica*, 2, 1-60.
- ALONSO, G. (1995). *Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado*. Barcelona, Departament d'Antropologia Social i Història d'Amèrica i Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- ALONSO, G. (1996). Apuntes para una conceptualización del deporte desde la perspectiva de la antropología sociocultural. In R. SÁNCHEZ (Hrsg.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- ANDRÉS F. (1987). *Juegos y deportes autóctonos*. Salamanca: Centro de Cultura tradicional, Diputación de Salamanca.
- ARREGUI, G. (1992). Juegos infantiles en Durango. *Etniker Bizkaia*, 1-4, 265-289.
- ARRIBARS, H. & BERZAL DE LA ROSA, E. (1996). Cuatro figuras en la historia del deporte valisoletano. *Revista de Folklore*, 16/2, 178-182.
- BANTULÀ, J. & MORA, J. M. (2002). *Juegos multiculturales. 250 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona: Paidotribo.
- BARRETO, C. M. (1990). Juego, deporte y cultura: una visión antropológica, In *Juegos y deportes autóctonos de Canarias*. Las Palmas, Instituto canario de Educación Física, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- BLANCHARD, K. & CHESKA, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Ed. Bellaterra.
- BLASCO, D. (2003). Género y deporte: la educación física en la enseñanza pública. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- BOBADILLA, M. (1999). Un juego de birllas generador de identidad cultural: el de Campo practicado por mujeres. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 53-66.
- BOURDIEU, P. (1988 a). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Ed. Taurus.
- BOURDIEU, P. (1988 b). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- BROMBERGER, Ch. (1995). *Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*. París: Mission du Patrimoine ethnologique.
- BROMBERGER, Ch. (1998). *Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde*. París: Bayard Éditions.

- BROMBERGER, Ch. (1999). El revelador de todas las pasiones. In S. SEGUROLA (Hrsg.), *Fútbol y pasiones políticas*. Barcelona: Temas de Debate.
- CALVO, L., MARTÍ, S. & VALL, D. (1992). Revistes d'etnologia de l'Estat espanyol (1989-1991). *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1.
- CAMINO, X. (2003). Una apropiación informal del espacio urbano a través del deporte. La Fuixarda de Barcelona y la escalada. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- CANTARERO, L. (2001). El futbolista como construcción sociocultural. In M. LATIESA, P. MARTOS & J. L. PANIZA (Hrsg.). *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- CANTARERO, L. (2003). Percepción social del doping en el deporte. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- CARDÍN, A. (1990). Violencia y deporte. In *Luego*, 18-19. Universitat de Barcelona.
- CARDÍN, A. (1994). Esport, violència i cultura. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia 1*. Barcelona.
- CARO BAROJA, J. (1979). *La estación de Amor (Fiestas populares de mayo a San Juan)*. Madrid: Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1965). *El carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Madrid: Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1984). *El estío festivo. Fiestas populares del verano*. Madrid: Taurus.
- DE LÉSÉLEUC, E. (2003). Etnografía de una comunidad de escaladores: ¿modernidad o postmodernidad? In M. J. MOSQUERA et al., *Deporte y postmodernidad*. Librerías Deportivas Esteban Sanz. Madrid.
- DEL VALLE, T. (1988). *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*. Barcelona: Anthropos.
- DEL VALLE, T. (2003). La importancia del ritual en los procesos de etnicidad: la *Korrika* vasca. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- DENIS, D. (1994). L'esport modern i la pacificació dels cossos. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia, 1*, 119-123.
- DIEZ, C. (2003). Deporte, género y socialización. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- DURÁN, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Madrid: Gymnos.
- ELIAS, N. (1994). Esport i violencia. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia, 1*, 99-118.
- ESCALERA, J. (Hrsg.). (1995). *El asociacionismo deportivo en Sevilla*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes, Ayuntamiento de Sevilla.
- ESCALERA, J. (2003). Cultura fisico-deportiva: una propeste desde la antropología. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (Hrsg.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- FÁBREGAS, A. (2001). *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*. Jalisco: El Colegio de Jalisco.
- FEIXA, C. (1992). El Barça, un fenomen inexplicable? Anàlisi antropològica del món culé. *Revista 1992*.
- FEIXA, C. (1999). Antropología del deporte. In *Diccionario de la actividad física y el deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- FEIXA, C. (1995). La aventura imaginaria: Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. *Apunts 41*.
- FEIXA, C. (2003). Un antropólogo en el fútbol. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

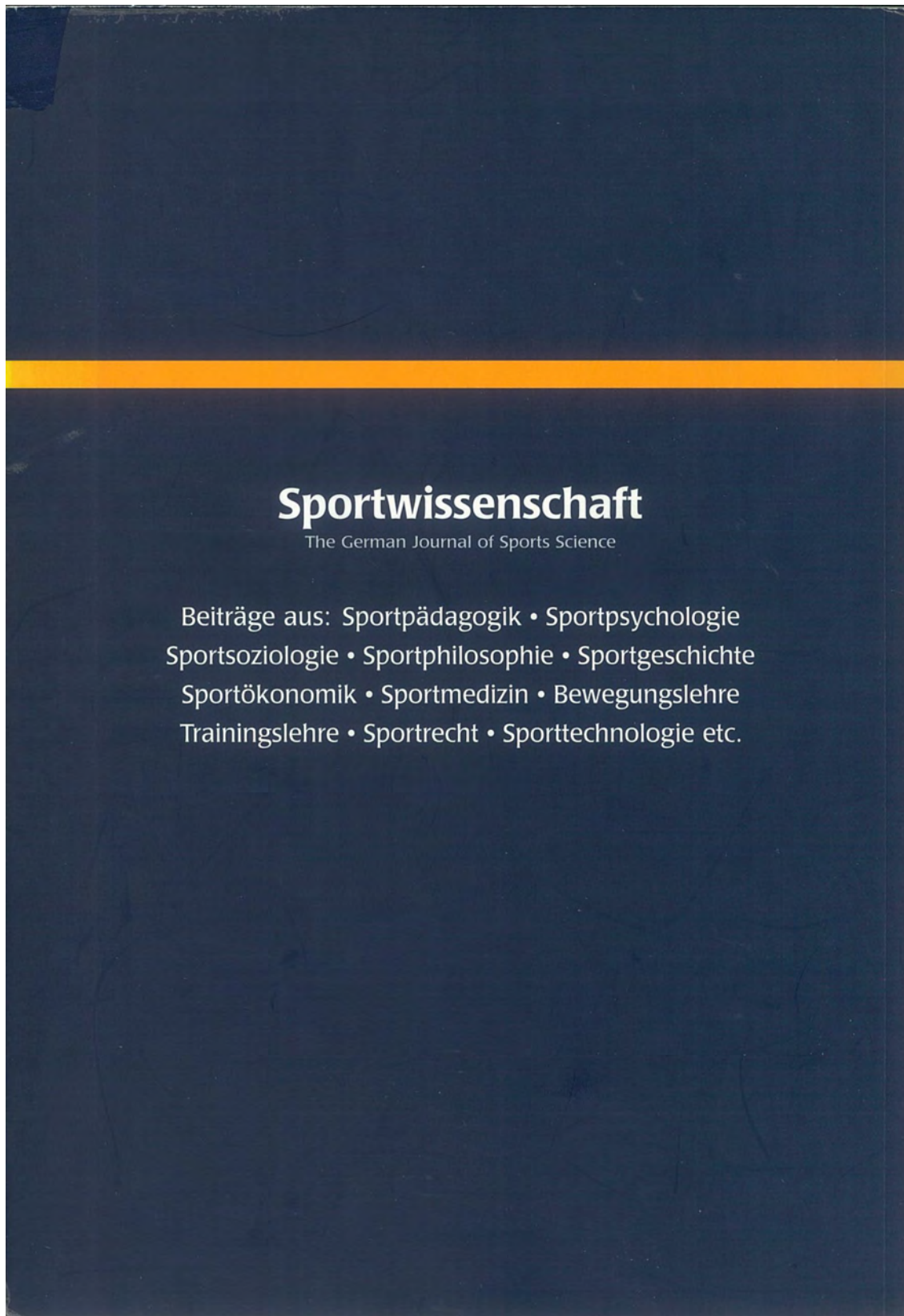
- FIRTH, R. (1979). Juego de jabalinas en Tikopía. Contribución a la sociología del deporte primitivo. In G. LÜSCHEN & K. WEIS. *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- FOX, J. R. (1979). El beisbol pueblo: vieja magia con ropaje nuevo. In G. LÜSCHEN & K. WEIS. *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- GARCÍA FERRANDO, M., PUIG, N. & LARGADERA, O. (Hrsg.). (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- GARCÍA LÓPEZ, A. (1989). Bailes, Juegos y entretenimientos en Hontoba durante el siglo XVIII. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, 93-100.
- GASCÓN, J. (1991). Discursos sobre el deporte: la violencia del fútbol. *Antropologies*, 3-4.
- GEERTZ, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GLARÍA, C. (1988). Etnografía de las Encartaciones de Bizkaia. Juego de bolos tradicionales: Valle de Somorrostro y Anteiglesia de Barakaldo. In *Anuario de Eusko Folklore*, 35, 177-191.
- GOICOETXEA, A. (1995). El juego y los deportes en la Antropología vasca. In *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, 1, 17-22.
- GONZÁLEZ-QUEVEDO, R. (1993). Bolerías asgaya nel Altu Sil. *Cultures*, 3, 181-186.
- GONZÁLEZ, J. A. (1993). *Tractatus ludorum. Una antropológica del juego*. Barcelona: Anthropos.
- GONZÁLEZ, S. (1995). Los bolos serranos: deporte autóctono de la comarca de la Sierra del Segura. *Demófilo*, 14, 195-208.
- GUTIERREZ, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisor de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos.
- HARRIS, J. C. & PARK, R. J. (1983). *Play, Games and Sports in Cultural Contexts*. Illinois: Human Kinetics Publishers.
- HEINEMANN, K. (1999). *Sociología de las organizaciones voluntarias. El ejemplo del club deportivo*. Valencia: AEISAD - Tirant lo Blanch.
- HERNÁNDEZ, M. (1994). *Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- HERNÁNDEZ, M. (2003). *Antropología del deporte en España. Desde sus primeros testimonios gráficos hasta la edad moderna*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- HOFFMAN, S. J. (Hrsg.). (1992). *Sport and Religion*. Illinois: Human Kinetics Publishers.
- IBÁÑEZ, A. (1993). Juegos y deportes tradicionales serranos: los bolos y las bolerías. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 147, 201-234.
- IMBILUZQUETA, G. (1999). Pashaca, un juego de pelota perdido. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 447.
- IRUJO, K. (1993). Aportaciones al repertorio de juegos rurales de Navarra. Extracto de la diagnosis de folklore realizada en Ortazar. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 62, 293-308.
- JULIÀ, J. R. (1992). Jocs de guerra i jocs d'oci a la Barcelona de la baixa edat mitjana. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 10-23.
- LABEAGA, J. C. (1995). Juegos de carreras, de saltos y de lanzamientos en Sangüesa. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, 1, 3-16.
- LABEAGA, J. C. (1996). El juego de pelota en Sangüesa. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 69, 37-66.
- LAGADERA, F. (1992). De la aristocracia gimnástica al deporte de masas: un siglo de deporte en España. *Sistema*, 110-111, 9-36.
- LAGADERA, F. (1995). Deporte y calidad de vida: la sociedad deportivizada. *Actas del Congreso Científico Olímpico-1992*. Málaga: IAD.
- LÁRAZO, I. (1992). El juego de la Pita en Trévago (Soria). *Revista de Folklore*, 137, 156-158.

- LARRINAGA, J. (1995). Socialización infantil a través del juego. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, 1, 39-48.
- LATIESA, M., MARTOS, P. & PANIZA, J. L. (Hrsg.). (2001). *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- LE BRETÓN, D. (1991). *Passions du risque*. París: Métailié.
- LE BRETÓN, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LLOPE, X. I. & PAREDES, A. (1993). Dos variedades de xuegu de bolos nes conceyu de cuideiru: los Bolinos y el Cuatrín. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 2, 179-190.
- LOUREIRO LAMAS, C. (1991). Rescate etnográfico y estrategias de animación sociocultural sobre juegos tradicionales de Galicia. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 57, 55-58.
- MACCLANCY, J. (1996). *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg.
- MACCLANCY, J. (2003). Nacionalismo en juego. Los vascos de Vizcaya y el Athletic Club de Bilbao. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MARCUS, G. & FISCHER, M. (2000). *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MARTÍN, M. (2003). El deporte en las sociedades postmodernas. In M. J. MOSQUERA et al., *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz.
- MARTÍNEZ DEL CASTILLO, J. (Hrsg.). (1998). *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, A. (1989). La chueca: un juego femenino de Semana Santa en Villanueva de Alcorón. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 9, 62-64.
- MATA, D. (2001). Cap a una especialització en antropologia de camp: L'etnografia de l'esport. *Apunts. Educació física i esports*, 63.
- MAZA, G. (2000). *Producción, reproducción y cambios en la marginación urbana. La juventud del barrio del Raval de Barcelona 1986-1998*. Universidad Rovira i Virgili, Tarragona (tesis doctoral inédita).
- MAZA, G. (2002). El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera. *Apunts. Educación física y deportes*, 68.
- MAZA, G. (2003). El deporte del bar. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ, *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. (1994). El deporte como factor en la construcción sociocultural de la identidad. In J. I. BARBERO (Hrsg.), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.
- MEDINA, F. X. (1996). Nuevos rituales deportivos urbanos y construcción de la etnicidad: la *Korricursa* de Barcelona. In R. SÁNCHEZ (Hrsg.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- MEDINA, F. X. (1998). Deportes autóctonos, deportes de masas. Dos vías distintas en la construcción de la etnicidad. In J. MARTÍNEZ DEL CASTILLO (Hrsg.), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- MEDINA, F. X. (2001). Deportes, identidades y naciones emergentes. El discurso de la candidatura de Marruecos para la organización de la Copa del Mundo de Fútbol de 2006. In M. LATIESA, P. MARTOS & PANIZA, J. L. (Hrsg.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- MEDINA, F. X. (2002 a). Deporte, inmigración e interculturalidad. *Apunts. Educación física y deportes*, 68.
- MEDINA, F. X. (2002 b). *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX*. Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco.
- MEDINA, F. X. (2003). ¿Actividad física y deportiva como instrumento de integración para personas de origen inmigrante? Reflexión sobre algunos casos prácticos en el

- barrio del Raval (Barcelona). In M. J. MOSQUERA et al. (Hrsg.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- MEDINA, F. X. (2003 a). Deporte e inmigración. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. (2003 b). La Korricursa de Barcelona: un ritual de construcción de la etnicidad. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ, *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (2003). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (1996). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol (1993, 1994 i 1995). Índex d'autors i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 9, 145-164.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (1998). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol (1995, 1996 i 1997). Índex d'autors i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 13, 161-176. Barcelona.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (1994). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol. Anys 1992-1993. Buidatge analític i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 5.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (2001). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol. Anys 1997-2000. Buidatge analític i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 18. Barcelona.
- MEDINA, F. X. & SÁNCHEZ, R. (2002). Diez años de revistas antropológicas en España (1990-2000): una evaluación. *Revista de dialectología y tradiciones populares*. LVII, Cuaderno primero. Madrid.
- MENDIZÁBAL ZÁBALO, D. (1990). Juegos infantiles de Arrasate-Mondragón (Gipuzkoa). *Anuario de Eusko Folklore*, 36, 149-172.
- MENESES, G. (1996). *Deporte y producción de sentido*. Dissertation, Universitat de Barcelona.
- MORENO, C. (1992). *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza.
- OLIVERA, J. (Hrsg.). (1995). Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural. *Apunts. Educació física i esports*, 41.
- ORTIZ-OSÉS, A. (1998). Juego y simbolismo. El simbolismo deportivo y la mitología política. *Temas de Antropología Aragonesa*, 8, 257-274.
- PADIGLIONE, V. (1994). Antropología de l'esport. *Quaderns de l'Institut CATALÀ d'Antropologia*, 1, 85-97.
- PADIGLIONE, V. (1995). Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo. *Apunts. Educació física i esports*, 41.
- PADIGLIONE, V. (1996). Antropología del deporte y del ocio. In J. PRAT & A. MARTÍNEZ (Hrsg.), *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel.
- PARLEBAS, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: UNISPORT. Junta de Andalucía.
- PARLEBAS, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- PASTOR, J. L. (2000). *Fragmentos para una antropología de la actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- POCIELLO, Ch. (1995). *Les cultures sportives. Pratiques, représentations et mythes sportifs*. París: Presses Universitaires de France.
- POCIELLO, Ch. (Hrsg.). (1991). *Sports et société. Approche socio-culturelle des pratiques*. París: Vigor.
- PORRO, N. (1996). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. In R. SÁNCHEZ (Hrsg.), *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.

- PRAT, J. (Hrsg.). (1999). *Investigadores e investigados. Literatura antropológica en España desde 1954. Monográfico. Arxiu d'Etnografia de Catalunya*. Tarragona.
- PUIG, N. (1996). *Joves i Esport*. Barcelona: Secretaria General de l'Esport.
- PUIG, N. & HEINEMANN, K. (1994). L'Esport en la perspectiva de l'any 2000. In N. PUIG & A. ZARAGOZA, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- PUIG, N., RODRÍGUEZ, F. & GUSI, N. (1992). La investigació social de l'esport a Catalunya. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 54-63.
- PUJADAS, X. & SANTACANA, C. (1999). *Esport, espai i societat en la formació urbana de Barcelona (1870-1992)*. Barcelona: Beca d'investigació de la Fundació Barcelona Olímpica.
- PUJADAS, X. & SANTACANA, C. (1992). Esport i ciutadania. Notes sobre el discurs esportiu a Catalunya en un període de canvi (1930-1931). *Revista d'Etnologia de Catalunya* 1.
- RODRÍGUEZ, C. V. (1999). El deporte como garantía de cohesión entre los indios tarahumaras. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 41-52.
- RODRÍGUEZ, F. (1997). Sevilla - Betis: algunes claus per anar una mica més enllà del tòpic. *L'Avenc*, 211, 56-60.
- SÁNCHEZ, D. (1992). Juegos y recreaciones en Peñalver. *Cuaderno de etnología de Guadalajara*, 21, 45-55.
- SÁNCHEZ, R. et al. (2003). Métodos etnográficos y deporte en la sociedad postmoderna: del análisis culturalista al desarrollo comunitario. In M. J. MOSQUERA et al. (Hrsg.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz.
- SÁNCHEZ, R. (1991). El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad en *Apunts. Educació física i esports*, 26. Barcelona.
- SÁNCHEZ, R. (1992). Cultura i esport: aproximació bibliogràfica (segle XX). *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 64-71.
- SÁNCHEZ, R. (1993). Deporte. In A. AGUIRRE (Hrsg.), *Diccionario Temático de Antropología*. Barcelona: Marcombo.
- SÁNCHEZ, R. (1999). Culturas organizativas, actividad física y deporte. In *II Jornadas sobre sociología del deporte*. Málaga: IAD.
- SÁNCHEZ, R. (2003 a). Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ, *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- SÁNCHEZ, R. (2003 b). El deporte como instrumento de cohesión social. In F. X. MEDINA & R. SÁNCHEZ (Hrsg.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- SÁNCHEZ, R. (Hrsg.). (1992). Cultura i Esport, (dossier monogràfic). *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1. Barcelona.
- SÁNCHEZ, R. (Hrsg.). (1996). *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. (Hrsg.). (1996 b). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. & SÁNCHEZ, J. (1992). El fenomen esportiu en la Catalunya d'avui: una aproximació cultural. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 44-53.
- SÁNCHEZ, R. & SÁNCHEZ, J. (1994). La construcción social de la emoción a través del deporte: una aproximación teórica. In J. I. BARBERO (Hrsg.), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. & SÁNCHEZ, J. (2001). Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. *Apunts. Educación física y deportes*, 64. Barcelona.

- SARRÓ, R. (1999 a). The Generation Game: Football among the Baga of Guinea. In G. ARMSTRONG & R. GIULIANOTTI (eds.), *Football, Cultures and Identities*. London: Routledge.
- SARRÓ, R. (1999 b). Football et mobilisation Identitaire en Guinée. *Politique Africaine*, 74.
- SARRÓ, R. (2002). Catedrales y canicas. Conflicto intergeneracional y transmisión cultural entre los Baga de Guinea. In J. BESTARD (Hrsg.), *Identidades, relaciones y contextos*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- SEGALEN, M. (1994). El etnógrafo, el periodista y el médico: una aproximación subjetiva a la carrera pedestre ordinaria. *Fundamentos de Antropología*, 3, 11-19.
- SILVA SANTOS, L. (1998). *La capoeira. Via de identidad brasileña*. Barcelona, Departament d'Antropologia Social i Història d'Amèrica i Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- VALDIVIESO, J. L. (1996). La Tuta, un juego o deporte rural ancestral de la provincia de Burgos. *Revista de Folklore*, 16/1, 63-66.
- VIDOR DE SOUSA, L. (1995). O jogo de capoeira: uma história contada pelo corpo. *Studia Africana*, 6, 47-68.
- VILLALBA, A. (1992). Juegos populares en Alcarria Baja. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 23, 108-114.
- VIOLANT, R. (1992). Les activitats físiques lúdiques en la cultura tradicional catalana. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 24-33.



3.2. Sánchez, R. (2007), Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte. En *Estudios del hombre*, n° 23, pp. 17 – 36.

Artículo de debate epistemológico que recoge el enfrentamiento entre corrientes metodológicas en antropología del deporte y señala la expansión de la etnografía comprensiva posmoderna al ámbito general de las ciencias sociales aplicadas al deporte. Frente a las corrientes cualitativas más radicales, se propone una antropología colaborativa basada en la Investigación-Acción Participativa. Una primera versión de este artículo se presentó como comunicación en el Congreso de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD) que tuvo lugar en Gijón en el año 2003 (Sánchez, Pujadas, Chamarro y Medina, 2003). Hice posteriormente una revisión que se publicó con el título “Tendències etnogràfiques postmodernes en la investigació social de l’esport: de l’antropologia comprensiva al desenvolupament comunitari” en *Aloma. Revista de Psicologia, Ciències de l’Educació i de l’Esport*, n° 12 (Sánchez, 2003c).

Para esta última versión, aquí presentada como parte de la tesis por compilación de publicaciones, se volvió a realizar una profunda renovación de carácter reflexivo.

La idea de estudiar las metodologías aplicadas al estudio del deporte surgió en el año 1995, cuando la socióloga Núria Puig presentó un estado de la cuestión de la Sociología del deporte en España donde se apuntaba que, a pesar de carecer de una tradición teórica y metodológica propia, o precisamente por ello, se observaba, a partir de la década de los noventa, un incremento de las investigaciones cualitativas y herme-

néuticas que tematizaban aspectos nuevos del fenómeno deportivo, al tiempo que se acompañaban de un mayor nivel de complejidad teórica (Puig, 1995).

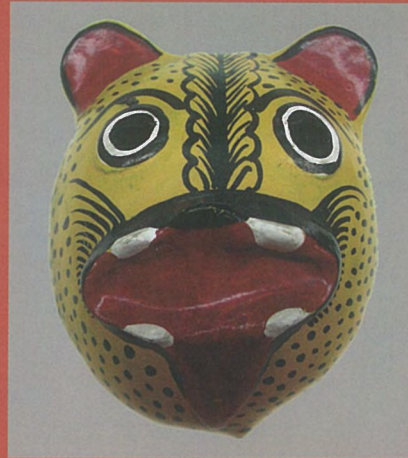
En mi opinión, esta tendencia metodológica se extiende a todas las ciencias sociales que estudian el deporte, añadiendo, además, el factor de la transdisciplinariedad que se da en cada vez más estudios. Esta es la idea que desarrollé en la introducción a la compilación *Los Retos de las Ciencias Sociales Aplicadas al Deporte* (Sánchez, 1996a), con el título: “Una reflexión en torno a los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte”. Además, son los métodos etnográficos (diario y notas de campo, entrevistas en profundidad, observación participante, etc.), dentro de las aportaciones que se realizan desde las diferentes ciencias sociales, los que parecen alcanzar una mayor difusión interdisciplinar. Sin embargo, la tendencia en la aplicación transdisciplinar de los marcos teóricos y metodológicos propios de la etnografía ha derivado especialmente y, a veces, exclusivamente, a su versión más posmoderna, entendiendo por ello, más textualista, hermenéutica y experimental, como puede ser, por ejemplo, el caso de la etnografía de ficción.

Es por ello que me pareció oportuno entrar en el debate metodológico presentando las posibilidades y los riesgos que entraña: frente a la antropología comprensiva, una antropología colaborativa que participa de los principios de la Investigación-Acción Participativa que, partiendo de una perspectiva crítica y dialógica acentúa los mecanismos de colaboración para convertir los sujetos de la investigación en agentes de la misma.

Puesto que la preocupación por el análisis de las metodologías que están siendo apli-

cadras desde las diversas ciencias sociales en la investigación de los fenómenos deportivos ha sido una constante, desde sus orígenes, dentro de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD), una fuente de análisis importante para la elaboración de este estudio han sido las publicaciones de las actas de los sucesivos congresos que, con carácter bianual desde 1992, se han ido realizando desde su fundación en el año 1991.

Como se verá más adelante, en los estudios de campo que siguen y que han dado lugar a los artículos que se presentan a continuación, se ha optado por un planteamiento plurimetodológico y transdisciplinar, en el que domina la IAP cuando se trata de proyectos de intervención social y deporte.



Ensayos sobre deportes Perspectivas sociales e históricas

Luis Cantarero
Ricardo Ávila
Coordinadores

Colección
Estudios
del
Hombre
Serie Ensayos

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte

Ricardo Sánchez Martín

INTRODUCCIÓN

La postmodernidad, como conceptualización de los procesos de cambio que conducen a hablar de un rebasamiento de los principios que fundamentaron la sociedad moderna, ha introducido también un profundo debate en tres grandes ámbitos de la investigación en ciencias sociales aplicadas: las vías de acceso al conocimiento sobre la realidad social, su representación y las consecuencias sociales de la investigación científica. Uno de los principales centros de atención es el problema de la autoría etnográfica y las crisis de representación que conlleva la imposibilidad de objetivar la realidad. Además, el científico, que ha perdido su posición privilegiada en el acceso al conocimiento de la realidad social, se encuentra, en nuestra sociedad del riesgo,¹ enfrentado a las consecuencias sociales de su investigación. Entre las posiciones científicas resul-

-
1. Creo que no es éste el lugar para una reflexión completa y sistemática de la construcción teórica que representa la tematización de nuestra sociedad como sociedad del riesgo. Sin embargo, sí lo es para plantear las consecuencias epistemológicas y de método que de ella derivan, especialmente para articular una propuesta metodológica que medie entre la dimensión científica y la dimensión social en la producción de conocimiento. Para aquéllos que quieran acercarse a la producción teórica sobre la sociedad del riesgo aconsejamos la lectura de las siguientes obras básicas: Bauman, 2000; Beck, 1998; Giddens, 1994; Luhmann, 1992.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

tantes de estas circunstancias destaca el desarrollo de una antropología comprensiva excesivamente preocupada por el problema de la representación y cuyas limitaciones han sido objeto de análisis (Reynoso, 2000) y, en una línea totalmente diferente, por una antropología aplicada al desarrollo comunitario (Greenwood, 2002). El presente trabajo se sitúa en el debate epistemológico, teórico y de método dentro de la evolución y desarrollo de los análisis etnográficos aplicados a la investigación social del deporte.

Situar este texto dentro del debate científico sobre la metodología de investigación “postmoderna” y, en concreto, sobre las posibilidades y los límites de la aplicación de métodos etnográficos para el conocimiento de la realidad deportiva, responde a las siguientes premisas. En primer lugar, por creer que el debate profundo sobre epistemología y metodología de las ciencias sociales en general no ha disminuido con la postmodernidad, sino que, al contrario, ha incorporado a los debates tradicionales aspectos y dimensiones nuevas. También ocurre en el caso de la etnografía o la antropología, disciplinas complejas que están lejos de formar un cuerpo cerrado de conceptos, estrategias y técnicas de investigación.

En segundo lugar, debido a la importancia concedida, dentro de los foros de debate sobre ciencias del deporte, al debate sobre los fundamentos epistemológicos y sobre las diversas corrientes metodológicas aplicadas a la investigación social del deporte, así como del uso de las técnicas de obtención y análisis de datos más adecuados a cada una de ellas. Un debate que ya dio lugar, entre otros, a los conceptos de *cuantitativo-cualitativo*, *pluralidad metodológica* o de *integración metodológica* aplicados a la investigación deportiva.

Por último, en tercer lugar, por las peculiaridades que adquiere en nuestro tiempo el debate sobre la “utilidad” de las ciencias sociales aplicadas. La percepción de nuestra sociedad como sociedad del riesgo caracterizada por la generalización de la crisis de las organizaciones y el desarrollo de un individualismo institucionalizado que impone una subpoliticación de la sociedad al margen o en el borde de los límites de la democracia administrativa hace que, en este contexto, las propuestas

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

de Investigación Social Participativa (ISP) o las estrategias de la antropología aplicada al desarrollo comunitario alcancen su mayor vigencia.

En definitiva, como se habrá visto por el planteamiento anterior, se trata de una aproximación epistemológica que explora las posibilidades de una metodología de investigación social aplicada al deporte que se corresponsabilice de las problemáticas sociales del desarrollo comunitario en la actual sociedad del riesgo.

EL DEBATE METODOLÓGICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES APLICADAS AL DEPORTE

En el estado español funciona desde hace más de una década la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD), que surgió de la necesidad de crear un espacio de debate y reflexión, autónomo e independiente, que tuviera carácter interdisciplinar. Las propuestas epistemológicas y de método han estado siempre presentes en los congresos de la AEISAD (véase Barbero, 1994; Sánchez, 1996a y 1996b; Martínez del Castillo, 1998; Latiesa *et al.*, 2001; Mosquera *et al.*, 2003). Sin duda un análisis de las temáticas tratadas y de la metodología de investigación usada en las diferentes investigaciones presentadas nos informaría sobre las tendencias en la última década, que, sin duda, no son otras que las que caracterizan el debate interior de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales en general. De forma esquemática y reduccionista podemos distinguir entre los enfoques positivistas, los hermenéuticos y los críticos (Mardones, 1991). Así, las tendencias más positivistas buscan establecer las leyes generales del sistema deportivo. Convertidas en ciencias nomotéticas pretenden conocer, bajo una explicación causal-funcional, los mecanismos que rigen las prácticas deportivas. Y todo ello desde una actitud tecnológica y pragmática, basada en el interés dominador: la razón instrumental. Frente a esta opción científica, las corrientes hermenéuticas se dirigen a los fenómenos singulares con voluntad comprensiva. Alejándose de la pretensión de establecer leyes generales, rechazan el monismo metodológico que pretende imponer el positivismo y observan la relación causa-efecto como una

ESTUDIOS DEL DEPORTE

posibilidad entre otras; convirtiendo, de este modo, el modelo causal en uno más de entre todos los modelos científicos posibles. También contrapuesta a la tradición positivista y alimentándose de las aportaciones de la hermenéutica que impone la idea de que no hay captación directa de lo empírico, sino que la interpretación es siempre mediada socialmente, se desarrolla la teoría crítica. Desde este enfoque, las ciencias sociales deben convertirse en un instrumento liberador. La denuncia de la objetividad de la ciencia y de su carácter como agente reificador de la sociedad contribuye a hacer de la razón crítica un momento hermenéutico de emancipación.

En el caso de las ciencias sociales aplicadas al deporte en España, los debates se han situado alrededor de los conceptos que aquí presentamos como dicotómicos:

- Entre el empirismo y la teoría social. Se trata de un debate tradicional que se considera superado al reconocerse la imposibilidad de aprehender la realidad sin mediar el discurso teórico. Sin embargo, no es difícil encontrar trabajos muy decantados hacia uno u otro lado.
- Entre los enfoques holísticos y sistémicos que conceden predominancia a la estructura y aquéllos más inclinados a las relaciones cara a cara que parten de los presupuestos del individualismo metodológico.
- Entre los planteamientos diacrónicos y procesuales y los estudios sincrónicos o atemporales. Es decir, entre los que conceden a la historia un papel relevante en el estudio de los hechos sociales y los que pretenden retratar la red de interconexiones sociales en un momento determinado.
- Entre las investigaciones que otorgan el peso de la dinámica social y deportiva a condiciones infraestructurales y “pragmáticas” y aquellas que buscan conocer los fundamentos del pensamiento social y de la cultura al considerarlos la clave de la transformación socio-deportiva.

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

- Entre los métodos explicativos y los comprensivos. Ya hace unos años señalábamos cómo las ciencias sociales del deporte estaban inclinándose, dentro de un proceso reflexivo, hacia los métodos hermenéuticos que buscan la comprensión de los fenómenos socio-deportivos (Sánchez, 1996a).
- Y, por último, el debate sobre la utilidad social de la investigación. (Heinemann, 1991)

EL PLURALISMO METODOLÓGICO Y LOS MÉTODOS ETNOGRÁFICOS EN CIENCIAS DEL DEPORTE

Otro factor importante en la situación actual de las ciencias sociales aplicadas al deporte ha sido que el debate entre los diferentes posicionamientos epistemológicos y teóricos ha contribuido a mostrar las carencias y las limitaciones disciplinarias, dando lugar a la necesidad de completar los estudios de forma interdisciplinaria donde diferentes “especialistas” ayudan a perfilar todas las dimensiones del fenómeno deportivo. No obstante, ahora podríamos decir que estos estudios están siendo superados y que nos encontramos en la época de los estudios *transdisciplinares*, donde predomina el *pluralismo metodológico* al considerar el diseño multimétodo de la investigación como aquél que nos permite profundizar mejor en el objeto de estudio. Entre los tipos de estrategias de integración metodológica que se producen podemos distinguir (Domínguez y Coco, 2000):

- Estrategia de complementación cuantitativa-cualitativa (véase, por ejemplo, Puig, 1996).
- Estrategia de combinación con una integración subsidiaria de uno de los métodos.
- Estrategia de triangulación donde se utilizan diferentes métodos para el estudio de un mismo aspecto de la realidad socio-deportiva y que puede funcionar como un mecanismo de autoprotección frente a las inclinaciones de cada autor.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

Es en este punto de desarrollo de los estudios transdisciplinares y del pluralismo metodológico que se empiezan a utilizar de forma generalizada los métodos etnográficos en las ciencias sociales del deporte. Sin duda la etnografía incorpora una multiplicidad de técnicas de observación y obtención de datos que pretende combinar datos cuantitativos con interpretaciones contextuales cualitativas y, por tanto, se ajusta al contexto científico actual (Hammersley y Atkinson, 1994; Taylor y Bogdan, 1992). El trabajo de campo como elemento básico de la observación participante, así como el desarrollo de técnicas de obtención de datos tales como el diario de campo, las guías de trabajo, las fichas etnográficas o procedimientos auxiliares de registro (fotografía, vídeo, dibujo, etc.) y el uso complementario de diversos tipos de entrevistas: abiertas y semiestructuradas, utilización de informantes clave, historias de vida, etc. (Roigé, 1999), se han convertido en técnicas generalizadas en la investigación social del deporte que superan el desarrollo especializado de la etnografía del deporte propuesta por algunos autores (Mata, 2001).

En este contexto, lo que parece cierto es que la irrupción de “la postmodernidad” en las ciencias sociales se presenta como un movimiento de reconstrucción y desenmascaramiento de la razón ilustrada. Una respuesta al “fracaso” del proyecto de modernidad que implica un rechazo de la razón ontológica moderna y, por tanto, de la base epistemológica sobre la que se construye el discurso científico de la modernidad.

También la etnografía como disciplina científica incorpora de forma reflexiva estos aspectos críticos dando lugar a la antropología postmoderna o comprensiva. No se trata aquí de generar una reflexión sobre el estado de la cuestión en lo que respecta a los debates epistemológicos (ontológicos según el caso) de la antropología como ciencia, sino de señalar a grandes rasgos (también sin duda de forma reduccionista) la evolución de las corrientes más radicales dentro de su aplicación al estudio de la realidad físicodeportiva de diferentes sociedades. Es decir, sólo nos interesa en la medida en que nos permite señalar los “riesgos” de la aplicación acrítica de algunas propuestas a la investigación del

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

sistema deportivo.² Siguiendo a Reynoso (1991), podemos decir que en realidad, la antropología comprensiva no es una escuela homogénea, sino que dentro de ella aparecen tres grandes corrientes que, si bien pueden considerarse una evolución de la misma tendencia, acaban por polemizar entre ellas. En líneas generales podríamos decir que primero se plantea la escritura etnográfica como un problema para, seguidamente, generar nuevas prácticas y modalidades de escritura etnográfica, y, por último, provocar el estallido de los géneros literarios académicos. Estas tres grandes corrientes de la antropología postmoderna son:

- La corriente meta-etnográfica. Es una antropología de la antropología que trata la etnografía como un texto literario y al antropólogo como autor. En la práctica acaba siendo puramente textualista al dedicarse casi por completo al análisis literario de los textos etnográficos.
- La etnografía experimental. Quiere redefinir las prácticas etnográficas, pero acaba preocupada fundamentalmente por la presentación del texto etnográfico. Con la voluntad de eliminar la presencia distorsionadora del antropólogo como autor acaba por transcribir sin más las entrevistas. Desarrolla, entre otros “experimentos”, la etnografía *dialógica*.
- La vanguardia postmoderna. Es la versión más radicalizada, fundamentada en una epistemología irracionalista que niega la posibilidad de la propia ciencia.

Sin duda, algunas de las reflexiones de esta corriente ayudan a un mejor diseño de la investigación etnográfica, pero, como vemos, la radicalización de estas corrientes genera una serie de riesgos en la etnografía comprensiva postmoderna: el riesgo de pasar de la ciencia a la

2. Para introducirnos en el debate de la postmodernidad de la antropología como ciencia pueden consultarse: Clifford, 1995; Clifford y Marcus, 1991; González, 2003; Friedman, 2001; Marcus y Fischer, 2000; Reynoso, 1991 y 2000.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

literatura; del texto al diálogo narrativo; el riesgo del predominio del discurso evocador; de la desaparición del “investigador” (nadie observa y nadie resulta observado); del fragmento como elemento clave; así como del monismo “culturalista” (todo empieza y acaba en la cultura). En efecto, “el mundo postmoderno es un mundo postcientífico” (Clifford y Marcus, 1991: 198).

Y estas versiones etnográficas son las que han hecho suyas en buena medida los *estudios culturales* (*Cultural Studies*). Un tipo de “investigación etnográfica” que, a pesar de su desarrollo dentro de los departamentos de ciencias sociales del mundo académico anglosajón –y también, aunque en menor medida, entre los de ciencias del deporte– parece haber entrado en un callejón sin salida con respecto a las capacidades de producción científica sobre la compleja realidad socio-deportiva. Dentro de los “estudios culturales” aplicados al deporte destaca, en lengua castellana, la revisión que realiza Martín (2003) de estos estudios anglosajones. En su planteamiento, las nuevas investigaciones postmodernas parten de la crisis de representatividad que surge de la imposibilidad de representar las experiencias de la otredad con rigurosidad y que, por tanto, destruye el mito de la “objetividad”, especialmente en las ciencias sociales. A continuación surgen nuevas tendencias de escribir que dan lugar a la “escritura experimental” basada en el uso de estrategias literarias y novelescas para conseguir “representaciones evocativas” y que culminan en lo que se ha venido a llamar la *ficción etnográfica* (véase, en este sentido, la reflexión de Marcus y Fischer, 2000: 119-122). La pretensión es crear textos “vitales” y “amenos” que no “aburran” al lector y, para ello, inventan personajes de ficción que sintetizan los aspectos que el “investigador-autor” considera esenciales y significativos.

Las críticas principales que reciben abundan en lo siguiente (Reynoso, 2000):

- Desarrollo ambiguo y fragmentario de marcos teóricos importados de otras disciplinas.
- Utilización simultánea de metodologías incompatibles.
- Concepción idealizada de la interdisciplinariedad.

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

- Reiteración de los mismos diseños de investigación y de los mismos resultados.
- Renuncia implícita (y en algunos casos explícita) al proyecto de ciencia.
- Descripción meramente intelectualizada de temáticas también muy recurrentes.³

HACIA UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

Partiendo de los posicionamientos reflexivos de las “sociologías del riesgo”, que recogen algunos de los debates epistemológicos planteados anteriormente, tal y como pueden ser la crisis de la autoridad científica y el énfasis en la observación de segundo grado,⁴ se ha desarrollado una tendencia investigadora, también compleja y diversa en sí misma, que, sin caer en la irracionalidad y el culturalismo exclusivo, se ha encaminado a favorecer y estimular la participación social en el proceso de la investigación.⁵

Tras la crítica al objetivismo y al positivismo de los enfoques más tradicionales, parece difícil mantener la distancia epistemológica entre investigadores e investigados que está en su base. Así, partiendo de una teoría dialógica y crítica, la metodología social participativa se ve dirigida a incorporar las opiniones y los intereses de los participantes en un plano de igualdad (Domínguez y Coco, 2000), y se orienta a la acción y resolución de problemas sociales. Problemas que se deben definir me-

-
3. Entre las temáticas destaca su “compromiso” con las minorías y la “denuncia” de la reproducción cultural de las desigualdades sociales.
 4. “Las observaciones de segundo grado son observaciones de observaciones [...] Todo se vuelve contingente cuando aquello *que* es observado depende de *quien* es observado” (N. Luhmann, 1997: 93-94).
 5. Las reflexiones epistemológicas realizadas desde las sociologías del riesgo pueden ampliarse con la lectura de las siguientes obras: Beriain, 1996; Giddens, 2000; Luhmann, 1996 y 1997.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

dante una combinación de expertos y de agentes sociales y donde se ha de proteger a los *sujetos* de la investigación mediante el *consentimiento informado* (similar a las ciencias biomédicas). Un proceso de investigación que implica un requerimiento de participación activa donde se acentúa la colaboración, el consenso, el consentimiento, la confidencialidad, la cogeneración de datos y la codefinición de problemas (Buxó, 2002). De tal forma, la Investigación Social Participativa,⁶ partiendo de una perspectiva crítica y dialógica y sustentada por una epistemología que establece lo investigado como sujeto agente y, por tanto, en simetría con el investigador, investiga para transformar y democratizar (Alberich, 2000).

Un tipo de investigación que López y Luján (2000) han considerado clave en la ¿sobremoderna? sociedad del riesgo. Una sociedad que se caracteriza por el “colapso de la comunidad” (Putnam, 2002) cuyos indicadores principales son el descenso sostenido del nivel asociativo y sus repercusiones en el volumen de *capital social* (dimensión e intensidad de las redes sociales).⁷ Sin embargo, dentro del capital social, Putnam distingue el estable y formal con vínculos fuertes y el coyuntural e informal con vínculos débiles, destacando, sin embargo, la importancia de las socialidades blandas en la red que teje el capital social. Y es que, en

-
6. Como precursora de la ISP, la Investigación Acción ha ocupado, en España, un lugar importante en las metodologías de trabajo, especialmente en el campo de la pedagogía de la Educación Física. En 1994 M. J. Sáez presentó una ponencia con el título “La investigación acción: un enfoque prometedor tanto para la investigación como para la formación del profesorado”, donde señalaba el potencial que representaba esta metodología aplicada a la enseñanza (ponencia recogida en Sánchez, 1996). Un buen ejemplo de la utilización de la metodología de Investigación Acción aplicada al deporte recreativo lo tenemos en Hilde Eliazzer Aquino López (2007) en el capítulo de este mismo monográfico que lleva por título “Desarrollo de una experiencia comunitaria deportivo-recreativa”.
 7. U. Beck (1998) señalaba que una de las claves para explicar el proceso de modernización reflexiva (sociedad del riesgo) es el proceso de individualización.

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

definitiva, los dos tipos de compromiso social tienen influencia en el volumen y la calidad de las relaciones sociales establecidas.

En efecto, para López y Lujan (2000), en la sociedad del riesgo es importante la participación pública en la investigación social, especialmente si ésta implica algún tipo de “gestión del riesgo” (véase García, 2005). Un argumento, instrumental, es que la participación es la mejor garantía para evitar la resistencia social y la desconfianza ante las instituciones. Otro, normativo, es que la tecnocracia es incompatible con los valores democráticos. Por último, el argumento sustantivo nos asegura que los juicios de los no expertos son tan razonables como los de los expertos. Tal y como plantea A. García (2005: 275) “si la ciencia ha de ser no sólo conocimiento público sino conocimiento *para* el público, ello implica, sin duda, en una sociedad *democrática*, que el público participe en la orientación de las políticas públicas de la ciencia”. Así, la Investigación Social Participativa debe ser capaz de integrar tres tipos de conocimiento: el basado en la experiencia y el sentido común, el conocimiento técnico experto, y el derivado de los diferentes intereses sociales. Para ello, es fundamental contar con los diferentes grupos de interés afectados, expertos, instituciones patrocinadoras y un equipo interdisciplinar de expertos, organizados, por ejemplo, en diferentes grupos de trabajo (Basagoti y Bru, 2000):

- Un grupo *conformado*, estable y permanente, con un grado alto de implicación y que incluye investigadores e investigados que buscan tanto la información como la autoformación, y cuyas técnicas de trabajo pueden ser los informantes clave, el Grupo Nominal, los Mapas Sociales, etc.
- Un grupo *informado*, con colaboraciones puntuales y personales, pero con un bajo compromiso inicial donde se pueden utilizar técnicas como la Tormenta de ideas, etc.
- Una *comisión de seguimiento*, estable pero de baja periodicidad, que supervisa el proceso y que incluye representantes de las instituciones y administraciones implicadas, asociaciones, clubes, colectivos específicos, etc. Implicados en el proceso deben asumir su

ESTUDIOS DEL DEPORTE

responsabilidad. Las técnicas más adecuadas pueden ser los paneles de ideas, las asambleas, etc.

Como se puede observar, este tipo de investigación necesita de la ampliación de las funciones y habilidades tradicionales del investigador científico al incorporar las de negociación y comunicación fundamentalmente. Un tipo de investigación que también tiene sus riesgos, entre los que se pueden destacar el de la “politización” del propio investigador más preocupado por la negociación que por el rigor de sus procesos y métodos, y el de convertir al científico social en un animador socio-cultural.

DEPORTE Y PROCESOS DE DESARROLLO COMUNITARIO

Revisando los trabajos realizados en investigación social aplicada al deporte no cabe duda de la preocupación de los investigadores por desarrollar, como señala Durán (2002: 179), “una ciencia con conciencia”. Cada vez son más importantes las investigaciones y los estudios que contribuyen al desarrollo de la democracia social al permitir, con programas de actividad física y deporte y con su estudio, análisis y difusión, a luchar contra la exclusión, las desigualdades, el racismo y la xenofobia. Así, conocemos trabajos con población presa, población inmigrante, diferentes colectivos de riesgo o grupos desfavorecidos en general. También es muy importante la bibliografía sobre práctica deportiva y desarrollo comunitario que destaca la importancia del asociacionismo deportivo en relación con el aprendizaje de prácticas democráticas y ciudadanas.

Lo que resulta novedoso es que, además de lo anteriormente citado, ahora se considera que la propia epistemología de la investigación social puede contribuir al desarrollo comunitario, al utilizar métodos y técnicas de investigación democráticas que permitan el desarrollo de prácticas cívicas que mejoren las relaciones sociales. Veamos algunos ejemplos:

En gestión deportiva es una práctica habitual el uso de la participación ciudadana en la fase de diagnóstico. Sin embargo, en la toma de

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

decisiones es más difícil encontrar la misma participación. No obstante, disponemos ya de algunos ejemplos que incorporan diferentes mecanismos de participación ciudadana en todas las fases de la investigación, valoración y ponderación de alternativas, así como en la toma de decisiones definitiva.⁸ En este sentido, el Plan Estratégico del Deporte de la ciudad de Barcelona se ha desarrollado siguiendo los criterios de la ISP. La metodología de trabajo ha sido muy completa, incorporando tanto datos cuantitativos como cualitativos. Las técnicas han ido desde los análisis documentales a las encuestas pasando por entrevistas abiertas; desde la utilización del Método Delphi con expertos hasta las asambleas de participación ciudadana, tanto en la fase de diagnóstico (Conferencia de exploración estratégica) como en la de la definición de los objetivos y los proyectos estratégicos (Plenario del deporte).⁹

En otro ámbito, el de las conductas de riesgo dentro de las prácticas físico-deportivas en el medio natural,¹⁰ también encontramos algún ejemplo donde la investigación científica debe dar un paso hacia la Investigación Social Participativa. Gracias a diferentes estudios hemos podido saber cómo funciona lo que se ha venido a conceptualizar como el “termostato de riesgo” y que significa que todo el mundo tiene una cierta propensión a asumir riesgo que depende de numerosas y complejas variables como el grupo social de referencia, la cultura, el género, la edad, las experiencias anteriores, etc., pero que, como resultado de todo lo anterior, varía de individuo a individuo. Además, este termostato del riesgo lleva al desarrollo de conductas compensatorias del riesgo en las que se

-
8. A pesar de ser una novedad en el campo deportivo, es ya una práctica consolidada en otros ámbitos de gestión de la administración pública. Véase Subirats *et al.*, 2001; Pindado, 1999.
 9. Para una ampliación véase: <http://www.bcn.es/esports/plaestrategic/>.
 10. Para desarrollar la relación entre las actividades físicodeportivas de aventura y la sociedad del riesgo, véase Sánchez, 2003. En este ensayo se considera que “el deporte de riesgo y aventura ritualizado es un campo privilegiado dónde pensar en términos de riesgo y experimentar con la confianza” (p. 269).

ESTUDIOS DEL DEPORTE

ponderan la percepción de riesgo y la propensión a asumir riesgos. La ISP, al permitir la participación activa en la investigación y desarrollar el “conocimiento” personal sobre sus propias conductas de riesgo de los sujetos implicados, se convierte en un instrumento útil para evitar que las mejoras en los equipamientos deportivos no se traduzcan en un incremento de conductas temerarias (Famose, 1999; López y Luján, 2000).

Por último, también es importante la utilización de una metodología de investigación participativa en el caso de las prácticas físico-deportivas informales y el uso del espacio público. Los colectivos que las realizan están, en la mayoría de los casos, sin censar, no tienen licencias y se manifiestan en contra de compromisos de carácter institucional (*skaters, breakers, patinadores*, etc.). Por otra parte, es importante conocer sus mecanismos de interacción y negociación sobre el uso del espacio público. El diseño de una investigación participativa donde, además de los métodos tradicionales, se incorporen técnicas como los sociogramas, los talleres, las asambleas, etc., puede contribuir a conocer los mecanismos de subpolitización de la sociedad, al tiempo que se favorece el desarrollo comunitario y ciudadano (Sánchez, 2004).

CONCLUSIÓN

Así, parece que las corrientes postmodernas (que no son ni únicas ni exclusivas de la postmodernidad) han decantado la balanza dentro de los estudios cualitativos, también en el campo deportivo, hacia los estudios de carácter culturalista que incorporan la utilización transdisciplinar de diferentes métodos de investigación entre los que destaca la metodología etnográfica. Una metodología etnográfica ya sesgada por partir de las referencias de la antropología comprensiva y aplicarse sin tener en cuenta las controversias que se estaban desarrollando dentro de la propia disciplina antropológica (Marcus y Fischer, 2000), optando en muchos casos —por ejemplo en el de la “ficción etnográfica”— por las corrientes más vanguardistas y radicales. En otra línea, pero partiendo de presupuestos epistemológicos similares, se ha desarrollado la antropología aplicada, muy ligada a la investigación social participativa

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

(Villasante, 2000 y 2001), y que, en menor medida, empieza a llegar a España. Un tipo de investigación que nos puede proporcionar elementos imprescindibles para el desarrollo de las ciencias sociales aplicadas al deporte que, además de continuar la labor científica, amplíen la participación ciudadana en la vida deportiva de las ciudades. Tanto la antropología comprensiva como la antropología aplicada al desarrollo comunitario intentan salvar los problemas éticos generados por la investigación empírica, pero si partimos de los dilemas éticos que plantea Heinemann (2003),¹¹ vemos cómo no siempre lo consiguen por igual. Las posibilidades de falsificación de los datos y la escasa documentación que aportan las versiones más radicales de los estudios culturales, aumentan los riesgos éticos y dificultan el desarrollo científico al anular las posibilidades de refutación. La investigación social participativa, por su parte, diluye la responsabilidad del investigador al compartirla con el resto de los colectivos implicados, al tiempo que la preocupación por las técnicas de participación ciudadana pueden disminuir el rigor del método científico. Ambas tendencias, surgidas de la propia flexibilidad de las ciencias sociales en general y de la etnografía en particular, abren nuevas posibilidades en la investigación pero generan nuevos riesgos. Es un problema científico y social el continuar explorándolos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alberich, Tomás

- 2000 "Perspectivas de la investigación social", en Villasante, Tomás R. *et al.* *Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. Barcelona: El Viejo Topo. 65-78.

-
11. Klaus Heinemann considera que las cuestiones éticas fundamentales en una investigación empírica hacen referencia a la falsificación de los datos, la documentación exacta del proceso de investigación, la responsabilidad frente a los sujetos de la investigación, los cambios en la toma de conciencia, las aclaraciones a los sujetos de la investigación, y la garantía de anonimato.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

Barbero, José Ignacio (comp.)

1994 *Ciencias Sociales y Deporte*. Pamplona: AEISAD.

Basagoti, Manuel y Paloma Bru

2000 “Mira quién habla. El trabajo con grupos en la IAP”, en Villasante, Tomás R. *et al. Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. Barcelona: El Viejo Topo. 125-142.

Bauman, Zygmunt

2000 *Modernidad líquida*. México: FCE.

Beck, Ulrich

1998 *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Beriain, Josetxo (comp.)

1996 *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.

Buxó i Rey, M. Jesús

2002 “La conjunció aplicada dels ‘co-’: comitès, col·laboracions, col·legues, co-operacions, co-generació i co-gestió de dades i problemes”, en *Revista d’etnologia de Catalunya*, 20. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. 130-140.

Clifford, James

1995 *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.

Clifford, James y Georges E. Marcus

1991 *Retóricas de la antropología*. Madrid: Editorial Jucar.

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

Domínguez Amorós, Màrius y Andrés Coco

- 2000 “El pluralisme metodològic com a posicionament de partida. Una primera valoració del seu ús a la recerca social”, en *Revista Catalana de Sociologia*, 11. Barcelona: Associació Catalana de Sociologia. 105-132.

Durán González, Javier

- 2002 “Inmigración y actividad físico-deportiva”, en *II Congreso de Ciencias del Deporte*, vol. I. Madrid: INEF.

Famose, Jean-Pierre (dir.)

- 1999 *Cognición y rendimiento motor*. Barcelona: Inde.

Friedman, Jonathan

- 2001 *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires: Amorrortu.

García Hom, Anna

- 2005 *Negociar el riesgo*. Barcelona: Ariel.

Giddens, Anthony

- 1994 *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
2000 *En defensa de la sociología*. Madrid: Alianza.

González Echevarría, Aurora

- 2003 *Crítica de la singularidad cultural*. Barcelona: Anthropos.

Greenwood, Davydd

- 2002 “La recerca d’acció al nord de l’estat de Nova York: el desenvolupament comunitari a partir del treball en equip”, en *Revista d’etnologia de Catalunya*, 20. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. 74-81.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson

- 1994 *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

Heinemann, Klaus

- 1991 “Tendencias de la investigación social aplicada al deporte”, en *Políticas deportivas e investigación social*. Pamplona: Gobierno de Navarra/Departamento de Educación, Cultura y Deporte. 5-41.
- 2003 *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

Latiesa, Margarita *et al.* (comp.)

- 2001 *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Esteban Sanz.

López Cerezo, José Antonio y José Luis Luján

- 2000 *Ciencia y política del riesgo*. Madrid: Editorial Alianza.

Luhmann, Niklas

- 1992 *Sociología del riesgo*. México: Universidad Iberoamericana/ Universidad de Guadalajara.
- 1996 *La ciencia de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana/Anthropos.
- 1997 *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Barcelona: Paidós.

Marcus, Georges y Michael Fischer

- 2000 *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mardones, José María

- 1991 *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos.

Martín Horcajo, Montserrat

- 2003 “El deporte en las sociedades postmodernas”, en María José Mosquera *et al.* (comps.) *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librería deportiva Esteban Sanz. 25-50.

TENDENCIAS ETNOGRÁFICAS POSTMODERNAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

Martínez del Castillo, Jesús (comp.)

1998 *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librería deportiva Esteban Sanz.

Mata, David

2001 “Cap a una especialització en antropologia de camp: L’etnografia de l’esport”, en *apunts Educació física i esports*, 63. Barcelona: INEFC. 6-14.

Mosquera, María José *et al.* (comps.)

2003 *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librería deportiva Esteban Sanz.

Pindado, Fernando

1999 *La participació ciutadana a la vida de les ciutats*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Puig, Nuria

1996 *Joves i Esport. Influència dels processos de socialització en els itineraris esportius juvenils*. Barcelona: Secretaria General de l’Esport.

Putman, Robert D.

2002 *Solo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg.

Reynoso, Carlos

1991 (comp.) *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México: Gedisa.

2000 *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*. Barcelona: Gedisa.

ESTUDIOS DEL DEPORTE

Roigé, Xavier *et al.*

- 1999 *Tècniques d'investigació en antropologia social*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

Sánchez, Ricardo

- 1996a (ed.) *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.
- 1996b (ed.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- 2003 “Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia”, en F. Xavier Medina y Ricardo Sánchez (eds.) *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria/ Institut Català d'Antropologia. 251-274.
- 2004 “Nuevos usos de la ciudad: prácticas lúdico-deportivas y apropiación del espacio urbano”, en Carmen Ortiz (ed.) *La ciudad es para ti: Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona: Anthropos. 165-186.

Subirats, Joan *et al.*

- 2001 *Experiències de participació ciutadana en els municipis catalans*. Barcelona: Escola d'Administració Pública de Catalunya.

Taylor, Steven J. y Robert Bogdan

- 1992 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Villasante, Tomás R., Manuel Montoñés y Joel Martí (ed.)

- 2000 *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. Barcelona, El Viejo Topo.
- 2001 *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/2*. Barcelona, El Viejo Topo/Red CIMS.



Hasta hace poco tiempo, el estudio sobre el deporte se remitía a cuestiones médicas y legales –nutrición, preparación física, reglamentaciones, etcétera–. Salvo raras pero brillantes excepciones, los científicos sociales y de los fenómenos humanos no le prestaban atención. Hoy en día, sin embargo, hay un

creciente interés por analizar el fenómeno deportivo, ya que proporciona abundantes conocimientos sobre la sociedad y la cultura, y porque el contexto científico contemporáneo lo favorece: se deja de lado la consideración del deporte como una actividad banal y a quien lo estudia como insustancial.

Se estaría superando la etapa social que señala Francisco Capistegui, en el sentido de que todo lo que entraba dentro del apartado inferior de la cultura –sin mayúscula–, como el deporte, suerte de cultura popular, “quedaba marginado de lo considerado como digno del requerimiento de la atención de un intelectual”. En este volumen se presentan algunos trabajos que dan testimonio de esa tendencia.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS MESOAMERICANOS Y MEXICANOS

3.3. Medina, F. X. y Sánchez, R. (2005), Actividad físico-deportiva, turismo y desarrollo local en España. En *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 3, n° 1, pp. 97 – 107.

Este artículo, realizado en coautoría con el Dr. F. Xavier Medina, es producto de una serie de investigaciones y trabajos previos que fueron presentados como conferencias, clases o seminarios⁷⁸. Las investigaciones se dieron en el marco de mi curso de doctorado en Antropología en la Universidad de Barcelona durante el bienio 1996-1998 y se presentaron con los títulos de *Deporte y desarrollo social; Riesgo y modernidad: el impacto socio-cultural de los deportes de aventura en el Pirineo de Lleida; y Desarrollo contingente: los riesgos de un futuro incierto*. El objetivo fue analizar las líneas básicas de los estudios realizados desde las ciencias sociales sobre las relaciones entre modernidad, desarrollo local y deporte en el ámbito económico, social y cultural con la intención de mostrar la pertinencia de incorporar a este campo de estudio las investigaciones que desde la *antropología del desarrollo* y desde la *teoría de sistemas* se realizan sobre desarrollo social, para aplicarlo a continuación al estudio de las relaciones entre turismo, deporte y desarrollo local.

Desde el inicio de las políticas de modernización, tanto por lo que hace referencia al Tercer Mundo como a su aplicación en el ámbito rural, las propuestas de cambio económico chocaron con lo que algunos autores señalaron como *barreras no económicas al desarrollo*. El progreso económico era obs-

⁷⁸ Por ejemplo, el Dr. F. Xavier Medina, presentó en las *Jornadas de Turismo Alternativo* organizadas por la Escuela Superior Empresarial de Relaciones Públicas (ESERP) y celebradas en Barcelona el 7 de marzo de 2001, la conferencia que tuvo por título “Deporte y Turismo”.

taculizado por barreras de carácter sociocultural. De tal forma que el desarrollo necesitaba de la adopción por parte de estas sociedades del *paquete cultural occidental y moderno* que, además de los factores puramente económicos, incluía: individualismo, secularización, utilitarismo y democracia (Viola, 1999). Es en este sentido que el sistema deportivo, la *cultura deportiva*, como producto de la sociedad moderna, ha sido instrumentalizada como portadora de la conciencia moderna y causa de la modernización (véase Digel, 1995). También el turismo ha jugado este papel de punto de encuentro entre universos culturales diferenciados (Santana, 1997). Así, el papel del sistema deportivo y el del turismo en la aplicación de las políticas desarrollistas y de modernización han jugado y juegan un doble papel. Por un lado, son un factor directo de cambio económico (véase por ejemplo la implantación en el ámbito rural del deporte de aventura, etc.). Por otro, son un factor de cambio cultural, base imprescindible y necesaria para una adopción menos traumática de las políticas de desarrollo. Es por ello que la implantación del *Turismo deportivo* puede considerarse un motor para la modernización y el desarrollo social y económico.

En efecto, en este estudio se establecen los paralelismos entre el turismo y el deporte como elementos de transformación y de desarrollo local. A partir de la teoría sistémica (especialmente de la obra de Niklas Luhmann), así como de las aportaciones de la antropología al estudio del desarrollo, se consideran las oportunidades turísticas, sociales, patrimoniales, identitarias y de negocio de las prácticas turístico-deportivas tanto en el medio natural como en el urbano, y se señalan sus riesgos medioambientales y sociales. Trazando un recorrido que va del desarrollo sostenible al desarrollo social contingente.



Actividad físico-deportiva, turismo y desarrollo local en España

F. Xavier Medina †

Instituto Europeo del Mediterráneo (España)

Ricardo Sánchez ‡

Universitat Ramon Llull (España)

Resumen: La práctica deportiva se ha convertido en estas últimas décadas en un aspecto cada vez más cotidiano y habitual en la vida de la sociedad española en general; así como también en una alternativa de ocio privilegiada para capas cada vez más amplias de la población. Desde esta perspectiva, y contando con que el turismo es una de las principales actividades de ocio vacacional para la mayor parte de los individuos, encontramos con que turismo y deporte –dos actividades que, por otro lado, han conocido una evolución paralela a lo largo de todo el siglo XX- encuentran en este lugar de contacto una importante relación que, cada vez más, se pone de relieve y se intensifica. En la comunicación que proponemos pretendemos analizar algunos aspectos relacionados con esta importante vinculación entre oferta turística y práctica deportiva desde una óptica contemporánea.

Palabras clave: Práctica físico-deportiva; Turismo; Desarrollo local; Territorio; Patrimonio cultural

Abstract: The sport practice has become these last decades in a daily and more and more habitual aspect in the life of the Spanish society; and also in an important and privileged leisure alternative for ample layers of the population. From this perspective, and counting whereupon the tourism is one of the main activities of vacacional leisure for most of the individuals, we found whereupon tourism and deports - two activities that, on the other hand, they have known a parallel evolution throughout all the 20th Century- find in this place of contact an important relation. In this paper, we try to analyze some aspects related to this important entailment between sport tourism and practical supply from a contemporary optics.

Keywords: Sport practice; Tourism; Local development; Territory; Cultural heritage

† • Xavier Medina es antropólogo social, vinculado al Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed). Barcelona. E-mail: xavier-medina@terra.es

‡ • Ricardo Sánchez es antropólogo social, vinculado a la Facultat de Ciències de l'Esport Blanquerna de la Universitat Ramon Llull (Barcelona). E-mail: ricardosm@blanquerna.url.es

Resulta casi una obviedad el hecho de afirmar hoy en día que el interés de la población española en general por la práctica físico-deportiva ha crecido significativamente en las últimas décadas. Tal como señala García Ferrando (1998:46-47), a partir de datos procedentes de la *Encuesta sobre los Hábitos deportivos de los Españoles*, mientras que en el año 1975 —recién estrenada la nueva democracia— un 40% de los encuestados manifestaba estar interesado en el deporte, los resultados correspondientes a la encuesta de 1995 mostraban un ascenso de dicho porcentaje hasta un 63%. Asimismo, y en relación con la práctica deportiva, el porcentaje de encuestados que manifiesta practicar uno o varios deportes ha ascendido de un 22% en 1975, hasta un 39% en 1995.

Podemos observar, desde este punto de vista, cómo la práctica deportiva se ha convertido en estas últimas décadas, por una parte, en un aspecto cada vez más cotidiano y habitual en la vida de la sociedad española en general; y, por otra parte, cómo también, y de manera particularmente relevante, dicha actividad físico-deportiva ha pasado a ser una alternativa de ocio privilegiada para capas cada vez más amplias de la población: un dato destacable, en este sentido, es que alrededor de un 70% de la población que practica alguna actividad deportiva lo hace por su cuenta y como actividad no federada y no competitiva; es decir, como actividad, de uno u otro modo, ligada al ocio y al tiempo libre.

Desde esta perspectiva, y contando con que el turismo es una de las principales actividades de ocio vacacional para la mayor parte de los individuos, encontramos que turismo y deporte —dos actividades que, además, han conocido una evolución bastante paralela a lo largo de todo el siglo XX— encuentran en este lugar de contacto una importante relación que, cada vez más, se pone de relieve y se intensifica. En las líneas que siguen analizaremos algunos aspectos de interés relacionados con esta importante vinculación entre oferta turística y

práctica deportiva.

Turismo y deporte: necesidad de una oferta turística alternativa

Como señala Montserrat (1996), a partir de la segunda mitad de los años ochenta la industria turística clásica de sol y playa comienza ya a mostrar señales de agotamiento. A pesar de continuar siendo una elección turística mayoritaria, poco a poco comienzan a existir indicios de que un porcentaje creciente de individuos empieza a sentirse interesado por una oferta de turismo alternativa que implemente las oportunidades de ocio más allá del atractivo de las costas y de los servicios habituales de este tipo de medio.

De este modo, y de manera paulatina, se va haciendo necesario a partir de ese momento el dar salida a una oferta alternativa de turismo y ocio vacacional que dé respuesta a una demanda creciente de nuevas posibilidades en este campo. Un campo en el cual la actividad físico-deportiva se muestra como una interesante posibilidad a tener en cuenta de cara a una ampliación y diversificación de la oferta, imprimiendo incluso un carácter propio y diferenciado a aquellas alternativas de las que entra a formar parte.

En este sentido, y como ejemplo, puede ser considerado como un hecho significativo al respecto el que las autoridades de la R.P. China, ya a finales de los años ochenta, decidiesen invertir más de 6.500 millones de las antiguas pesetas (más de 39 millones de euros) en el primer complejo turístico de la ciudad de Cantón, que fue desde sus inicios concebido como un gran centro deportivo —con importantes instalaciones para la práctica del golf o del tenis, por ejemplo—, reconociendo de este modo la importancia del deporte como motor para atraer turismo al país (Fructuoso y Pérez, 1988:95).

En el caso español, y como oferta turística complementaria, el deporte se ha demostrado ya ampliamente como una actividad que cuenta con el favor de la población. Como ejemplo al respecto, en la encuesta llevada a cabo por Montserrat (*op. cit.* 379) en la costa de la provincia de Tarragona en 1995, esta autora obtuvo como resultado que un 66% de los turistas que pasaron su

período estival en este área tenían previsto realizar algún tipo de actividad físico-deportiva durante sus vacaciones. Por su parte, Merino Mandly (1998) señala a su vez que, en el caso de la Costa del Sol, la oferta relacionada con el deporte es el segundo reclamo turístico de esta zona en temporada baja, y el tercero en temporada alta (tras el turismo de sol y playa y el atraído por la celebración de congresos).

La actividad físico-deportiva se consolida, pues, según lo expuesto, como un importante atractivo complementario para zonas con una oferta turística tradicional. Sin embargo, dicha oferta complementaria debe sin lugar a dudas cumplir con toda una serie de requisitos¹. De este modo, debe de tratarse de una actividad:

a) *Integrada*: No hemos de olvidar que estamos hablando de una oferta principalmente complementaria y que, por lo tanto, tiene que integrarse de manera cohesionada con el resto de ofertas, mejorando en su conjunto la calidad turística de la zona.

b) *Atractiva*: Estamos hablando de una actividad de ocio vacacional y, por lo tanto, dicha oferta tiene que resultar atractiva y sugerente para los posibles usuarios.

c) *Recreativa*: Desde este mismo punto de vista, hemos de pensar que este tipo de actividades no tiene que suponer para los posibles usuarios una sobrecarga de esfuerzo o de cansancio. Los principales aspectos a enfocar son los de ocio y distracción, y no los de la competición o el esfuerzo excesivo.

d) *Promocionada*: En tanto que actividad ofertada, debe ser también una actividad que sea dada a conocer –es decir, publicitada– a los posibles usuarios de forma conveniente.

Siguiendo el hilo de lo expuesto, la actividad físico-deportiva se convierte, sin lugar a dudas, en una oferta turística complementaria que imprime un fuerte carácter diferenciador a la zona donde se lleva a cabo. La preparación y realización de dicho proyecto, sin embargo, necesita de la colaboración intensiva tanto del sector público como de la iniciativa privada, pudiendo convertirse –como de hecho lo está haciendo– en un espacio privilegiado de interacción entre ambas esferas. En este sentido, la actividad físico-deportiva ligada a la

oferta turística puede ser, como lo atestiguan ya diversos ejemplos en el marco del Estado español, un elemento de significativa importancia ligado a proyectos específicos de desarrollo local; y muy especialmente en territorios y comarcas de interior, donde su combinación con el turismo cultural, por ejemplo, puede dar frutos interesantes.

Nuevas modalidades físico-deportivas, turismo y desarrollo local

Según los datos de la encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles (1995), un 16% de los practicantes deportivos prefieren llevar a cabo su actividad en la naturaleza (cf. Lagardera y Martínez, 1998). Siguiendo esta tendencia, y desde los años ochenta, se ha producido una eclosión de múltiples y *nuevas* modalidades físico-deportivas, que se han generado fuera del sistema deportivo moderno y que han estado alejadas, en muchos casos, de las instituciones y organizaciones que hasta la fecha venían gestionando este tipo de actividad. Una práctica normalmente de ocio que se realiza en medios naturales o seminaturales y, por lo tanto, habitualmente, fuera de los lugares de residencia habituales, lo cual suele implicar un desplazamiento de carácter turístico.

Han sido diversos los esfuerzos realizados para sistematizar y clasificar estas nuevas modalidades. A finales de los años ochenta, Laraña (1986, 1987, 1989) vinculaba la aparición de estos neo-deportes con los cambios ocurridos en las sociedades capitalistas occidentales. A partir de entonces el fenómeno no ha dejado de atraer la atención de cada vez más investigadores². En España, destaca el esfuerzo clasificador de los estudios realizados sobre la práctica de estas modalidades en Cataluña, que es la comunidad autónoma donde han adquirido mayor desarrollo (cf. Olivera y Olivera, 1995, 1996; De Marimón et al. 1996). La importancia y el desarrollo de estas nuevas modalidades deportivas, así como sus cada vez más evidentes repercusiones socioculturales, han obligado también, por otro lado, a establecer un marco legal que las reglamente (cf. Carretero et al. 1996)³.

Estas actividades deportivo-turísticas de aventura enseguida han sido vistas como

un poderoso medio de modernización y desarrollo del área rural o local. Así, por ejemplo se han propuesto: como estímulo de una zona rural deprimida (Rebollo y García, 1996); como fuente de ingresos alternativa en los Parques Nacionales (Fariás, 1996); o bien para incrementar la competitividad de zonas tradicionalmente turísticas y de servicios (Montserrat, op. cit.).

Hay que destacar, sin embargo, que la mayor parte de estudios llevados a cabo en el marco español se sitúan en Cataluña. Su aparición y extensión en esta comunidad autónoma se produjo antes y con mayor intensidad que en el resto del Estado, lo cual puede deberse a sus propias características de su implantación y a las diferencias existentes en el marco organizativo del deporte. Es un hecho destacable, a pesar de todo, que estas prácticas se han desarrollado gracias, mayoritariamente, a una oferta privada de servicios. El gobierno de la Generalitat ha actuado en este caso con una función *subsidiaria*, limitándose a regular el sector y a ayudar a las organizaciones privadas o empresas.

Estamos lejos de los criterios de igualdad que todo Estado de Bienestar pretende para los niveles de calidad de vida de sus ciudadanos. En efecto, no se ha tratado hasta el momento de realizar inversiones planificadas que doten de infraestructuras a las zonas más necesitadas y conseguir así un equilibrio territorial y social. Por el contrario, su implantación responde más bien a criterios de racionalidad económica privada y concreta.

Si bien se sigue tratando de un proceso de modernización, éste parece separarse de los planteamientos que hasta la fecha vinculaban la práctica deportiva con la calidad de vida. Algunos estudios resaltan dos datos muy significativos. Uno, el hecho de que muchos empresarios que realizan sus actividades, por ejemplo, en el entorno natural del Pirineo de Lleida residan en Barcelona y, por tanto, sus beneficios no coincidan exactamente con los de los lugareños. Otro, la comprobación de que la mayor parte de practicantes de deportes de aventura sean urbanos, lo cual no nos dice nada sobre la supuesta calidad de vida de la gente de la zona (cf. Miranda, J. et al. 1994, 1995, 1995b). Con todo, aún es pronto para poder asegurar nada. *Las repercusiones socioeco-*

nómicas y culturales para el desarrollo local muestran ya algunos datos de interés, pero no han sido aún suficientemente analizadas para poder observar todas sus contingencias.

En la actualidad contamos con estudios relativamente recientes sobre algunos de los impactos que se producen. En 1993 se celebraron las *Jornades sobre l'Esport, el Medi Natural i el Municipi*, y ya se perfilaron las problemáticas en el uso del espacio y de los recursos, las dificultades en la financiación, los conflictos en la propia percepción simbólica del entorno y, en definitiva, las contradicciones de un choque cultural. En estas mismas jornadas, en una primera aproximación, Puig (1994) extrapoló al ámbito rural o local algunos de los impactos socioeconómicos del deporte en el territorio urbano: creación de puestos de trabajo, crecimiento de los niveles de renta, aumento o disminución del precio del suelo y de los alquileres, transformación de las estructuras socioeconómicas, incrementos de los gastos municipales, conflicto o coexistencia de culturas, variaciones en el significado simbólico del espacio, construcción de identidades colectivas y mejoras en las posibilidades de recreación de la población. Actualmente el INEFC de Lleida está llevando a cabo toda una serie de estudios de postgrado y de doctorado que tienen por objeto de estudio el deporte de aventura. Alguno de ellos ya se ha concretado sobre el impacto ecológico de los neo-deportes (cf. Lapetra et al., 1997).

Por su parte, Santana (1997: 67 y ss.), en su estudio de referencia sobre antropología y turismo, lleva a cabo un interesante análisis sobre los impactos generados en relación con el binomio turismo-desarrollo, en términos socioeconómicos (actividad empresarial, empleo, dependencia económica) y de impacto físico sobre el medio (infraestructuras, sostenibilidad, uso de espacios, presión medioambiental, etc.) y el impacto sociocultural tanto sobre las comunidades visitadas, como en los visitantes, haciendo en determinados ámbitos un especial hincapié en el medio natural, sus retos y sus transformaciones, en relación con las cuales el turismo de carácter deportivo tiene, en muchos casos, bastante que ver.

Es interesante destacar también el es-

tudio llevado a cabo por la Diputación de Barcelona y que ha estado publicado con el título de *Estudi sobre la pràctica sostenible de l'esport en el medi natural*. También es interesante por lo que tiene de primeras conclusiones sobre el fenómeno el artículo de Lagardera y Martínez (1998). Para estos autores, se han producido dos procesos sociales paralelos: a) la masificación de las actividades físico-deportivas en la naturaleza acompañadas por un incremento de las instalaciones adecuadas para su práctica y b) una alarma creciente ante los problemas medioambientales, con quejas y acciones frecuentes de las organizaciones ecologistas⁴. Todo ello ha llevado a un debate creciente en torno a las consecuencias ecológicas de las actividades deportivo-turísticas en el medio natural.

En opinión de los autores citados, se constata que se producen una serie de efectos perversos no deseados tanto de tipo directo (ruptura de la armonía del entorno natural, polución ambiental, compactación y erosión del suelo, etc.) como indirecto (mayor consumo de energía, concentración de deportistas, conflictos con los lugareños, etc.).

No obstante, los autores acentúan el impacto favorable de la promoción deportivo-turística, ya que es considerada como un factor de gran importancia en el desarrollo socioeconómico rural⁵, ya se trate —como diferentes ejemplos— de actividades físico-deportivas diversas en el desierto de Tabernas (Almería), de barranquismo en el valle de Guara (Zaragoza), de rafting en el Pirineo ilderdense o de senderismo en la Sierra de la Demanda (Burgos).

Se ofrecen como soluciones al problema de cómo hacer frente a las consecuencias no deseadas de la implantación de los nuevos deportes en el ámbito rural al control del volumen de personas que el medio es capaz de soportar y a la educación medioambiental considerada como factor clave para reducir el impacto de las prácticas, apuntando en todo momento a un desarrollo sostenible de las zonas en cuestión.

Por lo que respecta a los procesos de socialización y aculturación de estas nuevas modalidades deportivas también han estado estudiadas recientemente (cf. para el caso francés Corneloup, J. 1991, 1995). Las ciencias sociales, en Cataluña especialmen-

te, también han reflexionado sobre este tema. Para algunos autores (cf. Laraña, 1987) estos neo-deportes de aventura, implican un rebasamiento de los valores de la modernidad y de la sociedad industrial. Nos encontraríamos con un tipo de práctica posmoderna que representa una vuelta a la naturaleza y al hedonismo como forma de percibir el propio cuerpo (Olivera, 1995). Para otros, hay que buscar su razón de ser en una racionalidad propia de la tradición físico-deportiva catalana que había sido desplazada por la racionalidad instrumental que llegó junto con el proceso de industrialización y los deportes modernos ingleses (Lagardera y Puig, 1996).

No debe sorprendernos que ante una sociedad cada vez más reflexiva, donde la percepción de las contingencias (sociales, políticas, ecológicas, económicas, etc) y de las incertidumbres futuras va en aumento, el sistema deportivo genere un ámbito nuevo, los neo-deportes de aventura, donde cada vez más encontremos una *cultura deportiva* que genera situaciones análogas y produce percepciones comparables a las que se dan en el sistema sociocultural⁶. No en vano es ampliamente significativa la importancia del deporte como transmisor de cultura. En efecto, junto a la sociedad del riesgo, el deporte de riesgo.

Si la sociedad contemporánea está marcada por el hiperindividualismo competitivo, el "narcisismo dirigido", la crisis de sentido, la pluralidad de códigos y signos, la complejidad, la contingencia y la incertidumbre y, en definitiva, el *riesgo*, ¿qué podemos esperar del subsistema deportivo? Así pues, es el deporte de aventura el espacio privilegiado donde los individuos experimentan de forma voluntaria con el riesgo en un tiempo de ocio para después hacer frente, en mejores condiciones, al riesgo social en general. Así, el desarrollo de estos neo-deportes se produce alrededor de los años ochenta⁷, justo cuando la crisis del Estado de Bienestar se hace evidente. Si el Estado de Bienestar se caracteriza por la *colectivización de los riesgos*, los recortes en éste nos llevan a una creciente *privatización de los riesgos*⁸.

Pero, por otro lado, no podemos olvidar de que estamos hablando de una práctica deportiva que se desarrolla habitualmente en un tiempo vacacional, de ocio, y en un

espacio que no es el habitual de residencia para los individuos que lo practican, pero que tampoco acostumbra a ser —al menos hasta ahora— un lugar desarrollado específicamente como lugar turístico masificado. Esto implica que la práctica de deportes de aventura en la naturaleza puede suponer, por un lado, un particular atractivo turístico y de desarrollo local para determinadas zonas en las que, por otro lado, no deben perderse nunca de vista sus limitaciones a todos los niveles, teniendo siempre como objetivo un modelo de desarrollo sostenible que, sin embargo, y en muchos casos, no siempre es fácil de mantener.

Deporte y turismo urbano

Las intersecciones entre deporte y turismo, como es evidente, se dan a distintos niveles. Si las *nuevas* actividades físico-deportivas en el medio natural parecen haber captado la atención de cada vez más usuarios que buscan un tiempo de ocio alternativo en un marco distinto a las propuestas turísticas habituales, este hecho no implica que la unión entre deporte y turismo no se dé también en otros ámbitos.

En este sentido, podemos destacar la relevancia del contexto urbano, el cual parece proporcionar un marco mucho más que apropiado para una atracción turística vinculada con acontecimientos deportivos de diferente índole. De esta manera, citas deportivas de distinta importancia y que pueden ir desde un *derby* futbolístico hasta unos Juegos Olímpicos, pasando por una final de tenis, un campeonato nacional o regional o una maratón popular pueden convertirse en atractivos turísticos importantes y en absoluto desdeñables.

Un ejemplo de la importancia que puede llegar a alcanzar una cita olímpica en la promoción internacional de una ciudad sede de unos juegos puede ser el comentario de un periodista televisivo norteamericano durante la ceremonia inaugural de los JJOO de Barcelona'92:

“A propósito, Bob, cuando dejamos Seúl hace cuatro años, tuvimos que apresurarnos a localizar Barcelona en el atlas, y aún más la región de Cataluña. Esta noche más de tres mil millones de telespectadores de todo el mundo conocerán su historia a través de la televisión⁹”

No cabe duda de que la fecha clave de 1992 ha sido, concretamente para la ciudad de Barcelona, un importante punto de inflexión en la historia contemporánea de la ciudad, y no únicamente de cara a las importantes inversiones en infraestructuras, sin ir más lejos que recibió, sino —y principalmente, desde la perspectiva que aquí nos interesa revisar— en relación con la promoción internacional a gran escala en la que se vio involucrada y que significó su (re)lanzamiento como un punto de atracción turística internacional de primer orden.

Pero, desde el punto de vista del deporte, hay que señalar que no es necesaria una cita olímpica para que una ciudad atraiga visitantes. Citas internacionales anuales como las maratones de Nueva York o Londres o los torneos de Roland Garros (París) o Wimbledon, entre otros, u ocasionales o alternativas, como por ejemplo una final de la Copa Davis, pueden desplazar hacia una ciudad un importante contingente de personas que aprovechan la cita deportiva como aliciente turístico, con las repercusiones económicas que este hecho implica.

Otros aspectos de la práctica deportiva resultan bastante más novedosos, como puede ser, por ejemplo, el “turismo skater” hacia determinados destinos (la ciudad de Barcelona es uno de ellos) en los cuales algunas de sus plazas duras (como la que se encuentra frente al Museu d'Art Contemporani MACBA, la cual, debido a su popularidad internacional, ha llegado incluso a ser reproducida como pista en unos campeonatos en Nueva York¹⁰) se han convertido en verdaderas mecas de un turismo deportivo incipiente, aún poco representativo, pero en crecimiento notable¹¹.

De este modo, la vinculación deportiva puede potenciar, sin lugar a dudas y desde distintos ámbitos, un turismo urbano que, por otro lado, cada vez es escogido por un mayor número de usuarios.

Deporte y patrimonio

Pero la asociación entre deporte y turismo posee también, más allá del espacio en el cual se lleve a cabo y más allá de las diferentes constataciones empíricas, otras connotaciones de orden simbólico que es interesante revisar. En este sentido, podemos encontrar una vinculación importante

en este campo en relación con el cada vez más extendido y reivindicado concepto de *patrimonio*. Así, y como señala Estévez (1999:118), hoy en día "no hay aspecto de la vida social que no tenga ya un tratamiento patrimonial".

En palabras de Prats (1996:294): "el patrimonio es, naturalmente, una construcción social (o cultural, como se prefiera). No existe en la naturaleza, ni siquiera en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos de la historia. (Su rasgo esencial es) su carácter simbólico, su capacidad para representar, mediante un sistema de símbolos, una determinada identidad". Igualmente, hemos de contar con que la concepción de *patrimonio* implica asimismo una cierta voluntad de transmisión intergeneracional; es decir, de un bien cultural –ya sea "físico" o simbólico– que debe conservarse y continuar disponible y accesible en el futuro.

Como señala el mismo autor citado (Prats, *op. cit.*: 296), "a partir de los años sesenta, con la masificación y planetarización del fenómeno turístico, el patrimonio se espectaculariza. Procesos productivos, rituales, culturas enteras se han convertido en artículo de consumo (...) para el turismo cultural (...) Las activaciones patrimoniales así inspiradas responden pues activamente a una demanda turística (...) y siguen una lógica de mercado: que el cliente quede satisfecho y regrese en otra ocasión".

Es en este punto donde el deporte entra a ser objeto también, junto con otros determinados aspectos culturales, de este proceso de patrimonialización en tanto que elemento susceptible de ser un elemento de identidad "mostrable" a la vez que un atractivo turístico interesante.

Un ejemplo de esta patrimonialización puede ser el de los llamados *deportes étnicos* o *tradicionales*. Así, casos como el de la pelota vasca¹² o el de la pelota valenciana o "de carrer", la lucha canaria¹³ o el lanzamiento de la barra aragonesa o pirenaica pueden ser paradigmáticos. Por un lado, han sido considerados grupalmente como referentes culturales que forman parte de identidades colectivas concretas; pero, por otro lado, son también expuestos y mostrados al público en general como elementos *únicos y excepcionales*, como algo "de aquí, y que sólo aquí puede verse *auténticamen-*

te". Y, desde esta perspectiva, se convierten también en elementos *patrimonializados* de innegable atractivo y con amplias posibilidades de explotación turística.

Otro ejemplo distinto, en el cual una vieja competición informal dentro de un itinerario comercial local –el del transporte de pescado en la región parisina– ha sido recuperada, deportivizada y patrimonializada con claros fines –y resultados– turísticos puede ser el de la "Carrera del pescado" (la "Route du poisson") que se celebra en la localidad francesa de Boulogne-sur-mer¹⁴. Según Pégard y Pruneau (2001:166), esta "puesta en escena" deportiva cumple una doble función: la primera, aportar a los espectadores una sensación de identidad local, de *pertenencia*, a través de un elemento cultural patrimonializado; y la segunda, evidentemente, atraer a un público que, si bien en las primeras ediciones de la prueba, a principios de los noventa, era principalmente local, es atraído cada vez más de territorios fuera del área donde la carrera se lleva a cabo, promocionando el turismo rural en esta zona.

A modo de conclusión

A través de estas líneas hemos podido observar brevemente distintos aspectos en relación con una cada vez más estrecha vinculación entre deporte y oferta turística. De entre ellos, podemos destacar algunos puntos significativos: en primer lugar, la presencia de actividades físico-deportivas mejora y diferencia la oferta turística de una localidad o de una zona. En segundo lugar, dichas actividades, además de poder llevarse a cabo en zonas costeras, pueden realizarse –y así lo hacen, principalmente, en varias de sus modalidades– en zonas de interior, con lo cual contribuyen a potenciar este tipo de turismo alternativo. En tercer lugar, y en relación con aquellas actividades que suelen darse en un entorno natural, hay que tener en cuenta diversos factores: positivos, en cuanto a la potenciación del turismo, la actividad económica y el desarrollo local en estas zonas, o a una oferta alternativa y atractiva de cara al usuario, pero también negativos, como es, principalmente, la inevitable degradación del medio ambiente y la posible masificación de áreas que no cuentan con las in-

fraestructuras necesarias para ello. En cuarto lugar, la necesidad de colaboración entre instituciones públicas y empresas privadas, a la hora principalmente de invertir, potenciar y promocionar este tipo de acciones. Y, finalmente, no podemos olvidar la vinculación con la cultura e incluso con el patrimonio cultural de estas actividades, hecho este que contribuye a potenciar el turismo cultural de una localidad, de una región o de un país específicos.

Si algo podemos constatar, sin embargo, de lo expuesto hasta ahora, es la extrema complejidad del fenómeno. La selección de los proyectos de desarrollo local a través de la implantación de alguna de las diversas posibilidades en la oferta de actividades deportivas conlleva una serie de incertidumbres que todavía resultan difíciles de planificar y evaluar, y que continúan siendo asignaturas pendientes a tener en cuenta de cara al futuro. Y es que el sistema deportivo, su institucionalización y su práctica, no se agota en su interpretación como elemento significativo del grado de desarrollo social o del nivel de calidad de vida. Tampoco si le añadimos su calidad como instrumento para la modernización y el bienestar. El sistema deportivo es en sí mismo un producto cultural y una construcción social. Su tratamiento como sistema social complejo y auto-referente en un entorno contingente y alternativo se hace, en este sentido, imprescindible.

Bibliografía

- Bourdieu, P.
1988 *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Boissevain, Jeremy Y Theuma, Nadia.
2000 "Un espacio discutido: planificadores, turistas, especuladores y ecologistas en Malta", en Roque, M.A. (ed) *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas*. Barcelona: Icaria.
- Carretero, J.L. et al.
1996 "El marco legal de las actividades físico-deportivas en la naturaleza", en Sánchez, R. (ed.) (1996), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. AEISAD: Pamplona.
- Corneloup, J.
1991 "Escalades et post-modernité", en *Sociétés. Revue des Sciences Humaines et Sociales*. 34. (Dossier: Aventure).
- 1995 "Les nouvelles formes de sociabilité en escalade", en Augustin, J.P., Corsi, G. et al. (1996), *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Marimon, J. et al.
1996 "Una proposta taxonómica de les activitats esportives en el medi natural", en Sánchez, R. (ed) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Estévez, F.
1999 "Descongelando cultura. Alimentación, museos y representación", en *Alimentación y Cultura. Congreso Internacional. Museo Nacional de Antropología 1998*. Huesca: La Val de Onsera.
- Fariás, E.I.
1996 "El caso del Parque Nacional Aigüestortes y Estany Sant Maurici-España. Su utilización deportiva turística. Estudio fenomenológico de sus visitantes", en Sánchez, R. (ed) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Fructuoso, F.J. Y Pérez, I.F.
1988 "El deporte como instrumento de creación de una nueva oferta turística antiestacional en la Costa del Sol", en *Antropológica. Revista de etnopsicología y etnopsiquiatría*. 4. Barcelona.
- García Ferrando, M.
1998 "Estructura social de la práctica deportiva", en García Ferrando, M., Puig Barata, N. y Lagardera Otero, F. (eds) *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- Giddens, A.
1995 *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Guay, D.
1993 *La culture sportive*. París: Presses Universitaires de France.
- Lagardera, F. Y Martínez, R.
1998 "Deporte y ecología: la emergencia de un conflicto", en García Ferrando, M., Puig, N. Y Lagardera, F. (comps), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- Heinemann, K.
1991 "Tendencias de la investigación social aplicada al deporte", en *Políticas deportivas e investigación social*. Pamplona: Departamento de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Navarra.

- Lagardera, F. y Puig, N.
1996 "Procesos de racionalización, diversificación y retroprogresión en los orígenes y evolución actual del deporte en Cataluña. Reflexiones preliminares", en Sánchez, R. (ed), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Lapetra, S. et al.
1997 *Las actividades físico-deportivas en el marco de la sierra de Guara: aproximación sociológica* (inédito).
- Laraña, E.
1986 "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", en *Revista de Occidente* n° 62-63. Madrid.
- 1987 "La Sociología del Deporte y el estudio de la cultura contemporánea: Observaciones en torno a la difusión de nuevos deportes", en GONZÁLEZ, J.L. (ed) (1987), *Sociología del deporte*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- 1989 "Esport i cultura en la societat contemporània. Els nous esports", en *Apunts. Educació física i esports*, 15. Barcelona.
- Luhmann, N.
1990 *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós.
- 1996 *Introducción a la Teoría de Sistemas*. México: Universidad Iberoamericana.
- 1996b "El concepto de riesgo", "El futuro como riesgo" y "La contingencia como atributo de la sociedad moderna" en BERIAIN, J. (ed.), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Medina, F.X.
1994 "La construcción sociocultural de la identidad a través del deporte", en BARBERO, J.I. (ed) *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.
- 2001 "Deporte y turismo", en *Jornadas de Turismo Alternativo*. Barcelona: Escola Superior de Turisme ESERP, 7 de marzo de 2001 (inédito).
- Medina, F. Xavier y Sánchez, Ricardo (eds)
2003. *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Merino Mandly, A.
1998 «Planteamiento y orientación del Encuentro de estudio sobre el Turismo en Andalucía de 1998», en *Primer Encuentro de Estudios sobre Turismo deportivo en Andalucía*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, 23-24 de octubre (inédito).
- Miranda, J. et al.
1994 *Las actividades físicas de aventura en Cataluña: análisis socio-cultural. Estrategias para su implantación y difusión* (inédito).
- 1995 "Anàlisi de l'àmbit empresarial i de la difusió socio-cultural de les activitats físiques d'aventura a la natura", en *Apunts de Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Miranda, J. y Mora, A.
1995 *Estructura i elements per al màrqueting del sector empresarial d'esports d'aventura* (inédito).
- Montserrat, S.
1996 "L'esport com a servei complementari en el turisme de la costa catalana", en SÁNCHEZ, R. (ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Moragas, Miquel
sf. *La cultura mediterránea en los Juegos Olímpicos de Barcelona'92*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics.
- Noya, J.
1993 "Riesgo o sociedad: ¿es esa toda la cuestión?", en *Revista de Occidente*, 150. Madrid.
- Olivera, J.
1995 "Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi socio-cultural". *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Olivera, J. y Olivera, A.
1995 "La crisi de la modernitat i l'adveniment de la posmodernitat: l'esport i les pràctiques físiques alternatives en el temps d'oci actiu", en *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Pégard, O. y Pruneau, J.
2001 «La route du poisson. Le sport au service du patrimoine», en *Ethnologie Française*, 2001-1. París.
- Pociello, C.
1995 *Les cultures sportives. Pratiques, représentations et mythes sportifs*. París: Presses Universitaires de France.
- Prats, Ll.
1996 "Antropología y patrimonio", en Prat, Joan y Martínez, Ángel (ed) *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Barcelona:

- Ariel.
- Puig, N.
1994 "Impacte socio-econòmic de l'esport en el territori", en Puig, N y Zaragoza, A., *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- (1994b "Política esportiva a Espanya", en Puig, N y Zaragoza, A., *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Puig, N. y Heinemann, K.
1994 "L'Esport en la perspectiva de l'any 2000", en Puig, N y Zaragoza, A., *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Rebollo, S. y García, M.E.
1996 "Análisis de las tendencias deportivo-turísticas en el entorno rural", en GARCÍA FERRANDO, M. y MARTÍNEZ, J.R. (ed.), *Ocio y deporte en España. Ensayos sociológicos sobre el cambio*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Reynoso, C.
1998 *Corrientes en antropología contemporánea*, Buenos Aires: Biblos.
- Sánchez, R.
1996 "Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia", en Sánchez, R. (ed.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Sánchez, R.
2004 "Nuevos usos de la ciudad: actividades lúdico-deportivas y apropiación del espacio urbano", en ORTIZ, Carmen (ed) *La ciudad es para ti. Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona: Anthropos-Cuadernos A, 2004.
- Sánchez, R. y Sánchez, J.
1992 "El fenomen esportiu a la Catalunya d'avui", en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1. Barcelona.
- 1994 "La construcción social de la emoción a través del deporte: una aproximación teórica", en Barbero, J.I. (ed), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Santana, Agustín
1997. *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.

NOTAS

¹ Cf. en este sentido también las aportaciones de Merino Mandly (op. cit.).

² En 1992 ya se habían señalado las transformaciones en sistema deportivo catalán vinculándolas a los nuevos valores de la tardomodernidad en Cataluña (Sánchez, y Sánchez, 1992). Y, más recientemente, en otro ensayo sobre el deporte de aventura, éste es visto como un aparato semántico importante para la configuración de una ética de la contingencia imprescindible en las modernas sociedades de riesgo (Sánchez, 1996)

³ En Cataluña, las Actividades Turísticas de Aventura han sido reguladas por el decreto 81/1991, del 25 de marzo de ese mismo año, y especificadas por la Orden del 10 de abril de 1991. Estas actividades que se desarrollan en la naturaleza y las que conllevan una cierta dosis de riesgo son: rafting, river-ski, hidrobob, hydrospeed, piragüismo, parapente, heliesquí, heliexcursión, marcha a caballo, trekking, descenso de barrancos, mountain bike, puenting y salto elástico. (Sánchez, R. y Sánchez, J.: 1992)

⁴ En relación con este hecho, resulta muy interesante, con un ejemplo maltés, el artículo de Boissevain y Theuma, 2000, donde analizan las diferentes interacciones y juego de intereses entre promotores turísticos, autoridades locales y ecologistas en la ciudad de La Valletta, capital de Malta.

⁵ Véanse los programas de promoción citados por los propios autores: Turismo verde (uso moderado y restringido de los Parques Naturales); Turismo rural (promoción del espacio rural, economía alternativa a la tradicional, contribución al desarrollo sostenible de la zona); Turismo activo (desarrollo de actividades recreativas, deportivas y culturales); Turismo ecológico (prácticas sometidas a la conservación del medio natural). (Lagardera, F. y Martínez, J.R. 1998).

⁶ Una de las primeras interpretaciones desde las ciencias sociales en España, que vinculaba características esenciales de la posmodernidad con los nuevos deportes de aventura fue realizada por Laraña, E. (1986, 1989).

⁷ Véanse Olivera, J. (1995) y Pociello (1995, 1996).

⁸ "La sociedad se individualiza porque determinados individuos re-socializan, devuelven a la sociedad riesgos que estaban conjurando, según ellos, sin las contraprestaciones suficientes. Estamos ante un cierre social que acarrea la apertura individual al riesgo". (Noya, J.:1993:115).

⁹ Extracto del discurso de un comentarista de la cadena norteamericana NBC, citado en Moragas (sf.: 4).

¹⁰ Cf. El Periódico de Catalunya. Barcelona, 25 de julio de 2004, p. 34.

¹¹ Sobre el tema de los nuevos usos de los espacios urbanos y sus transformaciones, especialmente en relación con el fenómeno "skater", cf. Ricardo Sánchez (2004).

¹² En otro lugar (Medina, 1994) hemos abordado más extensamente este ejemplo.

¹³ En un artículo de prensa publicado durante los Juegos Olímpicos de Barcelona'92 se señala sobre los deportes autóctonos canarios: "tan solo la lucha canaria y el palo llegaron hasta nuestros días (en Canarias) como legado deportivo del pueblo guanche". Poy, R. "Los ancestrales deportes guanches", en *El Observador*. Barcelona, 10 de julio de 1992. No es extraño, por otro lado, en las Islas, encontrar espectáculos de lucha canaria exhibidos para turistas, junto con otras manifestaciones de más o menos calidad de música y folklore isleño.

¹⁴ Pégard y Pruneau (2001) han abordado este ejemplo en un interesante artículo.

Recibido: 13 de agosto de 2004
Aceptado: 30 de noviembre de 2004

**3.4. Sánchez, R. y Capell, M. (2008),
Les lògiques de l'esport al carrer:
espais, practicants i socialitats a
Barcelona. En *Apunts. Educació
física i esports*, n° 91, pp. 44-53.**

Para la realización de este estudio conté con la colaboración de Mateu Capell que me ayudó en la coordinación de los investigadores de campo, en el análisis cualitativo (Atlas.ti) y en la redacción de varios artículos, incluido el que aquí presento en coautoría.

En el artículo se observa como el sistema deportivo urbano se desarrolla a través de dos grandes ejes: su creciente complejización y el proceso de individualización institucionalizado. La multiplicidad de las prácticas deportivas permite la articulación de formas de socialidad diversas y no excluyentes cuya heterogeneidad genera una pluralidad de cadenas de rituales de interacción y la configuración de “modelos urbanos” muy diversos.

Los datos empíricos se recogieron en diversos trabajos de campo realizados durante el periodo 2002-2007 desde el *Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat (GRIES)* de la Universitat Ramon Llull dirigido por el Dr. Xavier Pujadas. Estas actuaciones se enmarcan en una línea de investigación que pretende observar las prácticas físico-deportivas urbanas que se desarrollan en el espacio público de la ciudad de Barcelona, prestando especial atención a aquellas prácticas que redefinen los usos de algunos de estos espacios (Pujadas, y Sánchez, 2003; Bassa, Chamarro y Moragas, 2006; Capell, 2005; Sánchez i Capell, 2007a; Sánchez y Capell, 2007b; Capell y Sánchez, 2008; Sánchez y Capell, 2008).

La investigación se desarrolló en tres fases: a) la primera, que abarcó el curso 2003-2004, se realizó en el Distrito de Sarrià-Sant Gervasi y fue un plan piloto para la puesta a prueba de las estrategias metodológicas de observación directa que se iban a implementar posteriormente; b) la segunda fase, durante el curso 2004-2005, extendió la investigación al frente marítimo de la ciudad e incluyó parte de los distritos de Sant Martí y Ciutat Vella, en esta fase se añadieron entrevistas abiertas semiestructuradas a las técnicas de obtención de datos; c) y, por último, en la tercera fase, desarrollada durante el periodo 2006-2007, es cuando se llevó a cabo la investigación en todos los distritos de la ciudad a partir de la experiencia metodológica acumulada.

Los objetivos de este tercer proyecto, base del artículo que aquí se presenta, fueron tres: ampliar nuestra base de datos a toda la ciudad, analizar tres tipos de redes (deportivas, espaciales y sociales) y estudiar la transformación de las lógicas y características de la actividad físico-deportiva urbana en nuestra ciudad, con relación a los procesos de postmodernización y cambio social. Para ello, se modificaron las guías de las entrevistas introduciendo nuevos indicadores que permitieran dibujar el perfil de los deportistas, observar sus redes sociales de práctica y mapear los espacios públicos con actividad físico-deportiva. Debido a la magnitud geográfica a investigar y la necesidad de recoger datos de todos los distritos en un mismo período de tiempo, fue necesario contar con la ayuda de colaboradores internos y externos al GRIES, pero siempre provenientes de los cursos de doctorado de nuestra facultad. Esto fue posible gracias a un programa de ayudas a la investigación interno de la propia Universitat Ramon Llull que nos permitió cubrir la logística de la investigación.

El trabajo de campo se realizó entre los meses de enero y abril de 2006, tiempo en el que los investigadores recorrieron los diferentes distritos asignados, localizando, fotografiando y entrevistando a los sujetos que encontraban realizando cualquier tipo de actividad físicodeportiva en el espacio público de la ciudad, destacando especialmente aquellas prácticas intersticiales, desburocratizadas e informales que no responden a los parámetros más institucionales del deporte moderno. Estos recorridos

etnográficos se repitieron mañana y tarde. Por otra parte, se recogieron notas de campo donde se apuntaban aquellos datos complementarios que el observador, teniendo en cuenta la formación inicial que se le proporcionó, consideró significativo para los objetivos de nuestro estudio. Véase a continuación un ejemplo de la ficha que se entregaba a los colaboradores en las investigación para llevar a cabo tanto la observación como las entrevistas.

Mètodes d'observació d'usos lúdico-esportius de l'espai públic urbà en la ciutat de Barcelona (Treball de camp)		
Observació espai urbà i esport	Tècnica	Guia d'exemple de l'entrevista
1. Dades personals 1.1. Sexe 1.2. Edat 1.3. Professió 1.4. Estudis 1.5. Vestimenta (estil)	Ob Ob/Ent Ent Ent Ob	Quina edat tens? De què treballes? Quins estudis tens? Nivell acadèmic
2. Xarxes esportives 2.1. Pràctica d'esport 2.2. Altres esports practicats 2.3. Motius per a la pràctica 2.4. Freqüència de la pràctica 2.5. Dies i horari de pràctica 2.6. Caràcter de la pràctica 2.7. Itinerari esportiu (història) 2.8. Descobriments de noves pràctiques	Ob Ent Ent Ent Ent Ob/Ent Ent Ent	Com es diu aquesta activitat? En què consisteix? Fas altres esports? Per què els practiques? Amb quina freqüència, quins períodes? Quins dies? Quin horari? Competeixes? Des de quan practiques aquests esports? N'havies realitzat d'altres anteriorment? Aquesta pràctica esportiva t'ha permès descobrir-ne d'altres?

<p>3. Xarxes socials</p> <p>3.1. Companyia de pràctiques esportives.</p> <p>3.2. Nombre de membres dels grups de pràctica.</p> <p>3.3. Origen dels grups.</p> <p>3.4. Formalitat dels grups.</p> <p>3.5. Transcendència social de la xarxa esportiva.</p> <p>3.6. Identificació amb els grups.</p> <p>3.7. Vida de la xarxa.</p> <p>3.8. Relacions amb altres grups.</p> <p>3.9. Descobriments de noves persones.</p> <p>3.10. Participació dels immigrants.</p> <p>3.11. Nens jugant al carrer</p>	<p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob</p>	<p>Amb qui practiques esport?</p> <p>Quants sounormalment? De què us coneixeu?</p> <p>Son trobades casuals o quedeu amb freqüència?</p> <p>Manteniu el contacte dora de l'àmbit esportiu?</p> <p>En quina mesura et sents identificat amb el grup?</p> <p>Els membres del grup canvien amb freqüència?</p> <p>Des de quan us veieu?</p> <p>Et relaciones amb altres grups de practicants o no practicants?</p> <p>T'ha permès la pràctica esportiva conèixer persones?</p> <p>Els immigrants s'uneixen a les activitats preexistents? En creen de noves (importades)? Són grups oberts o tancats?</p> <p>Hi ha nens al carrer jugant? Són autòctons o immigrants? A què juguen?</p>
<p>4. Xarxes d'espais</p> <p>4.1. Llocs de pràctica.</p> <p>4.2. Itinerari espacial de la pràctica.</p> <p>4.3. Justificació de l'elecció de l'espai.</p> <p>4.4. Institucionalització de l'espai.</p> <p>4.5. Ús de l'espai: fix, itinerant.</p> <p>4.6. Identitat espai: tancat, obert.</p> <p>4.7. Pluralitat d'usos de l'espai.</p> <p>4.8. Coexistència.</p> <p>4.9. Estat de conservació de l'espai.</p> <p>4.10. Titularitat i manteniment de l'espai.</p> <p>4.11. Coneixement d'altres espais d'ús esportiu.</p>	<p>Ob/Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent</p> <p>Ob/Ent/ An.doc.</p> <p>Ent</p>	<p>On practiques esport?</p> <p>Quin recorregut fas?</p> <p>Per què has escollit aquest espai?</p> <p>Sempre realitzes aquesta pràctica aquí o canvies amb freqüència?</p> <p>Venen persones d'altres llocs a practicar aquí?</p> <p>En aquesta zona has observat altres pràctiques diferents de les teves? Amb quina freqüència?</p> <p>Es generen problemes? Com els solucioneu?</p> <p>Com valores l'estat de conservació?</p> <p>Saps qui s'encarrega de mantenir-lo? Saps qui n'és el titular?</p> <p>Coneixes altres espais públics d'ús esportiu? La teva pràctica esportiva t'ha permès conèixer nous espais de la ciutat?</p>

<p>5. Nova ordenança municipal</p> <p>5.1. Coneixement de la nova ordenança municipal.</p> <p>5.2. Afectació de la nova ordenança municipal.</p>	<p>Ent</p> <p>Ob/Ent</p>	<p>Coneixes la nova ordenança municipal que prohibeix entre altres coses les acrobàcies amb skates, etc.</p> <p>Com t'afecta? Quina opinió en tens?</p>
---	--------------------------	---

Anàlisi documental

És important localitzar i dur a terme una anàlisi de contingut de documents com:

1. Llibres, articles, comunicacions congressos, etc.
2. Pàgines web, blogs, etc. Que ens permetin conèixer grups de pràctiques, motius, relacions, contextos, tipologia de membres...
3. Revistes especialitzades, comercials...
4. Documents audiovisuals. Programes televisius, vídeos de promoció, etc.

* En botigues especialitzades és possible trobar part d'aquesta informació.

Notes sobre el treball dels col·laboradors:

Objectiu

Aconseguir material que aportí informació sobre el lloc, la pràctica i/o les relacions socials que hi habiten (fotografies, entrevistes, apunts/notes, tríptics, webs...). Tot allò que es pugui, ordenat per data. Cal que la informació recollida doni coneixement sobre les tres dimensions (social, lloc i pràctica/ús físico-esportiu) que volem estudiar .

- **Fotografies:** S'hauria de poder distingir l'ús o pràctica i el lloc (els grups, les relacions socials, si es pot). No cal que s'hi reconeguin les persones que la realitzen (fins i tot millor que no). Si pot ser amb data i hora. No cal abusar, però és important que tots els usos en dife-

rents llocs s'hi vegin reflectits (p.e. si hem fotografiat un ciclista al passeig marítim, ja no cal que en fotografiem més en el passeig a no ser que siguin diferències significatives -p.e. un vestit de carrer amb maleta i l'altre vestit d'Armstrong-, però si en veiem un a la Plaça de la Barceloneta, li tornem a fer). Si és possible, considerar les pràctiques en grup diferents de les individuals, encara que facin el mateix i estiguin en el mateix lloc (no és el mateix un ciclista sol que un grup de 20 ciclistes).

- **Entrevistes:** El full que s'adjunta amb el material dona unes indicacions i exemples de com es podrien fer les preguntes, però està clar que cada entrevista s'ha d'adequar a l'entrevistat (aquí entren la capacitat de cadascú per adaptar un discurs). A la columna esquerra del full hi ha el que volem saber, de fet són igual les preguntes sempre i quant la resposta sigui sobre l'item que representen i no sobrepassin els límits de l'ètica investigadora.

Exemple: - Per què vens aquí a patinar? · Per fer esport. (mala resposta, volem saber què significa per ell "fer esport" i per què ho troba necessari. Podríem derivar la pregunta amb un - "podria desenvolupar una mica més aquesta idea de "per fer esport"?)

IMPORTANT:

Cal avisar de que l'entrevista forma part d'una investigació de la URL sobre esport urbà, i demanar

permís per gravar-la, sempre recordant que la informació és totalment anònima i que no sortirà d'allà. Si es nega a ser gravat/a, un cop acabada l'entrevista es transcriu sobre paper. **Apunts/notes:** Les notes de camp són una eina més de l'observació. Haurien de reflectir què ha passat abans, durant i després de cada entrevista, quin n'és el context i tot allò que pugui escapar a la documentació fotogràfica i d'entrevistes (p.e. canvi d'actitud de l'entrevistat abans, durant i/o després de l'entrevista, què feien o quants han estat els practicants que no hem pogut aturar / entrevistar però que hem observat utilitzant l'espai, etc). Han de servir de suport per la resta de material recollit.

- **Recollida de material físic:** Tot allò que ens puguem donar o puguem recollir de la zona (dins de l'ètica, sempre demanant permís) que ens pugui donar informació sobre el que està passant. És possible que algun grup tingui pàgina web, o si s'escau podem demanar l'e-mail / telèfon (segons el grau de confiança) a informants que veiem que podríem recuperar més endavant en la investigació.
- **Donar targeta web:** idea en desenvolupament.

Para el registro de imágenes se utilizaron cámaras digitales y, en el caso de las entrevistas, se utilizaron grabadoras digitales. Las entrevistas fueron transcritas y archivadas como documento electrónico, además de mantener los archivos de audio como material de control. Para el análisis de los datos textuales y gráficos se utilizó el programa CAQDAS Atlas.ti, versión 5.0 (Muh, 2004), si bien, una parte de estos análisis se acabaron por vías de análisis de contenido tradicional. A partir del momento en que se configuró una unidad hermenéutica con todos estos datos como documentos primarios (223 en total), se pasó a su codificación. Una vez finalizado el proceso de recopilación y selección de *quotas* (conjuntos textuales con un código asignado) y *memos* (referencias definitorias de cada código), se hizo posible la creación de nuevas *networks* (redes de relación entre códigos), que permitieron establecer redes de relaciones entre prácticas deportivas, espacios urbanos y grupos sociales. Pueden consultarse ejemplos de este material empírico en el anexo.

Les lògiques de l'esport al carrer: espais, practicants i socialitats a Barcelona

RICARDO SÁNCHEZ MARTÍN

Llicenciat en Antropologia Cultural

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna

Universitat Ramon Llull

ricardosm@blanquerna.url.edu

MATEU CAPELL MAYMÓ

Llicenciat en Ciències de l'Activitat Física i l'Esport

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna

Universitat Ramon Llull

mateucm@blanquerna.url.edu



Ricardo Sánchez



Mateu Capell

Resum

Amb aquest article pretenem mostrar una aproximació al complex univers de les lògiques que dirigeixen la colonització de l'espai públic urbà a través de les pràctiques físicoesportives que, en més o menys mesura, utilitzen i s'apropien dels carrers i places de la ciutat de Barcelona. En les reflexions que segueixen el fil d'aquesta temàtica, s'observa l'heterogeneïtat del fenomen que, lluny de representar en exclusiva la superació i l'ultrapassament del sistema esportiu modern –així com també de les característiques que el sostenien– per ubicar-se en un univers postmodern, es presenta com un fet social total. Un esport “urbà” que és modern i postmodern alhora, informal i formal, lúdic i competitiu, lliure i dirigit, obert i tancat, contradictori i complex, sempre. Aquest estudi ens permet dibuixar les característiques d'alguns itineraris esportius urbans, assenyalar diferents perfils de practicants i, alhora, ens apropa a les xarxes de socialitat que s'estableixen en aquest context. Les investigacions empíriques que donen suport a la part de revisió teòrica d'aquest estudi es basen en un seguit de treballs realitzats pel “Grup de Recerca i Innovació sobre Esport i Societat” (GRIES) de la Universitat Ramon Llull, que incorpora un treball de camp realitzat en diferents fases durant el període 2002-2006.

Paraules clau

Esport urbà, Espais públics, Perfils esportius, Socialitats.

Abstract

The Logics of Sport in the Street: spaces, practitioners and city-dwelling in Barcelona

This article provides an approach to the complex universe of the logics leading the colonization of urban public spaces through informal physical activities. In more or less intensity, these activities use and take a greater part of the streets and squares from the city of Barcelona. The reflections to follow, will observe the heterogeneity of the phenomenon which, far from representing exclusively ideas of the overcoming the modern sporting system in order to locate itself in a postmodern universe, presents itself as a total social fact: a “urban” sport which is simultaneously modern and postmodern, formal and informal, recreational and competitive, free and directed, open and closed, contradictory and complex, always. Among this context, some urban sports agendas can be drawn or sketched thanks to this study. Our empirical research is based on a set of several studies developed by the Research and Innovation Group about Sport and Society (GRIES) from the Ramon Llull University (Barcelona), that also includes a field work carried out during the period 2002-2006.

Key words

Urban sport, Public spaces, Sports profiles, City-dwelling.

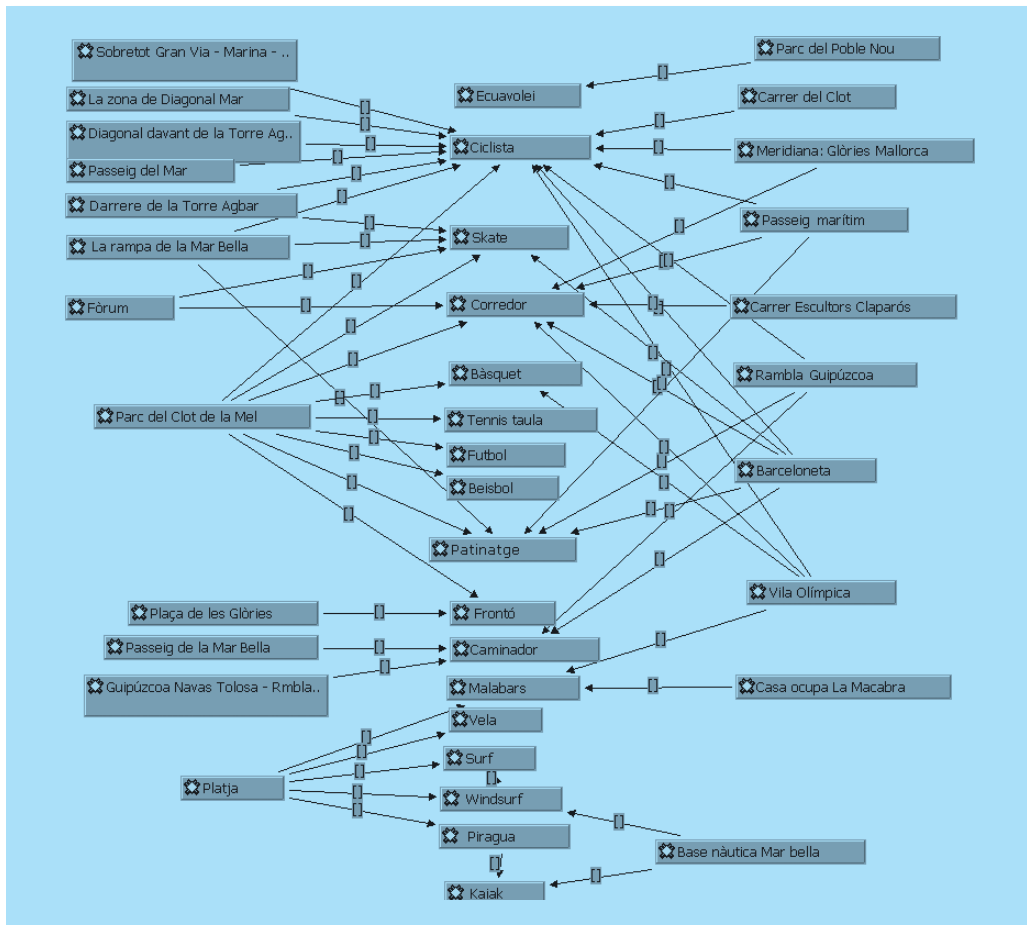
Metodologia

Aquesta investigació es va plantejar en tres períodes successius de treball de camp durant els anys compresos entre el 2002 i el 2006. En un primer moment (2002-2003), es va realitzar un projecte pilot al districte de Sarrià-Sant Gervasi (M. Bassa, A. Chamarro, M. Moragas, 2006). En un segon període (2004-2005), es va dur a terme una investigació a l'altre extrem de la ciutat, en un territori que incloïa els districtes de Sant Martí i Ciutat Vella, que configuren el front marítim

de Barcelona (Capell, 2005). Finalment (2005-2006), el treball de camp es va ampliar a la resta de districtes de la ciutat (Sánchez i Capell, 2007; Capell i Sánchez, en premsa). Les tècniques d'obtenció de dades que es van utilitzar durant el treball de camp van ser: a) Entrevistes semiestructurades: la mostra d'estudi van ser totes les persones que es van observar realitzant activitats físicoesportives en algun espai públic de la ciutat. Finalment, en 206 sessions d'observació es comptabilitzen un total de 396 entrevistes que van ser enregis-

trades en gravadores digitals o anotacions al quadern de camp. b) Observació directa: es va realitzar un recorregut urbà per cada districte de la ciutat en diferents dies i hores, segons la importància del lloc, les informacions sobre horaris de diverses activitats donades pels usuaris entrevistats i recollides als fòrums virtuals, etc. L'investigador va documentar les imatges mitjançant registre fotogràfic (en total, més de 500 arxius d'imatge) i va recollir notes de camp sobre el tipus de pràctica esportiva i les seves característiques. L'anàlisi de dades, les entrevistes i les notes de camp, van ser transcrits a través d'un processador de texts i ar-

xivades com a document electrònic. D'aquesta manera, les dades van anar passant a formar part d'una unitat hermenèutica del Programa CAQDAS Atlas.ti (versió 5.0). El programa esmentat permet transformar dades qualitatives ("quotes") en codis ("codes") i crear una xarxa de relacions -qualitatives, sense necessitat de fer càlcul matricial quantitatiu- entre elles ("network"). Tot això ens va permetre de crear xarxes, des de la més específica (cada ús i cada espai per separat, amb les seves característiques més rellevants segons la seva relació de xarxes) fins a la més general (relació entre usos i espais i relació entre diferents usos).



El programa Atlas.ti permet la creació de xarxes on es poden traçar, entre d'altres, les relacions entre els espais i les pràctiques a partir d'una anàlisi qualitativa (network corresponent al Barri de Sant Martí). (Font: GRIES)

Tendències de l'esport contemporani

Una de les característiques del procés de transformació de les activitats físicoesportives que han anat apareixent des dels anys 80 ha estat la seva creixent diversitat i la consegüent complexitat, independentment de si aquestes tenen l'origen en els esports moderns o en pràctiques alternatives posteriors. Per explicar la transformació del sistema esportiu modern (tradicional, en la terminologia original de la font) i indicar els trets que caracteritzaven l'esport contemporani, Puig i Heinemann (1994) van pensar el sistema esportiu com un sistema obert a altres sistemes socials. De les interaccions i pressions amb altres subsistemes socials (l'econòmic, l'educatiu, el polític, el dels mitjans de comunicació), el sistema esportiu es va transformar tot donant lloc als nous models que ocupen l'espai esportiu: el competitiu, l'expressiu, l'instrumental i l'espectacle. Tanmateix, aquest nou dibuix sistèmic no és estable (Heinemann ja en va assenyalar la provisionalitat [2001]); la personalització de les pràctiques i l'acceleració en la dinàmica del procés de complexització contribueixen a transformar-lo en un fenomen incert i contingent. De fet, aquestes característiques són el motor dels estudis de prospectiva esportiva aplicada, on es busquen les tendències bàsiques en l'evolució del sistema i de les cultures esportives. En referència a estudis sobre la dinàmica i la transformació esportiva, trobem un clar exemple en la proposta de Pociello (1995), que dibuixa algunes línies bàsiques d'aquesta tendència en les pràctiques esportives, resumides en: difusió i democratització, individualització i personalització, deslocalització, hibridació, aventura i risc, ecologització i feminització. D'altra banda, cal dir que les noves modalitats d'entendre l'esport i la ciutat, han estat abordades des de diferents punts de vista que n'han tractat la sistematització, classificació i interpretació. Per exemple, ja a la segona meitat de la dècada dels anys 80, Laraña (1986, 1987, 1989) vinculava l'aparició d'aquests neoesports amb els canvis esdevinguts en les societats capitalistes occidentals. En efecte, la majoria accepta com a correcta la idea que aquestes noves pràctiques físicoesportives recreen els valors predominants de la societat postmoderna, sintetitzats en la personalització multifòrma (pràctiques a la carta), el relleu de l'ètica per l'estètica, la multiplicació dels sistemes de valors i la barroquitat de l'univers simbòlic,

el desenvolupament de la societat informacional, el policulturalisme, el tribalisme com a mitjà d'integració, l'extensió de les solidaritats toves, l'aparició de la consciència ecològica i la consciència de viure en societats de risc (Lipovetsky, 1990, 1994; Maffesoli, 1990; Beck, 1998; Luhmann, 2006).

L'esport "urbà"

L'esport modern va aparèixer amb la societat i la cultura de la seva època, i va adoptar moltes de les seves característiques: la secularització, la igualtat d'oportunitats, l'especialització, la racionalització, la burocratització, la quantificació i la recerca del rècord (Guttman, 1978). Això va afectar també la forma de pensar el temps i l'espai esportiu. Per a alguns autors (vegeu, per exemple, Martínez del Castillo i Puig, 1998), aquesta necessitat d'especialització, racionalització i reglamentació va ser un dels elements clau en la forma de pensar l'espai esportiu, tal com queda patent en la creació d'equipaments esportius que es va produir a tota Europa durant el final del segle XIX i els inicis del segle XX. Tanmateix, aquest fenomen de regulació dels espais de l'esport, impulsat a partir de criteris funcionals, racionalitzadors i polítics, mai no ha respost completament a les demandes ciutadanes respecte a les necessitats d'ús esportiu dels espais públics. Dit d'altra manera, malgrat l'esforç de control, es nota des de fa dècades un impuls ciutadà cap a la reconquesta esportiva del carrer, de tal manera que "ja no podem parlar d'espai esportiu sinó, una vegada més, d'espai en general" (Puig, 1990). Trobem un exemple clar de la tendència ciutadana a esportivitzar el carrer, en les enquestes d'hàbits esportius que encarrega periòdicament el Consejo Superior de Deportes (García, 2006): l'any 1990, un 40 % de practicants utilitzava llocs públics com ara el carrer, els parcs, el camp, etc., percentatge que ha augmentat fins al 43 % el 2005. En el cas de Barcelona, les dades de l'última enquesta del 2006 mostren que un nombre important de practicants utilitzen habitualment l'espai públic urbà (el carrer un 39 %, els parcs un 22,8 %, la platja un 9,9 %, el port/mar un 5 %). A més, un 42,6 % dels practicants no utilitzen mai instal·lacions esportives (Ajuntament de Barcelona, 2006a). Aquestes dades reforcen la idea, assenyalada anteriorment, de l'esport com a sistema obert, dinàmic, en contínua transformació, les línies d'evolució del qual s'adrecen cap a pràctiques més personalitzades, deslocalitzades,

que permeten la combinació i el trànsit entre diferents pràctiques.¹ Així, s'observa que aquestes característiques permeten trencar amb els límits que imposen els equipaments esportius moderns de manera evident en moltes de les “noves” pràctiques ludicoesportives que es realitzen en espais públics de la ciutat i que configuren allò que podem anomenar “esport urbà” (vegeu, per exemple, la gran afluència de ciclistes urbans que han aparegut durant les últimes dècades a la ciutat de Barcelona, desplaçant-se per tota mena de superfícies: la vorera, la calçada, els parcs i jardins, els carrils bici, etc.).² Aquestes pràctiques, que es desenvolupen i s'estenen de forma fluida, heterogènia i intermitent, sovint aporten noves formes d'entendre l'activitat física no competitiva, i també de repensar i superar constantment les normes dels espais preestablerts de joc, així com també els usos convencionals dels espais urbans. Aquests processos es reflecteixen –ahora que en són producte– dins de les polítiques esportives públiques, en un procés de retroalimentació. Així, trobem polítiques d'actuació com el Pla Estratègic de l'Esport de Barcelona, tal com veiem al “panell 4: un esport que construeix socialment la ciutat”, on s'incorporen zones d'esport informal en alguns dels espais públics i es potencien equipaments esportius *de carrer*, tot accentuant la necessitat de fer possible la coexistència de diferents cultures esportives i de transferir recursos econòmics amb aquesta finalitat des de l'esport professional (Ajuntament de Barcelona, en línia). A més, també trobem en aquesta enquesta que la ciutadania prefereix, en un 95 %, la millora dels equipaments al carrer i a l'aire lliure, mentre que són menys populars les idees de promoció econòmica a través de l'esport, com la marca “Barcelona com a ciutat de l'esport” o la desgravació fiscal de la pràctica esportiva. Amb tot això, l'esport urbà s'inclou com un element més del que Bauman (2000) anomena la *modernitat líquida*, on tot allò sòlid (el sistema esportiu, en el nostre cas) s'esvaeix, tot donant lloc a formes socials poc determinades: solidaritats toves, compromisos efímers, etc., així com també el concepte d'urbanitat (urbs) que defineix Delgado

(1999, 2007), caracteritzada per l'ambivalència, l'absència de lloc i l'erràtic. Tanmateix, no es planteja la substitució de l'estructura esportiva per una “no-estructura”, sinó que es destaca l'aparició de formes noves que es produeixen en paral·lel i/o al marge de l'estructura esportiva tradicional. Així, assenyalam la idea que l'estructura bàsica del sistema esportiu tradicional no desapareix sinó que es descentra, sorgint noves “formes” que afecten tant a esports tradicionals (p.e. “street basket”) com a noves modalitats esportives (p.e. “parkour”). Arribats a aquest punt, es pot puntualitzar que, en alguns casos, l'observada absència del “compromís” esportiu (entenen com compromís, la fitxa federativa, la pertinença a un club, etc.) no desemboca necessàriament en pràctiques o grups intermitents o desestructurats. Més aviat creiem que es tracta del següent: a diferència de les estructures esportives modernes, els compromisos d'entrada o permanència en l'activitat i/o en el grup són renovats o susceptibles de ser revocats constantment, no hi ha o no té per què haver-hi res segur. Hi ha un predomini de la llibertat davant el compromís, de la lleugeresa davant de la gravetat.³ Es tracta d'una característica del procés d'individualització institucionalitzada (Beck, 2003) que condueix a l'establiment de “relacions pures” –també amb els espais– és a dir, relacions sense necessitat de compromís, que duren el que dura el desig de mantenir la relació per part dels seus integrants (Bauman, 2006; Giddens, 1995). Aquestes poden ser més o menys llargues, però estan mancades d'obligacions contractuals. Tanmateix, tal i com assenyalen els autors citats, aquest tipus de “relació pura” té un efecte incremental en l'extensió de la xarxa de relacions, ja que més llibertat per canviar la relació social i esportiva (per part de l'altre) és també menys seguretat, social i esportiva, personal. En efecte, com que la seguretat ja no es troba en el compromís, les persones la busquen en l'increment del nombre de relacions (també esportives) que hom pot establir. Trobem un exemple de xarxa de relació efímera i amb gran quantitat de nodes en els caminadors habituals del passeig marítim de la ciutat. De les

¹ Per analitzar els processos de personalització de la societat contemporània i, també, les pràctiques fisicoesportives “a la carta”, vegeu Lipovetsky (1994).

² L'èxit de la bicicleta, ha arribat fins a tal punt que ha fet falta una regulació especial del seu ús (recollida a les Modificacions a l'Ordenança de Circulació de Peatons i de Vehicles del 2006 [Ajuntament de Barcelona, 2006b] i el Reglamento General de Circulació del 2003 [Ministerio de la Presidencia, 2003]) generant també noves propostes administratives de regulació i oferta d'activitats.

³ L'exemple novel·lístic amb gran similitud entre els conceptes, es troba a Kundera (1986), on es desenvolupen relacions entre amants que es desenvolupen entre el compromís (gravetat) i la llibertat “pura” (lleugeresa).

L'ESPORT EN ELS ESPAIS PÚBLICS URBANS



Caminadors del Passeig Marítim que es troben en la Barceloneta per anar junts és un exemple de relació sense compromís formal que perdura al llarg del temps. (Font: GRIES)



Corredor. La realitat dels espais delimitats per a un determinat tipus de pràctica, no sempre es correspon amb el seu plantejament teòric. Exemple: carril bici de la Ronda Litoral. (Font: GRIES)

entrevistes es desprèn que es reconeixen de caminar per la zona i que mantenen xerrades i fins i tot caminen junts si es troben i els ve de gust, però que han intimat amb pocs o cap d'ells. Contràriament, a la mateixa zona també trobem un altre grup similar –coneguts entre ells de caminar per la mateixa zona– que ens va informar que tenien un dia i un lloc de trobada predeterminat, malgrat que no havien formalitzat mai aquesta relació i no se sentien obligats a mantenir-la: el costum s'ha fet norma.

Itineraris esportius urbans

L'espai urbà es presenta també com a itinerari, com a flux dels diferents actors socials, com a moviment i dinamisme de les interaccions i de les pràctiques. Seguint la perspectiva teòrica adoptada, posem un èmfasi especial en les pràctiques fisicoesportives itinerants (entenent com a tals no solament les que deambulen per un territori, sinó també les que migren de lloc de manera successiva), atès que representen les formes més “urbanes” de practicar esport i els seus protagonistes els nous “nòmades” de la ciutat.⁴ Observem com, en l'itinerari esportiu, apareixen alguns elements que caracteritzen la modernitat líquida: mobilitat espacial, creació de xarxes de relacions efímeres, intermitents, “cel·lulars” i incertes (Bauman, 2006). Una societat i una activitat física que fan de l'espai públic un espai per als públics, tot aconseguint una poligàmia de llocs reinterpretats permanentment de forma personal, on reconstruir la pròpia biografia de forma experimental i reflexiva (Beck, 2001). En aquest sentit, hem observat les activitats fisicoesportives que fluctuen i recorren Barcelona, intentant dibuixar-ne les lògiques pràctiques que dibuixen els traçats esportius urbans, comprovant que poden desbordar també les polítiques urbanístiques de l'administració pública i privada de la ciutat. L'ordenació dels espais públics urbans d'ús esportiu és el criteri a partir del qual establirem una classificació de les “lògiques”, de les “formes de fer” pràctiques en els itineraris esportius urbans. Més enllà de l'origen de l'ordenació administrativa –“des de baix” o “des de dalt”, segons Rodríguez (2001)– aquestes propostes institucionals poden ser: a) ignorades, com és el cas del carril bici duplicat del Passeig de Colom, b) infrautilitzades, com en el cas del carril bici

⁴ En relació amb el nou nomadisme urbà, vegeu Maffesoli (2004).

de la Ronda Litoral, c) colonitzades, per practicants d'altres disciplines esportives, sempre que les característiques de l'espai ho permeten,⁵ i d) desbordades, on la pràctica esportiva específica el supera tot fluïnt vers altres zones, com és el cas dels ciclistes que utilitzen el carril bici de l'avinguda Diagonal fins que n'arriben al final i enllacen amb el parc de Cervantes (a la zona del Llobregat) o el passeig marítim (a la zona del Besòs) o quan, circulant per qualsevol punt en la seva longitud, se surten del carril per enllaçar amb algun dels carrers limítrofs.⁶ Entre les característiques dels diferents itineraris fisicoesportius reals, no exclusivament els dissenyats des de les administracions i les organitzacions privades, podem trobar un ventall de possibilitats que van des de: a) itineraris "tancats" o redundants sobre un mateix espai sovint singular (parcs, zones de mar i de muntanya i altres paratges característics de la ciutat), utilitzats, per exemple, en el cas dels caminadors i corredors en zones com la muntanya de Montjuïc i el parc de la Ciutadella o la Carretera de les Aigües, fins i tot en el cas dels "parkour" del Clot i de la part baixa de Sant Martí, etc., a; b) itineraris "oberts", que recorren bona part de la ciutat passant per diversos districtes i barris, com és el cas dels ciclistes, "skaters" i "longboarders", corredors i patinadors que surten de ruta pels carrers de la ciutat.⁷ Entre aquestes dues possibilitats, podem trobar multitud de combinacions de formes de recórrer la ciutat que poden passar, per exemple, per itineraris que combinen la utilització de transport públic o privat amb la pràctica esportiva, com és el cas d'alguns caminadors que surten sense final preestablert i, quan els ve de gust, tornen a casa en transport públic, "skaters" i patinadors que utilitzen les zones practicables del seu itinerari i van en transport públic quan no n'hi ha, la nova iniciativa del Bicing,⁸ etc. És justament en aquest grup on poden donar-se amb més facilitat els itineraris pròpiament "urbans", en el sentit d'incertesa, sempre

oberts a la sorpresa, sense una destinació determinada. Es tracta, doncs, del recorregut que millor s'ajusta a la lògica del passavolant (Delgado, 2007).

Perfilant l'esportista urbà

Podem comprovar que caminar (27,3 %), córrer pel carrer (7,9 %) i anar amb bicicleta com a exercici físic (7,8 %) es troben entre les sis primeres activitats realitzades per la població, reflectides a l'última enquesta d'hàbits esportius de la ciutat de Barcelona (Ajuntament de Barcelona, 2006a). A partir de les dades que ens mostra aquesta enquesta, és possible dibuixar alguns "perfils" de practicants en relació amb la pràctica realitzada. Per exemple, en el col·lectiu dels caminadors urbans, trobem una majoria de dones (35,2 %) davant d'una participació menor però significativa d'homes (20 %), on s'observa un predomini dels grups de més edat, ascendint positivament a partir del rang de 35 a 45 anys (18,2 %) fins al rang de 65 a 74 anys (61,8 %). En el cas dels corredors de carrer, ens trobem amb una majoria masculina (11,4 % davant un 4,1 % de participació femenina) concentrada en els rangs d'edat de 25 a 34 anys (10,8 %) i de 35 a 44 anys (14,2 %). En el cas dels ciclistes, el seu ús està més estès entre els diferents grups (homes 7,9 % i dones 7,7 %, de 15 a 34 anys entre el 10 % i el 12 %). Malgrat tot això, de les dades aportades per aquesta enquesta no es pot inferir quines motivacions addueixen els practicants, ni les trames socials que teixeixen al seu voltant, de manera que puguem, entre altres coses, ampliar i diferenciar els perfils de practicants d'una mateixa modalitat fisicoesportiva urbana. Intentem aportar més llum a l'assumpte a partir dels resultats de les nostres investigacions, on hem trobat alguns trets complementaris dels practicants. Les motivacions expressades en les entrevistes mostren, en primer lloc, els motius per a l'elecció de l'espai: la proximitat, la gratuïtat i l'acondiament de l'espai (comoditat i adaptació). En segon lloc observem, en relació amb la pràctica

⁵ Hi ha espais delimitats que no són practicables per a determinats col·lectius, com pot ser el cas del carril bici del carrer Diputació o del carrer Consell de Cent, on no circulen vianants, ja que es troben inserits en la mateixa calçada, o la Carretera de les Aigües, on no trobem patinadors o "skaters" perquè no té el paviment adequat. Altres, com les pistes de bàsquet del Parc del Poblenou, són colonitzades puntualment per patinadors i "skaters" d'indole diversa.

⁶ Aquestes dues situacions que es produeixen en els usos fisicoesportius de l'espai urbà, tant les que el colonitzen com les que el desborden, són controlades i, de vegades, sancionades per via administrativa a partir de l'aprovació d'una ordenança municipal recent (Ajuntament de Barcelona, 2006c).

⁷ A Barcelona s'organitzen sortides de patinadors que, si bé no tenen l'impacte de la "Lille Friday Night Roller" (Passavant, 2001) o la "Blade Night de Berlín" (Dingel, 2001), agrupen setmanalment un bon nombre de participants, que pot superar els 200 patinadors.

⁸ "El Bicing és un nou mitjà de transport públic (...) la seva finalitat és cobrir els petits trajectes diaris que es fan per dins de la ciutat" (Barcelona de Serveis Municipals, en línia).

L'ESPORT EN ELS ESPAIS PÚBLICS URBANS



La gran diversitat de pràctiques esportives que han fet el salt des dels equipaments esportius fins al carrer inclou també hibridacions com és el cas del "windskite" (un "skate long" amb una vela de "windsurf" acoblada). (Font: GRIES)

alguns elements postmaterialistes, combinats amb valors moderns que val la pena tenir en compte (García, 2006): la salut, la distracció i el lleure. Per exemple, hem observat que, en aquelles pràctiques de desplaçament amb poca dificultat tècnica com ara el "jòguing", caminar o el ciclisme, predominen usuaris que busquen un rèdit de les pràctiques esmentades traduït en objectius de salut i benestar. D'altra banda, aquelles activitats de lliscament que requereixen un nivell tècnic més elevat (el patinatge, el "skate", el "windskite"...) són practicades majoritàriament amb els objectius de diversió i lleure. En aquest segon cas cal no oblidar que, especialment en els col·lectius de més edat (d'entre 30 i 40 anys), la competició amb un mateix i amb els altres i fins i tot la possibilitat de professionalització, hi pot jugar un paper important.

Pel que fa a les xarxes socials i la seva transcendència, hem observat que els esportistes urbans més joves tendeixen a formar grups tancats, normalment d'amics de l'escola, mentre que, en pujar la mitjana d'edat, les activitats passen a ser més solitàries en el seu plantejament personal, sortint els practicants sols o per parelles, però també més obertes al coneixement i la incorporació d'altres practicants desconeguts durant l'exercici. No oblidem que, a més, la imatge personal (no només la corporal) es converteix en un element important en els processos d'identificació, que no sempre són d'identitat fixa. Aquest fet no solament ens permet distingir entre diferents esports o activitats (Bourdieu, 1991), sinó també entre els practicants d'una mateixa disciplina, que es poden diferenciar entre si pel tipus d'indumentària: hem observat que els

corredors i ciclistes vestits amb roba tècnica i adaptada a l'exercici realitzat s'acosten més a objectius d'entrenament i assiduïtat que no pas aquells que vesteixen de forma esportiva però menys especialitzada. Cal dir que, malgrat aquestes diferències, no podem oblidar que existeix una homogeneïtat d'estils generals o "estereotips". Per exemple, en el cas dels "skaters", ens pot ser molt difícil trobar algun practicant que no es trobi parcialment o totalment vestit amb roba que respongui als cànons de la moda "skater", igual com seria poc probable trobar un corredor, ni tan sols ocasional, vestit amb roba ampla, sabatilles de sola llisa i pantalons caiguts. Sens dubte, aquí, com en qualsevol altre àmbit social, l'"estil" manté el seu caràcter simbòlic i identificador, més enllà del seu caràcter instrumental. Això no obstant, cal no oblidar el paper que aquí hi juguen l'amplitud de funcionalitats, la coexistència entre pràctiques i els processos de bricolatge personal a què són sotmesos els universos simbòlics de les aparences, degut als processos d'individualització i diferenciació als quals està sotmès tot individu en les societats occidentals contemporànies. En el cas de la pràctica amb més usuaris que hem observat que practiquen altres disciplines urbanes, els patinadors, podem trobar des de l'estudiant que va a la universitat amb patins vestit de carrer, fins a l'esportista d'una altra disciplina fent sèries vestit amb pantalons curts i samarreta, passant també, entre d'altres, pels patinadors "freestylers" vestits a la moda "skater".

Esportistes urbans en xarxa

Per a Maffesoli (1990), la societat moderna està feta d'"individus", la societat postmoderna de "persones". L'individu modern té una identitat, mentre que la persona postmoderna s'identifica amb un rol. L'autor oposa la noció oberta d'identificació al concepte tancat d'identitat; l'individu es tanca en ella (s'esgota en la seva funció, i hi roman fidel), mentre que la persona s'identifica amb els seus simultanis o successius rols sense esgotar-se en cap d'ells. Així, l'organització de la socialitat postmoderna té forma de xarxa. Xarxa que es crea a través de les relacions entre diverses persones que s'articulen formant tribus que poden estar interconnectades: petits grups no permanents de persones unides per la identificació en un ordre o valor determinat. Així com la modernitat és homogeneïtzadora (exclou al diferent), la postmodernitat és

heterogeneïtzadora (assimila l'altre), ja que "l'ordre postmodern és plural i canviant" (Maffesoli, 1990, 17). D'aquesta manera, observem que es produeixen solidaritats més o menys difuses entre els grups de practicants, que es fan i es desfan en un temps indefinit de canvi, factor que és causa i efecte de la societat del risc i de la incertesa on s'emmarquen.⁹ Trobem un exemple d'aquest fenomen als fòrums d'Internet, atès que són un lloc de generació constant de grups més o menys efímers, també en el camp de l'activitat físico-esportiva urbana. Així, per exemple, un excorredor d'elit, membre d'un equip d'una marca multinacional de productes esportius, amb experiència professional en el rendiment, pot modificar o ampliar la seva xarxa de contactes, els itineraris i els objectius de la pràctica a través d'un fòrum virtual.¹⁰ D'altra banda, no s'han perdut les trobades ocasionals sobre el terreny, on els practicants es continuen valent de la improvisació (per exemple, alguns dels jugadors de bàsquet del Parc del Poblenou, que es troben de forma esporàdica i organitzen un partit d'equips). En aquest sentit, es pot dir que la temàtica de les relacions entre els membres dels diversos grups és un focus de generació de diversos treballs sobre la construcció de xarxes socials en l'esport informal.¹¹

L'exemple dels patinadors a Barcelona

Vegem, finalment, un cas exemplificador, el cas dels patinadors o "rollers". El perfil del patinador, segons l'estudi de Forest (2001), és el següent: majoritàriament homes urbans, solters, amb una mitjana d'edat de 26 anys (amb més d'un 50 % més grans de 25 anys), professionalment són quadres mitjans o superiors, el 85 % practiquen altres esports (esquí, "jòquing", BTT, etc.) generalment individuals, motivats per la total llibertat en la participació (sense

compromisos) i per l'ambient, el 60 % té la sensació que la ciutat els pertany quan patinen. De la mateixa manera que la majoria dels altres grups observats, els patinadors tampoc no són un grup homogeni amb la mateixa cultura i els mateixos comportaments. En les pràctiques del "roller", podem distingir tres grans tipus: a) els que utilitzen el carrer, aventurers de l'espai col·lectiu ciutadà a la recerca de proeses i figures acrobàtiques a partir dels obstacles que els presenta el mobiliari urbà; b) els que prefereixen la rampa ubicada als "skateparks", en el cas que n'hi hagi, que són la resposta clàssica de les autoritats en forma d'equipament; i c) els que deambulen: el passeig urbà (la 'cursa', per a alguns) com a ús físicorecreatiu de la ciutat. Aquesta última és la pràctica més estesa entre la gent que patina a la ciutat de Barcelona, segons les nostres observacions. Trobem patinadors sols, en grups petits i grans, fent rutes per la ciutat, aprofitant els carrils bici i les zones més llises dels nostres carrers, durant tot el dia i també de nit. Ensenms, actualment existeix una associació de patinadors (Associació de Patinadors de Barcelona - APB, [en línia]) que ha aconseguit, entre d'altres coses, que se'ls permeti de tallar un seguit de carrers els dividres a la nit mitjançant uns "stoppers" –patinadors voluntaris amb mallots i barres reflectors– per tal de poder coordinar un gran nombre de patinadors que formen la seva ruta per la ciutat. A més d'acceptar qualsevol persona en les seves rutes setmanals, amb l'únic requisit de que porti patins i les proteccions pertinents, expliquen amb cursos gratuïts d'iniciació i remunerats (pagant una quota anual de soci de 25 euros) de perfeccionament al patinatge que imparteixen a la zona pública del Parc del Clot. Després de les nostres observacions trobem que no es justifica l'encasellament dels patinadors com un "col·lectiu postmodern" (tribus urbanes, grups reduïts, socialitat feble, etc.) i, molt menys, com a marginal. Com ja hem vist, es tracta d'una pràctica complexa amb multitud de perfils.

⁹ Evidentment, les agrupacions esmentades es fan en funció d'algun interès comú. En relació amb les noves socialitats i l'esport, vegeu Sánchez (2003).

¹⁰ "Sóc un noi de 35 anys de Barcelona que està buscant nois i noies per córrer junts a la tarda 2 o 3 cops per setmana. Porto 12 anys corrent i en la meua millor època vaig córrer (...) he entrenat en alguna ocasió amb atletes d'elit (...). Ara només entreno per hobby i per mantenir la forma, per això no m'importa el vostre nivell, és només per poder entrenar en companyia, que es fa més agradable. Jo visc a [Barcelona], però generalment m'acostumo a desplaçar a la Vila olímpica, Montjuïc i ara que arriba el bon temps també a la Carretera de les Aigües, però el dia que no hi ha gaire temps la Diagonal cap a la zona universitària també és benvinguda. En la qüestió personal comentar que sóc una persona educada, respectuosa, alegre, positiva, molt vital i de bona presència, sóc economista i treballa en un banc. Us espero. Una abraçada." (Data del missatge: Diumenge 10 de juny de 2007. Text original en castellà.). Consultable a www.loquo.com (en línia).

¹¹ Sobre el tema de les xarxes socials a partir de l'esport urbà, consulteu les aproximacions de N. Puig i altres (2007) i M. Capell i R. Sánchez (en premsa).

Finalment, la presència dels “rollers” a Internet també és visible i abundant. Existeixen fòrums com els de l'APB, on es pot ser espectador i/o protagonista de les relacions entre els patinadors que la visiten i que participen en les sortides i l'organització de l'Associació. En fòrums com aquest s'hi pot observar la transcendència de la xarxa social d'alguns dels patinadors de Barcelona, on s'arriba a discutir de temes “domèstics” (sobre quin logotip posaran a les samarretes o a quina hora cal fer classes), però també de forma més àmplia sobre normatives de civisme, sobre rutes i viatges per altres ciutats, sobre els litigis, de vegades personals, pel poder a l'associació, sobre notícies d'actualitat en el patinatge urbà, sobre moda i, fins i tot, sobre problemes polítics, com la normalització lingüística aplicats al nom o al tractament jurídic de l'associació.

Conclusions

En el sistema esportiu contemporani, l'espai esportiu modern (les instal·lacions especialitzades, regulades, etc.), s'ha vist descentrat i l'activitat físicoesportiva urbana desborda els equipaments i colonitza els carrers de la ciutat. Aquest fet està relacionat amb les característiques de la societat que alguns autors qualifiquen com a “líquida” (Bauman, 2000), “del risc” (Beck, 1998) o “hipermoderna” (Lipovetsky i Charles, 2006). Així, s'ha donat resposta a una idea d'espai i temps esportiu en contínua transformació, les línies d'evolució del qual s'adrecen cap a unes pràctiques més personalitzades, deslocalitzades, que originen allò que podem anomenar “esport urbà”.

En aquest article ens hem centrat especialment en els itineraris esportius, perquè els considerem representatius d'aquestes noves formes d'esport urbà. Es tracta, en definitiva, d'una nova manera de viure la ciutat, de recórrer-la de formes molt diverses, a través d'itineraris sempre oberts a l'atzar, a la incertesa i a l'aventura; de redescobrir-la i reinterpretar-la de forma personalitzada, inventant una ciutat a cada passeig. Tot això, sobre un teixit de xarxes socials sotmeses a un repensament constant per part dels seus membres que, alhora, es reinventen i s'expressen esportivament a través de la ciutat. Es tracta, doncs, d'unes pràctiques que representen molt bé el joc entre les dues cares dels processos urbans: els usos esportius del carrer com a pràctiques desorganitzades, en ebullició, pura possibilitat que, alhora, també es troben subjectes a processos d'organització, de control i de reglamentació des de diferents àmbits. Els practicants, per la seva banda, provenen de múltiples contextos

que influeixen en la seva forma de concebre la pràctica i les interrelacions socials, ja sigui dins de les estructures esportives convencionals, durant la pràctica oberta o a través de les noves modalitats comunicatives, com la que ens brinda Internet. Hem desenvolupat amb més concreció el cas dels patinadors de Barcelona, on s'observen varietat de perfils i un procés de diversificació creixent. A nivell general, les motivacions per a la pràctica són diverses i abasten un ampli espectre, distingint la salut, el lleure i la distracció per damunt de la resta. Encara que no són determinants, el tipus de pràctica i el seu requeriment tècnic acompanyen en més o menys mesura el pes que tenen les motivacions esmentades.

En resum, entre les diferents activitats físicoesportives que fluctuen i recorren els espais públics urbans, podem trobar els elements que caracteritzen la modernitat líquida actual, una societat i una activitat física que fan de l'espai públic un espai per als públics, reinterpretat permanentment en forma de bricolatge personal.

Referències bibliogràfiques

- Ajuntament de Barcelona (2006a). *Enquesta. Hàbits Esportius a Barcelona. Presentació de resultats*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- (2006b). Modificacions a l'Ordenança de Circulació de Vianants i de Vehícles del 2006. A Administració Local, *Butlletí Oficial de la Província de Barcelona*, (110), pàg. 50.
- (2006c). Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a la ciutat de Barcelona. A Administració Local, *Butlletí Oficial de la Província de Barcelona*, (20, annex-1), pàg. 14.
- Bassa, M.; Chamorro, A. i Moragas, M. (2006). Deporte, espacio y construcción social del territorio: el caso del distrito de Sarrià-St. Gervasi de Barcelona. A X. Pujadas, A. Fraile, V. Gambau, F. X. Medina i J. Bantulà, *Culturas deportivas y valores sociales*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L., pàg.75-78.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: FCE.
- (2006). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vinculos humanos*. Madrid: FCE.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- (2001). Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado. Individualización, globalización y política. A A. Giddens i W. Hutton (ed.), *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Barcelona: Tusquets, pàg. 233-246.
- Beck, U. i Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Las bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Capell, M. (2005). Esport, espai i construcció social del territori: el cas del Front Marítim de Barcelona. A *III Jornades Universitàries de la Universitat de Vic* (Vic), 14 i 15 de abril (Vic, Universitat de Vic, volum 1, pàg. 82-84).
- Capell, M. i Sánchez, R. (en premsa). Las redes del deporte informal en el espacio público de la ciudad de Barcelona: una aproximación cualitativa. A X. Pujadas et al., *Deporte y comunicación*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L.
- Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.

- Dingel, S. (2001). Le Schwebegefühl de la Blade Night de Berlín. A A. Loret i A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, pàg. 200-212.
- Forest, C. (2001). Qui sont les randonneurs parisiens? En A. Loret i A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, 2001, pàg. 114-117.
- García, M. (2006). *Postmodernidad y Deporte: Entre la Individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Guttmann, A. (1978). *From ritual to record. The nature of Moderns Sport*. New York: Columbia University Press.
- Heinemann, K. (2001). Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI. A M. Latiesa, P. Martos i J. L. Paniza (comps.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Kundera, M. (1986). *La insostenible lleugeresa del ser*. Barcelona: Destino.
- Laraña, E. (1986). Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas, *Revista de Occidente* (62-63), 5-22.
- (1987). La Sociología del Deporte y el estudio de la cultura contemporánea: Observaciones en torno a la difusión de nuevos deportes. A J. L. González (ed.), *Sociología del deporte*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, pàg. 7-24.
- (1989). Esport i cultura en la societat contemporània. Els nous esports. *Apunts. Educació Física i Esports* (15), 65-70.
- Lipovetsky, G. (1990). *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. i Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Luhmann, N. (2006). *La sociedad del riesgo*. México: Universidad Iberoamericana.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icària.
- (2004). *El Nomadismo, vagabundeos iniciáticos*. México: FCE.
- Martínez del Castillo, J. i Puig, N. (1998). Espacio y tiempo en el deporte. A M. García, N. Puig i F. Lagardera (comps.), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, pàg. 159-186.
- Ministerio de la Presidencia (2003). Reglamento General de Circulación de 2003. A Ministerio de la Presidencia, *Real Decreto 1428/2003*, BOE 306, pàg. 45684-45772 (21 de novembre).
- Passavant, É. (2001). Genèse et développement de la Lille Friday Night Roller. A A. Loret i A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, pàg. 117-137.
- Puig, N. (1990). Reflexió sobre els equipaments esportius. A A. Zaragoza i N. Puig, *Oci, esport i societat*. Barcelona: PPU, pàg. 161-186.
- Puig, N. i Heinemann, K. (1994). L'esport en la perspectiva de l'any 2000. A N. Puig i A. Zaragoza, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pàg. 47-59.
- Puig, N. et al. (2006). Els espacis urbans i l'esport com a generadors de xarxes socials. El cas de Barcelona. *Apunts. Educació Física i Esports* (84), 76-87.
- Pociello, Ch. (1995). *Les cultures sportives*. París: PUF.
- Rodríguez, A. (2001). *Los lugares sociales del deporte en la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Instituto de deportes, Ayuntamiento de Sevilla.
- Sánchez, R. (2003). El deporte: ¿nuevo instrumento de cohesión social? A F. X. Medina i R. Sánchez (eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria-ICA.
- Sánchez, R. i Capell, M. (2007). L'esport informal i la construcció de l'espai urbà. El cas del Municipi de Barcelona. A X. Medina i R. Sánchez, *Espais urbans: usos i transformacions, Revista d'Etnologia de Catalunya* (31), pàg. 70-81.
- Sánchez, R. i Sánchez, J. (2001). Cultures esportives i valors socials: una aproximació a la dimensió social de l'esport. *Apunts. Educació Física i Esports* (64), 33-45.

Referències electròniques

- Ajuntament de Barcelona: Conferència d'exploració estratègica. Conclusions Provisionals [en línia], <http://www.bcn.es/esports/plaestrategie/presentacio/ca/docs/lesmesprioritzades.doc> [Consulta: 29 juny 2007].
- Associació de Patinadors de Barcelona: APB: Associació de Patinadors de Barcelona [en línia], <http://www.patinar-bcn.org> [Consulta: 28 octubre 2007].
- Barcelona de Serveis Municipals S.A.: Bicing [en línia], <http://www.bicing.com> [Consulta: 29 juny 2007].
- Loquo (en línia), moderadors: Ubaldo Huerta, Belén Fernández, Javier Ortiz, Gonzalo Payo, Paolo Ragone, Palmira Ríos, Jose María Rodríguez. fòrum de comunitat compartir afició en Barcelona, Dublín: Kijiji International Limited, 2002.

3.5. Sánchez, R. (2010), Políticas ciudadanas, inmigración y cultura. El caso del deporte en la ciudad de Barcelona. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Tomo LXV, n° 2, pp. 337 -358.

Este artículo surge de la investigación realizada conjuntamente con el Dr. Jaume Bantulà entre los años 2006 y 2008 que tuvo por título: *Barcelona, Immigració i Cultures esportives: Estudi per determinar criteris d'intervenció i promoció esportiva*, y que contó con el apoyo y la ayuda del Institut Barcelona Esports de l'Ajuntament de Barcelona. Versiones anteriores del mismo fueron presentadas como comunicación en el XI Congreso de Antropología, *Retos teóricos y nuevas prácticas*, celebrado en Donostia en septiembre de 2008 (Bantulà y Sánchez, 2008), y en el X Congreso de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD), que tuvo por título, *Deporte, Salud y Medio Ambiente*, celebrado en Córdoba en Octubre de 2008 (Bantulà y Sánchez, 2009). Asimismo, una versión actualizada de las dos anteriores se publicó con el título: "Inmigración y culturas deportivas: criterios para una promoción deportiva en Barcelona" (Bantulà y Sánchez, 2010). Ese mismo año se publicó la versión revisada que aquí se presenta (Sánchez, 2010).

El estudio, fundamentado en la IAP, utiliza el *pluralismo metodológico* a través de un diseño multimétodo que triangula diferentes técnicas de observación y de análisis para el estudio de un mismo aspecto de la realidad sociodeportiva. Se reflexiona a partir de los conceptos de: unidad múltiple (Berriain, 1996), integración laxa (Luhmann, 1998a); cosmopolitismo metodológico (Beck, 2005), hibridación cultural (Delgado, 1998), entre otros. Finalmente se establecen

los criterios básicos sobre los que debe fundarse una promoción deportiva ciudadana productora de capital social.

En base a lo anterior, las técnicas de obtención de datos son plurales y se dirigen a satisfacer un conocimiento global sobre el problema desde una epistemología que reúne el conocimiento distributivo, el estructural y el dialógico o dialéctico. Por ello, las técnicas de observación son:

a) Análisis documental o secundario
Tuvo por objetivo recoger información existente en base a una recopilación de documentos y de análisis de textos. Incluye censos, estadísticas, datos cuantitativos de carácter macro social, experiencias previas, análisis bibliográfico y cualquier otro documento útil a nuestra investigación.

Los datos de carácter cuantitativo se estudiaron a partir de las encuestas oficiales, censos y estudios específicos como: Evolución y Censo de la población extranjera en Barcelona; Encuesta de Hábitos deportivos de los barceloneses; Encuesta de Hábitos deportivos escolares; Planes sobre la integración de las personas inmigrantes en diferentes poblaciones...

Muchos de estos materiales requirieron un análisis reinterpretativo de acuerdo a nuestras necesidades de investigación, pero, a su vez, estos documentos fueron un importante instrumento de control y comparación de resultados y experiencias que nos indicaron aspectos contingentes de nuestra propia investigación.

b) Observación directa
La observación directa nos ofreció ventajas para la investigación, como el registro de un acontecimiento sociodeportivo real en una situación de escasa artificialidad. Esta téc-

nica es especialmente indicada para situaciones sociales de gran complejidad. Para el estudio nos valimos de una experiencia de trabajo de campo sobre el uso deportivo del espacio público urbano en Barcelona, que se ha realizado en diferentes series temporales durante los años 2002-2006 (véase el artículo anterior).

c) Entrevistas semiestructuradas en profundidad

Las entrevistas en profundidad fueron, junto con el análisis documental y la observación directa, una técnica de información clave para el dibujo de la realidad deportiva de los colectivos de personas extranjeras en Barcelona y, en concreto, para el análisis de las políticas de promoción deportiva y de inclusión social. Las entrevistas permitieron una información holística y contextualizada. Este tipo de investigación, a diferencia de las encuestas cerradas, está siempre abierto a la sorpresa y a la información no pensada con anterioridad. Es una manera de rebasar el conocimiento del investigador (cosa que no ocurre en el caso de la encuesta). También es un método accesible para conseguir información difícil de observar (por ejemplo, sobre actividades físico deportivas de grupos sociales cerrados). Se trata, por tanto, de una técnica de investigación que nos permitió contextualizar, controlar y quizá superar los datos macro sociales revisados en los documentos estadísticos y en los censos, ofreciéndonos un contrapunto cualitativo muy productivo frente a los estudios cuantitativos.

d) Entrevistas en grupo

Sin duda las entrevistas en grupo o los grupos de discusión son una interesante técnica de obtención de información si se consigue crear un clima de confianza donde cada persona pueda expresarse libremente. En parte, estos grupos de discusión son un po-

deroso aparato de control de las opiniones. En el juego de afirmaciones y negaciones, en la argumentación a favor o en contra, en los posicionamientos personales, podemos observar sus creencias más profundas, sus intereses, sus estereotipos, son contradicciones, etc. Por ello es muy importante la elección de los miembros que lo conforman y sus características sociales y personales. En nuestro caso, nos permitía triangular informaciones diversas.

e) Método Delphi

Para algunos autores, una forma muy específica de la entrevista en grupo sería el Método Delphi. En este caso el grupo lo conforman “expertos” que nos pueden orientar sobre las propuestas que les formulemos. Se trata de una encuesta abierta realizada por correo donde, después de informar sobre los objetivos de la investigación se les pide una opinión reflexionada que en el futuro podrán también complementar o matizar. Este tipo de pregunta abierta formulada por correo tiene ventajas en lo que se refiere al tiempo de reflexión para la respuesta, la cual, sin duda, puede ser meditada. Por otra parte, y una vez realizado el primer análisis de los datos, éste se envía a los expertos para su valoración. En nuestro caso concreto se pide a los expertos (responsables de entidades que agrupan a colectivos de inmigrantes) que nos informen sobre hábitos físico deportivos, condiciones de práctica y barreras para su realización; así como sobre las demandas de espacios, instalaciones, etc. que consideran que pueden favorecer la promoción de su práctica deportiva en su colectivo.

En el proceso tradicional del método Delphi se requiere un análisis estadístico de las respuestas, para, posteriormente, continuar la secuencia de respuesta-análisis-retroalimentación-respuesta. En nuestro caso, el

análisis ha sido cualitativo y la retroalimentación está pensada en formato de grupo de discusión y asamblea.

f) Dinámicas de grupo y asambleas

Las dinámicas de grupo y las asambleas son, como hemos comentado anteriormente, el elemento más destacado de la investigación social participativa, imprescindibles en el diseño y aplicación de programas dirigidos a los ciudadanos. En este caso, la promoción de las prácticas deportivas. Son de utilidad una vez realizado el análisis cuantitativo y cualitativo y propuesto el esbozo de lo que podríamos llamar PAI (Programa de Acción Integral) para la promoción de la práctica deportiva. Estas prácticas de investigación social se realizaron durante los meses de Enero a Marzo de 2008. Véase un ejemplo del guión de la jornada del 28 de febrero.

ESPORT I CONSTRUCCIÓ DE CIUTADANIA

Institut Barcelona Esports

Sessió participada d'anàlisi de necessitats: entitats d'associacionisme cultural

Museu Olímpic. 28 de febrer a les 18,30h.

Presentació

Amb la voluntat d'apropar i facilitar la pràctica esportiva a tota la ciutadania, l'Institut Barcelona Esports vol analitzar les necessitats d'aquells col·lectius que han tingut o tenen més dificultats per accedir a l'esport.

En aquest sentit, el principal àmbit d'aquest estudi és el col·lectiu dels nouvinguts i nouvingudes a la ciutat. Així és que, durant els mesos de febrer i març, des de l'Institut Barcelona Esports es promouran diverses sessions de treball integrades dins del programa "Promoció esportiva i cohesió social", que té per objectiu "compensar"

les desigualtats i donar les mateixes oportunitats a tothom a través de la pràctica esportiva, ja que l'esport, que genera xarxes socials importants, és una bona eina per a la integració.

Nogensmenys, malgrat l'esport té un gran potencial com a mitjà d'integració social, també pot convertir-se en un instrument de segregació i exclusió. Amb la voluntat d'actualitzar els criteris que ens han de portar a reorientar les nostres polítiques de promoció esportiva, s'ha dissenyat una investigació social participativa amb els diferents agents i institucions implicats amb aquesta temàtica.

En la primera fase es van realitzar entrevistes en profunditat amb responsables de les administracions públiques i representants de diverses entitats locals. En una segona fase es va lliurar un qüestionari obert a més de cent cinquanta entitats del tercer sector.

El 28 de febrer s'inicia una tercera fase de la investigació amb sessions participades d'anàlisi de necessitats.

En aquesta sessió es pretén debatre entre els assistents a la jornada entorn les preguntes formulades en el qüestionari:

1. *Al seu entendre, quins són les barreres (socials, culturals, econòmiques, polítiques, etc.) que han d'afrontar les persones (nens, joves, adults, homes, dones) que integren el seu col·lectiu per a la realització de pràctiques físic-esportives?*
2. *Al seu entendre, quins són els hàbits físic-esportius i quines demandes es realitzen des del col·lectiu de persones que vostès representen per aconseguir una pràctica esportiva adequada als seus interessos i necessitats? (incorporar aspectes relacionats amb l'edat, el sexe, els esports, l'espai i les instal·lacions esportives, el preu, els horaris, etc.)*

Guió per al debat

1. Hàbits
2. Barreres
3. Demandes

NOTA: Les idees que plantegem a continuació per al debat inicial són fruit de l'anàlisi de les enquestes rebudes i de l'anàlisi documental d'experiències i d'estudis anteriors. No són concloents i només pretenen estimular la discussió.

g) Anàlisis estadístic

Los análisis estadísticos que se llevaron a cabo entre las diferentes variables son: a) Estudio de las correlaciones a través de tablas de contingencia; b) Pruebas de Chi cuadrado; c) Método de las diferencias entre proporciones. Este último análisis estadísti-

co, facilitado por el Dr. Jaume Bantulà⁷⁹, se realizó mediante el *Método de las diferencias entre proporciones (Z)*, utilizando un coeficiente de significación de alfa igual a 0,05, con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones establecidas para cada una de las variables y sus valores en relación a las diferentes categorías estudiadas.

Parte de los materiales y datos empíricos de esta investigación pueden consultarse en el anexo.

⁷⁹ Esta técnica de análisis estadístico fue la base de su estudio comparativo sobre los catálogos de Juegos Populares de diferentes países que formó parte de su, ya citada, tesis doctoral (Bantulà, 2005.)

Revista de Dialectología y Tradiciones Populares,
vol. LXV, n.º 2, pp. 337-358, julio-diciembre 2010,
ISSN: 0034-7981, eISSN: 1988-8457,
doi: 10.3989/rdtp.2010.11

Políticas ciudadanas, inmigración y cultura: El caso del deporte en la ciudad de Barcelona

City policies, immigration and culture: Sports in Barcelona

Ricardo Sánchez Martín

Facultat de Psicologia,
Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna
Universitat Ramon Llull. Barcelona

RESUMEN

En el Plan Estratégico del deporte de la ciudad de Barcelona se considera la necesidad de facilitar y promover la práctica de la actividad físico-deportiva de toda la población, dadas sus posibilidades como elemento generador de calidad de vida y salud, de participación ciudadana y de integración social. Como resultado de la investigación que se presenta se han determinado las barreras socio-culturales para la práctica de actividades físico-deportivas, se muestran los hábitos de práctica deportiva de los colectivos extranjeros y se establecen los criterios para la política municipal de promoción deportiva de la ciudadanía para el caso concreto de Barcelona. Se trata de una Investigación Social Participativa que incluye análisis documental, estudios cuantitativos, técnicas cualitativas, así como técnicas de investigación colaborativa, sesiones participativas y asambleas.

Palabras clave: Inmigración, Integración, Políticas deportivas, Culturas deportivas, Barreras socioculturales, Promoción deportiva.

SUMMARY

The Strategic Plan of the city of Barcelona considers the need to both facilitate and promote the practice of sporting activities, since it is proved to enhance people's quality of life and health as well as promote civic participation and social integration. This analysis shows the socio-cultural barriers for the practice of sporting activities and foreign groups' sporting habits as well as the local policy criteria for the promotion of sports among citizens for the specific case of the city of Barcelona. It is a Social Participative Research including a documentary analysis, quantitative studies, qualitative skills as well as cooperative research techniques, participative sessions and meetings.

Key words: Immigration, Integration, Sporting Policies, Sporting Cultures, Socio-cultural Barriers, Sportive Promotion.

RDTP, vol. LXV, n.º 2, pp. 337-358, julio-diciembre 2010, ISSN: 0034-7981, eISSN: 1988-8457, doi: 10.3989/rdtp.2010.11

INTRODUCCIÓN

El texto que presentamos a continuación tiene su origen en una investigación encargada por el *Institut Barcelona Esports* del Ajuntament de Barcelona¹. El estudio, titulado *Barcelona, Inmigración y Culturas deportivas: estudio para determinar criterios de intervención y promoción deportiva*, se realizó durante los años 2006-2008.

La llegada de diversos colectivos de inmigrantes, de procedencias y culturas diferentes, crea un nuevo reto a la política de promoción deportiva existente. Una política pública que pretende hacer que la práctica del deporte y sus beneficios lleguen a todo el mundo sin exclusiones. Por este motivo se planteó desarrollar una investigación participativa para conocer las barreras que encuentran estos colectivos para la práctica deportiva, con el fin de señalar los criterios básicos para lograr una intervención pública más eficaz.

Los objetivos planteados eran:

1. Conocer la realidad del fenómeno migratorio en Barcelona.
2. Analizar las políticas de promoción de la práctica físico-deportiva de los recién llegados.
3. Estudiar la realidad de la práctica deportiva: barreras y demandas.
4. Establecer los criterios para la promoción de la práctica físico-deportiva de los recién llegados.

Es cada vez más habitual encontrarnos con discursos que, desde diferentes ámbitos (administrativos, académicos o sociales), muestran el deporte como un vehículo para la integración o la inclusión social. Por ello se amplían los programas deportivos dirigidos a las poblaciones a las que se considera con un déficit o riesgo de integración social: jóvenes desfavorecidos, mujeres, personas con discapacidad, inmigrantes. Más allá de planteamientos simplistas que esperamos denunciar a lo largo del texto, lo cierto es que el deporte se ha convertido en un hecho significativo de alcance global.

Teóricamente partimos de un posicionamiento que hace del deporte, como hecho social total, un potente mecanismo ritual para la reproducción de la sociedad (Sánchez 2003). Especialmente significativo para una sociedad cuyo futuro se problematiza desde diferentes corrientes teóricas, políticas y sociales: neoliberales hiperindividualistas que abanderan el interés particular en clave hegemónica y como motor de cambio social; posmodernis-

¹ La investigación se realizó junto con el Dr. Jaume Bantulà de la Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna de la Universitat Ramon Llull.

tas que anuncian la fragmentación y desaparición de la sociedad como proyecto; o teóricos de la globalización que consideran que la actual sociedad no sobrevivirá al debilitamiento del Estado-Nación (Outhwaite 2008).

Como semántica ritualizada, el sistema deportivo actual contiene, expresa y configura las características de la sociedad en la que se produce y, como consecuencia de ello, se pluraliza ante la creciente complejidad de la sociedad contemporánea (posmoderna, líquida, del riesgo, hipermoderna, etc.) (Sánchez 2004). En este escenario complejo, el sistema deportivo, tanto formal como informal, presenta unos elementos muy especiales que le convierten en un instrumento clave en los procesos de integración y reproducción social. Ya señalábamos en otro lugar (Sánchez 2009)² que la fuerza del deporte en la sociedad actual deviene de ser tanto un productor de sentido comunicacional y discursivo, como de sentido práctico incorporado; sustentado por una ética basada en el sentir en común (estética) y, en última instancia, por su capacidad de producir capital social.

En efecto, el deporte produce sentido porque funciona como un discurso redundante que reduce la complejidad de las metanarrativas sobre lo social y posibilita la producción selectiva de las formas psíquicas y sociales. El deporte genera “sentido práctico” (Bourdieu 1997). Un conocimiento aplicado que no necesita de la reflexión teórica y que no se expresa solo discursivamente. Un sentido incorporado, hecho cuerpo, que hace de la corporalidad un instrumento comunicativo de gran relevancia.

Esta corporalidad es un factor clave en la producción de una razón sensible (Maffesoli 1997) que, más allá de la razón instrumental, puede generar una razón estética y permitir la reunión de la sociedad —el sistema, la estructura, lo racional— con la socialidad —la voluntad estética del estar juntos—. Un sentir en común que se convierte en el cemento de la sociedad.

Por todo ello, las diversas prácticas deportivas (el sistema de los deportes) permiten también la expresión y configuración de diferenciados y distintivos *habitus* (Bourdieu 1997). Dibujan estilos de vida, estructuras variadas de percepción, interpretación y acción social que, más allá del deporte, pueden ayudar a cambiar la estructura de capitales sociales y la producción de capital simbólico y, por tanto, a su reubicación en el sistema de las posiciones sociales.

Por último, las actividades físico-deportivas pueden contribuir al incremento de las relaciones sociales y a una ampliación y densificación de las redes sociales que están en la base de la creación de capital social (Maza 2006).

² Texto editado de la conferencia impartida en la Alta Scuola di Psicologia de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milano en Noviembre de 2008 (Sánchez 2009).

Metodológicamente, partimos de una epistemología del conocimiento fundamentada en la comunicación y la simetría entre investigadores e investigados (Domínguez y Coco 2000). Una tarea de investigación que se acerca al problema no sólo para conocer la realidad, sino para transformarla desde el conocimiento y la cooperación; que está, por tanto, orientada a la acción y resolución de problemas sociales e implica, como señala Buxó (2002) para el caso de la antropología, un requerimiento de participación activa acentuando el consenso, el consentimiento, la cogeneración de datos y la codefinición de problemas, de forma tal que se investiga para transformar y democratizar (Alberich 2000).

Por ello, priorizamos el *pluralismo metodológico* a través de un diseño multimétodo que nos permitiese profundizar en el objeto de estudio (Domínguez y Coco 2000). Se trata de una estrategia de triangulación de diferentes técnicas de observación y de análisis para el estudio de un mismo aspecto de la realidad sociodeportiva, algo, por otra parte, nada ajeno a la propia tradición etnográfica. Como técnicas de investigación se utilizaron:

- A) Observación: Búsqueda documental y estadística; observación directa; entrevistas semiestructuradas en profundidad; entrevistas en grupo; Método Delphi (Brunet, Pastor y Belzunegui 2002; Martín 2001).
- B) Participación social: Dinámica de grupos; asambleas (Villasante, Montañés y Martí 2000, 2001; Gabarrón y Hernández 1994).
- C) Análisis: Análisis documental, estadístico y de contenido.

LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN BARCELONA: POLÍTICAS ADMINISTRATIVAS Y DEPORTE

El informe estadístico del Ajuntament de Barcelona (2006a) sobre la evolución demográfica de la población extranjera durante el 2005 presenta los siguientes datos:

El número de extranjeros empadronados representa un 15,9% sobre el total de población de la ciudad. Los extranjeros comunitarios son el único grupo que durante 2005 aumentó su tasa de crecimiento respecto al año anterior. Por nacionalidades, el primer país de origen es Ecuador (12% del total de extranjeros), seguido de Perú, Marruecos, Colombia, Italia, Pakistán y Argentina. Del total de extranjeros residentes en la ciudad, el 90% se ha dado de alta en el padrón municipal hace menos de 5 años. En cuanto a su perfil, el informe señala que los extranjeros son en su mayoría hombres (52%), especialmente los procedentes de Asia Central (75%), África subsahariana (68%), África del Norte y Magreb (66%), y Oriente Medio (63%). Por grupos de edad, la mitad pertenecen al grupo de 25 a 39 años. Por nivel de estudios, casi la mitad ha realizado estudios primarios, mientras el 28% tiene estudios superiores.

Casi la mitad de los extranjeros residen en los distritos de l'Eixample, Ciutat Vella y Sants-Montjuïc. L'Eixample, con un 17% del total de extranjeros, ha superado a Ciutat Vella, con un 15,7%; sin embargo, Ciutat Vella mantiene un porcentaje mayor de foráneos con relación al total de los vecinos (36%). Los extranjeros procedentes de Asia Central, Sudeste Asiático, África del Norte y Magreb residen mayoritariamente en Ciutat Vella (más del 30%), mientras que los de Oriente Medio y Unión Europea lo hacen en l'Eixample (20%) y los del África subsahariana en Nou Barris (27%). El resto de grupos se distribuyen más proporcionadamente entre diferentes distritos. Como se puede comprobar, la población extranjera en Barcelona no se reparte de forma homogénea por todos los distritos. Tampoco existe una distribución paritaria entre géneros, edades y perfiles, por lo que un elemento primordial sería establecer programas adecuados a las necesidades concretas de cada espacio urbano.

Pasamos a explicar las políticas municipales referidas al área de deportes y que se vinculan con el objetivo estratégico del Plan Municipal de Inmigración (PMI), que pretende desarrollar programas adecuados para colectivos en riesgo de exclusión social. Las propuestas planteadas son las siguientes:

1. Ampliar los horarios de las instalaciones deportivas para que los colectivos de inmigrantes tengan un acceso mejor y más flexible.
2. Organizar campeonatos con grupos de inmigrantes que puedan competir con otros equipos, tal como los que organiza la asociación Ibn-Batuta.
3. Hacer labor de divulgación de los servicios y equipamientos que ofrece la institución entre los recién llegados. Informar de la posibilidad de acceder y de cómo hacerlo, como individuo y como equipo.
4. Facilitar espacios para que los diferentes colectivos puedan practicar deportes, teatro y danza.
5. Llevar a cabo un seguimiento de la normativa de las federaciones deportivas, para comprobar las posibilidades de normalizar la participación de los inmigrantes no nacionalizados en las competiciones organizadas por aquéllas, puesto que se establecen límites irregulares en estas normativas para los menores de dieciocho años.
6. Organización de torneos de mutuo reconocimiento en los deportes habituales: fútbol, tenis mesa y balonmano, entre deportistas autóctonos y la población inmigrante.
7. Organización de festivales de exhibición de los deportes tradicionales de los países de origen de los inmigrantes residentes en Barcelona: críquet (paquistanís), palín (chilenos), etc.
8. Establecer zonas deportivas gratuitas en cada barrio para jóvenes.

Ramón Sanahuja, del Gabinete Técnico de Inmigración del Ayuntamiento, subrayó la conveniencia de tratar el deporte bajo la premisa de la normalización, indicando que no existía una política específica para deporte e inmigración, “en todo caso —añadió— se puede hablar de diferentes actuaciones en función de los Planes Territoriales de Inmigración para los Distritos”³. Esta idea de la normalización se refleja en el Plan del Distrito de Sants-Montjuïc que se conoce como “Pla per a la promoció de la convivència i el civisme” (2006-2007). Según consta en el plan, para lograr la normalización del hecho migratorio y la diversidad cultural, se deberían tener en cuenta, entre otros, los siguientes aspectos: a) Evitar organizar servicios específicos dirigidos a la población inmigrada más allá de los estrictamente necesarios (jurídicos, capacitación lingüística). b) Evitar una actuación meramente asistencial y compensatoria hacia el hecho migratorio que refuerce actitudes de dependencia y agravios comparativos del resto de población. En el plan se enfatiza la necesidad de establecer un discurso político y técnico mínimamente cohesionado y propone que se fundamente en cuatro argumentos:

- a) Uso de términos como ciudadanía y vecinos en vez de inmigrantes y autóctonos.
- b) Convivencia basada en una ciudadanía de derechos y deberes para todo el mundo, lo cual implica la participación de los nuevos vecinos y vecinas en las dinámicas sociales, políticas y económicas del Distrito.
- c) Aceptar que la diversidad es un factor clave para entender y actuar en sociedad, que hay muchos elementos de diversidad (edad, género, origen, cultura, religión, clase social...) y que hace falta reconocerla como un potencial enriquecedor y no como un obstáculo para la cohesión social.
- d) La diferencia no supone desigualdad, la lucha contra las desigualdades socio-económicas es una de las prioridades de actuación.

Aunque ninguna de estas propuestas hace referencia directa a la actividad física y el deporte, sí que recogen el planteamiento teórico sobre el que fundar un programa de promoción deportiva adaptado al plan del distrito. Sin embargo, observaremos más adelante, dentro del debate teórico, la paradoja de alguna de estas propuestas.

³ Entrevista realizada el 20 de abril de 2007.

EL DEPORTE EN LA CIUDAD DE BARCELONA: HÁBITOS, BARRERAS Y DEMANDAS DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

Dentro de los estereotipos habituales sobre la población extranjera con relación al deporte se afirma que este colectivo tiene una baja tasa de práctica deportiva en relación a la del total de la población por motivos de origen étnico y cultural. Así, en la encuesta de hábitos deportivos de los escolares de la ciudad de Barcelona podemos ver que en Ciutat Vella la práctica deportiva fuera del horario escolar es de un 43,5% cuando en el resto de distritos supera el 60%. Este hecho se interpreta como sigue:

Se establece, por lo tanto, una correlación directa entre los niveles de práctica deportiva fuera del horario lectivo entre los escolares de la ciudad y el origen y procedencia de los mismos [...] Los niños y niñas inmigrantes tienden a tener un índice de práctica deportiva inferior (Ajuntament de Barcelona 2007: 14).

Sin duda, en este debate no se han incorporado otros diacríticos que, con mayor peso, condicionan la práctica deportiva y que sí se tienen en cuenta desde hace décadas con respecto a la población en general. Y es que el marco que posibilita la práctica deportiva es multifactorial y en él intervienen elementos como la edad, el género, el nivel de estudios, la actividad profesional, el estado civil, la posición económica, etc.

Análisis cuantitativo de los hábitos deportivos de los ciudadanos barceloneses a partir del diacrítico origen de nacimiento

Para el presente análisis cuantitativo se parte de la base de datos que proporciona la *Enquesta. Hàbits Esportius a Barcelona. Presentació de resultats*, del Ajuntament de Barcelona (2006b). Los análisis estadísticos que se han realizado entre las diferentes variables son:

1. Estudio de las correlaciones a través de tablas de contingencia.
2. Método de las diferencias entre proporciones (Puntuación Z):

Este análisis estadístico se ha realizado mediante el *Método de las diferencias entre proporciones (Z)*, utilizando un coeficiente de significación de $\alpha = 0,05$, con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones establecidas para cada una de las variables y sus valores en relación a las diferentes categorías estudiadas. Los índices de significación son:

- Z_x menor de 1,96. No hay nivel significativo.
- Z_x entre 1,96 y 2,57, nivel significativo.
- Z_x igual o mayor de 2,58, nivel muy significativo.

Dada la limitación de espacio de que disponemos para la presentación del trabajo, hemos optado por estudiar alguna de las variables que han sido objeto de atención en otros estudios de carácter más cualitativo. Las categorías utilizadas son las que se han implementado en la encuesta de hábitos deportivos de los barceloneses ya referida.

En cuanto a la práctica deportiva, podemos decir que del estudio de la tabla de contingencia entre origen y práctica deportiva se desprende que los ciudadanos barceloneses con origen en el resto de Cataluña tienen, con un 70,6%, un porcentaje de práctica deportiva superior al resto de grupos, incluido el de los nacidos en Barcelona ciudad (64,9%), el de los nacidos en el resto de España (64%), y el de los nacidos en el resto del mundo, que tiene el porcentaje más bajo con un 61,1%. Aplicando el análisis de puntuación Z_x , ante la respuesta “Sí practican”, la diferencia entre proporciones es muy significativa ($Z_x = 2,98$) cuando analizamos las proporciones de practicantes entre los grupos resto de Cataluña y resto del Mundo a favor del primer grupo. Y resulta significativa ($Z_x = 2,15$) cuando comparamos resto de Cataluña con resto de España ($Z_x = 2,15$), e, incluso, con nacidos en Barcelona ciudad ($Z_x = -2,04$). Sin embargo, no hay que olvidar que otros diacríticos sociales, como por ejemplo el nivel de estudios, establecen diferencias mayores entre grupos. Los ciudadanos con menos que estudios primarios tienen un 45,2% de práctica deportiva, mientras que los ciudadanos con estudios Universitarios llegan a un 74,6%.

No obstante, estas diferencias en la práctica deportiva no responden a un menor interés por el deporte. Sumando las respuestas “mucho” y “bastante” interés por el deporte encontramos que los nacidos en el resto del Mundo mantienen un interés por el deporte considerablemente mayor ($Z_x = -3,66$) que los nacidos en el resto de España. También es significativa la diferencia con los nacidos en la propia ciudad ($Z_x = -2,44$). Además, sumando las respuestas “poco” y “nada”, vemos que hay más ciudadanos nacidos en Barcelona ciudad no interesados por el deporte que ciudadanos nacidos en el resto del mundo ($Z_x = 2,42$). Este menor interés es aún más significativo ($Z_x = 3,66$) en las diferencias entre los nacidos en el resto del Mundo y el caso de los nacidos en el resto de España.

También se encuentran diferencias en la frecuencia de práctica deportiva. En la práctica físico-deportiva de fin de semana es donde encontramos las diferencias más significativas siempre favorables, en cuanto a volumen de práctica, especialmente al colectivo de los nacidos en el resto del Mundo, también, aunque en menor medida, a los nacidos en el resto de la Unión Europea. Los nacidos en el resto del Mundo mantienen diferencias muy significativas con los nacidos en la ciudad de Barcelona ($Z_x = -6,67$), con los

nacidos en el resto de España ($Z_x = -6,18$) y con los nacidos en el resto de Cataluña ($Z_x = -4,18$).

De entre los motivos para la no práctica, podemos observar que en los porcentajes de los diferentes motivos para la no práctica de los grupos por origen de nacimiento, el motivo “No me gusta el deporte” es aducido por el 17,3% de los nacidos en el resto de Cataluña y el 15,9% de los nacidos en Barcelona. Sin embargo, los nacidos en el resto del Mundo sólo lo indican en un 4,3%. El motivo “Por motivos de salud” que llega al 18,3% en el caso del colectivo resto de España, sólo llega al 6,5% en el colectivo resto del Mundo. Este último grupo es el que mantiene porcentajes más altos en los motivos “No tengo tiempo” (73,5%), “Por falta de instalaciones deportivas” (5%), “No me enseñaron en la escuela” (1,4%). En el estudio de proporciones, es el motivo “Por falta de tiempo” donde se encuentran las diferencias más considerables entre los diferentes grupos. Este es el motivo más significativo estadísticamente de entre los aducidos por el colectivo del resto de Mundo con respecto al resto de España ($Z_x = -7,53$), Barcelona ($Z_x = -5,53$) y resto de Cataluña ($Z_x = -4,09$). También es muy ilustrativa ($Z_x = 3,41$) la diferencia entre los ciudadanos nacidos en Barcelona y en el resto de España a favor de los primeros. El motivo “Por falta de instalaciones”, es más señalado por el colectivo resto del Mundo. Destaca como diferencia muy significativa ($Z_x = -3,48$) la que se establece entre este colectivo y los nacidos en Barcelona. Y como diferencia significativa ($Z_x = -2,27$) la que aparece entre el resto del Mundo y resto de España.

Entre los motivos para la práctica deportiva destaca la respuesta “Para mantenerse o mejorar la salud”. Éste es el motivo que establece diferencias más notables, en su detrimento, entre los nacidos en el resto del Mundo y los ciudadanos de Barcelona nacidos en la propia ciudad ($Z_x = 3,49$), los nacidos en el resto de Cataluña ($Z_x = 3,41$) y los nacidos en el resto de España ($Z_x = 6,88$). También encontramos diferencias muy significativas entre los nacidos en el resto de España y los nacidos en Barcelona ($Z_x = -5,18$) y entre los nacidos en el resto de España y los nacidos en el resto de la UE ($Z_x = 3,57$). Siempre a favor del resto de España.

En la forma de practicar deporte atendiendo al origen de los encuestados se observan, entre otras, las siguientes diferencias porcentuales: En la respuesta “Practica deporte solo, individualmente” los porcentajes más elevados corresponden a UE (67,1%), resto de España (66,2%), Barcelona ciudad (59,8%), resto de Cataluña (54,5%) y resto del Mundo (54,1%). En la respuesta “Con amigos o compañeros” los porcentajes más elevados corresponden al resto del Mundo (33,3%), resto de Cataluña (29,4%), Barcelona ciudad (27%), UE (25,6%) y resto de España (20,6%). En la respuesta “Con algún miembro de la familia” los porcentajes en orden decreciente son res-

to de España (10,8%), resto del Mundo (10,3%), Barcelona (10,1%), resto de Cataluña (9,5%) y UE (6,1%). En la respuesta “Como actividad de un club, asociación o federación” los porcentajes, de mayor a menor, son resto de Cataluña (3,9%), Barcelona (2%), resto del Mundo (1,1%), resto de España (0,4%) y UE (0%).

En cuanto al lugar de práctica deportiva, en la respuesta “Habitualmente” en los “Parques de la ciudad”, encontramos que el colectivo de los nacidos en el resto del Mundo establece, a su favor, diferencias muy significativas con los demás: con los nacidos en Barcelona ciudad, $Z_x = -8,40$; en el resto de Cataluña, $Z_x = -4,87$; en el resto de España, $Z_x = -3,59$; y con los nacidos en UE, $Z_x = -3,28$. Por el contrario, en la respuesta “Nunca utilizo la montaña para realizar actividades deportivas” encontramos las siguientes diferencias muy significativas estadísticamente entre el grupo de los nacidos en el resto del Mundo y los nacidos en Barcelona ($Z_x = -4,16$); los nacidos en resto de Cataluña ($Z_x = -5,15$) y resto de España ($Z_x = -3,12$).

Por lo que se refiere a la pertenencia a clubes deportivos, encontramos diferencias significativas y muy significativas estadísticamente entre los diferentes colectivos encuestados por origen de nacimiento. Así, tenemos que con menor pertenencia a clubes, los ciudadanos nacidos en el resto del Mundo mantienen diferencias muy significativas con: nacidos en Barcelona ciudad ($Z_x = 8,42$), nacidos en resto de Cataluña ($Z_x = 7,18$), nacidos en resto de España ($Z_x = 2,89$). También tienen menor pertenencia a clubes que los nacidos en resto UE, pero únicamente con diferencias significativas ($Z_x = 2,05$).

Entre los motivos para la no pertenencia encontramos que la respuesta “Encuentro cara la cuota” marca diferencias significativas estadísticamente, en mayor medida de respuestas, entre los nacidos en resto del Mundo y los nacidos en Barcelona ciudad ($Z_x = -2,25$). También con los nacidos en resto de España ($Z_x = -2,25$), y, por último, con los nacidos en UE ($Z_x = -2,11$). No así, la respuesta “No me gusta estar asociado” que marca diferencias muy significativas estadísticamente, en menor medida, entre los nacidos en resto del Mundo y los nacidos en Barcelona ciudad ($Z_x = 3,05$) y, especialmente, con los nacidos en UE ($Z_x = 4,05$); o la respuesta “Es molesto por las obligaciones que implica” que encuentra diferencias muy significativas entre los colectivos de nacidos en UE ($Z_x = 2,93$), en resto de España ($Z_x = 2,69$) y en Barcelona ciudad ($Z_x = 2,63$), en relación a los nacidos en resto del Mundo, que la han respondido en menor medida.

Para finalizar, comentaremos las opiniones de los diferentes colectivos de ciudadanos barceloneses con respecto a las políticas de promoción deportiva del Ajuntament de Barcelona. Sorprenden especialmente las valoraciones en torno a dos respuestas. En la petición de una política deportiva

municipal “A favor de mejorar los equipamientos deportivos en la calle” las diferencias significativas y muy significativas estadísticamente se establecen entre el colectivo de los nacidos en Barcelona ciudad con todos los demás grupos, a favor del primero. En efecto, encontramos diferencias muy significativas con respecto a los nacidos en resto de España ($Z_x = 2,96$) y resto de Cataluña ($Z_x = 2,86$). En el análisis también encontramos diferencias significativas del mismo grupo de ciudadanos nacidos en Barcelona ciudad con respecto a los nacidos en resto del Mundo ($Z_x = 2,54$) y UE ($Z_x = 2,43$). En la respuesta “A favor de que se promueva la marca Barcelona como ciudad del deporte” dentro de las políticas deportivas municipales de la ciudad encontramos diferencias muy significativas estadísticamente a favor del colectivo de los nacidos en resto del Mundo con respecto a: nacidos en UE ($Z_x = -3,17$), nacidos en resto de Cataluña ($Z_x = -2,75$) y nacidos en resto de España ($Z_x = -2,63$). También existen diferencias significativas a favor de los nacidos en Barcelona ciudad con respecto a los nacidos en UE ($Z_x = 2,33$).

Análisis cualitativo

A partir del análisis documental, de las entrevistas abiertas, del Método Delphi y de las sesiones participativas realizadas con asociaciones y con técnicos municipales⁴, resultan una serie de características básicas de la actividad deportiva de la población extranjera en Barcelona.

Se trata de una práctica deportiva informal donde la diversión es uno de los motivos principales. El espacio utilizado es habitualmente el espacio público. La práctica deportiva mayoritariamente se realiza por propia cuenta, dejando en segundo término los clubes y asociaciones deportivas. Esto no es óbice para que se de una gran importancia a las relaciones sociales (se realiza con amigos, familiares, etc.). El deporte refuerza la identidad cultural y nacional, y su diversidad de actividades y formas de prácticas encuentra a veces un referente en sus deportes específicos. Hay claras diferencias por género y edad, por ejemplo, los hombres jóvenes tienden a

⁴ Las sesiones participativas se realizaron durante el mes de marzo de 2008 coincidiendo con la Exposición *Esport i construcció de ciutadania* que se celebró en el Museu Olímpic de la ciudad de Barcelona del 17 al 31 de marzo de 2008. En las dos sesiones participativas que se celebraron, 28 de febrero y 27 de marzo respectivamente, se presentaron datos y reflexiones preliminares que habían surgido durante las diferentes fases de la investigación y se abrió el debate a la aportación de los asistentes, en su mayor parte técnicos municipales, representantes de asociaciones de inmigrantes y asociaciones socioculturales en general. Posteriormente, el 31 de marzo, se realizó la jornada *Esport i Immigració* con participación activa de los diferentes actores sociales.

practicar deportes de equipo como el fútbol. En cambio, las mujeres, en general, prefieren practicar las gimnasias suaves y las chicas jóvenes eligen la danza, el *funky* o el *hip hop*. Ello no impide la práctica del fútbol, especialmente entre los colectivos de mujeres latinoamericanas.

Algunas de estas características, especialmente su práctica informal, el uso del espacio público y el realizarse al margen de las instituciones deportivas, se han tratado como un hecho diferenciador con respecto a la práctica deportiva de la población barcelonesa en general. Nada más lejos de la realidad. Presentamos a continuación, de forma impresionistas, alguno de los rasgos que dibujan las tendencias en las prácticas deportivas de los barceloneses⁵:

El 67,3% practica deporte de forma individual, más que en 1999 (52,2%). La práctica con amigos ha descendido a un 53,6% (1999, 56,4%). Como actividad perteneciente a un club, asociación o federación baja al 5,7% (1999, 10,9%). Únicamente un 10,1% de los deportistas están federados. No pertenecen a ningún club o asociación el 76,9%. El 42,6% no utiliza nunca instalaciones deportivas para su práctica. Entre los que llevan a cabo actividad física de forma regular este porcentaje aumenta al 92,5%. Utilizan la calle el 39%; los parques el 22,8%; la playa el 9,9%; y el puerto y/o mar el 5%.

Las diferencias principales se presentan en los motivos para la práctica y en la forma de llevarla a cabo. Aunque tanto para la población en general como para la de origen extranjero destaca como motivo principal “Por hacer ejercicio físico y mantenerse en forma”, adquiere más relevancia para la población extranjera el motivo “Por diversión y pasar el tiempo”. En cuanto a la forma de practicarlo encontramos que en la población en general destaca la realización de deporte de forma individual, mientras que en la población extranjera disminuye este porcentaje y aumenta el de los que prefieren practicarlo en grupo.

Se podría pensar que la sociedad barcelonesa otorga al deporte un mayor sentido de salud personal y cuidado físico que la población inmigrante, ya que ésta lo utiliza más para relacionarse y divertirse. Éste es un argumento habitualmente presente en las entrevistas que hemos realizado. Sin embargo, nuestro análisis cuantitativo matiza esta diferencia. En efecto, parece que los procesos de individualización que caracterizan la modernidad líquida (Bauman 2000) son próximos a las prácticas deportivas reales, pero, sobre todo, están más presentes en el *discurso* de la población autóctona que en el de los colectivos extranjeros.

⁵ Con la finalidad de dar una cierta perspectiva diacrónica, presentamos estos datos con relación a los de la encuesta de hábitos deportivos de los barceloneses de 1999.

Las barreras principales para la práctica deportiva que declara la población extranjera son:

- a) Económicas: Coste de la instalación, cuota del club o entidad, coste de las fichas federativas, ausencia de equipamientos abiertos, controlados y gratuitos.
- b) Sociales: Distancia a las instalaciones deportivas, falta de información, ausencia de espacios públicos adaptados a la diversidad de las prácticas físico-deportivas, mayor número de alternativas de ocio sedentario, falta de tiempo, el género y la nacionalidad, la condición social, falta de educadores-entrenadores.
- c) Culturales: Autoexclusión, diferencias culturales en cuando a la salud, uso del tiempo libre, la cultura del cuerpo, diferente valoración de la actividad físico-deportiva. Reducida oferta de prácticas deportivas (mayoritariamente se ofrece fútbol y baloncesto).
- d) Institucionales: Dificultades en el acceso al sistema federativo, problemas en el acceso a instalaciones públicas, legislación restrictiva.

Ante estas barreras, estos colectivos, establecen una serie de demandas:

- a) Económicas: Gratuidad de los equipamientos deportivos o precios asequibles, ayudas para la reducción de cuotas del club o entidad, reducción del coste de las fichas federativas, equipamientos abiertos, controlados y gratuitos.
- b) Sociales: Mejora de la información, adaptación de espacios públicos a la diversidad de prácticas físico-deportivas, educación para el ocio, ampliación en la oferta de espacios de uso deportivo, diversificación de la oferta en función del género, edad, nacionalidad, condición social, formación de educadores-entrenadores.
- c) Culturales: Campañas educativas que permitan valorar positivamente la actividad físico-deportiva como calidad de vida. Difusión de las prácticas multiculturales.
- d) Institucionales: Favorecer el acceso al sistema federativo, mejorar el acceso a instalaciones públicas, modificar la legislación deportiva.

Tales demandas no están muy alejadas de las que plantea la población barcelonesa en general. De acuerdo con la encuesta de hábitos deportivos de los barceloneses, la mayoría de la población demanda una mejora de los equipamientos públicos urbanos, gratuitos y abiertos a toda la población (Ajuntament de Barcelona 2006b).

CRITERIOS PARA LA PROMOCIÓN DEPORTIVA CIUDADANA

Es habitual, al hablar de deporte e inmigración, centrar el debate sobre la interculturalidad. Son varios los autores (Kennett 2005; Lleixà 2002; Lleixà y Soler 2004; Bantulà y Mora 2002) que trabajan con una serie de conceptos ya habituales en estos debates: multiculturalismo, policulturalismo e interculturalismo. Básicamente, se habla de multiculturalismo cuando gente con culturas distintas comparte el mismo territorio, cosa que podría llevar a la interacción. Se emplea pluriculturalismo cuando existen diferentes culturas que conviven en un mismo territorio pero que no interactúan, e interculturalismo cuando se comparte e interactúa con gentes de culturas diferentes a la propia, encontrando que “puede haber una mezcla de pluriculturalismo e interculturalismo en un contexto multicultural” (Kennett 2005: 9).

Sin embargo, en nuestra opinión todas estas aproximaciones tienen como elemento central un concepto de cultura erróneo. Una conceptualización de la cultura tratada como esencial, ideal-culturalista, homogénea y totalizadora. Un concepto de cultura que hace de la diferencia algo exterior y anula el moderno proceso de diferenciación interna que evoluciona por una doble diferenciación: funcional (subsistemas sociales, campos, etc.) y social (estamentos, clases, agrupaciones, individuo, etc.) (Luhmann 1998). Desde una perspectiva más acertada, la cultura debe ser vista como un proceso-flujo siempre inestable que acompaña la complejización de los sistemas sociales y la tendencia a la “individualización institucionalizada” (Beck 2001); una “Unidad Múltiple” con creciente complejidad (Berriain 1996).

En esta línea se manifestaba Delgado cuando criticaba por racista la idea del multiculturalismo como una convivencia en mosaico de grupos que no se interseccionan, de culturas singulares planteadas como universos herméticos e incommensurables. En definitiva,

els que defensen el mestissatge cultural, en la mesura que proclamen que les cultures s'han de mesclar estan suggerint que poden no fer-ho. Davant d'aquesta premissa s'ha de proclamar que no cal barrejar les cultures, perquè de fet no poden fer altre cosa, i cadascuna d'elles és en si mateixa una barreja (Delgado 1998: 127).

En efecto, es más lícito hablar de transculturalidad, de hibridación cultural y de procesos de bricolaje personal con la cultura. Medina señalaba la necesidad de acercarse a la interculturalidad y el deporte desde una perspectiva voluntarista que huyera de un concepto de integración esencialista y que reconociera la necesidad de “una renegociación continua [...] entre las diversas partes que componen el entramado social” (Medina 2002: 22). En esta idea abunda la propuesta conceptual de Beck cuando afirma que el cos-

mopolitismo metodológico se debe imponer frente a la creciente contradicción existente entre el nacionalismo metodológico y la cosmopolitización real: “La mirada nacional, la gramática nacional, es falsa porque la acción política, económica y cultural, junto con sus consecuencias, conscientes e inconscientes, no pueden conocer fronteras en la sociedad del riesgo transnacional” (Beck 2005: 37).

A partir del nacionalismo metodológico se construye una definición implícita de lo que es o no es una persona inmigrante y se conforma un sistema de diferenciación con respecto a los individuos autóctonos. Esta elaboración se hace a través de dos elementos clave en el discurso (Tello *et al.* 2008): el nuevo referente de la autoctonía que necesita de la alteridad para la construcción identitaria de un nosotros (la sociedad de acogida), y una representación estereotipada de la inmigración, especialmente en la representación de la mujer inmigrada. Un estereotipo que se construye en todo momento desde el modelo de domesticidad y el subdesarrollo. La integración se plantea como un pacto no negociado, donde la sociedad de acogida establece las políticas de integración y se representa como agente activo, mientras se muestra a la inmigración como agente pasivo y, por ello, no se le reconoce el derecho a modificar las condiciones del pacto. Existen supuestos derechos inalterables de la sociedad de acogida que están por encima de los procesos democráticos. En general, se olvidan las aportaciones positivas de la inmigración y se destacan las negativas (Tello *et al.* 2008).

Se trata de lo que Beck denomina “la doble cara del universalismo”: la presión por los valores humanos universales, normalmente ligada a lo propio, puede llegar a diluir la alteridad, especialmente la de los otros. “A la postulada igualdad abstracta corresponde la presión sobre el étnicamente distinto a plegarse a esta pretensión de igualdad particular, es decir, a renunciar a la posición de la diferencia” (Beck 2005: 77). En efecto, la integración es el problema de las sociedades contemporáneas, en todos sus sentidos: simbólica, funcional, moral, social. Se trata, en definitiva de una integración laxa y no recurrente. Mientras que, sin embargo, la exclusión social se muestra totalmente integrada, llega a todos los sistemas y es recurrente. (Luhmann 1998). Algo similar plantea Heinemann (2002) en relación a la integración social y el deporte. El autor sugiere diferentes campos para la integración social: legal, estructural-funcional, instrumental, cultural, identitario, donde la integración en uno de los campos, no garantiza, en absoluto, la integración total. Por ello, la integración deportiva no garantiza la integración social, pero la exclusión legal sí es recurrente y redundante en todos los sistemas, también en el deportivo.

Por otra parte, el deporte es un sistema productor de sentido en las sociedades modernas. Convertido en un elemento clave de comunicación

entre sistemas sociales y sistemas psíquicos, y medio de generalización simbólica, funciona como un instrumento de fusión, un bálsamo social que ofrece una reducción de la contingencia simbólica, redundancia discursiva y seguridad ontológica (Sánchez 2003). Es aquí donde el deporte, como antropología de la igualdad de los individuos, armoniza simbólicamente las contradicciones culturales señaladas por Bell (1987) y se convierte en una metanarrativa práctica cargada de sentido. Especialmente el deporte urbano permite hacer de los espacios públicos zonas de contactos que configuran formas culturales híbridas y se convierten en referentes simbólicos e identitarios (Tello *et al.* 2008). En el caso específico de Barcelona, diferentes estudios sobre el deporte en los espacios públicos ponen, además, de relieve su papel en la formación de redes sociales⁶ y su importancia en el desarrollo del capital social. En este sentido se manifiesta Maza (2006: 208) cuando afirma que “el capital social de las actividades deportivas [...] es un capital para las relaciones sociales [...]. Para el «bricolaje social»”.

A partir de todo lo anterior, podemos formular un avance de discusión acerca de los principios básicos sobre los que elaborar un programa de promoción de la práctica deportiva de la ciudadanía⁷.

- a) Principio de igualdad. Equiparación de derechos, deberes y oportunidades de los ciudadanos:
 Promoción de la igualdad de oportunidades y en contra de la exclusión social.
 Apuesta por actuaciones encaminadas al logro de porcentajes de participación deportiva similares entre nacionales de terceros países y autóctonos.
 Fomento de la práctica deportiva para personas en situación de especial vulnerabilidad.
 Introducción de la perspectiva de género.
- b) Perdurabilidad. Acción sostenida en el tiempo hasta la obtención de resultados.
- c) Integralidad. Tratamiento integral del conjunto de ámbitos que pueden afectar la integración de los ciudadanos a través de un enfoque holístico del fenómeno migratorio: Equiparación en cuanto a trato de las políticas deportivas en relación a otras políticas sectoriales (trabajo, educación, vivienda, sanidad,...).

⁶ Estas investigaciones se encuentran reunidas en el monográfico de la revista *Apunts. Educació Física y deportes*, n.º 91, que ha sido coordinado por Núria Puig y Gaspar Maza (2008).

⁷ Para conocer el marco teórico que sustenta estos principios y criterios véase Bantulà y Sánchez (2008).

Apuesta decidida por un tratamiento transversal que se traduzca en la inclusión del deporte en los planes de inmigración, en las políticas de integración y en las políticas de promoción deportiva de las diferentes administraciones.

Enfoque holístico del fenómeno migratorio.

- d) Normalización. Inclusión de los inmigrantes en los sistemas generales de servicios que el Estado del bienestar presta a la ciudadanía: Aprovechamiento de los servicios deportivos y sociales existentes, si bien reorientados para poder atender a la diversidad de ciudadanos, así como ampliación de los recursos para afrontar el aumento de población que hace uso de los servicios.

Adecuación de la oferta deportiva a las demandas de una sociedad diversa.

- e) Participación. Presencia de los diferentes agentes y organizaciones sociales en el proceso de elaboración, así como durante la ejecución y evaluación del plan:

Implicación del tercer sector en el diseño y aplicación de las políticas de promoción deportiva.

Fomento del asociacionismo y de la participación de las agrupaciones y entidades de inmigrantes con respecto a la incorporación de la práctica de actividades físico-deportivas.

Implicación de entidades, clubes, federaciones y asociaciones deportivas.

- f) Coordinación. Establecimiento de tareas de coordinación entre las diferentes administraciones locales, autonómicas y estatales:

Creación de mecanismos que promuevan la coordinación de técnicos que intervienen en materia deportiva dentro de la Administración local.

Incentivación de la coordinación de diferentes ámbitos de la Administración local.

Impulso de la coordinación con el resto de administraciones.

Contactos periódicos entre Administración y el sector asociativo.

Optimización y racionalización de los recursos de los diferentes agentes públicos y privados.

Despliegue de trabajo en red entre los agentes políticos, sociales y económicos.

- g) Descentralización. El plan se adecua al territorio con la participación de las administraciones locales y de las organizaciones sociales en la ejecución de las políticas públicas:

Adecuación de la promoción deportiva como ámbito sectorial a su territorialidad.

Aplicación coherente de los mismos criterios de promoción deportiva, pero con programas, intensidad y ritmos diferentes según la realidad de cada barrio y distrito de la ciudad.

- h) Cooperación. Fomentar políticas y experiencias de co-desarrollo con los países de origen de la inmigración:
 - Apoyo a iniciativas de co-desarrollo en el ámbito deportivo.
- i) Transculturalidad. Estimular las relaciones recíprocas entre todos los grupos de ciudadanos, favoreciendo los procesos de hibridación cultural personal:
 - Valoración y respeto de la diversidad de culturas deportivas.
 - Reconocimiento de la transculturalidad y de la hibridación cultural y personal. Biografías de bricolaje.
- j) Financiación. Dotación presupuestaria en cada una de las acciones del plan que lo requieran:
 - Determinación de fórmulas para conseguir vías de financiación.
 - Búsqueda de la co-financiación.
 - Despliegue de dotación presupuestaria en cada una de las acciones del plan que lo requieran.

CONCLUSIONES

Concluiremos con dos líneas de reflexión:

Por una parte, aquella que hace referencia a la práctica deportiva. No hay duda de la multicausalidad que condiciona el desarrollo de la práctica deportiva. El origen étnico y las diversas culturas corporales y deportivas asociadas no son determinantes ni inmutables. Puesto que los diacríticos básicos son los mismos que para toda la ciudadanía, hay que seguir mejorando las condiciones sociales que hacen posible su práctica. No se destacan lo suficiente los aspectos positivos que conlleva para el sistema deportivo la llegada de población inmigrante. En efecto, su inserción en el sistema deportivo federativo ha incrementado de un 10 a un 30% las licencias en deportes como el béisbol, el ajedrez, el voleibol, o la lucha. También ha permitido la aparición en nuestro país de otras prácticas como el críquet (con una propuesta de federación catalana). Permite, así, un renovado Sistema Deportivo Híbrido que suma las aportaciones deportivas de todos los ciudadanos. Hay que hacer notar también, que se ha producido la institucionalización del binomio deporte-integración social, pero exclusivamente en referencia a aquellos colectivos considerados en falta permanente de integración: inmigrantes, colectivos en riesgo social, etc. Por último, hay que abundar en programas para la promoción del deporte en relación a la salud.

En segundo lugar, por lo que respecta a las reflexiones teóricas y metodológicas, creemos que los estudios sobre deporte e inmigración permiten poner en discusión las formas: Inmigrante-Autóctono; Sociedad de acogida-Nuevos ciudadanos, como construcciones socioculturales a denunciar. La actividad físicodeportiva permite ejemplificar el debate sobre la transculturalidad y su incardinación en biografías de bricolaje: individuos políglotas, cosmopolitas con múltiples identificaciones. Por último, queremos hacer referencia a la importancia de utilizar una epistemología alejada de los parámetros tradicionales que tratan lo nacional vinculado a un territorio, una sociedad y una cultura, para acercarnos a planteamientos como el del cosmopolitismo metodológico planteado por Beck (2005) donde los planteamientos identitarios nunca son excluyentes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Ajuntament de Barcelona. 2002. *Drets i deures dels immigrants/Derechos y deberes de los inmigrantes* (varios idiomas). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. 2003a. *Pla Estratègic de l'Esport de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. 2003b. *Pla Municipal d'Immigració*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. 2006a. *Informes Estadístics. La població estrangera a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. 2006b. *Enquesta. Hàbits Esportius a Barcelona. Presentació de resultats*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. 2007. *Estudi dels hàbits esportius de la població en edat escolar en funció del gènere i del tipus de pràctica a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: IBE.
- Alberich, T. 2000. "Perspectivas de la investigación social", en T. R. Villasante *et al.*, *Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*: 59-72. Barcelona: El Viejo Topo.
- Balibrea, E. y A. Santos. 2006. "El deporte como medio de inserción de mujeres en contextos socialmente desfavorecidos", en X. Pujades *et al.* (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales*: 61-69. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Bantulà, J. y J. Mora. 2002. *Juegos multiculturales: 225 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona: Paidotribo.
- Bantulà, J. y R. Sánchez. 2008. "Inmigración y culturas deportivas: Estudio para determinar los criterios de intervención y promoción deportiva municipal en Barcelona", en L. Cantarero, X. Medina y R. Sánchez (comps.), *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación*: 121-137. Donostia: Ankulegui.
- Bantulà, J. y R. Sánchez. 2009. "Deporte e inmigración en Barcelona: criterios para una promoción deportiva ciudadana" en A. Vilanova, *et al.* (comps.), *Deporte, Salud y Medioambiente*: 345-355. Madrid: AEISAD-Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Basagoiti, M. y P. Bru. 2000. "Mira quién habla. El trabajo con grupos en la IAP", en T. Villasante; M. Montañés y P. Martín (coords.), *Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*: 119-136. Barcelona: El Viejo Topo.

- Bauman, Z. 2000. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z. 2002. *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. 1998. *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. 2001. "Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado. Individualización, globalización y política", en A. Giddens y W. Hutton (eds.), *En el límite. La vida en el capitalismo global*: 233-246. Barcelona: Tusquets.
- Beck, U. 2005. *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Bell, D. 1987. *Las contradicciones culturales del capitalismo tardío*. Madrid: Alianza.
- Beriain, J. 1996. *La integración en las sociedades modernas*. Barcelona: Anthropos.
- Bourdieu, P. 1997. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Brunet, I.; I. Pastor y À. Belzunegui. 2002. *Tècniques d'investigació social. Fonaments epistemològics i metodològics*. Barcelona: Pòrtic.
- Buxó, M. J. 2002. "La conjunció aplicada dels 'co-': comitès, col·laboracions, col·legues, co-operacions, co-generació i co-gestió de dades i problemes". *Revista d'Etnologia de Catalunya* 20: 130-141.
- Delgado, M. 1998. *Diversitat i integració*. Barcelona: Empúries.
- Domínguez, M. y A. Coco. 2000. "El pluralismo metodològic com a posicionament de partida. Una primera valoració del seu ús a la recerca social". *Revista Catalana de Sociologia*. 11: 105-132.
- Durán, J. 2002. "Inmigración y actividad físico-deportiva", en *II Congreso de Ciencias del Deporte*. Vol. I: 179-200. Madrid: INEF.
- Gabarrón L. R. y L. Hernández. 1994. *Investigación Participativa*. Madrid: CIS.
- Heinemann, K. 2002. "Esport per a immigrants: instrument d'integració?", en N. Puig (coord.), Dossier *Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports* n.º 68: 24-35. Barcelona: INEFC.
- Kennett, C. 2005. *Esport, immigració i multiculturalitat: una anàlisi conceptual*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Luhmann, N. 1998. *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Lleixà, T. y S. Soler. 2004. *Actividad física y deporte en sociedades multiculturales*. Barcelona: Paidotribo.
- Lleixà, T. et. al. 2002. *Multiculturalismo y educación física*. Barcelona: Paidotribo.
- Maffesoli, M. 1997. *Elogio de la razón sensible*. Barcelona: Paidós.
- Martín, P. 2001. "Balance de diferentes técnicas participativas para integrar metodologías creativas", en T. Villasante, M. Montañés y P. Martín (coords.). 2001. *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/2*: 41-66. Barcelona: El viejo Topo - Red CIMS.
- Maza, G. 2002. "L'esport i el seu paper en els mecanismes de reproducció social", en N. Puig (coord.), Dossier *Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports*. n.º 68: 58-67. Barcelona: INEFC.
- Maza, G. 2006. "El capital social del deporte", en X. Pujadas, et. al. (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales*: 199-210. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Medina, F. X. 2002. "Esport, immigració i interculturalitat", en N. Puig (coord.), Dossier *Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports*. n.º 68: 18-23. Barcelona: INEFC.
- Medina, F. X. y R. Sánchez (eds.). 2003. *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria/ICA.
- Outhwaite, W. 2008, *El futuro de la sociedad*. Madrid: Amorrortu Editores.

- Puig, N. (coord.). 2002. Dossier *Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports*. nº 68. Barcelona: INEFC.
- Puig, N. y G. Maza (coords.). 2008. Dossier "El deporte en los espacios públicos urbanos". *Apunts. Educació Física i Esports* 91.
- Rodríguez, J. M. 2006. "Posibilidades y límites del deporte en el ámbito de la exclusión social", en X. Pujadas, *et al.* (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales*: 257-264. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz, S. L.
- Roigé, X. *et al.* 1999. *Tècniques d'investigació en antropologia social*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Sánchez, R. 2003. "El deporte ¿nuevo instrumento de cohesión social?", en F. X. Medina y R. Sánchez (eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*: 49-72. Barcelona: Icaria/ICA.
- Sánchez, R. 2004. "Nuevos usos de la ciudad: actividades lúdico-deportivas y apropiación del espacio urbano", en C. Ortiz (ed.), *La ciudad es para ti. Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*: 165-186. Barcelona: Anthropos.
- Sánchez, R. 2009. *Deporte, socialidad y sentido en la sociedad contemporánea*. Milán: Università Cattolica del Sacro Cuore.
- Secretaria per a la Inmigració. 2006. *Pla de ciutadania i immigració 2005-2008*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Tello, R., N. Benach y M. Nash (eds.). 2008. *Intersticios. Contactos interculturales, género y dinámicas identitarias en Barcelona*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Villasante, T.; M. Montañés y P. Martín (coords.). 2000. *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Villasante, T.; M. Montañés y P. Martín (coords.). 2001. *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/2*. Barcelona: El viejo Topo - Red CIMS.

Recibido: 6 de abril de 2010.
Aprobado: 22 de junio de 2010.

4. A modo de Conclusión: Aperturas

Más allá de las conclusiones específicas pero siempre abiertas que hemos planteado al final de cada uno de los artículos presentados, y tal y como señalábamos en la parte primera de la tesis, las hipótesis que recorrían estas investigaciones de forma transversal son las siguientes:

- a) El deporte, como metadiscurso de la modernidad, admite, genera y promueve múltiples modernidades deportivas y sociales.
- b) La polisemia y la complejidad del sistema deportivo facilita la síntesis teórica de la modernidad, donde se singularizan los resortes de la reproducción social.
- c) Dichos factores lo convierten en un poderoso aparato ritual que es básico para la reproducción de las sociedades modernas: el deporte produce sentido. Se trata de un sentido recursivo, práctico, incorporado, basado en la corporalidad, los lazos emocionales y la proxemia.
- d) Un ritual que genera, refuerza y densifica el capital social, al tiempo que permite la producción e interpretación de marcos de experiencia plurales a partir de una multiplicidad de situaciones deportivas.
- e) Todo ello hace del deporte un elemento clave para el desarrollo local y comunitario, la integración social y la instrumentalización política.
- f) La antropología dispone de un sistema de técnicas e instrumentos conceptuales y metodológicos especialmente fructífero pa-

ra el análisis y confrontación de las hipótesis anteriormente señaladas.

Estas hipótesis, en síntesis, nos han llevado a estudiar, desde la mirada que nos ofrece la antropología, la imbricación del deporte con los procesos de reproducción, transformación e intervención social en las sociedades contemporáneas. Es por ello oportuno volver a reflexionar ahora, una vez realizado el recorrido por las diferentes investigaciones presentadas, sobre el anclaje teórico y epistemológico en el que se sustentaban, para su constantación.

Teóricamente partíamos, como hemos visto, de un posicionamiento que hace del deporte, como hecho social total, un potente mecanismo ritual y simbólico para la reproducción de sociedad (Sánchez, 2003a). Especialmente significativo para una sociedad cuyo futuro se problematiza desde diferentes corrientes teóricas, políticas y sociales (Outhwaite, 2008).

En el caso del turismo deportivo como instrumento de desarrollo local, hemos encontrado que tanto el turismo como el deporte han demostrado ser hechos sociales ligados al desarrollo de la sociedad y de la cultura modernas, de las cuales adquieren sus rasgos y características más sobresalientes. Sus procesos de masificación, diversificación y complejización son paralelos y se retroalimentan de las mismas dinámicas que la sociedad. O, dicho de otro modo, las lógicas que mueven la “sociedad hipermoderna” (Lipovetsky y Charles, 2006; Lipovestky, 2007), del riesgo (Beck,

1998a) o líquida (Bauman, 2000) son también las que han marcado las tendencias de los sistemas deportivo y turístico. Así, lejos de hablar de un tipo de turismo poco diversificado y practicado por un grupo social en concreto, tal y como sucedía en los inicios de la *modernidad*, nos encontramos actualmente con un sistema completado por los dos principios que mueven la sociedad en general y, también en concreto, el sistema deportivo: el proceso de diferenciación (Luhmann, 1998a) y el de personalización multiforme (Lipovetsky, 1990) o, como prefiere llamarlo Beck (2001) de *individualización institucionalizada*.

Ambos sistemas, el deportivo y el turístico, son actividades destacadas en las prácticas de ocio de la población contemporánea, ya que ambas recogen una multiplicidad de dimensiones del ocio. En efecto, tal y como señala García Ferrando (1998), el deporte, poliédrico en sí mismo, contiene aspectos lúdicos, creativos, ecológicos y solidarios; y en la misma idea abunda San Salvador (1998: 465), ampliando, sin embargo, el análisis al sector turístico y señalando también los aspectos negativos de ambos. Así, San Salvador, clasifica las dimensiones del ocio ejemplificando cada una de ellas con su particular práctica deportiva y un tipo específico de turismo. Por ejemplo, a la dimensión festiva, el deporte autóctono y el turismo cultural, a la dimensión solidaria, el voluntariado deportivo y el turismo social, a la dimensión ecológica, las actividades físico deportivas en la naturaleza, a la dimensión terapéutica, el deporte salud y el turismo terapéutico, etc. En efecto, nos encontramos con que ambos sectores cada vez están más diferenciados y especializados y que los dos abarcan todas las dimensiones del ocio contemporáneo. Por todo ello, el turismo deportivo, en sus diferentes modalidades, se ha convertido en un ele-

mento destacado de las políticas culturales y de desarrollo.

Ante este fenómeno, algunos antropólogos han empezado a analizar de forma crítica y reflexiva las oportunidades que representaban para el desarrollo local el deporte, desde los grandes acontecimientos deportivos, como el estudio de F. Xavier Medina (2006a) sobre los Juegos del Mediterráneo; o aquellos que, desde la antropología, centraron su atención sobre el turismo deportivo y el desarrollo en diferentes dimensiones: juegos tradicionales, deporte ecológico, de aventura, etc. aplicados al desarrollo rural y local (Medina y Sánchez, 2004; 2005); o, enfocaron su estudio en la instrumentalización del turismo deportivo para el codesarrollo internacional (Lisbona, Medina y Sánchez, 2008; Sánchez, Lisbona y Medina, 2009; Medina, Sánchez y Tresserras, 2010). En sendos estudios se pone de manifiesto que el turismo deportivo, en sus diferentes modalidades, se ha convertido en un elemento destacado de las políticas de desarrollo. Sin embargo, se presenta como una realidad compleja, cambiante y multidimensional, de difícil evaluación. A pesar de que en su imagen subyacen unos supuestos valores deportivos higienizantes, modernizadores, saludables y sostenibles, la implantación del mismo presenta tensiones todavía no resueltas con base a una multiplicidad de actores y de intereses en ocasiones contrapuestos. Por todo ello, parece que las soluciones económicas, sociales y medioambientales prometidas a través del turismo deportivo están en riesgo y necesitan de un seguimiento más atento a sus límites y a sus posibilidades, estas últimas en ocasiones sobredimensionadas.

Por lo respecta al interés por el deporte como medio de integración y desarrollo comunitario, la producción de experiencias

no ha dejado de crecer, y encontramos actualmente una gran cantidad de material teórico y empírico que muestra las potencialidades del deporte como instrumento de integración social (Véanse por ejemplo Collins y Kay, 2003; Gómez, Puig y Maza, 2009; Balibrea, 2009). Por ejemplo, tras la Conferencia Internacional sobre Deporte y Desarrollo que tuvo lugar en Suiza en 2003, se creó una plataforma internacional, “Plataforma sobre Deporte y Desarrollo” (www.sportanddev.org), para compartir ideas sobre el tema. Desde entonces no han dejado de celebrarse congresos y jornadas sobre esta temática. Por su relación con el proyecto presentado, así como otros que hemos ido desarrollando posteriormente (Sánchez y Gozzoli, 2010; 2011), destacamos las dos conferencias que bajo el título de *International Sport and Development Conference* se han realizado, en septiembre de 2011 y en diciembre de 2011, en *Cape Town* organizadas por el *Interdisciplinary centre of excellence for sports science and development* de la *Western Cape University* con multitud de propuestas dirigidas a la población sudafricana.⁸⁰

Por lo que respecta a la experiencia española, un importante punto de inflexión fue el *Foro Deporte y Sociedad* celebrado en Madrid en Septiembre de 2010 organizado por el Consejo Superior de Deportes y la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD) donde se presentaron diversas experiencias de deporte y cooperación para el desarrollo, además de estudios sobre deporte e intervención social en nuestro país⁸¹. La preocupación por esta

temática hizo que la AEISAD titulara su congreso de ese mismo año 2010 en Toledo: *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?*⁸² Y que desarrollara una Mesa Temática en el ámbito del Compromiso Social y la Solidaridad Deportiva recogiendo experiencias sobre deporte y cooperación al desarrollo donde podemos encontrar entre otros los textos de Rato y Ley (2010a), “Principios de intervención en proyectos físico-deportivos de Cooperación Internacional para el Desarrollo Humano” y (2010 b) “Movimiento, juego y dinámicas participativas en acciones de prevención y rehabilitación en contextos postbélicos. Investigación sobre la promoción de procesos interculturales y psicosociales para la construcción de la Paz en Guatemala”. Así como el estudio de Pinilla, Soto, Pérez, Preat, Henry y Vázquez (2010), “Intervención en la formación de profesionales de la actividad física y la fisioterapia en el trabajo con personas con discapacidad en el entorno de Quetzaltenango”.

También en el 2010 el Consejo Superior de Deportes publicó *Deporte para un mundo mejor. Guía para la práctica deportiva*⁸³ que pretende ser “una herramienta útil para favorecer el desarrollo del potencial universal del deporte en la transmisión de valores” (*ibídem.*: 6). Es de destacar la preocupación que, durante unos años (2008-2012), tuvo el Consejo Superior de Deportes por lo que podríamos denominar el “deporte social”. El Plan Integral para la Promoción del Deporte y las actuaciones coordinadas por el antropólogo Gaspar Maza, como el Foro De-

el-deporte-plan-a-d/foro-deporte-y-sociedad/view (consulta 25 de Junio de 2012)

⁸⁰ Véase <http://icessd.uwc.ac.za/2011/06/08/2nd-international-sport-development-conference/> (consulta 25 de Junio de 2012)

⁸¹ Puede consultarse la página: <http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/plan-integral-para-la-actividad-fisica-y>

⁸² Se puede consultar on-line en <http://www.aeisad.org/congreso/index.html> (consulta 15 de Julio de 2011)

⁸³ Puede descargarse on-line de la página <http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/deporte-para-el-desarrollo-y-la-paz/> (consulta 25 de Junio de 2012)

porte y Sociedad en Septiembre de 2010, la convocatoria Proyectos de deporte, creatividad e inclusión social 2010 y la Red de Opiniones sobre deporte e inclusión social 2011 son un claro ejemplo.⁸⁴ Buena parte de este trabajo se sintetiza en la publicación del CSD coordinada por Marta Carranza y Gaspar Maza (2011) que tiene por título *Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*.⁸⁵

Con todo, la integración y el desarrollo social a través del deporte debe considerar que en la sociedad occidental contemporánea -caracterizada por su evolución por diferenciación funcional y social (Luhmann, 1998a) y que culmina en el proceso de individualización institucionalizada (Beck y Beck-Gernsheim, 2003)- la integración social siempre es laxa y no redundante, y que, por ello, la inclusión de una persona en un determinado sistema no garantiza su inclusión en otros. En nuestras sociedades parece que, por el contrario, la exclusión social está más “integrada” por ser más recurrente entre los diversos subsistemas sociales. Este argumento condiciona la extensión de los “beneficios sociales” que puede tener una práctica deportiva, ya que no necesariamente puede haber una transferencia entre subsistemas. Es por ello que Gómez, Puig y Maza (2009), después de analizar las posibles causas de la exclusión social (económicas, saludables, familiares, etc.) optan por una metodología de intervención para los proyectos de deporte e integración social que tenga en cuenta las siguientes di-

mensiones: económica, formativa, residencial, socio-sanitaria, relacional, familiar y personal-cognitiva. En efecto, si la intervención deportiva quiere ser eficaz socialmente debe actuar en relación con las diferentes esferas de lo social.

Por otra parte, ya se señalaba en otro lugar (Sánchez, 2010) que la fuerza del deporte en la sociedad actual deviene de ser tanto un productor de sentido comunicacional y discursivo como de sentido práctico incorporado; sustentado, todo ello, por una ética basada en el sentir en común (estética); y, en última instancia, por su capacidad de producir capital social. En efecto, el desplazamiento comunicacional que opera el deporte de lo narrativo a lo motriz y que teje lo cognitivo con lo proxémico, cinético y emocional permite que el deporte genere “sentido práctico” (Bourdieu, 1997). Un conocimiento aplicado no consciente. Una conciencia práctica (Giddens, 2006) incorporada, hecha cuerpo, que hace de la motricidad un instrumento comunicativo relevante. Esta corporalidad es un factor clave en la producción proxémica de una razón sensible (Maffesoli, 1997) que junto con la razón instrumental, permite la reunión dialógica de la sociedad (el sistema, la estructura, lo racional) con la socialidad (la voluntad estética del estar juntos). Un “sentir en común” deportivo convertido en cemento de la sociedad.

Detenidos en este último punto, se puede observar como este incremento, ampliación y densificación de las redes sociales que forman el capital social (Maza, 2006), va acompañado, especialmente en el caso de los deportistas de elite, de capital simbólico que, cuando se trata de las figuras del fútbol, puede llegar a ser de una magnitud considerable.

⁸⁴ Véase, <http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/plan-integral-para-la-actividad-fisica-y-el-deporte-plan-a-d/view> (Consulta 15 de Julio de 2011)

⁸⁵ Véase, <http://www.planamasd.es/sites/default/files/programas/medidas/actuaciones/WEB-GUIA+I.pdf> (consulta 15 de Julio de 2011)

Si el “sentir en común”, base de la sociabilidad, se ha convertido en el cemento de la sociedad contemporánea, los ídolos deportivos, si bien efímeros, pueden, en momentos concretos, actuar como aglutinantes del imaginario comunitario. Como señala Zygmunt Bauman (2003: 84): “conjuran la experiencia de comunidad sin una comunidad real”. No obstante, no olvidamos que el problema principal de este tipo de “comunidades estéticas” es su obsolescencia inmediata. Creemos que los proyectos sociodeportivos que pretendan contribuir al desarrollo comunitario, deben transitar de una comunidad estética fundada en el sentir en común y en el capital simbólico hacia la creación de una red ciudadana de responsabilidades “éticas” y de compromisos sociales a largo plazo. Un espacio social duradero para el ejercicio de la “función de la autonomía” como piensan Felix Guattari y Suely Rolnik (2006). Un nuevo espacio sociodeportivo que a nivel micropolítico puede proporcionar una renovada red de relaciones sociales capaces de producir novedosas subjetividades sociales.

El incremento de los proyectos de intervención social a través del deporte nos ha llevado a reflexionar críticamente sobre los resultados sociales de los mismos. Nuestra intención ha sido contribuir a la reflexión sobre cuándo, y de qué manera, la implementación de proyectos que utilizan el deporte para la intervención social pueden ser más fructíferos, enfrentar mejor los desafíos a los que se encuentran sometidos y contribuir a los procesos de desarrollo local. Por ello, se iniciaron una serie de estudios que tenían como objetivo la evaluación del impacto social que han tenido este tipo de proyectos en los entornos de Barcelona y Milán (Sánchez, 2011b, Sánchez, Gozzoli y D’Angelo, 2010). En efecto, la necesidad de este tipo de investigación se recoge en el

Plan Integral para la Promoción de la Actividad física y el Deporte (versión 1) del Consejo Superior de Deportes (CSD) (Maza, 2009) donde se establecen diferentes dimensiones de indicadores para la evaluación desde una amplia perspectiva global. Por ello se propone la búsqueda de indicadores sobre hábitos deportivos, las redes sociales, las relaciones entre redes, el capital social, la salud y la calidad de vida, etc.

Sin duda el diseño de la evaluación tiene múltiples posibilidades derivadas, implícita o explícitamente, de posicionamientos teóricos y epistemológicos diversos. Sin entrar en debates que aquí no podemos reproducir, queremos, eso sí, señalar que, para los proyectos que nos ocupan, es fundamental la reflexión teórica en torno al constructo teórico “integración social” en las sociedades contemporáneas, así como del debate metodológico sobre el tipo de investigación que debe guiar los proyectos de intervención social y, especialmente, su evaluación. De esta reflexión teórica surgen las respuestas a preguntas tales como ¿Qué tipo de indicadores de integración social se operacionalizan y cómo se miden?, o ¿Quién participa en la evaluación y con qué horizonte temporal?

Ante estos interrogantes, el Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat (GRIES) de la Universitat Ramon Llull de Barcelona decidió llevar a cabo, en el curso 2010–2011, una investigación exploratoria sobre la evaluación en los proyectos de Deporte e Integración social que se han llevado a cabo en los últimos cinco años en el área metropolitana de Barcelona. El análisis, aún inconcluso, ofrece ya algunos datos de interés. En general se considera que la realización del proyecto es una prueba de su éxito y que la participación deportiva es integración social por sí misma. Pero, más allá de este cri-

terio común, lo que encontramos es una diversidad de diseños evaluativos. Podemos enmarcarlos a partir de cómo articulan diferentes dimensiones (Sánchez, 2011b):

Dimensión social. De lo individual a lo grupal y a lo social. Aquí encontramos evaluaciones sobre indicadores que miden competencias personales de carácter social (habilidades sociales, autoestima, percepción del propio cuerpo, etc.); grupales (clima social, red deportiva); y sociales (red social, inserción laboral, nivel académico, salud, etc.).

Dimensión epistemológica. De lo cuantitativo a lo cualitativo y a lo colaborativo. En este plano situamos la evaluación por el tipo de metodología utilizada y en un orden que implica un incremento de la participación. Encontramos técnicas objetivas como cuestionarios y test; técnicas cualitativas, como la entrevista abierta y las entrevistas en grupo; y técnicas colaborativas, como sesiones participativas con deportistas, técnicos, educadores y colectivos sociales.

Dimensión de control. Del resultado al proceso y a la proposición inicial. Aquí situamos desde evaluaciones finales, ajenas al desarrollo del proyecto y que sólo miden el resultado (número de participantes, recaudación, etc.), a aquellas que establecen seguimientos monitorizados y procesuales que se sitúan al inicio del proyecto desde el diseño mismo de los objetivos y programas.

Dimensión temporal. De la evaluación del presente a la evaluación futura. Hemos visto que algunos proyectos establecen algún tipo de evaluación inicial y final (pre y post-test) especialmente cuando utilizan cuestionarios sobre autopercepción de la salud, de la autoestima, etc. de tal forma que pueden dar cuenta de las mejoras obtenidas

con el desarrollo del programa. Prácticamente ninguna evaluación establece mecanismos de control de la integración grupal o social más allá de la finalización del proyecto. Sin embargo, para algún experto, se abren posibilidades de evaluación futura a través de las redes sociales como facebook y twitter.

En el momento de la investigación, aunque existían proyectos que evaluaban básicamente la participación, la “visibilidad” del proyecto y el ajuste presupuestario, podemos decir que la mayor parte de los proyectos analizados hacían una evaluación plurimetodológica que combinaba algún tipo de evaluación cuantitativa -participantes, asistencia, pruebas fisiológicas, cuestionarios, test...- con evaluación cualitativa mediante entrevistas abiertas individuales y/o grupales. La mayor parte de proyectos se definieron como participativos, aunque ninguno se situó dentro de la corriente de la Investigación-Acción Participativa. No encontramos proyectos que evalúen de forma holística el impacto del mismo más allá del grupo deportivo participante y de la situación presente. Otro punto significativo fueron las diferencias observadas en cuanto a la complejidad del diseño de evaluación cuando en el proyecto participa alguna universidad o grupo de investigación.

Por último, hay que señalar que los expertos consultados coinciden en que la evaluación de los programas de intervención social a través del deporte debe ser un proceso participativo cuyas características han de ser: procesual, colaborativa, sistematizada y abierta, plurimetodológica, valorativa, con incidencia práctica, que permita la información, opinión y sensibilización de los diferentes agentes sociales, y que oriente la toma de decisiones. Evaluar para transformar. Es por ello que consideramos que la

Investigación-Acción Participativa, funcionando como “socio-praxis” implicativa, puede incrementar el potencial del deporte para la creación de la red social (Sánchez, 2011b).

En efecto, para este tipo de proyectos es oportuno partir de una epistemología del conocimiento fundamentada en la comunicación y la simetría entre investigadores e investigados (Domínguez y Coco, 2000). Se trata, por tanto, de una tarea de investigación que se acerca al problema no sólo para conocer la realidad, sino para transformarla desde el conocimiento y la cooperación. Y está, por tanto, orientada a la acción y resolución de problemas sociales implicando, como señala María Jesús Buxó (2002a) para el caso de la antropología, un requerimiento de participación activa acentuando el consenso, el consentimiento, la cogeneración de datos y la codefinición de problemas. De forma tal que se investiga para transformar y democratizar (Alberich, 2000).

Al estudiar los tipos de la antropología aplicada al desarrollo, Mónica Martínez y Cristina Larrea (2010) distinguen 4 modelos de antropología: el intervencionista, el de la teórica del desarrollo, el militante y la antropología de la acción. Esta última considera que “la participación de los afectados en la resolución de sus problemas colectivos es la única manera de hacer posibles los cambios” (*Ibidem*: 30). Esta antropología, que implica una metodología de investigación-acción participativa, es la que está en la base de nuestros proyectos por considerarla clave para este tipo de intervención social (véanse, Bantulà y Sánchez, 2010; Sánchez y Gozzoli, 2010, 2011, 2012, 2013), y trata, por tanto, de conseguir que los proyectos socio-deportivos que buscan el desarrollo comunitario a través de los procesos de construcción de la red de los agentes implicados y de

la metodología utilizada para su puesta en marcha, funcionen como “socio-praxis” implicativas e instituyentes de nuevos procesos sociales.⁸⁶ Se trata de incrementar el potencial del deporte con una metodología y unas técnicas de trabajo en consonancia con lo que Tomás R. Villasante (2006) propone como “desbordes creativos” para la transformación social. Sin duda, la cooperación para el desarrollo en general, pero también seguramente, la propia antropología para el desarrollo, necesitan renovar y especializar sus recursos metodológicos. En este sentido la publicación de Enara Echart, Rhina Cabezas y José Ángel Sotillo (2010) como coordinadores sobre la metodología de investigación en cooperación para el desarrollo es bienvenida, así como la edición, para el caso específico de la antropología, de las autoras Martínez y Larrea (2010).

Desde nuestra posición epistemológica, el punto central por lo que se refiere a las investigaciones para el codesarrollo viene de considerar que “participar en la producción de conocimiento no es producir conocimiento de manera participada” involucrando a cuantas más personas mejor, pero como puramente como objetos de la investigación. Por el contrario creemos que una investigación orientada al codesarrollo comunitario debe proponerse “emprender una estrategia para que todas las realidades grupales, observando la observación de todas las realidades grupales, presentes en una localidad, puedan formular problemas y aportar soluciones a los mismos, para así mejorar socioculturalmente” (Montañés, 2009: 44-45). En efecto, se trata de que la propia metodología, mediante entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión, sesiones participativas y asambleas impli-

⁸⁶ véase una aplicación al codesarrollo en Ángeles Castaño (2005).

que a la población, así como a los diferentes agentes institucionales (administración, escuelas, universidad, empresas, ONGS, clubes, etc.), y active la red social que ha de definir tanto los problemas principales como las soluciones más idóneas.

Así, aunque por si solo el deporte no cambia los problemas sociales, puede ayudar a resistir en los procesos de exclusión e invertir el sentido de los mismos (Maza, 2000). Para el caso concreto de las actividades físicas y el deporte en relación a la inmigración y a los problemas de exclusión social en general, hay que señalar que son especialmente útiles cuando actúan como instrumento más que como fin; por ejemplo, cuando el deporte hace funciones de *lugar*, punto de encuentro y comunicación entre iguales; y se convierte en una fuente importante de capital social al incrementar las diferentes redes de relaciones sociales, los contactos, las amistades, el prestigio, la circulación de favores y la cohesión social (Maza, 2001, 2004 y 2010). Así, la promoción deportiva para determinados colectivos pasaría por una promoción deportiva que sirviera tanto para la mejora de sus prácticas deportivas como también para la mejora de sus redes de relación, amistad y contactos dentro y fuera del grupo. Las actividades deportivas pueden facilitar también la hibridación y el bricolaje cultural entre personas y grupos de distintos orígenes sin los protocolos que son necesarios en otros lugares y sin la necesidad de intermediarios oficiales (Maza, 2002). Las actividades deportivas pueden ayudar así al desarrollo de una interculturalidad práctica y efectiva, *transcultural* (Sánchez, 2010). En efecto, creemos que las actividades deportivas-sociales en el siglo XXI están llamadas a ser un campo mixto y por lo tanto han de estar abiertas a la recombinación de las prácticas físico deportivas con otras prácticas cultu-

rales y sociales de cualquier otro tipo (Maza, 2009; Sánchez, 2011a).

No podemos dejar de advertir sobre el hecho de que aunque las propuestas deportivas de intervención social ofrecen muchas ventajas, corren también el peligro de convertirse en una “panacea” instrumentalizada de manera indiscriminada. En general en el futuro nos gustaría ver al deporte en general contribuyendo al desarrollo de una sociedad “cosmopolita” basada en el principio de “no solo, sino también” en lugar del principio de “o esto o lo otro”. El cosmopolitismo realista no está en oposición a, sino que se entiende y desarrolla como concepto de suma y síntesis de universalismo, relativismo, nacionalismo y etnicismo. Las distintas estrategias para el planteamiento sociológico de la alteridad no se excluyen de modo alguno, sino que se superponen, corrigen, limitan y protegen mutuamente. (Beck, 2005: 83). Esto implica la aplicación de una política deportiva de intervención social que debería ser entendida como una *política deliberativa* que entrelace la política instrumental con la política dialógica (Habermas, 1999). Sin duda, los estudios sobre deporte e inmigración permiten poner en discusión las formas “inmigrante – autóctono” y “sociedad de acogida – nuevos ciudadanos”, como construcciones socioculturales a denunciar. La actividad físico-deportiva permite ejemplificar el debate sobre la transculturalidad y sus incardinaciones en biografías de bricolaje: individuos políglotos, cosmopolitas con múltiples identificaciones. Por último, queremos hacer referencia a la importancia de utilizar una epistemología alejada de los parámetros tradicionales que tratan un territorio, una sociedad y una cultura, para acercarnos a planteamientos como el del cosmopolitismo metodológico planteado por Beck, don-

de los planteamientos identitarios nunca son excluyentes (Sánchez, 2010).

Y es que, en efecto, las investigaciones llevadas a cabo parecen confirmar en gran medida la idea de que el deporte es uno de los rituales básicos en la reproducción de las sociedades modernas avanzadas. Como ya se ha visto, desde la segunda mitad de la década de 1980 y especialmente durante la década de 1990, se constatan cada vez más las transformaciones que ocurren en el sistema deportivo español y se vinculan a los cambios económicos (productivos y de mercado), sociales y culturales que acontecen en las sociedades contemporáneas. Transformaciones que llevan a una creciente diversificación e individualización del sistema deportivo. En este proceso de diversificación, para García Ferrando (2006a: 26), se establece una cisura entre las nuevas prácticas deportivas “posmodernas” o “pos-materiales” y el modelo deportivo moderno que “continúa, no obstante, siendo continuador de una limitada tradición y débil cultura deportiva, como las que se pueden encontrar en otros países nor y centroeuropeos”. Ruptura establecida principalmente entre el deporte de alto rendimiento y la práctica deportiva popular. Y es precisamente en la base del sistema deportivo donde se dan las transformaciones más evidentes y donde, entre otros valores, “la *aventura*, la *autocomplacencia* y la *estética corporal* comienzan a conformarse como nuevos y actuales valores asociados a diversas formas de práctica deportiva” (García Ferrando, Lagardera y Puig, 2009: 88).

Sin embargo, tal y como hemos mostrado, los equilibrios dentro del propio sistema se han desplazado. Hay cambios en los pesos de cada práctica deportiva, en los motivos, en las formas y en las socialidades, en los espacios de práctica deportiva, etc. El

modelo europeo del deporte se ha descen-trado. Todos los estudios así lo indican: encontramos nuevas prácticas deportivas más personalizadas, desburocratizadas y desinstitucionalizadas, etc. Pero, ¿qué podemos decir cuando estas tendencias en la práctica deportiva son mayoritarias como ocurre en el caso de Barcelona y de otras “cosmópolis” que representan el universalismo de la diferencia? (Marramao, 2011). ¿Podemos sugerir como Jameson (2004), que, quizá, en un momento dado, el incremento de diferenciación desencadene un salto de la cantidad a la calidad y produzca una novedad radical? La posmodernidad deportiva se nos presenta así como virtualidad, contingencia, posibilidad. Posmodernidad deportiva entendida como arqueología del futuro, especialmente en el ámbito urbano⁸⁷.

Veámos también como la teoría social ha tratado de ordenar, clasificar y organizar la intensidad de este “cuerpo sin órganos” que representan las nuevas prácticas deportivas, mediante la construcción de diversos modelos deportivos.⁸⁸ Un esfuerzo rico en interpretaciones, pero siempre limitado en su vigencia, ya que el proceso de diferenciación-complejización-personalización del sistema deportivo es lo suficientemente “líquido” para que la heurística de tales clasificaciones sea efímera y el magma deportivo escape y fluya entre las barreras conceptuales que han tratado de imponer. Por este motivo sugeríamos un criterio más diferenciador que taxonómico. Una apuesta por indicar los lineamientos sociales y

⁸⁷ Para entender el papel clave de la ciudad global como estructura compleja que articula una variedad de procesos transfronterizos, véase Sassen (2010).

⁸⁸ Sobre el concepto “cuerpo sin órganos” y “organismo” como organización, véase Deleuze y Guattari (2008)

deportivos que diferencian y pluralizan la complejidad deportiva actual: globalización, personalización, multiplicación del sistema de valores, policulturalismo, socialidades blandas, tecnologización, ecologización, desburocratización y desinstitucionalización, deslocalización, tribalización de las redes sociales, hibridación, evolución rizomática. Pero también procesos de diferenciación paradójicos que ofrecen a su vez ejemplos de reterritorialización y burocratización, agenciamientos y estratificaciones, así como síntesis híbridas entre nuevos valores posmaterialistas y formas duras modernas⁸⁹. Es por todo ello que nos encontramos ante tendencias deportivas, como el *skater* entre otras, que podríamos denominar modernistas, experimentales, que dibujan el modernismo deportivo después de la posmodernidad⁹⁰. Así, finalmente, el sustantivo que mejor define el sistema deportivo actual es multiplicidad. Multiplicidad del sistema en tanto sistema y multiplicidad en cada una de sus prácticas. Multiplicidades, también en las formas y en los contenidos de los nuevos rituales deportivos que fungen como elementos de integración e inclusión social⁹¹.

⁸⁹ En este sentido, sorprende la proliferación de entrenamientos militares como el *Military training* o el *training camp* en centros de fitness, las actividades en suspensión (www.trxspain.es) o su uso en empresas especializadas en terapias de adelgazamiento como puede verse en www.bootcampspain.com.

⁹⁰ Para una aplicación del declive de la posmodernidad, el avance de la globalización y la reaparición del discurso de la modernidad en el arte, véase Huysen (2011).

⁹¹ Hay que destacar la preocupación que manifiesta en los últimos años el Consejo Superior de Deportes por lo que podríamos denominar el “deporte social”. Más allá de Plan Integral para la Promoción del Deporte son destacables las actuaciones coordinadas por el antropólogo Gaspar Maza como la realización del Foro Deporte y Sociedad en Septiembre de 2010, la convocatoria Proyectos de deporte, creatividad e inclusión social 2010 y la Red de Opiniones sobre deporte e inclu-

En efecto, mientras el baloncesto substituía entre los zóques a las fiestas tradicionales y se convertía en elemento clave para la recreación de una identidad zóque moderna (Lisbona, 2004), en la capital del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, el equipo de fútbol de la ciudad, los Jaguares de Chiapas, desempeñaba un papel similar y se convertía en elemento modernizador del territorio (Fábregas, 2008). Pero en Tuxtla, como en todas las ciudades, hay otras modernidades en juego, como, por ejemplo, la que representan los *skater* de la ciudad entre otros colectivos. Unos patinadores que, con sus desplazamientos y trucos colonizan el espacio público urbano “moderno” y reivindican su derecho a la “nueva Tuxtla” comercial, así como “su lugar” en la sociedad⁹². Una nueva práctica deportiva a la conquista de la ciudadanía⁹³.

En Barcelona, la ciudad, junto con el sistema deportivo, teje una multiplicidad de modernidades en disputa. El ritual deportivo, en su complejidad y en su devenir, ofrece pluralidad de contextos de comunicación y de hibridación (motrices, espaciales, praxeológicos, etc.), que dotan a los indivi-

sión social 2011. Véase <http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/plan-integral-para-la-actividad-fisica-y-el-deporte-plan-a-d/view>

⁹² “Es interesante percibir que los jóvenes *skaters* han estado siempre reclamando su inscripción en la ciudad, se han ido desplazando junto con el desplazamiento de los centros económicos, reclamando su inserción, queriendo formar parte del “nuevo Tuxtla”, reclamando un lugar, su lugar. Aún cuando se podría pensar que su desplazamiento obedeció simplemente a que los patinadores sobrevivientes vivían en el poniente de la ciudad en la zona de Terán, hay que hacer notar que no ubicaron su lugar de práctica del *skate* en ningún parque intermedio entre sus casas, zona popular, sino que eligieron establecer su equipo en una colonia de status alto justo en el límite del “anhelo modernizador”(Ortiz, 2009: 44).

⁹³ Para una reflexión crítica sobre ciudadanía y espacio público véase Delgado (2011).

duos de un repertorio de prácticas y de una pluralidad de lógicas para la acción (Lahire, 2004; Corcuff, 1998). En efecto, podemos considerar que dentro de la multiplicidad del deporte urbano en Barcelona, las diversas cadenas de rituales de interacción deportivos moldean diferentes personalidades, temperamentos y caracteres. Ocurriendo que, en nuestro contexto urbano, el proceso de individualización institucionalizado ha llevado a un debilitamiento de las interacciones sociales rituales que festejaban lo colectivo y al aumento de los rituales centrados en el individuo o el pequeño grupo estético (Collins, 2009).

En definitiva, se puede decir que, en la actualidad, el sistema deportivo urbano se desarrolla a través de dos grandes ejes: la diferenciación/complejización de los sistemas funcionales y la individualización institucionalizada. La multiplicidad de las prácticas deportivas permite la articulación de formas diversas de sociabilidad y no excluyentes cuya heterogeneidad genera una pluralidad de cadenas de rituales de interacción y la configuración de “modelos urbanos” muy diversos. Y no sólo eso, sino que el propio individuo se pluraliza (Lahire, 2004): de hecho, se puede llegar a decir que nos encontramos frente al “yo” múltiple y plural en lo deportivo, en lo urbano y en lo social, poniendo de manifiesto, en última instancia, *lo polivalente como condición de ciudadanía*.

Por otra parte, después de esta revisión sobre los supuestos teóricos y epistemológicos sobre los que se han desarrollado las investigaciones, vemos que los objetivos que señalaba en la Presentación de esta tesis por compilación de publicaciones, han seguido orientando nuevas investigaciones. Recordemos que los objetivos planteados eran:

Analizar el desarrollo de la Antropología del Deporte en España, su relación con el resto de ciencias sociales aplicadas al estudio del hecho deportivo, así como sus estrategias y posibilidades para ampliar la producción de conocimiento científico sobre el deporte.

Reconstruir el debate epistemológico entre las tendencias cualitativas más radicalizadas de la antropología comprensiva posmoderna implementada en los estudios sociales del deporte frente a otras modalidades de antropología de carácter colaborativo, plural y multimetodológico, que buscan la coparticipación en la construcción del conocimiento científico, así como el fortalecimiento de la red social y el desarrollo comunitario.

Presentar el deporte y el turismo como instrumentos para la modernización y el desarrollo local, señalando su potencial transformador, pero analizando, al mismo tiempo, sus límites, al comprobar la contingencia y la incertidumbre que pueden generar sus impactos debido a la complejidad del fenómeno.

Estudiar los usos deportivos del espacio público urbano, y las formas intersticiales y desburocratizadas de su práctica, para tratar de identificar sus lógicas sociales relacionándolas con las líneas de fuga que singularizan la modernidad avanzada.

Observar las diferentes culturas deportivas que se producen en contextos urbanos, tomando como ejemplo la ciudad de Barcelona, identificando las barreras económicas, sociales y culturales que existen para la práctica deportiva de los colectivos de personas inmigrantes y estableciendo los ejes para el desarrollo de una política de promoción deportiva que favorezca la integración

deportiva y social de todos los colectivos ciudadanos.

En efecto, estos objetivos han sido el horizonte de trabajo de cada una de las investigaciones y de sus posteriores publicaciones aquí presentadas. Pero, como ya se ha podido ver en este apartado de conclusiones, en ningún caso se han dado por alcanzados, manteniendo abiertas cada una de estas líneas de investigación indicadas y, por tanto, dándoles continuidad.

Por lo que hace referencia al análisis de la situación y desarrollo de la antropología del deporte en España, ésta investigación sistemática ha continuado y, como ya he comentado anteriormente, hemos preparado nuevas versiones revisadas para el X Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE) que tuvo por título *Culturas, poder y mercado*, celebrado en Sevilla en 2005 (Medina y Sánchez, 2006) y, junto a Luis Cantarero, para el XI Congreso de Antropología de la FAAEE que tuvo por título *Retos Teóricos y Nuevas Prácticas*, celebrado en San Sebastián en 2008 (Cantarero, Medina y Sánchez, 2008).

Aunque la antropología del deporte diste actualmente de encontrarse plenamente implantada e institucionalizada, hay que destacar en los últimos años determinados movimientos en sentido claramente positivo. Mientras que a lo largo de nueve congresos de antropología, desde Sevilla 1977 hasta Barcelona 2002, nunca había habido ni un solo simposio, ni un grupo de trabajo dedicado al deporte, vemos cómo la situación comienza a cambiar a partir del congreso celebrado en Sevilla en 2005. Allí se admitió, por vez primera, un grupo de trabajo, que no simposio propiamente dicho, sobre antropología del deporte (Me-

dina y Sánchez, 2006). Tres años más tarde, y también por primera vez, se aceptó la organización y desarrollo de un simposio sobre Antropología del Deporte para el congreso en Donostia-San Sebastián, en 2008 (Cantarero, Medina y Sánchez, 2008). Por otra parte, nuevas tesis doctorales, como la de Xavi Camino (2012) sobre los *skaters* de Barcelona, o la de Víctor Alonso (2015), muestran de forma excelente el potencial de la antropología para producir conocimiento sobre los aspectos más intersticiales del deporte.

En cuanto a la línea de trabajo metodológica, la reflexión crítica y los planteamientos asumidos sobre la necesidad de utilizar una multiplicidad de técnicas y métodos, desde los posicionamientos epistemológicos de una antropología colaborativa, ha conducido, más allá de los trabajos que aquí se han presentado, al diseño plurimetodológico y participativo de una serie de investigaciones, entre las que destacan: el estudio comparativo sobre deporte e inmigración en las ciudades de Barcelona y Milán (Sánchez y Gozzoli, 2010); el proyecto de intervención social sobre deporte, cooperación y desarrollo local realizado en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) (Sánchez y Gozzoli, 2010; 2011; 2012); y a su aplicación en una serie de estudios dentro la línea de investigación sobre carreras populares, solidaridad e impacto turístico en el territorio, coordinada por Sixte Abadía y F. X. Medina, que se lleva a cabo desde el *Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat* (GRIES) de la Universidad Ramon Llull, dirigido por el Dr. Xavier Pujadas. Las referencias de estas publicaciones aparecen más abajo. También se ha planteado, aunque de forma más anecdótica, la necesidad de llevar a cabo investigaciones transdisciplinarias, plurimetodológicas y participativas en el análisis psicológico y social del fútbol, ya que se trata de un

campo de trabajo sometido aún a rígidos corsés disciplinarios en la mayor parte de sus estudios (Sánchez y Medina, 2013).

Por lo que respecta a la línea de trabajo sobre deporte, turismo y desarrollo, ésta ha continuado y se han ampliado sus ámbitos de trabajo. Así, se han realizado estudios aplicados al caso de México y, en concreto, al desarrollo del turismo deportivo y ecológico en la Selva Lacandona (México) (Lisbona, Medina y Sánchez, 2008; Sánchez, Lisbona y Medina, 2009), presentado resultados de investigación en el XI Congreso de la FAAEE titulado *Retos Teóricos y Nuevas Prácticas*, celebrado en Donostia en 2008, y en el congreso de la AEISAD que tuvo por título *Deporte, salud y medio ambiente*, celebrado en Córdoba en 2008); e incluyendo el turismo cultural (Medina, Sánchez y Tresserras, 2010). Por otra parte, se inició una línea de trabajo en cooperación, deporte y desarrollo comunitario que dio lugar a un proyecto de intervención social en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) (Sánchez y Gozzoli, 2010; 2011; 2012), cuya experiencia se presentó en el XI Congreso de la AEISAD titulado *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?*, celebrado en Toledo en 2010; y en el XII Congreso de Antropología la FAAEE que tuvo por título *Lugares, Tiempos, Memorias. La Antropología Ibérica en el Siglo XXI*, celebrado en León en 2011. Y, por último, otra serie de trabajos dedicados al estudio del impacto turístico, económico, social y cultural de la carrera solidaria Trailwalker (Abadia *et al.*, 2014a; 2014b; Medina *et al.*, 2015); y cuyos resultados se han presentado también en los siguientes congresos nacionales e internacionales:

- 19th Annual Sport Management Australia and New Zealand Conference

(SMAANZ). Running for Solidarity: The Case of the Intermón Oxfam Trailwalker 2013 in Spain. (20-22 Noviembre 2013, Dunedin, New Zealand).

- European Association for Sociology of Sport Conference (2014) (EASS). Sport for International Cooperation: the Case of the Oxfam Intermón Trailwalker 2013 in Spain. (7-10 Mayo, Utrecht, Holanda).
- XIII Congreso de Antropología de la FAAEE. Del discurso global a la “necesidad” local: deporte, hotelería y restauración en el caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam en las comarcas de la Garrotxa y la Selva (Catalunya). (2-5 Septiembre 2014, Tarragona).
- XIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD). Deporte, cooperación y solidaridad: el ejemplo de la edición española de la Trailwalker 2013. (25-27 Septiembre 2014, Valencia).
- I Congreso Nuevos Retos en los Eventos Deportivos. Oxfam Intermón Trailwalker 2013: un ejemplo de deporte, turismo y solidaridad. (20 y 21 Marzo 2015, Madrid).
- I Congreso Internacional Científico-Profesional de Turismo Cultural (2015). Deporte, cultura, turismo y medioambiente: El caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam (Cataluña). (7-8 Mayo Córdoba).
- European Association for Sociology of Sport Conference (2015) (EASS). Oxfam Intermón Trailwalker 2013 in Spain: from a charity event to a team event. (10-13 Junio, Dublin, Irlanda).

Con referencia al ámbito de investigación centrado en la transformación del sistema deportivo, la aparición o reinención de nuevas prácticas deportivas y el uso del espacio

público urbano, si bien no se ha realizado un nuevo trabajo de campo duradero y extensivo a toda la ciudad de Barcelona, sí que se han continuado analizando los datos obtenidos en el trabajo de campo hecho en el 2006 y 2007 en todos los distritos de la ciudad, y se amplió con un estudio comparativo con otras investigaciones similares (Sánchez y Capell, 2010; Sánchez, 2011a; 2011c).

El estudio sobre culturas deportivas e inmigración en la ciudad de Barcelona continuó con la colaboración, dentro del área de Deporte e Inmigración, en el Plan Integral para la Promoción de la actividad física y el Deporte promovido por el CSD en 2010. También se desarrolló, a partir de la investigación en Barcelona, una investigación comparada sobre deporte e inmigración entre las ciudades de Barcelona y Milán, partiendo de los mismos presupuestos metodológicos basados en la antropología colaborativa y en la Investigación-Acción Participativa (Sánchez y Gozzoli, 2010). Al mismo tiempo, se abrió una línea de investigación sobre la evaluación de la integración social a través del deporte (2010–2011) (Sánchez, 2011b; Sánchez, Gozzoli y D'Angelo, 2010; Sánchez y Gozzoli, 2013). El interés por esta nueva vía de investigación surgió al comprobar la multiplicidad de propuestas para la intervención social a través del deporte, muchas de ellas financiadas con dinero público de forma directa o indirecta, y por las limitaciones que estamos observando en muchos de estos pro-

yectos. Así, consideramos la evaluación rigurosa de los impactos sociales y deportivos de estos proyectos como algo imprescindible (Sánchez, Gozzoli y D'Angelo, 2010). Finalmente se publicó, junto al antropólogo Gaspar Maza, un análisis crítico a partir de una síntesis de los estudios y experiencias recogidos sobre deporte e inmigración en España (Maza y Sánchez, 2012).

En definitiva, lo que aquí se ha presentado es parte de una vida de investigación dentro del campo de la antropología del deporte, que, partiendo de los presupuestos teóricos y metodológicos ya señalados, considera el complejo sistema deportivo actual un elemento central en la reproducción de nuestras sociedades contemporáneas. Los objetivos marcados al inicio de estos estudios siguen abiertos. Y las hipótesis de investigación apuntadas articulan futuros trabajos. De hecho, las líneas de trabajo que consideran el deporte como uno de los rituales básicos en la producción de sentido, subjetivización, inclusión, integración social y funcional, desarrollo local y desarrollo social comunitario, no se han agotado. Las investigaciones realizadas han funcionado como sistemas con clausura autorreferencial: cierran para seguir abiertas, esclarecen para continuar interrogando. Proyectos inconclusos que se mantienen -y nos mantienen- vivos. Focos de inquietud que alumbran el futuro de nuevos estudios.

5. Bibliografía

- Abadía, S. (2010). El movimiento asociativo vecinal y su implicación en el desarrollo del deporte en Barcelona durante la transición democrática. En X. Pujadas (coord.) *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo*. Barcelona: UOC.
- Abadia, S.; Medina, F. X.; Sánchez, R. y Bantulà, J. (2014). Deporte, solidaridad y cooperación internacional. Algunas reflexiones sobre las carreras solidarias. *Agathos, atención sociosanitaria y bienestar* 3, 14-17.
- Abadia, S.; Medina, F. X.; Vega, S., Fornons, D.; Augé, A.; Bantulà, J.; Sánchez, R.; Bastida, N. y Pujadas, X. (2014). Entre el boom atlético y la cooperación social. Las carreras solidarias y el ejemplo de la *Trailwalker España 2013*. *Península IX* (I), 105-123.
- Acuña, A. (1994). *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Granada: Universidad de Granada.
- Acuña, A. (2003). El sentido del límite y el límite del sentido: 101 kilómetros en 24 horas. En F. X. Medina y R. Sánchez (comps.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España* (275-296). Barcelona: Icaria.
- Acuña, A. (2010). Estructura y función del fútbol entre los yanomami del Alto Orinoco. *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. , nº 1, pp. 111-138.
- Adamkiewicz, É. (2001). Glisse urbaine et redefinition de l'espace urbain. En A. Loret y A. M. Waser (comps). *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolerance* (200-212). París: Autrement.
- Adán, M.T. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales: los ultras del fútbol. *Revista de Antropología Social*, 2, 149-166.
- Aguila, C. (2007). *Sobre el ocio y la posmodernidad. Un análisis sociocrítico*. Sevilla: Wanceulen.
- Aguirre, A. (1995). Evolución de los juegos tradicionales. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*. 1, 23-28.
- Aguirre, A. (1998). La religión civil. A propósito de los JJ.OO. de Barcelona'92. *Antropológica*, 2, 1-60.
- Ajuntament de Barcelona (2002). *Drets i deures dels immigrants/Derechos y deberes de los inmigrantes* (varios idiomas). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2003a). *Pla Estratègic de l'Esport de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2003b). *Pla Municipal d'Immigració*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2006b), "Modificacions a l'Ordenança de Circulació de Vianants i de Vehícles del 2006", en *Butlletí Oficial de la Província de Barcelona*, (110), p. 50. Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2006c). *Informes Estadístics. La població estrangera a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2006d). "Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a la ciutat de Barcelona", en *Butlletí Oficial de la Província de Barcelona*, (20, annex-1), p. 14. Barcelona.

- Ajuntament de Barcelona (2007). *Estudi dels hàbits esportius de la població en edat escolar en funció del gènere i del tipus de pràctica a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: Institut Barcelona Esports.
- Ajuntament de Barcelona (2007b). *Conferència d'exploració estratègica. Conclusions Provisionals*. [en línea], <http://www.bcn.es/esports/plaestrategic/presentacio/ca/docs/lesmesprioritzades.doc> [Consulta: 29 juny 2007].
- Alberich, T. (2000). "Perspectivas de la investigación social", en T. R. Villasante *et al.*, *Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1* (59-72). Barcelona: El Viejo Topo.
- Alonso, V. (2015). *Deporte, ocio y sociabilidad en las Islas Canarias Occidentales (1850-1936)*. Tesis doctoral. En <http://www.tdx.cat/handle/10803/285238>.
- Alonso, G. (1995). *Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado*. Barcelona, Departament d'Antropologia Social i Història d'Amèrica i Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- Alonso, G. (1996). Apuntes para una conceptualización del deporte desde la perspectiva de la antropología sociocultural. En R. Sánchez (Ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Amselle, J. L. (2009). *Logiques métisses. Anthropologie de l'identité en Afrique et ailleurs*. París: Payot.
- Andrés, Faustino (1987). *Juegos y deportes autóctonos*. Salamanca: Centro de Cultura tradicional. Diputación de Salamanca.
- Aquino López, H. E. (2007). Desarrollo de una experiencia comunitaria deportivo-recreativa. *Estudios del hombre*, 23
- Arregui, G. (1992). Juegos infantiles en Durango. *Etniker Bizkaia*, 1-4, 265-289.
- Arribars, H. y Berzal De La Rosa, E. (1996). Cuatro figuras en la historia del deporte vallisoletano. *Revista de Folklore*, 16/2, 178-182.
- Associació de Patinadors de Barcelona: *APB: Associació de Patinadors de Barcelona* [en línea], <http://www.patinar-bcn.org> [Consulta 28 de octubre de 2007].
- Augé, M. (1999). ¿Un deporte o un ritual? En S. Seguro (Ed.). *Fútbol y pasiones políticas*. Barcelona: Temas de Debate.
- Baert, P. (2001). *La teoría social en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial.
- Balibrea, E. (2009). *El deporte como medio de inserción social de los jóvenes de barrios desfavorecidos*. València: Universitat de València.
- Balibrea, E. y A. Santos (2006). El deporte como medio de inserción de mujeres en contextos socialmente desfavorecidos. En X. Pujades *et al.* (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales* (61-69). Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Bantulà, J. (2005). *Joc Motor Tradicional: Estudi taxonòmic i comparatiu*. Tesis doctoral. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/43051>
- Bantulà, J. y Mora, J.M., (2002). *Juegos multiculturales. 250 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona: Paidotribo.
- Bantulà, J. y Sánchez, R. (2008). Inmigración y culturas deportivas: Estudio para determinar los criterios de intervención y promoción deportiva municipal en Barcelona. En L. Cantarero, X. Medina y R. Sánchez (comps.), *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación* (121-137). Donostia: Ankulegui.
- Bantulà, J. y Sánchez, R. (2009). Deporte e inmigración en Barcelona: criterios para una promoción deportiva ciudadana. En A. Vilanova, *et al.* (comps.), *Deporte, Salud y Medioambiente* (345-355). Madrid: AEISAD – Librerías Deportivas Esteban Sanz.

- Bantulà, J. y Sánchez, R. (2010). Inmigración y culturas deportivas: criterios para una promoción deportiva ciudadana en Barcelona. En X. Pujadas (Coord.). *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Barbero, J. I. (Comp.) (1994). *Ciencias Sociales y Deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Barcelona de Serveis Municipals S.A.: *Bicing* [en línea], <http://www.bicing.com> [Consulta 29 de junio de 2007].
- Barreto, C. M. (1990). Juego, deporte y cultura: una visión antropológica. *Juegos y deportes autóctonos de Canarias*. Las Palmas, Instituto canario de Educación Física, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Basagoiti, M. y Bru, P. (2000). Mira quién habla. El trabajo con grupos en la IAP. En T. R. Villasante; M. Montañés y P. Martín (coords.), *Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1* (119-136). Barcelona: El Viejo Topo.
- Bassa, M., Chamarro, A., Moragas, M. (2006). Deporte, espacio y construcción social del territorio: el caso del distrito de Sarrià-St. Gervasi de Barcelona. En X. Pujadas, A. Fraile, V. Gambau, F. X. Medina y J. Bantulà. *Culturas deportivas y valores sociales* (75-78). Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L.
- Bateson, G. (1990). *Naven. "Un ceremonial Iatmul"*. Barcelona: Jucar.
- Bateson, G. (1993). *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2002). *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. (2003) *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005a). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005b). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998a). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (1998b). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Beck, U. (2001). Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado. Individualización, globalización y política. En A. Giddens y W. Hutton (Ed.). *En el límite. La vida en el capitalismo global* (233-246). Barcelona: Tusquets.
- Beck, U. (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U.; Giddens, A. y Lash, S. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bell, D. (1987). *Las contradicciones culturales del capitalismo tardío*. Madrid: Alianza.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu – Murguía.
- Beriain, J. (1990). *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona: Anthropos.

- Beriaín, J. (1996). *La integración en las sociedades modernas*. Barcelona: Anthropos.
- Beriaín, J. (comp.) (1996b). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Blanchard, K. y Cheska, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Blasco, D. (2003). Género y deporte: la educación física en la enseñanza pública. En F. X. Medina y R. Sánchez. *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Bloor, D. (1991). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa.
- Bobadilla, M. (1999). Un juego de *birlas* generador de identidad cultural: el de Campo practicado por mujeres. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 53-66.
- Boissevain, J. y Theuma, N. (2000). Un espacio discutido: planificadores, turistas, especuladores y ecologistas en Malta. En M. A. Roque, (ed.), *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas*. Barcelona: Icaria.
- Borja, Jordi (2009). *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Barcelona: Editorial UOC.
- Boudon, R. (2010). *La racionalidad en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (1986). Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. En C. Wright Mills; M. Foucault; M. Pollak; H. Marcuse; J. Habermas; N. Elias; P. Bourdieu; E. Goffman; B. Bernstein; y R. Castel. *Materiales de sociología crítica*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Bourdieu, P. (1988a). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1988b). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Brohm, J.M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: F.C.E.
- Bromberger, Ch. (1995). *Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*. París: Mission du Patrimoine ethnologique.
- Bromberger, Ch. (1998). *Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde*. París: Bayard Éditions.
- Bromberger, Ch. (1999a). El revelador de todas las pasiones. En S. Segurola (ed.). *Fútbol y pasiones políticas* (27-36). Barcelona: Temas de Debate.
- Bromberger, Ch. (1999b). Tercer medio tiempo para el fútbol iraní. En S. Segurola (ed.). *Fútbol y pasiones políticas* (27-36). Barcelona: Temas de Debate.
- Bromberger, Ch. (2000). El fútbol como visión del mundo y como ritual. En M. A. Roque (Ed.). *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas*. Barcelona: Icaria – ICM.
- Brunet, I.; Pastor, I. y Belzunegui, À. (2002). *Tècniques d'investigació social. Fonaments epistemològics i metodològics*. Barcelona: Pòrtic.
- Buxó, M. J. (2002a). La conjunció aplicada dels 'co-': comitès, col·laboracions, col·legues, co-operacions, co-generació i co-gestió de dades i problemes. *Revista d'etnologia de Catalunya*, 20. 130-141.
- Buxó, M. J. (2002b). Vernissatge Intercultural, En: N. Bilbeny (ed.) *Per una ètica intercultural* 2002, p. 299-316. Barcelona, Editorial Mediterrània, Politiques, 30.
- Cagigal, J. M. (1990). *Deporte y agresión*. Madrid: Alianza Editorial.

- Caillé, A. (2010). *Teoría anti-utilitarista de la acción. Fragmentos de una sociología general*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Camaroff, J. (2010). The End of Anthropology. Again. En *American Anthropologist*, vol. 112, n° 4.
- Camino, X. (2003). Una apropiación informal del espacio urbano a través del deporte. La Fuixarda de Barcelona y la escalada. En F. X. Medina y R. Sánchez. *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España (297-324)*. Barcelona: Icaria.
- Camino, X. (2008). Reinterpretando la ciudad: la cultura skater y las calles de Barcelona. *Apunts. Educación Física y deportes*, 91, 54-65.
- Camino, X. (2011). *Skateboarding, ciudad y deporte. Barcelona (1975-2010)*. <http://www.fundaciobarcelonaolimpica.es/pdf/beca2010.pdf> (consulta 2011).
- Camino, X. (2012). *Estudio cultural del skateboarding en Barcelona (1975-2010)*. Tesis Doctorales en Red. <http://www.tdx.cat/handle/10803/81714>.
- Camino, X.; Maza, G. y PUIG, N. (2008). "Redes sociales y deporte en los espacios públicos de Barcelona". *Apunts. Educación física y deportes*, n° 91.
- Camy, J., Adamkiewiks, E. y Chantelat, P. (1993). Sporting uses of the city: urban anthropology applied to the sports practices in the agglomeration of Lyon. *International Committee for Sociology of Sport. International Review for the Sociology of Sport*, 28, 175-185.
- Cantarero, L. (1998). Cultura alimentaria y deporte. Comensalia y fútbol. En J. Martínez del Castillo, (comp.), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Investigación Social y Deporte, n° 4. Librerías Deportivas Esteban Sanz, pp: 71-84. ISBN: 84-85977-70-X.
- Cantarero, L. (2001). El futbolista como construcción sociocultural. En M. Latiesa, P. Martos y J. L. Paniza (comp.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI (93-104)*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Cantarero, L. (2003). Percepción social del doping en el deporte. En F. X. Medina y R. Sánchez. *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España (325-338)*. Barcelona: Icaria.
- Cantarero, L. (Coord.) (2013). *Psicología aplicada al fútbol. Jugar con cabeza*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN: 978-84-15770-15-2.
- Cantarero, L.; Medina, F. X. y Sánchez, R (comps.) (2008). *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación*. Donostia: Ankulegui.
- Capell, M. (2005). Esport, espai i construcció social del territori: el cas del Front Marítim de Barcelona. III Jornades Universitàries de la Universitat de Vic (Vic), 14 i 15 de abril de 2005. Volumen 1, 82-84.
- Capell, M. y Sánchez, R. (2008). Las redes del deporte informal en el espacio público de la ciudad de Barcelona: una aproximación cualitativa. En X. Pujadas et al., *Deporte y comunicación (57-66)*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L.
- Cardín, A. (1990). Violencia y deporte. *Luego*, 18-19. Universitat de Barcelona.
- Cardín, A. (1994). Esport, violència i cultura. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* n° 1, 79-84. Barcelona.
- Caro Baroja, J. (1965). *El carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Madrid: Taurus.
- Caro Baroja, J. (1979). *La estación de Amor (Fiestas populares de mayo a San Juan)*. Madrid: Taurus.
- Caro Baroja, J. (1984). *El estío festivo. Fiestas populares del verano*. Madrid: Taurus.
- Carranza, M. Y Maza, G. (Coord.) (2011). *Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la inter-*

- vención social a través de las actividades deportivas. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Carretero, J.L. et al. (1996). El marco legal de las actividades físico-deportivas en la naturaleza. En R. Sánchez (ed.) (1996). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. AEISAD: Pamplona.
- Castaño, A. (2005). Redes sociales transnacionales y codesarrollo. Una reflexión sobre la investigación-acción participativa como modelo aplicado al codesarrollo por un colectivo marroquí en una población Yebbala. En V. Bretón y A. López (Coord.), *Las ONGS en la reflexión antropológica sobre el desarrollo y viceversa. Perspectivas africanas y latinoamericanas*. Sevilla: FAAEE-ASANA-Fundación El Monte.
- Castoriadis, C. (2008). *El mundo fragmentado*. La Plata: Terramar.
- Cicourel, A. (2000). *Sociologías de la situación*. Madrid: Endymion.
- Cicourel, A. (2011). *Método y medida en sociología*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Clifford, J. (1995). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Clifford, J. Y Marcus, G. (1991). *Retóricas de la antropología*. Madrid: Editorial Jucar.
- Cohen, P. S. (1974). Análisis económico. Comentarios sobre una controversia. En R. Firth, *Temas de antropología económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos.
- Collins, M. y Kay, T. (2003), *Sport and Social Exclusion*. London: Routledge.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2007). *Libro blanco sobre el deporte*. En http://ec.europa.eu/sport/white-paper/doc/wp_on_sport_es.pdf (consulta 2011)
- Consejo Superior de Deportes (2010a). *Plan integral para la actividad física y el deporte*. Madrid: CSD
- Consejo Superior de Deportes (2010b). *Encuesta de hábitos deportivos*. <http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/encuesta-de-habitos-deportivos/> (consulta 2011).
- Consell Català de l'esport (2010). *Enquesta d'hàbits esportius a Catalunya 2009 – 2010*. Barcelona: Secretaria General de l'Esport.
- Coranti, M. (2001). Camino del Inca y ruinas de Macchu Picchu. Tras las huellas del Imperio Tahuantinsuyu. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista digital*, núm. 33. Buenos Aires, marzo (www.efdeportes.com/efd33a/machu.htm).
- Corcuff, P. (1998). *Las nuevas sociologías*. Madrid: Alianza.
- Corneloup, J. (1991). Escalades et post-modernité. *Sociétés. Revue des Sciences Humaines et Sociales*. 34. *Aventure*.
- Corneloup, J. (1995). Les nouvelles formes de sociabilité en escalade. En J. P. Augustin y J. P. Callède. *Sport, relations sociales et action collective*. Talence: MSHA.
- Corriente, F. y Montero, J. (2011). *Citius, altius, fortius. El libro negro del deporte*. Logroño: Pepitas de calabaza editorial.
- Corsi, G. ; Esposito, E. y Baraldi, C. (1996). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana – Anthropos – Iteso.
- Coulon, A. (1998). *La etnometodología*. Madrid: Cátedra.

- De Léséleuc, E. (2003). Etnografía de una comunidad de escaladores: ¿modernidad o postmodernidad?. En M. J. Mosquera *et al.* (comps.). *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- De Marimon, J. *et al.* (1996). Una propuesta taxonómica de les activitats esportives en el medi natural. En R. Sánchez (Ed). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Del Valle, T. (1988). *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*. Barcelona: Anthropos.
- Del Valle, T. (2003). La importancia del ritual en los procesos de etnicidad: la *Korrika* vasca. En F. X. Medina y R. Sánchez (Eds.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Deleuze, G. (2009). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2008). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010). *Rizoma. Introducción*. Valencia: Pre-textos.
- Delgado, M. (1992). *La magia. La realidad encantada*. Barcelona: Ed. Montesinos.
- Delgado, M. (1998). *Diversitat i integració*. Barcelona: Empúries.
- Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*, Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*, Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Los libros de La Catarata.
- Denis, D. (1994). L'esport modern i la pacificació dels cossos. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 1, 119-123.
- Díaz de Rada, Á. (2010). *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid: Editorial Trotta.
- Diez, C. (2003). Deporte, género y socialización. En F. X. Medina y R. Sánchez (Eds.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Digel, H. (1995). El deporte como medio de modernización en los países en vías de desarrollo. En *Actas del Congreso Científico Olímpico -1992*. Málaga: I.A.D.
- Dingel, S. (2001). Le Schwebefühl de la Blade Night de Berlín. En A. Loret i A. M. Waser (eds). *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolerance* (200-212). París: Autrement.
- Domínguez, M. y A. Coco. (2000). El pluralismo metodològic com a posicionament de partida. Una primera valoració del seu ús a la recerca social. *Revista Catalana de Sociologia*, 11, 105-132.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: CIS - Universidad Complutense.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno Deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Durán, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Gymnos: Madrid.
- Durán, J. (2002). Inmigración y actividad físico-deportiva. En *II Congreso de Ciencias del Deporte*. Vol. I (179-200). Madrid: INEF.
- Durán, J. (2003). "El descenso de la práctica deportiva en España. Análisis crítico sobre la política deportiva centrada en el deporte de alto rendimiento". En

- M. J. Mosquera *et al.* *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Durkheim, E. (1985). *Las reglas del método sociológico*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Echart, E.; Cabezas, R. Y Sotillo, J. A. (coords.) (2010), *Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo*. Madrid: La Catarata.
- Ehrenberg, Alain (1991). *Le culte de la performance*. París: Calmann-Lévy.
- Ekman, K. (1995). El proyecto actual del proyecto Finlandia-Tanzania. En *Actas del Congreso Científico Olímpico -1992*. I.A.D. Málaga.
- Eliade, M. (2011). *El mito del eterno retorno: arquetipos y repetición*. Madrid: Alianza Editorial.
- Elias, N. (1986). Deporte y violencia. En C. Wright Mills; M. Foucault; M. Pollak; H. Marcuse; J. Habermas; N. Elias; P. Bourdieu; E. Goffman; B. Bernstein; y R. Castel. *Materiales de sociología crítica*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Elias, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenética y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1990), *La sociedad de los individuos: ensayos*. Barcelona: Península.
- Elias, N. (1994). Esport i violencia. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 1, 99-118.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: F.C.E.
- Elster, J. (1990). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Elster, J. (1997a). *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social*. Barcelona: Gedisa.
- Elster, J. (1997b). *Egonomics. Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencias y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones*. Barcelona: Gedisa.
- Elster, J. (2002). *Alquimias de la mente. La racionalidad y las emociones*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Elster, J. (Ed.) (1987). *The Multiple Self*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Escalera, J. (2003). Cultura físico-deportiva: una propuesta desde la antropología. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España* (31 – 48). Barcelona: Icaria – ICA.
- Escalera, J. (dir.) (1995). *El asociacionismo deportivo en Sevilla*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes. Ayuntamiento de Sevilla.
- Estévez, F. (1999). Descongelando cultura. Alimentación, museos y representación. En *Alimentación y Cultura. Congreso Internacional, Museo Nacional de Antropología 1998*. Huesca: La Val de Onsera.
- Fàbregas, A. (2001). *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*. Jalisco: El Colegio de Jalisco.
- Fàbregas, Andrés (2008) "Tras la huella del jaguar" en L. Cantarero, F. X. Medina y R. Sánchez (Comp.). *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación*. Donosti: Ankulegi
- Famose, J. P. (dir.) (1999). *Cognición y rendimiento motor*. Barcelona: Inde.
- Farías, E. I. (1996). El caso del Parque Nacional Aigüestortes y Estany Sant Maurici-España. Su utilización deportiva turística. Estudio fenomenológico de sus visitantes. En R. Sánchez (ed.). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.

- Feixa, C. (1992). El *barça*, un fenomen inexplicable? Anàlisi antropològica del món culé. *Revista*, Junio 1992, Lleida.
- Feixa, C. (1995). La aventura imaginaria: Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. *Apunts n° 41*. Barcelona.
- Feixa, C. (1999). Antropología del deporte. En *Diccionario de la actividad física y el deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Feixa, C. (2003). Un antropólogo en el fútbol. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Feyerabend, P. K. (2008). *Adiós a la razón*. Madrid: Tecnos.
- Firth, R. (1979). Juego de jabalinas en Tikopía. Contribución a la sociología del deporte primitivo. En G. Lüschen y K. Weis (eds.). *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- Firth, R. (comp.) (1974). *Temas de antropología económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Flecha, R.; Gómez, J. y Puigvert, L. (2001). *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Foer, Franklin (2004) *El mundo en un balón. Cómo entender la globalización a través del fútbol*. Barcelona: Editorial Mondadori.
- Forest, C. (2001). Qui sont les randonneurs parisiens?. En A. Loret i A. M. Waser (eds.). *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance* (114-117). París: Autrement.
- Fox, J. R. (1979). El beisbol pueblo: vieja magia con ropaje nuevo. G. Lüschen y K. Weis (eds.). *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- Franklin's Paine. *Skatepark Fund*. (en línea), <http://www.franklinspaine.org> [consulta: 29/06/07].
- Friedman, J. (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fructuoso, F. J. y Pérez, I. F. (1988). El deporte como instrumento de creación de una nueva oferta turística antiestacional en la Costa del Sol. *Antropológica. Revista de etnopsicología y etnopsiquiatría*. 4. Barcelona.
- Gabarrón L. R. y Hernández, L. (1994). *Investigación Participativa*. Madrid: CIS.
- Galindo, J. (2008). *Entre la necesidad y la contingencia. Auto observación teórica de la sociología*. Barcelona: Anthropos – UAM Cuajimalpa.
- García Canclini, Néstor (2008). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Alianza. Madrid.
- García Ferrando, M. (1997). *Los españoles y el deporte, 1980-1995 (Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*. Valencia: CSD – Tiant lo Blanch.
- García Ferrando, M. (1998). Estructura social de la práctica deportiva. En M. García, N. Puig y F. Lagardera (eds). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M.; Puig, N. y Lagardera, O. (comp..) (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y Deporte: Entre la individualización y la masificación. Encuesta de hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: CIS – CSD
- García Ferrando, M. (2006b). "Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). *Revista Internacional de Sociología*. Vol. LXIV, n° 44. Madrid: CSIC.

- García Ferrando, M.; Lagardera, F. y Puig, N. (comps.) (2009). *Sociología del deporte*. Madrid: Editorial Alianza.
- García Ferrando, M. y Llopis, R. (2011). *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre hábitos deportivos en España 2010*. Madrid: CSD – CIS.
- García López, A. (1989). Bailes, Juegos y entretenimientos en Hontoba durante el siglo XVIII. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, 93-100.
- García, A. (2005). *Negociar el riesgo*. Barcelona: Ariel.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. Barcelona: Anthropos.
- Gascón, J. (1991). Discursos sobre el deporte: la violencia del fútbol. *Antropologies*, 3-4. Barcelona.
- Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Generalitat de Catalunya (2000). *Full Tècnic d'Equipaments Esportius. (vol. 19)*. Barcelona: Direcció General de l'Esport. Generalitat de Catalunya.
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Giddens, A. (1995a). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Giddens, A. (1995b). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Giddens, A. (2000). *En defensa de la sociología*. Madrid: Alianza.
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Glaría, C. (1988). Etnografía de las Encartaciones de Bizkaia. Juego de bolos tradicionales: Valle de Somorrostro y Anteiglesia de Barakaldo. *Anuario de Eusko Folklore*, 35, 177-191.
- Godelier, M. (1990). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Madrid: Taurus.
- Godelier, M. (2014). *En el fundamento de las sociedades humanas. Lo que nos enseña la antropología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffmann, E. (1987). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu – Murguia.
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS.
- Goffman, E.; Sacks, H.; Cicourel, A. y Pollner, M. (2000). *Sociologías de la situación*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Goicoetxea, A. (1995). El juego y los deportes en la Antropología vasca. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, 1, 17-22.
- Gómez, C.; Puig, N. y Maza, G. (2009). *Deporte e integración social. Guía de intervención educativa a través del deporte*. Barcelona. INDE.
- González – Quevedo, R. (1993). Boleras asgaya nel Altu Sil, *Cultures*, 3, 181-186.
- González, A. (2003). *Crítica de la singularidad cultural*. Barcelona: Anthropos.
- González, J. A. (1993). *Tractatus ludorum. Una antropología del juego*. Barcelona: Anthropos.
- González, S. (1995). Los bolos serranos: deporte autóctono de la comarca de la Sierra del Segura. *Demófilo*, 14, 195-208.

- Gratton, Ch., Henry, I. (eds.) (2001). *Sport in the city: The role of sport in economic and social generation*. London: Routledge.
- Greenwood, D. (2002). La recerca d'acció al nord de l'estat de Nova York: el desenvolupament comunitari a partir del treball en equip. *Revista d'etnologia de Catalunya*, 20. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- Greenwood, D. y Levin, M. (2012). La reforma de las ciencias sociales y de las universidades a través de la investigación-acción. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Coords.). *El campo de la investigación cualitativa. Vol. 1*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Guattari, F. Y Rolnik, S. (2006), *Micropolíticas. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Guay, D. (1993). *La culture sportive*. París: Presses Universitaires de France.
- Gutierrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisor de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos.
- Guttman, A. (1978). *From ritual to record. The nature of modern sports*. New York: Columbia University Press.
- Habermas, J. (1986). *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Hammersley, M. Y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Han, B-Ch. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Hannerz, Ulf (1998) *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Harris, J. C. y Park, R. J. (1983). *Play, Games and Sports in Cultural Contexts*. Illinois: Human Kinetics Publishers.
- Heinemann, K. (1991). Tendencias de la investigación social aplicada al deporte. En *Políticas deportivas e investigación social*. Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- Heinemann, K. (1999). *Sociología de las organizaciones voluntarias. El ejemplo del club deportivo*. Valencia: AEISAD – Tirant lo Blanch.
- Heinemann, K. (2001). Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI. En M. Latiesa, P. Martos y J. L. Paniza (comp.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*, Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Heinemann, K. (2002). Esport per a immigrants: instrument d'integració?. En N. Puig (coord.), *Dossier Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports* nº 68. Barcelona: INEFC. 24-35.
- Heinemann, K. (2003). *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Heinemann, Klaus (2006). Culturas deportivas y valores sociales. En X. Pujadas et al. *Culturas deportivas y valores sociales*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Heinemann, Klaus (2008). La lectura del espacio. Una síntesis final: desde el Norte, mirando hacia Barcelona. *Apunts. Educación Física y deportes*, 91, 126-136.
- Hernández, J. (1994). *Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde Publicaciones.
- Hernández, M. (2003). *Antropología del deporte en España. Desde sus primeros testimonios gráficos*

- hasta la edad moderna. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Hill, Declan (2010). *Juego sucio. Fútbol y crimen organizado*. Barcelona: Alba.
- Hoffman, S. J. (ed.) (1992). *Sport and Religion*. Illinois: Human Kinetics.
- Huerta, U. y Fernández, B. (2007). *Kijiji Internacional Limited, moderadors*. Loquo, (en línea).
- Huyssen, A. (2011). *Modernismo después de la posmodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Ibáñez, A. (1993). Juegos y deportes tradicionales serranos: los bolos y las boleras. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 147, 201-234.
- Illouz, Eva (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y cultura de la autoayuda*. Madris: Katz Editores.
- Imbiluzqueta, G. (1999). Pashaca, un juego de pelota perdido. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 447.
- Inglehart, R. (2001). *Modernización y postmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS.
- Irujo, K. (1993). Aportaciones al repertorio de juegos rurales de Navarra. Extracto de la diagnosis de folklore realizada en Ortzadar. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 62, 293-308.
- Izuzquiza, I. (1990). *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Jameson, Fredric (2004). *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente*. Barcelona: Gedisa.
- Jeu, Bernad (1989). *Análisis del deporte*. Barcelona: Ed. Bellaterra.
- Juliá, J. R. (1992). Jocs de guerra i jocs d'oci a la Barcelona de la baixa edat mitjana. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, 10-23.
- Kennett, C. (2005). *Esport, immigració i multiculturalitat: una anàlisi conceptual*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Kundera, M. (1986). *La insostenible lleugeresa del ser*. Barcelona: Destino.
- Labeaga, J. C. (1995). Juegos de carreras, de saltos y de lanzamientos en Sangüesa. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*. 1, 3-16.
- Labeaga, J. C. (1996). El juego de pelota en Sangüesa. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 69, 37-66.
- Lagardera, F. (1992). "De la aristocracia gimnástica al deporte de masas: un siglo de deporte en España", en *Sistema 110-111*. Noviembre.
- Lagardera, F. (1995). "Deporte y calidad de vida: la sociedad deportivizada", en *Actas del Congreso Científico Olímpico -1992*. I.A.D. Málaga.
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxeología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Lagardera, F. y Martínez, R. (1998). Deporte y ecología: la emergencia de un conflicto. En M. García, N. Puig, N. y F. Lagardera (comps), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- Lagardera, F. y Puig, N. (1996). Procesos de racionalización, diversificación y retroprogresión en los orígenes y evolución actual del deporte en Cataluña. Reflexiones preliminares. En R. Sánchez (Ed), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Lahire, B. (2004). *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

- Lahire, B. (2005). *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Deudas y críticas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.
- Lapetra, S. et al. (1997). *Las actividades físico-deportivas en el marco de la sierra de Guara: aproximación sociológica*. Inédito.
- Laplantine, F. (2010). *El sujeto, ensayo de antropología política*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Laraña, E. (1986). Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas. *Revista de Occidente* n° 62-63, 5-22. Madrid.
- Laraña, E. (1987). La Sociología del Deporte y el estudio de la cultura contemporánea: Observaciones en torno a la difusión de nuevos deportes. En J. L. González (ed), *Sociología del deporte*. (7-24). Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Laraña, E. (1989). Esport i cultura en la societat contemporània. Els nous esports, *Apunts. Educació física i esports*, 15, 65-70.
- Lázaro, I. (1992). El juego de la Pita en Trévago (Soria). *Revista de Folklore*, 137, 156-158.
- Larrinaga, J. (1995) Socialización infantil a través del juego. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*. 1, 39-48.
- Latiesa, M.; Martos, P. y Paniza, J.L. (Comp.) (2001). *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Latour, B. (2001), *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Avellaneda (Argentina): Siglo Veintiuno Editores.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Le Breton, D. (1991). *Passions du risque*. París: Métailié.
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lebreton, Florian (2009) "Faire lieu" à travers l'urbain. *Socio-anthropologie des pratiques ludo-sportives et auto-organisées de la ville*. Lévi-Strauss, C. (1979). *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México: Siglo XXI Editores.
- Lévi-Strauss, C. (1984a). *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lévi-Strauss, C. (1984b). *La mirada distante*. Barcelona: Editorial Argos Vergara.
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lipovetsky, G. (1990). *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. y Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Lisbona, M. (2004) *Sacrificio y Castigo entre los zoques de Chiapas. Cargos, Intercambios y Enredos Etnicos en Tapilulak*. México: PROIMMSE-IIA-UNAM.
- Lisbona, M.; Medina, F. X. y Sánchez, R. (Coords.) (2006). Historia y antropología del deporte. En *Revista Pueblos y fronteras digital*, n° 2. <http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/2006n02/index.html>
- Lisbona, M.; Medina, F. X. y Sánchez, R. (2008). El turismo

- mo deportivo: visiones críticas sobre las posibilidades de desarrollo local en España y México. En L. Cantarero; F. X. Medina y R. Sánchez, *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación*. Donostia: Ankulegi.
- Lleixà, T. et. al. (2002). *Multiculturalismo y educación física*. Barcelona: Paidotribo.
- Lleixà, T. y Soler, S. (2004). *Actividad física y deporte en sociedades multiculturales*. Barcelona: Paidotribo.
- Llope, X. I. y Paredes, A. (1993). Dos variedades de juego de bolos nes conceyu de cuideiru: los Bolinos y el Cuatrín. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 2, 179-190.
- Llopis, R. (Ed.) (2009). *Fútbol postnacional. Transformaciones sociales y culturales del "deporte global" en Europa y América Latina*. Barcelona: Anthropos.
- López, J. A. y Luján, J. L. (2000). *Ciencia y política del riesgo*. Madrid: Editorial Alianza.
- Loquo (en línea), moderadors: Ubaldo Huerta, Belén Fernández, Javier Ortiz, Gonzalo Payo, Paolo Ragoni, Palmira Ríos, Jose María Rodríguez, foro de comunidad compartir afición en Barcelona, Dublín: Kijiji International Limited, 2002. questions@loquo.com (arxiu per regions a www.loquo.com. [Consulta: 29 juny 2007]).
- Loureiro Lamas, C. (1991). Rescate etnográfico y estrategias de animación sociocultural sobre juegos tradicionales de Galicia. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 57, 55-58.
- Luhmann, N. (1990). *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós.
- Luhmann, N. (1992). *Sociología del riesgo*. México: U. Iberoamericana/U. Guadalajara.
- Luhmann, N. (1996). *La ciencia de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana Anthropos.
- Luhmann, N. (1996a). *Introducción a la Teoría de Sistemas*. México: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1996b). El concepto de riesgo; El futuro como riesgo; y La contingencia como atributo de la sociedad moderna. En J. Beriain (ed.), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, N. (1996c). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, N. (1997). *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Barcelona: Paidós.
- Luhmann, N. (1998a). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (1998b). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos – Universidad Iberoamericana – Centro Editorial Javerino.
- Luhmann, N. (2006a). *La sociedad del riesgo*. México: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007) *La sociedad de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana – Herder.
- Luhmann, N. (2010). *¿Cómo es posible el orden social?*. México: Editorial Herder.
- Lyotard, J. F. (1987). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Martín, M. (2003). El deporte en las sociedades postmodernas. En M. J. Mosquera et. al., (comps.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- MacAloon, J. (1991). Comparative Analysis of the Olympic Ceremonies, With Special Reference to Los Angeles 1984. En *Jocs Olímpics. Comunicació i intercanvis culturals. L'experiència dels últims quatre Jocs Olímpics d'estiu*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport.

- MacClancy, J. (1996). *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg.
- MacClancy, J. (2003). Nacionalismo en juego. Los vascos de Vizcaya y el Athletic Club de Bilbao. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.) (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona: Paidós.
- Maffesoli, M. (2004). *El Nomadismo, vagabundeos iniciáticos*. México: FCE.
- Maffesoli, M. (2007). *En el crisol de las apariencias. Para una ética de la estética*. Madrid: Siglo XXI.
- Magrinyà, F. y Mayorga, M. Y. (2008). Dissenyar la ciutat per a l'esport als espais públics. En *Apunts. Educació física i esports, n° 91, pp. 102-113*.
- Malinowski, B. (1984 [1944]) *Una teoría científica de la cultura*. Madrid: SARPE.
- Marcus, G. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology* 24, 95-117.
- Marcus, G. Y Fischer, M. (2000). *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos.
- Marramao, G. (2011). *La pasión del presente. Breve léxico de la modernidad mundo*. Barcelona: Gedisa.
- Martín, M. (2003). El deporte en las sociedades postmodernas. En M. J. Mosquera *et al.*, *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz.
- Martín, P. (2001). Balance de diferentes técnicas participativas para integrar metodologías creativas. En T. Villasante, M. Montañés y P. Martín (coords.). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2* (41-66). Barcelona: El viejo Topo - Red CIMS.
- Martínez del Castillo, J. (comp.) (1998). *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Esteban Sanz Editores.
- Martínez del Castillo, J. y Navarro, C. (1994). Desarrollo socioeconómico, deporte y territorio. Análisis factorial de las Comunidades Autónomas en España. En J. I. Barbero (Ed.). *Ciencias sociales y Deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Martínez del Castillo, J. y Navarro, C. (1995). Deporte, sociedad y territorio. Los casos de las comunidades autónomas en España. *Actas Congreso Científico Olímpico-1992. Volumen 1*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Martínez del Castillo, J. y Puig, N. (1998). Espacio y tiempo en el deporte. En M. García, N. Puig y F. Lagardera (comps.). *Sociología del deporte* (159 -186). Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez Martínez, A. (1989). La chueca: un juego femenino de Semana Santa en Villanueva de Alcorón. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 9, 62-64.
- Martínez, M. Y Larrea, C. (2010), *Antropología social, desarrollo y cooperación internacional. Introducción a los fundamentos básicos y debates actuales*, Barcelona: Editorial UOC.
- Martínez-Veiga, U. (1990). *Antropología económica. Conceptos, teorías debates*. Barcelona: Icaria.
- Martos, Pilar y Salguero, Antonio (2009). Análisis de los modelos deportivos en la sociedad actual. En A. Vilanova *et al.* (comp.). *Deporte, salud y medioambiente*. Madrid: Librerías Deportivas Es-

teban Sanz.

Martuccelli, D. (2014). *Sociologías de la modernidad. Itinerario del siglo XX*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Marzano, Michela (2011). *Programados para triunfar. Nuevo capitalismo, gestión empresarial y vida privada*. Barcelona: Tusquets.

Mata, D. (2001). Cap a una especialització en antropologia de camp: L'etnografia de l'esport. *Apunts. Educació física i esports*, 63. Barcelona: INEFC.

Mata, E.; Burillo, P. Y Dorado, A. (Comp.) (2010), *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Madrid: AEISAD.

Maza, G. (2000). *Producción, reproducción y cambios en la marginación urbana. La juventud del barrio del Raval de Barcelona 1986-1998*. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili. (tesis doctoral inédita).

Maza, G. (2001). Valores del deporte desde el ámbito de la educación social. *Revista Tandem n° 2*. Editorial Graó, pp: 63-72. Barcelona.

Maza, G. (2002). El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera. En *Apunts. Educación física y deportes*, 68, 58-67 Barcelona.

Maza, G. (2003). El deporte del bar. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.) (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

Maza, G. (2004). El capital social del deporte. En T. Lleixa y S. Soler (Coord.). *Actividad física y deporte en las sociedades multiculturales. ¿inclusión o segregación?* Barcelona: Ed. Ice- Horsori.

Maza, G. (2006). El capital social del deporte. En X. Pujadas, et. al. (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales* (199 - 210). Madrid: Librerías Deportivas

Esteban Sanz.

Maza, G. (2008) "Discursos y prácticas deportivas en los espacios públicos" en *Apunts. Educación Física y deportes*, 91, 66-77.

Maza, G. (2010). El espacio público como lugar de encuentro y convivencia: el papel de la práctica deportiva. Barcelona: Diputación de Barcelona. http://www.diba.cat/butlletins/detallRevista_cas.asp?id=12963.DDDipu

Maza, G. (Coord) (2009), *Plan integral para la actividad física y el deporte. Deporte y actividad física para la inclusión social: inmigración*. Madrid: Consejo Superior de Deportes. www.csd.gob.es/csd www.planamasd.es

Maza, G. i Sánchez, R. (2012). Deporte e inmigración: una reflexión crítica. En *Anduli. Revista andalusa de Ciencias sociales*, n° 11, pp. 41-54.

Mead, G. H. (1982). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Editorial Paidós.

Medina, F.X. (1994). La construcción sociocultural de la identidad a través del deporte. En J. I. Barbero (ed.), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.

Medina, F. X. (1996). Nuevos rituales deportivos urbanos y construcción de la etnicidad: la *Korricursa* de Barcelona. En R. Sánchez (ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.

Medina, F. X. (1998). Deportes *autóctonos*, deportes de masas. Dos vías distintas en la construcción de la etnicidad. En J. Martínez del Castillo (comp.), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.

Medina, F. X. (2001). Deportes, identidades y naciones emergentes. El discurso de la candidatura de Marruecos para la organización de la Copa del Mundo

- de Fútbol de 2006. En M. Latiesa, P. Martos y J. L. Paniza (comp.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Medina, F.X. (2001b). Deporte y turismo. En *Jornadas de Turismo Alternativo*. Barcelona, Escola Superior de Turisme d'ESERP, 7 de marzo de 2001 (inédito).
- Medina, F. X. (2002). Esport, immigració i interculturalitat. En N. Puig (coord.), *Dossier Esport i Immigració, Apunts. Educació Física i Esports*. n° 68. Barcelona: INEFC. pp. 18-23.
- Medina, F. X. (2002b) *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX*. Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritz / Gobierno Vasco.
- Medina, F. X. (2003). ¿Actividad física y deportiva como instrumento de integración para personas de origen inmigrante? Reflexión sobre algunos casos prácticos en el barrio del Raval (Barcelona). En M. J. Mosquera et al. (eds.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Medina, F. X. (2003a). Deporte e inmigración. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.) (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Medina, F. X. (2003b). La *Korricursa* de Barcelona: un ritual de construcción de la etnicidad. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- Medina, F. X. (2006). Deporte, desarrollo, turismo y retos sociopolíticos: los casos de la Eurocopa de Fútbol Portugal 2004 y de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. En X. Pujadas et al. (comp.), *Culturas deportivas y valores sociales*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (1996). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol (1993, 1994 i 1995). Índex d'autors i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 9, pp. 145-164. Barcelona, novembre.
- Medina, F.X. y Sánchez, R. (1998). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol (1995, 1996 i 1997). Índex d'autors i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 13. Pp. 161-176. Barcelona, novembre.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (1994). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol. Anys 1992-1993. Buidatge analític i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 5. Barcelona, julio.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (2001). Revistes d'antropologia de l'Estat espanyol. Anys 1997-2000. Buidatge analític i temàtic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 18. Barcelona, Abril.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (2002). Diez años de revistas antropológicas en España (1990-2000): una evaluación. *Revista de dialectología y tradiciones populares*. Tomo LVII, Cuaderno primero. Madrid.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (eds.). (2003). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria/ICA.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (2004). Deporte, turismo y desarrollo local. En *Studium. Revista de humanidades*, 10, pp. 183-196.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (2005a). Die Anthropologie des Sports in Spanien. En *Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences*, pp. 428 – 447.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (2005b), Actividad físico-deportiva, turismo y desarrollo local en España. En *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 3, n° 1, pp. 97 – 107.
- Medina, F. X. y Sánchez, R. (comp.) (2006) "Culturas deportivas y mercados globales y locales". *Revista de Dialectología y tradiciones populares*. Vol LXI, n° 2. Madrid: CSIC

- Medina, F. X.; Sánchez, R. y Tresserras, J. (2010). Turismo, deporte, cultura, medio ambiente: estrategias, retos y límites al desarrollo. En X. Pujadas (coord.), *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Medina, F.X.; Abadia, S.; Sánchez, R.; Bantulà, J. y Morejón, S. (2015). El caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam en Cataluña. *International Journal of Scientific Management and Tourism* (1), 95-107.
- Mendizábal Zábalo, D. (1990). Juegos infantiles de Arrasate-Mondragón (Gipuzkoa). *Anuario de Eusko Folklore*, 36, pp.149-172.
- Merino, A. (1998). Planteamiento y orientación del Encuentro de estudio sobre el Turismo en Andalucía de 1998. En *Primer Encuentro de Estudios sobre Turismo deportivo en Andalucía*. Málaga, Instituto Andaluz del Deporte, 23-24 de octubre (inédito).
- Merleau-Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Merton, R. K. (1980 [1968]) *teoría y estructuras sociales*. Barcelona: Fondo de Cultura Económica de España
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013). *Anuario de Estadísticas Deportivas 2013*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Documento online descargado de <http://www.mecd.gob.es/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/aed-2013.pdf>
- Ministerio de la Presidencia: "Reglamento General de Circulación de 2003", en Ministerio de la Presidencia, *Real Decreto 1428/2003*, BOE 306, p. 45684-45772 (21 de noviembre de 2003).
- Miranda, J. et al. (1994). *Las actividades físicas de aventura en Cataluña: análisis socio-cultural. Estrategias para su implantación y difusión* (inédito).
- Miranda, J. et al. (1995). Anàlisi de l'àmbit empresarial i de la difusió socio-cultural de les activitats físiques d'aventura a la natura. *Apunts de Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Miranda, J. y Mora, A. (1995), *Estructura i elements per al màrketing del sector empresarial d'esports d'aventura* (inédito).
- Montañés, M. (2009). *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona: Editorial UOC.
- Montserrat, S. (1996). L'esport com a servei complementari en el turisme de la costa catalana. En R. Sánchez (ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Moragas, M. (1993). *La cultura mediterránea en los Juegos Olímpicos de Barcelona'92*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics.
- Moreno, C. (1992). *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza.
- Mosquera, M. J. et. al., (comps.) (2003). *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Muhr, T. (2004). *User's Manual for ATLAS.ti 5.0*. Berlin: Scientific Software Development.
- Navarro, V. (2002). *Bienestar insuficiente, democracia incompleta. Sobre lo que no se habla en nuestro país*. Barcelona: Anagrama.
- Noya, J. (1993). Riesgo o sociedad: ¿es esa toda la cuestión?. *Revista de Occidente*, 150. Madrid.
- Olivera, J. (coord.) (1995). Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi socio-cultural. *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Olivera, J. y Olivera, A. (1995). La crisi de la modernitat i l'adveniment de la posmodernitat: l'esport i les pràctiques físiques alternatives en el temps d'oci actiu. *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barce-

- lona.
- Ortiz, A. (2009). *Los skaters de Tuxtla Gutiérrez*. México: Tesina no publicada.
- Ortiz, J.; Payo, G.; Ragone, P.; Ríos, P. y Rodríguez, J. M. (2007). *Foro de comunidad compartir afición en Barcelona*. questions@loquo.com (www.loquo.com. [Consulta: 29 de Junio de 2007]).
- Ortiz-Osés, A. (1998). Juego y simbolismo. El simbolismo deportivo y la mitología política. *Temas de Antropología Aragonesa*, 8, 257-274.
- Ottesen, L. (1995). Deporte y calidad de vida en distintos tipos de estilos de vida. En *Actas del Congreso Científico Olímpico -1992*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Outhwaite, W. (2008). *El futuro de la sociedad*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Padiglione, V. (1994). Antropología de l'esport. *Quaderns de l'Institut CATALÀ d'Antropologia*, 1, pp. 85-97.
- Padiglione, V. (1995). Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo. *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- Padiglione, V. (1996). Antropología del deporte y del ocio. En J. Prat y A. Martínez (comps.), *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel.
- Parlebas, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: UNISPORT. Junta de Andalucía.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Parsons, T. (1999). *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Partisans (1978). *Deporte, cultura y represión*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Passavant, É. (2001). Genèse et développement de la Lille Friday Night Roller. En A. Loret y A. M. Waser (comps), *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*, París: Autrement, p. 117-137.
- Pastor, J. L. (2000). *Fragmentos para una antropología de la actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- Pégard, O. y Pruneau, J. (2001). La route du poisson. Le sport au service du patrimoine. *Ethnologie Française*, 2001-1. París.
- Perelman, M. (2014). *La barbarie deportiva. Crítica de una plaga mundial*. Barcelona: Virus editorial.
- Pérez, A. (2009). Deportes en la posmodernidad: patinaje y skateboarding. En A. Vilanova et al. (comps.). *Deporte, salud y medioambiente*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Pericles, P. (2004). *Umberto Eco y el fútbol*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Pfeffer, J. (1992). *Organizaciones y teoría de las organizaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pindado, F. (1999). *La participació ciutadana a la vida de les ciutats*. Barcelona: Edicions del Serbal.
- Pinilla, J.; Soto, J.; Pérez, J.; Preat, L.; Henry, M. Y Vázquez, L. (2010), "Intervención en la: formación de profesionales de la actividad física y la fisioterapia en el trabajo con personas con discapacidad en el entorno de Quetzaltenango, En E. Mata; P. Burillo Y A. Dorado (Comp.) (2010), *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Madrid: AEISAD.
- Pociello, Ch. (ed.) (1991). *Sports et société. Approche socio-culturelle des pratiques*. París: Vigor.
- Pociello, Ch. (1995). *Les cultures sportives. Pratiques*,

- représentations et mythes sportifs*. París : Presses Universitaires de France.
- Pociello, Ch. (1999). *Sports et sciences sociales*. París : Vigot.
- Porro, N. (1996). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. En R. Sánchez (Ed.). *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Porro, N. (2001). *Lineamenti di sociologia dello sport*. Roma: Carocci.
- Porto, B. (2009). Construcción del significado de la actividad física como salud. En A. VILANOVA *et al.* (comps.), *Deporte, salud y medioambiente*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Prat, J. (coord.) (1999). Investigadores e investigados. Literatura antropológica en España desde 1954. Monográfico. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, Tarragona.
- Prats, Ll. (1996). Antropología y patrimonio. En J. Prat y Á. Martínez (eds.), *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Barcelona: Ariel.
- Puig, N. (1990). Reflexió sobre els equipaments esportius. En Á. Zaragoza i N. Puig, *Oci, esport i societat*, Barcelona: PPU, p. 161-186.
- Puig, N. (1994a). Impacte socio-econòmic de l'esport en el territori. En N. Puig y Á. Zaragoza, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Puig, N. (1994b). Política esportiva a Espanya. En N. Puig y Á. Zaragoza, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Puig, N. (1995). Sociología del deporte en España, en UNISPORT, *El deporte hacia el siglo XXI*. IAD. Málaga.
- Puig, N. (1996). *Joves i Esport. Influència dels processos de socialització en els itineraris esportius juvenils*. Barcelona: Secretaria General de l'Esport.
- Puig, N. (coord.) (2002). Dossier Esport i Immigració. *Apunts. Educació Física i Esports*. n° 68. Barcelona: INEFC.
- Puig, N. y Heinemann, K. (1992). Institucions publiques i desenvolupament de l'esport a Catalunya (1975-1994). Proposta d'un marc teòric interpretatiu. *ACÀCIA. n° 4 Esport i canvis socials a l'Europa Contemporània*. Universitat de Barcelona.
- Puig, N. y Heinemann, K. (1994). L'Esport en la perspectiva de l'any 2000. En N. Puig y Á. Zaragoza, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona. p. 47-59.
- Puig, N. *et al.* (2006). Els espais urbans i l'esport com a generadors de xarxes socials. El cas de Barcelona. *Apunts. Educació física i esports*, 84, p. 76-87.
- Puig, N.; Rodríguez, F. y Gusi, N. (1992). La investigació social de l'esport a Catalunya. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 54-63.
- Puig, N. y Maza, G. (coords.) (2008). Dossier El deporte en los espacios públicos urbanos. *Apunts. Educació Física i Esports*. 91.
- Puig, N. y González, S. (2010). El sistema abierto del deporte en Cataluña. Una actualización. En E. Mata, P. Burillo y A. Dorado (comps.), *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Toledo: AEISAD.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (1992). Esport i ciutadania. Notes sobre el discurs esportiu a Catalunya en un període de canvi (1930-1931). *Revista d'Etnologia de Catalunya n° 1*.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (1995a). Reflexions per a un estudi sobre els valors de l'*sportman* en els inicis de l'esport a Catalunya (1870-1910). *ACÀCIA. n° 4*

- Esport i canvis socials a l'Europa Contemporània*, Universitat de Barcelona.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (1995b). Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana (1914-1923). *ACÀCIA. N° 4. Esport i canvis socials a l'Europa Contemporània*, Universitat de Barcelona.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (1999), *Esport, espai i societat en la formació urbana de Barcelona (1870 – 1992)*. Barcelona: Beca d'investigació de la Fundació Barcelona Olímpica.
- Pujadas, X., Sánchez, R. (2003). Desarrollo urbano y usos deportivos y recreativos de la ciudad: el caso de la Barcelona contemporánea. En M. Hernández, E. Navarro y A. Lorenzo (coords.). *II Congreso de Ciencias del deporte: actas*. Madrid: INEF (UPM).
- Putman, R. D. (2002). *Solo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Círculo de Lectores – Galaxia Gutenberg.
- Radcliffe-Brown A. R. (1986 [1969]). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Rato, M. (2009), *La actividad física y el deporte como herramientas para promover el interculturalismo en contextos posbélicos, en el marco de la cooperación para el desarrollo. Un proyecto realizado en Guatemala (Centroamérica)*. Tesis doctoral europea. http://oa.upm.es/1674/1/MARIA_RATO_BARRIO.pdf (Consultado 25 de Junio de 2012)
- Rato, M. y Ley, C. (2010a), “Principios de intervención en proyectos fisicodeportivos de Cooperación Internacional para el Desarrollo Humano” En E. Mata; P. Burillo y A. Dorado (Comp.) (2010), *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Madrid: AEISAD.
- Rato, M. y Ley, C. (2010b). “Movimiento, juego y dinámicas participativas en acciones de prevención y rehabilitación en contextos postbélicos. Investigación sobre la promoción de procesos interculturales y psicosociales para la construcción de la Paz en Guatemala”. En E. Mata; P. Burillo y A. Dorado (Comp.) (2010), *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Madrid: AEISAD.
- Rebollo, S. y García, M.E. (1996). Análisis de las tendencias deportivo-turísticas en el entorno rural. En M. García y J. R. Martínez (eds.), *Ocio y deporte en España. Ensayos sociológicos sobre el cambio*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Recaré, V. (2000). Ushuaia: el fin del mundo, el principio de todo. *Lecturas. Educación Física y Deportes. Revista digital*, núm. 27, Buenos Aires, noviembre (www.efdeportes.com/efd24a/ushuaia.htm).
- Restrepo, E. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Reynoso, C. (1998). *Corrientes en antropología contemporánea*, Buenos Aires: Biblos.
- Reynoso, C. (2000). *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*. Barcelona: Gedisa.
- Reynoso, C. (Comp.) (1991). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México: Gedisa.
- Rocha, N. y Surdo, R. (2000). Turismo estudiantil y medio ambiente en Bariloche. La recreación invernal en los Cerros Catedral y Otto. *Lecturas. Educación Física y Deportes. Revista digital*, núm. 27, Buenos Aires, noviembre (www.efdeportes.com/efd27a/turismo.htm)
- Rodríguez, Á. (2001). *Los lugares sociales del deporte en la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Instituto de deportes. Ayuntamiento de Sevilla.
- Rodríguez, Á. (2008). *El deporte en la construcción del*

espacio social. Madrid: CIS

Rodríguez, C. V. (1999). El deporte como garantía de cohesión entre los indios tarahumaras. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, pp. 41-52.

Rodríguez, F. (1997). Sevilla – Betis: algunes claus per anar una mica més enllà del tòpic. *L'Avenç*, 211, pp. 56-60.

Rodríguez, J. M. (2006). Posibilidades y límites del deporte en el ámbito de la exclusión social. En X. Pujadas, et al. (comps.), *Culturas deportivas y valores sociales*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz, S. L. pp. 257-264.

Rodríguez, D. y Torres, J. (2008). *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. México: Editorial Herder – Universidad Iberoamericana.

Roigé, X. et al. (1999). *Tècniques d'investigació en antropologia social*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

Roma, J. (2002). La “Revista d’Etnologia de Catalunya” y la antropología. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. LVII, 1, p. 259-269.

Russo, P. (2004). *Sport e società*. Roma: Carocci.

Saez, M. J. (1996a). La investigación acción: un enfoque prometedor tanto para la investigación como para la formación del profesorado. En R. Sánchez (Ed.), *Los Retos de las Ciencias Sociales Aplicadas al Deporte*. Pamplona: AEISAD.

San Salvador, R. (1998). Políticas de ocio y turismo: Hacia un modelo relacional de intervención. En J. Martínez del Castillo (comp.), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librería Deportiva Esteban Sanz.

Sánchez, D. (1992). Juegos y recreaciones en Peñalver. *Cuaderno de etnología de Guadalajara*, 21, pp. 45-55.

Sánchez, J. (2011). *Business & Fitness. El negocio de los centros deportivos*. Barcelona: Editorial UOC.

Sánchez, R. (1991). El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad. *Apunts. Educació física i esports*, 26. Barcelona.

Sánchez, R. (1992). Cultura i esport: aproximació bibliogràfica (segle XX). *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 64-71.

Sánchez, R. (1992b). La Constitución de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (A.E.I.S.A.D). en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, n° 134/135. ISSN: 0211-5611.

Sánchez, R. (1993a). Deporte en A. Aguirre, A. (Ed.), *Diccionario Temático de Antropología*. Barcelona: Marcombo, ISBN: 84-267-0925-7.

Sánchez, R. (1993b). Ciencias Sociales y Deporte, en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, n° 142-143. ISSN: 0211-5611.

Sánchez, R. (1996a). Una reflexión en torno a los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte, en R. Sánchez, R. (Ed.) (1996a) *Los Retos de las Ciencias Sociales aplicadas al Deporte*. Pamplona: A.E.I.S.A.D. ISBN: 84-922079-0-6.

Sánchez, R. (1996b). Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia. En Sánchez, R. (ed.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.

Sánchez, R. (1999). Culturas organizativas, actividad física y deporte. En *II Jornadas sobre sociología del deporte*. Málaga: IAD.

Sánchez, R. (2003a). El deporte: ¿nuevo instrumento de cohesión social?. En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*, (49-72). Barcelona: Icaria – ICA.

- Sánchez, R. (2003b). Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia. En F.X. Medina y R. Sánchez, *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria-ICA.
- Sánchez, R. (2003c). Tendències etnogràfiques postmodernes en la investigació social de l'esport: de l'antropologia comprensiva al desenvolupament comunitari. *Aloma. Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 12, pp.58-69. Barcelona. ISSN: 1138-3194.
- Sánchez, R. (2004a). Nuevos usos de la ciudad: actividades lúdico-deportivas y apropiación del espacio urbano. En C. Ortiz (Ed.) *La ciudad es para ti. Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona: Anthropos. pp. 165-186.
- Sánchez, R. (2004b). La antropología del deporte en España, en M. Lisbona, L. Calvo y F. X. Medina. *La Antropología en el siglo XXI: una mirada española. Anuario del Centro de Estudios Superiores de Mexico y Centroamerica 2003*. Tuxtla Gutierrez (Chiapas): Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. ISBN: 968-514935-6
- Sánchez, R. (2007). Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte. En *Estudios del hombre*, nº 23, pp. 17 – 36.
- Sánchez, R. (2010). Políticas ciudadanas, inmigración y cultura: el caso del deporte en la ciudad de Barcelona. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Volumen LXV, nº 2. 337-357.
- Sánchez, R. (2011a). Transformación Deportiva: Nuevos hábitos ciudadanos y posmodernidad urbana, 1982-2010. En X. Pujadas (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sánchez, R. (2011b). La evaluación en los proyectos de integración social y deporte. En G. Maza, (coord.), *Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Sánchez, R. (2011c). Las lógicas del deporte urbano. El caso de Barcelona. En L. Díaz, O. Fernández y P. Tomé (Coords.). *Lugares, tiempos, memorias. La antropología ibérica en el siglo XXI*. León: Universidad de León.
- Sánchez, R. (Coord.) (1992). Cultura i Esport, (dossier monogràfic). *Revista d'etnologia de Catalunya*, 1. Barcelona.
- Sánchez, R. (Ed.) (1996a). *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Sánchez, R. (Ed.) (1996b). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: AEISAD.
- Sánchez, R. y Capell, M (2007a). L esport informal i la construcció de l'espai urbà. El cas del Municipi de Barcelona. En F. X. Medina i R. Sánchez, *Espais urbans: usos i transformacions*, *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 31, p. 70-81.
- Sánchez, R. y Capell, M. (2007b). L'esport urbà a Barcelona: espais, perfils i xarxes. *Aloma. Revista de psicologia, ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna*, 21, p. 19-34.
- Sánchez, R. y Capell, M. (2008). Les lògiques de l'esport al carrer: espais, practicants i socialitats a Barcelona. *Apunts. Educació física i Esports*, 91, p. 44-53.
- Sánchez, R. y Capell, M. (2010). Deporte, espacio y construcción social del territorio. El caso de la ciudad de Barcelona. En X. Pujadas (coord.), *La metamorfosis de deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo*. Barcelona: UOC.
- Sánchez, R. y Medina, F. X.. (2013). La necesidad de enfoques sociales transdisciplinarios y plurime-

- todológicos en las ciencias de la actividad física y el deporte. Reflexiones sobre el fútbol. En L. Cantarero (coord.) *Psicología del fútbol. Jugar con cabeza*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Sánchez, R.; Lisbona, M. y Medina, F. X. (2009), "Turismo deportivo y desarrollo sostenible: visiones críticas desde la selva lacandona (Chiapas, México), En: A. Vilanova *et alii*. (Comp.), *Deporte, Salud y Medioambiente*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Sánchez, R. y Gozzoli, C. (2010), "Inmigración, deporte y ciudadanía: una investigación participativa en Barcelona y Milán", En: V. Cigoli y M. Gennari, *Close relationships and community psychology: An international perspective*. Milano: FrancoAngeli.
- Sánchez, R. y Gozzoli, C. (2011). Deporte, cooperación y desarrollo local. La experiencia del *Playground* de Manenberg (Ciudad del Cabo). En L. Díaz, O. Fernández y P. Tomé (Coords.). *Lugares, tiempos, memorias. La antropología ibérica en el siglo XXI*. León: Universidad de León.
- Sánchez, R. y Gozzoli, C. (2012). Deporte, cooperación y desarrollo local. La experiencia del *Playground* de Manenberg (Ciudad del Cabo). En C. Larrea y M. Martínez (Eds.). *Contribuciones antropológicas al estudio del desarrollo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Sánchez, R. y Gozzoli, C. (2013). Can sport include people? Risks and chances. En *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. Vol. 8, nº 1 pp. 173 , Ch. (2010), "Las dificultades en la evaluación de los proyectos de deporte e inclusión social: una reflexión a partir del Proyecto Laureus Italia". Comunicación presentada en el XI Congreso de la AEISAD, *¿Cómo hacer del deporte herramienta para el desarrollo?* Toledo.
- Sánchez, R. i Sánchez, J. (1992). El fenomen esportiu en la Catalunya d'avui: una aproximació cultural. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 1, p. 44-53.
- Sánchez, R. y Sánchez, J. (1994). La construcción social de la emoción a través del deporte: una aproximación teórica. En J. I. Barbero (ed.), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.
- Sánchez, R. i Sánchez, J. (2001). Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. *Apunts. Educació física i esports*, 64 (2001) p. 33-45.
- Sánchez, R.; Pujadas, X.; Chamarro, A.; Medina, F. X. (2003), Métodos etnográficos y deporte en la sociedad postmoderna: del análisis culturalista al desarrollo comunitario, en M. J. Mosquera, V. Gambau, R. Sánchez, y X. Pujadas (Comps.) (2003), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz. ISBN: 84-85977-89-0.
- Santana, A. (1997). *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*. Barcelona: Ariel.
- Sarró, R. (1999a). The Generation Game: Football among the Baga of Guinea. En G. Armstrong y R. Giulianotti (eds.), *Football, Cultures and Identities*. Londres: Routledge.
- Sarró, R. (1999b). Football et mobilisation Identitaire en Guinée. *Politique Africaine*, 74 (junio).
- Sarró, R. (2002). Catedrales y canicas. Conflicto intergeneracional y transmisión cultural entre los Baga de Guinea. En J. Bestard (coord.), *Identidades, relaciones y contextos*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Sassen, Saskia (2010). *Una sociología de la globalización*. Madrid: Katz.
- Schutz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scotch, N. A. (1983). Magic, sorcery, and Football Among Urban Zulú: A Case of Reinterpretation Under Acculturation. En J. C. Harris y R. J. Park (1983), *Play, Games and Sports in Cultural Contexts*. Illinois:

- Human Kinetics Publishers, Inc.
- Scribano, A. (2009). *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Secretaria per a la Immigració (2006). *Pla de ciutadania i immigració 2005-2008*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Segalen, M. (1994). El etnógrafo, el periodista y el médico: una aproximación subjetiva a la carrera pedestre ordinaria. *Fundamentos de Antropología*, 3, pp. 11-19.
- Silva Santos, L. (1998). *La capoeira. Vía de identidad brasileña*. Barcelona, Departament d'Antropologia Social i Història d'Amèrica i Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- Sperber, D. (2005). *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Madrid: Ediciones Morata.
- Subirats, J. et al. (2001). *Experiències de participació ciutadana en els municipis catalans*. Barcelona: Escola d'Administració Pública de Catalunya.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona: Paidós.
- Tello, R., N. Benach y M. Nash (eds.). 2008. *Intersticios. Contactos interculturales, género y dinámicas identitarias en Barcelona*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Valdivieso, J. L. (1996). La Tuta, un juego o deporte rural ancestral de la provincia de Burgos. *Revista de Folklore*, 16/1, pp. 63-66.
- Vasilachis, I. (coord) (2009). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vázquez Montalbán, Manuel (2005). *Fútbol. Una religión en busca de un dios*. Madrid: Debate.
- Vidor De Sousa, L. (1995), "O jogo de capoeira: uma história contada pelo corpo". *Studia Africana*, 6, pp. 47-68.
- Villalba, A. (1992). Juegos populares en Alcarria Baja. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 23, pp. 108-114.
- Villasante, T. (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Villasante, T. R.; M. Montañés y P. Martín (coords.) (2000). *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Villasante, T. R.; M. Montañés y P. Martín (coords.) (2001). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/2*. Barcelona: El viejo Topo - Red CIMS.
- Villasante, T. R. y Garrido, F. J. (coords.) (2002). *Metodologías y presupuestos participativos. Construyendo ciudadanía/3*. Barcelona: IEPALA Editorial CIMAS.
- Viola, A. (1999). *Antropología del desarrollo*. Paidós. Barcelona
- Violant, R. (1992). Les activitats físiques lúdiques en la cultura tradicional catalana. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 24-33.
- Waser, A.M. (2001). Les randonnées parisiennes: la rue comme lieu d'expression du changement. En A. Loret i A. M. Waser (eds.). *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, p. 82-98.
- Willcocks, M. (2008), Els codis visuals associats a

l'esport: una interpretació del espai públic. En *Apunts. Educació física i esports*, n° 91, p. 89-100.

Yajima, M. (1995). Hegemonía en el deporte y cambio de estilo de vida en Japón desde el punto de vista del género y la calidad de vida. En *Actas del Congreso Científico Olímpico -1992*. Málaga: I.A.D.

Yonnet, P. (1988). *Juegos, Modas y masas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Zafiropoulos, M. (2010). *Dicen que dijeron de lo social... Freud y Lacan. 5 ensayos de antropología psicoanalítica*. Barcelona: Ediciones del Centro de Investigación Psicoanálisis & Sociedad.

PARTE 3



ANEXO

ÍNDICE

6. ANEXO. La antropología del deporte en España (versión castellana).....	222
7. ANEXO DIGITAL (CD-ROM)	240
7.1. Estudio La antropología del deporte en España. Ejemplo de vaciado sistemático, artículo de Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2002). Diez años de revistas antropológicas en España (1990-2000): una evaluación. <i>En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Tomo LVII, 1, pp. 11-28.</i>	241
7.2 Estudio Deporte y espacio público urbano en Barcelona. Ejemplo de Notas de campo (distrito de Gràcia)	259
7.3. Estudio Deporte y espacio público urbano en Barcelona. Ejemplo de Fichas de observación (distrito de Horta-Guinardo).....	276
7.4. Estudio Barcelona, Immigració i Cultures esportives: Estudi per determinar criteris d'intervenció i promoció esportiva.....	304
7.5. Ejemplo de apertura de los estudios sobre deporte, turismo, cooperación y desarrollo local, utilizando una metodología crítica y plural. Artículo de Abadía, S.; Medina, F. X.; Sánchez, R.; Bantulà, J. y Morejón, S. (2015). El caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam en Cataluña. <i>En International Journal of Scientific Management and Tourism. Vol. 1, pp. 95-107.</i>	352

6. La Antropología del deporte en España, versión castellana de Medina, F. X. Y Sánchez, R. (2005).

Die Anthropologie des Sports in Spanien. En *Sportwissenschaft. The German Journal of Sports Sciences*, pp. 428 – 447)

F. Xavier Medina Luque
Institut Europeu de la Mediterrània
Ricardo Sánchez Martín
Universitat Ramon Llull

Como cualquier otro aspecto de la cultura humana, la actividad físico-deportiva se inscribe dentro de sistemas socioculturales concretos y sociedades específicas desde las cuales se definen las características que la conforma. Por tanto, dentro de la actividad físico-deportiva –actividad social “total”, en palabras de Elias (1994)- se reflejan las problemáticas sociales del momento histórico en el cual se enmarca. Es desde esta perspectiva desde la cual los antropólogos pueden colaborar en dar respuesta a una demanda social que aún no ha sido del todo satisfecha desde ámbitos como el técnico, el científico o el mediático.

Si bien a nivel internacional, en algunos países la antropología del deporte ha alcanzado, pese a su implantación relativamente reciente, un cierto grado de desarrollo. En el caso del Estado español, comienza a existir un grupo creciente de especialistas y de equipos de investigación que está llevando a cabo una remarcable labor científica y de publicaciones en relación con esta subdisciplina. Con todo, el campo de la antropología del deporte presenta todavía hoy en España diversos problemas de implantación y de reconocimiento que tienen que ir subsanándose progresivamente. En el presente artículo intentaremos ofrecer una breve panorámica de lo que ha sido hasta hoy en día la antropología del deporte en España, de

cual es su situación en el momento presente, y de cuáles son sus perspectivas de futuro y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo en este país.

Inicios de la antropología del deporte

Los inicios de la preocupación de la antropología por el deporte hay que buscarlos en el siglo XIX, enmarcados dentro de la polémica académica de la época ante la problemática de la difusión de los rasgos culturales. En este aspecto destacan las obras dedicadas a la recopilación de juegos tanto en Europa como en América. La mayor parte de estas obras iniciales son etnográficas y etnológicas, preocupadas por señalar las similitudes y las diferencias entre las prácticas físico-deportivas y los juegos de diferentes comunidades. A principios del siglo XX se impone una nueva orientación, menos descriptiva, más teórica y, sobre todo, mucho menos preocupada por los “orígenes” que por poner en relación el deporte primitivo y otros aspectos de la vida social. Es decir, no se busca tanto la metodología comparativa como la estructural, al intentar recrear sistemas de relaciones en una sociedad.

A mediados de siglo, un artículo, “Games in Cultures”, de Roberts, Art y Busch, llamó la atención de los antropólogos por su intento de sistematizar el punto de vista de la antropología sobre el deporte y el juego (Blanchard y Chesca, 1986). A partir de esta época irán apareciendo cada vez en mayor medida antropólogos dedicados a la investiga-

ción del deporte y se irán diversificando los marcos teóricos de referencia. Así, podemos encontrar obras que analizan el desarrollo del deporte desde posicionamientos evolucionistas, al destacar como un elemento clave en la explicación de los cambios ocurridos en la práctica deportiva y su institucionalización, el incremento de la complejización social y organizativa y el desarrollo tecnológico. También podemos encontrar estudios e interpretaciones desde los modelos funcionalista o estructural-funcionalista. El artículo de Fox (1979) es un ejemplo de aplicación de estas corrientes funcionalistas, ya que, para el autor, el béisbol pueblo funciona como un bálsamo para acabar con las tendencias agresivas en un sistema que tradicionalmente se ha caracterizado por ser no competitivo y que, en el momento del estudio, se encontraba sujeto tensiones provocadas por el proceso modernizador. Otras corrientes teóricas han enfocado, desde sus distintos posicionamientos, el hecho deportivo: el materialismo cultural, el estructuralismo francés, la teoría de sistemas... Un estudio de referencia en su aplicación al análisis simbólico de los juegos y prácticas deportivas ha sido sin duda el de Geertz (1988) sobre la pelea de gallos en Bali. Su conceptualización del juego profundo nos permite tratar el acontecimiento deportivo como un texto cuya principal función va a ser interpretativa.

Pero lo que nos interesa observar aquí es en qué medida estos u otros autores han tenido una influencia en el desarrollo de la antropología del deporte en España. No cabe duda de que durante muchos años la obra de referencia en España ha sido la de Blanchard y Chesca (1986) *Antropología del deporte*. Se trata de una visión de la antropología del deporte desde una perspectiva neoevolucionista, pero que se ve completada por un repaso de los demás modelos teó-

ricos. Se convierte, de este modo, en un manual con una clara voluntad generalista que ha tenido una amplia utilidad durante una larga temporada en cual la producción y la edición antropológica sobre la actividad físico-deportiva ha sido ciertamente escasa.

Al margen de este libro, disponíamos en castellano de los artículos de Firth y Fox incluidos en Lüschen y Weis (1979), que realizaban una aproximación a prácticas físico-deportivas en sociedades tradicionales desde posiciones funcionalistas.

Sin traducir al castellano, ha sido referenciada con frecuencia la compilación de Harris y Park (1983). El libro situaba los juegos y deportes dentro del contexto cultural en el que se manifiestan, para luego interrogarse sobre la relación deporte / ritual y a partir de ahí ofrecernos diferentes posicionamientos sobre los procesos de socialización y aculturación a través del deporte. Más recientemente se publicó la interesante compilación de MacClancy (1996) sobre las relaciones entre deporte, identidad y etnicidad.

Sin embargo, a partir de la década de los noventa, la mayor influencia en España es ya continental. Las traducciones de Padiglione (1994, 1995, 1996) y Porro (1996) nos han permitido conocer el desarrollo de la antropología del deporte italiana. Muy importante también para el desarrollo de la antropología española del deporte ha sido la obra de Bourdieu (1988a, 1988b), especialmente por la aplicación que realizan desde la sociología del deporte francesa autores como Pociello (1991, 1995) y por la difusión que se realiza desde la propia sociología del deporte española (García, Lagardera y Puig 2002). La antropología francesa ha llegado con fuerza también, de la mano de Bromberger (1995, 1998, 1999) en relación con sus

estudios sobre el fútbol. También ha llegado de Francia y arraigado fuertemente la praxeología, corriente de pensamiento que surge de la obra del sociólogo Parlebas (1988, 2001), cargada de referencias etnológicas desde una perspectiva sistémica y estructuralista, que busca esclarecer la lógica profunda que rige en los diversos juegos deportivos en relación con la sociedad y la cultura de referencia. En España ha producido ya un considerable número de estudios, algunos de los cuáles se han centrados en el análisis de juegos y deportes tradicionales. Otro autor de gran influencia, especialmente para las temáticas del cuerpo y de las conductas de riesgo en la sociedad contemporánea, es Le Bretón (1990, 1991), cuyas propuestas teóricas están siendo aplicadas en algunos de los estudios sobre deportes de aventura y de riesgo.

Otro interesante campo de influencias, posiblemente creciente en el futuro, es el de la antropología latinoamericana. Si bien los estudios sobre antropología deportiva no han sido especialmente significativos hasta el momento en Latinoamérica, encontramos, sin embargo, estudios significativos localizados particularmente en áreas como México (con autores como López Austin y sus estudios sobre los juegos mexicas) o Argentina (con estudios como los de Eduardo Archetti sobre el polo y el fútbol argentino). Más recientemente, encontramos el libro del mexicano Andrés Fábregas (2001) sobre el fútbol en el Estado de Jalisco, el cual parece señalar ya una perspectiva más marcada en la producción antropológica sobre el deporte en este país.

La antropología del deporte entre las ciencias del deporte

La definición de la antropología del deporte como disciplina académica encuentra, co-

mo el resto de ciencias sociales, dificultades a la hora de establecer sus límites. Dificultades que vienen tanto de la propia complejidad de la disciplina académica: la antropología, como del objeto de estudio: el deporte.

La antropología, lejos de encontrarse unificada en métodos de investigación y marcos teóricos de referencia, se encuentra sumergida en un proceso reflexivo que genera un intenso debate científico y pluraliza su “caja de herramientas” metodológica y conceptual. Este proceso reflexivo de las ciencias sociales en general acaba acercando y desdibujando los límites (más institucionales que científicos) de las diferentes disciplinas: sociología, historia, psicología, economía, etc. Si intentamos dibujar un perfil diferenciador, pero hasta cierto punto reduccionista, de la antropología del deporte, podemos destacar las siguientes características.

A) El método etnográfico, más intensivo que extensivo, del trabajo de campo sobre el terreno, vivido en profundidad y con una duración temporal variable, que suele superar los dos años; dicho trabajo de campo, entendido como término genérico, se acompaña de diversas técnicas específicas, como la observación participante –observación cualitativa desde dentro, participando en los procesos sociales observados-, las entrevistas abiertas guiadas realizadas en diversas sesiones y con distintos grados de co-elaboración (en las últimas de ellas se puede dejar leer al entrevistado la transcripción de sus declaraciones para completar posibles lagunas), la elaboración metódica de un diario de campo –en el cual se anotan constantemente los detalles de la observación, comentarios, aspectos de interés para la investigación, etc.-, y de “guías” de investigación como la figura del infor-

mante clave: un informante o informantes principales escogidos en función de su posición dentro de la estructura social del grupo estudiado, y a los cuales se concede una importancia central como intérpretes de primer orden en relación a su propia cultura o grupo. En casos extremos puede aparecer como co-autor.

B) Su vocación holística, integradora y totalizante, buscando el máximo posible de interdisciplinariedad, atendiendo al hecho de que la realidad es plural, y se necesitan puntos de vista diversos, desde distintos ángulos y especialidades, para abordar su estudio..

C) El método comparativo: partiendo de los estudios etnográficos en profundidad, la antropología concede un muy especial valor a la comparación entre sistemas culturales, estableciendo relaciones de semejanza o desemejanza entre ellos y buscando a partir de dicha aproximación comparativa la posibilidad de generalizaciones de orden más amplio.

D) El objeto de estudio y la perspectiva de estudio: el objeto de estudio, en nuestro caso, el deporte, podemos comprobar cómo la antropología (mejor, las “antropologías”) han ido variando su enfoque. La polisemia del término deporte y las dificultades de su definición ha permitido una etnografía del deporte que ha recorrido el camino que va del estudio de los juegos y las prácticas físico-recreativas más o menos competitivas que se producen en otras sociedades (o en las nuestras dentro del ámbito rural o étnico), al estudio de las actividades físico-deportivas modernas en sus aspectos liminales menos institucionalizados, al tiempo que permite una “mirada distante” sobre la cultura de los aspectos más normalizados de nuestra práctica deportiva, por ejemplo

tratando el fútbol como una liturgia fundamental de las sociedades contemporáneas.

En definitiva, cada vez resulta más difícil trazar los límites entre las diferentes ciencias sociales que se ocupan del sistema deportivo en toda su complejidad, en un contexto, por suerte, cada vez más interdisciplinario en el cual las diferentes ciencias sociales colaboran y utilizan técnicas y metodologías de las demás. En las últimas décadas, la aparición como disciplina universitaria de los “estudios culturales”, o el caso extremo de las “etnografías de ficción”, en la sociología anglosajona lo evidencian aún con más fuerza. Pero, al mismo tiempo, y en paralelo, demuestra la importancia del enfoque antropológico para el estudio de la realidad deportiva.

Hacia una antropología del deporte en España

Si bien durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX han existido algunos estudios etnográficos, de carácter descriptivo, sobre diferentes prácticas y juegos tradicionales de carácter local¹, podemos decir, sin embargo, que la antropología española ha empezado a dedicar una especial atención al deporte a partir de los años noventa. No obstante, no podemos empezar este trabajo sin hacer una mención a la obra de Caro Baroja (1965, 1979, 1984) por lo que aporta al estudio de los juegos físico-deportivos tradicionales en el contexto de las fiestas populares españolas. Una obra imprescindible, de gran erudición, que apuesta por interpretaciones de carácter teórico novedosas para la época e interesantes en la actualidad. Es de destacar también la publicación en 1988 del estudio de Teresa del Valle

¹ Como ejemplo de ello podemos citar, entre diversos artículos, el libro de F. Andrés Martín (1987).

(1988) sobre la Korrika vasca².

En relación al desarrollo de la antropología del deporte en los noventa, podemos partir del estudio bibliográfico llevado a cabo sobre las publicaciones realizadas en revistas antropológicas especializadas durante la última década, entre 1990 y 2000 (Medina y Sánchez 2002), y según el cual podemos constatar que durante este período, los artículos relacionados con la categoría “juegos y deportes” fueron alrededor de 70, aunque concentrados alrededor de la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992), siendo su punto culminante el período que va de 1992 a 1995, con la publicación de 39 artículos en revistas especializadas.

Ciertamente, el estudio de la temática deportiva en una década de revistas de antropología, etnografía y etnología españolas es clarificador (Calvo, Martí y Vall 1992; Medina y Sánchez 1994, 1996, 1998, 2001).

En el primer análisis (Calvo, Martí y Vall 1992) que recoge las publicaciones de 1989, 1990 y 1991, no se realiza ninguna distinción entre juegos y deportes, de hecho, de los catorce artículos que se reseñan en este apartado, sólo cinco parecen entrar en la categoría de “juegos deportivos”. Los temas tratados se inscriben dentro de la problemática de la descripción y recuperación de los juegos deportivos de carácter tradicional y local: bailes y entretenimientos en Hontoba (García López 1989), juego de bolos en Vizcaya (Glaría, 1988), estrategias de animación sociocultural sobre juegos tradicionales en Galicia (Loureiro 1991), la chueca como juego femenino de semana santa en

² Como veremos más adelante, y pese a no tratarse de un libro específicamente sobre antropología del deporte, sino más bien sobre ritual y etnicidad, el libro de del Valle analiza pormenorizadamente un evento deportivo como elemento ritual.

Villanueva de Alcorón (Martínez 1989) o los juegos infantiles de Arrasate-Mondragón (Mendizábal 1990). No son las únicas publicaciones durante estos años³, pero recogen fielmente la tendencia de la mayoría de los estudios que, por su carácter local y descriptivo tuvieron escasa repercusión en el seno de la investigación social del deporte. En el caso catalán el artículo de Puig, Rodríguez y Gusi (1992) muestra cómo su incidencia en las ciencias sociales aplicadas al deporte fue nula.

En el periodo 1992 – 1993, se produce un primer cambio importante en la antropología del deporte en España. Se publica el dossier monográfico “Cultura i Esport” (Sánchez, 1992) en el primer número de la Revista d’Etnologia de Catalunya, dirigida por Lluís Calvo; una decisión “osada” en su momento, ya que optaba por una temática aún no consolidada, ni en Cataluña ni en el resto del estado español, pero que marcaba la tendencia que después ha sido una constante en la dirección de la revista: el ofrecer una mirada antropológica plural sobre ámbitos temáticos de gran actualidad e impacto social. En este monográfico se incluían, además de los estudios etnográficos y descriptivos sobre juegos deportivos (Juliá 1992 y Violant 1992), artículos con mayor carga teórica que analizaban el fenómeno del deporte, en sentido estricto, en la sociedad actual buscando una clave explicativa y relacional (Santacana y Pujadas 1992, Sánchez y Sánchez 1992). En esta línea, también se publica el artículo de Adán (1993) sobre los ultras del fútbol. Una publicación relevante de este periodo es el libro de González, J. A. (1993) *Tractatus ludorum*. Una antropológi-

³ En 1991 encontramos también el artículo de Gascón en la revista *Antropologies*, de la Universitat de Barcelona. En Canarias, Barreto publica su artículo sobre juego, deporte y cultura en 1990.

ca del juego. El libro se aleja del folklore y la etnografía de los juegos populares para plantear la interrelación juego-sociedad a través de la investigación antropológica, la etnohistoria y la síntesis teórica que engloba una revisión a las teorías sociológicas del juego desde una perspectiva marcadamente crítica. Con todo, en este periodo continuaron los estudios etnográficos descriptivos de carácter local (González – Quedo 1993, Ibáñez 1993, Lázaro 1992, Llope y Paredes 1993, Sánchez, D. 1992, Arregui 1992, Villalba 1992, Irujo 1993).

En el bienio 1994 – 1995 aumenta el número de trabajos con alto contenido teórico que analizan el hecho deportivo contemporáneo. Se publica en la revista *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* (1994) una recopilación de cuatro ensayos de antropología del deporte, con la aportación de un antropólogo español (Cardín⁴, 1994); el resto de artículos corresponden a “clásicos” internacionales de los estudios sociales sobre deporte (Denis 1994, Elias 1994 y Padiglione 1994). Parece que nos encontramos ante un movimiento de importación de marcos teóricos sobre antropología del deporte desarrollados en otros países. Ejemplos de estos análisis antropológicos de autores extranjeros sobre deporte publicados en revistas españolas los podemos encontrar también en Segalen (1994) y Vidor de Sousa (1995). En el 1995 se publica otro monográfico sobre juegos y deporte. En esta ocasión se trata del número 1 de la revista *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional* que incluye desde un artículo que revisa el estudio del juego y el deporte en la antropología vasca (Goicoetxea 1995) a un análisis de la evolución de los juegos tradicionales (Aguirre 1995), pasando por estudios descriptivos y

⁴ Una versión anterior de este artículo puede encontrarse ya en Cardín (1990).

locales sobre juegos de carreras, saltos y lanzamientos en Sangüesa (Labeaga 1995), o por interpretaciones teóricas sobre la socialización infantil a través del juego (Larrinaga 1995). Con respecto a la edición de libros, en el año 1994 se edita *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte* (Acuña, 1994), el primer intento ambicioso de un antropólogo español por sistematizar las aportaciones de la antropología al estudio de la actividad física y el deporte. En 1995, tenemos los diversos estudios coordinados por Javier Escalera sobre el asociacionismo deportivo en Sevilla. También se presenta en el citado periodo, en la Universitat de Barcelona, la primera tesis doctoral⁵ española en antropología del deporte, debida a Guillermo Alonso Menezes, con el título: “Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado”.

Después de esta etapa de crecimiento de la antropología del deporte española sigue un periodo de una cierta desorientación, fundamentalmente institucional. Los antropólogos del deporte no acaban de consolidar posiciones en el contexto de la antropología institucional. Durante los años comprendidos entre el 1996 y 2000, los artículos de temática deportiva publicados en revistas especializadas de antropología o etnología del territorio español descendieron significativamente de número (17 en total dentro del apartado “Juegos y Deportes”, cf. Medina y Sánchez, 2002), pero en concreto, si establecemos una distinción entre los estudios de juegos tradicionales y los análisis sobre el fenómeno deportivo moderno, nos encontramos con que sólo 9 tratan específicamente del hecho deportivo desde pers-

⁵ Poco más adelante, encontramos, también en la Universitat de Barcelona, la presentada por Luiz Silva Santos (1998) sobre la capoeira en Brasil.

pectivas como: los mitos deportivos locales (Arribars y Berzal de la Rosa 1996); los deportes rurales (Valdivieso 1996, Labeaga 1996); las rivalidades deportivas en el ámbito de las identidades urbanas (Rodríguez 1997); las relaciones entre el simbolismo deportivo y el político (Ortiz-Osés 1998); el deporte como religión civil (Aguirre, A. 1998); su papel como elemento de cohesión social (Rodríguez, C. V. 1999); como constructor de relaciones de género (Bobadilla 1999); el estudio de los deportes “perdidos” (Imbiluzqueta 1999)⁶.

La antropología en el contexto de las ciencias sociales aplicadas al deporte en España

Sin embargo, el panorama de la antropología del deporte en España goza de mejor salud de la que se puede referenciar a partir exclusivamente de las revistas especializadas en antropología. Y ello se debe, básicamente, a dos motivos. Por una parte, a la publicación de estudios antropológicos en revistas de especialización deportiva; y por otra, a la implantación interdisciplinar (o mejor, transdisciplinar) de la metodología etnográfica en la investigación en ciencias sociales aplicadas al deporte.

La creación en el año 1991 de la Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD) va a dinamizar el panorama de los estudios y las investigaciones sobre estas temáticas. Por su voluntad de convertirse en crisol de los estudios sociales del deporte en España, la AEISAD se dibuja como una asociación interdisciplinar que fomenta el debate y el intercambio entre las diferentes disciplinas académicas. La presentación de estudios desde la antro-

⁶ Para una referencia completa véanse Medina y Sánchez (1998, 2001)

pología ha sido una constante en los diferentes congresos de la AEISAD organizados hasta el momento (Sánchez y Sánchez 1994; Medina 1994, 1996, 1998, 2001, 2003; Sánchez 1996; Alonso Meneses 1996; Cantarero 2001, Sánchez et al., 2003). Además, de permitir el intercambio con antropólogos de otros países (Porro 1996; De Léséleuc 2003). Esta tendencia se mantiene. En el próximo congreso de la AEISAD a celebrar en Octubre del 2004 en Barcelona se presentan nuevas comunicaciones en antropología del deporte: Bortoleto, M. A. (Brasil); Camino, X.; Cantarero, L. Y Blasco, D.⁷

También en la recién creada Asociación Española de Ciencias del Deporte se puede comprobar como en los dos congresos realizados hasta la fecha, en el año 2000 en Valencia (congreso fundacional) y en 2002 en Madrid existe un área, ciertamente minoritaria al tratarse de una asociación de carácter general que rebasa el ámbito de las ciencias sociales, de “Antropología del Deporte”, pero donde es posible encontrar estudios sobre juegos tradicionales, deportes tradicionales y nacionalismo, aplicaciones de la teoría sistémica a la génesis de los deportes, etc.

El impulso de los estudios de antropología del deporte se puede asimismo observar en revistas sobre ciencias del deporte. Por ejemplo, la revista *Apunts. Educació física i esports*, publicó en su número 41 del año 1995 un excelente monográfico sobre las actividades físicas de aventura en la natu-

⁷ Bortoleto, M. A., “La cultura de entrenamiento en gimnasia artística masculina: estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento”.

Camino, X., “Barcelona, arquitectura y diseño del espacio público: un punto de encuentro internacional del *skateboard*”.

Cantarero, L. y Dora, B., “Cine, fútbol y transmisión de ideología”

raleza con la colaboración de dos antropólogos: Vincenzo Padiglione y Carles Feixa. Más recientemente y sin voluntad de ser exhaustivos podemos encontrar desde un análisis sobre culturas deportivas y valores sociales (Sánchez y Sánchez 2001) hasta una propuesta de especialización en antropología del deporte (Mata 2001), presentados ambos en esta misma revista. Otro ejemplo lo tenemos en Feixa, que publica, dentro del Diccionario de la Actividad Física y el deporte (1999), una revisión de la antropología del deporte, la antropología del fútbol y la antropología olímpica. Se trata, sin duda, de un trabajo de síntesis de obligada consulta para los interesados en el tema.

Por otra parte el impacto de los estudios antropológicos del deporte en España no se dan únicamente por la producción de los propios antropólogos, sino, que diversos autores provenientes de disciplinas diversas (sociología, historia, psicología, estudios culturales, etc.) han hecho suyo el “método etnográfico” (Sánchez et al. 2003). El debate entre los diferentes posicionamientos teóricos y epistemológicos que se produce en la postmodernidad nos ha llevado a la época de los estudios transdisciplinares, donde predomina el pluralismo metodológico a la hora de analizar el hecho deportivo. Así, se empiezan a usar de forma generalizada los métodos antropológicos: trabajo de campo, observación participante, informantes clave, entrevistas en profundidad, etc. Al mismo tiempo, la utilización de conceptos y marcos teóricos generados y debatidos en el ámbito de la disciplina antropológica alcanza al resto de investigaciones en ciencias sociales aplicadas al deporte. Los ejemplos abundan y los podemos encontrar en cada congreso, jornada o seminario de las ciencias sociales del deporte, pero por su carácter reciente podemos citar la aplicación de la antropología comprensiva al

campo deportivo en la versión anglosajona de los “cultural studies” (Martín 2003). En esta línea no debería sorprendernos que obras recientemente publicadas con referencias explícitas a la antropología del deporte como pueden ser Fragmentos para una antropología de la actividad física (Pastor 2000) y Antropología del deporte en España. Desde sus primeros testimonios gráficos hasta la edad moderna (Hernández 2003) no sean la producción de antropólogos de formación académica.

La antropología del deporte española en la actualidad

Ciertamente, la antropología del deporte en España no está aún consolidada ni institucionalizada. Tenemos pruebas significativas de ello: a lo largo de nueve congresos de antropología, desde al año 1977, nunca ha habido ni un simposio ni un grupo de trabajo dedicado al deporte⁸. Sí está previsto para el Congreso Español de Antropología a celebrar en Sevilla en Septiembre de 2005 una mesa de trabajo sobre antropología del deporte coordinada por Medina, F. X. y Sánchez, R. Por otra parte, su implantación a nivel universitario es casi nula. No hay asignaturas ni troncales ni optativas en las universidades españolas, incluso dentro de la disciplina antropológica. Sí que ocurre, pero con poca frecuencia, que se imparten monográficos específicos de pocas horas de duración sobre antropología del deporte, fundamentalmente en las facultades que imparten la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, o los diferentes INEF. Tan sólo muy recientemente ha si-

⁸ No obstante, en el seminario “Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos” celebrado en el CSIC de Madrid del 21 al 23 de Noviembre de 2001, se constituyó una sesión en torno al deporte. Los participantes fueron: Carmen Ortiz, Álvaro Pazos, Carles Feixa y Ricardo Sánchez.

do creado el curso de doctorado de “Deporte, sociedad y cultura” de la Universidad de Zaragoza, impartido por Luis Cantarero.

Sin embargo todo parece indicar que la “caja de herramientas” conceptuales, teóricas y metodológicas de que dispone la antropología es usada en la investigación social del deporte por diversas ciencias sociales, generando una producción de estudios sociales y culturales del deporte cargados de un discurso antropológico difuminado. Establecer, pues, hoy por hoy, los límites de la antropología del deporte se hace sumamente difícil.

Esto nos lleva a dejar al margen temas y autores procedentes de otras disciplinas que han realizado aportaciones interesantes a los estudios “antropológicos” del deporte. Estamos pensando por ejemplo en la riqueza de algunos estudios culturales sobre juegos (Bantulà y Mora, 2002), o en diversos trabajos desde la historia social del deporte (Pujadas y Santacana, 1992, 1999, o diversos estudios de Francisco Lagardera y Javier Olivera), así como en diferentes aportaciones desde la sociología (Heinemann, 1999; Puig, 1996; Puig y Heinemann 1994; Durán, 1996, entre otros). Dichas aproximaciones se acercan en ocasiones tanto a la metodología como a los puntos de vista antropológicos⁹. Como es evidente, y a pesar del enorme interés de sus aportaciones, nos es imposible aquí tenerlas en cuenta.

Por otra parte, en relación con el desarrollo de la antropología del deporte en España, hay que señalar algunos otros aspectos de

⁹ Como ejemplo podemos señalar la importancia del estudio de Heinemann (1999) para una antropología de las organizaciones deportivas preocupada por la cultura corporativa y el clima organizacional.

interés: en primer lugar, el hecho de que la mayor parte de los especialistas que han estudiado temas relacionados con esta subdisciplina antropológica han llegado a ella procedentes de otras áreas con intereses diversos, que finalmente han acabado por derivarse hacia el campo deportivo. Excluyendo quizás el caso de autores como Ricardo Sánchez Martín, Ángel Acuña o Guillermo Alonso Meneses¹⁰ –quien posteriormente se derivó hacia otros intereses–, quienes comenzaron sus trayectorias ya desde un principio estudiando temas relacionados con la actividad físico-deportiva desde un punto de vista antropológico, la mayor parte de los antropólogos que han llegado a este campo de estudio lo han hecho desde perspectivas tan diversas como lo estudios de género, identidad y etnicidad, sociabilidad y asociacionismo deportivo, grupos de edad (particularmente estudios sobre la juventud), antropología urbana, etc. En segundo lugar, cabría destacar, por un lado, el poco interés que los antropólogos del deporte en general han tenido por los estudios de caso en el territorio del Estado español; el análisis de Jeremy MacClancy sobre el fútbol vasco es una excepción en un vasto desierto. Asimismo, hay que destacar también los muy escasos análisis que los antropólogos españoles han llevado a cabo sobre casos que se desarrollan fuera de España; podemos citar en este sentido los artículos de Ramon Sarró (1999a, 1999b, 2002) sobre el fútbol entre los Baga de Guinea, o de Medina (1998, 2001, 2002) sobre el fútbol en Marruecos y Francia.

Nos encontramos, pues, en España con un análisis antropológico principalmente lo-

¹⁰ Ya la tesis doctoral de Guillermo Meneses analizaba el caso de un equipo de fútbol aficionado en el barrio del Raval, en la ciudad de Barcelona.

cal de la actividad físico-deportiva, al cual, en buena parte de casos, se ha llegado de manera secundaria –e incluso, en ocasiones, únicamente como un medio para cumplimentar otros fines-. Sin embargo, el momento presente parece haber sentado ya, al menos desde una primera base, un cierto corpus de producción antropológica en este campo de análisis, que ha de ser la base para un asentamiento y crecimiento futuro de la antropología del deporte en España.

Es por ello que en el 2003 se edita una recopilación de textos que recoge las investigaciones y los estudios de diferentes antropólogos del territorio español en una obra que pretende agrupar y difundir ensayos que aparecían dispersos o eran de difícil localización, así como estudios recientes y novedosos, con la finalidad de ofrecer una abanico de posibilidades de trabajo en este campo a fin de estimular futuras investigaciones en el campo de la antropología del deporte (Medina y Sánchez 2003). En efecto, en este volumen encontramos textos de Escalera (2003), que nos presenta una aproximación al análisis de la actividad físico-deportiva entendida como “Cultura físico-deportiva”; de Maza (2003), que estudia el asociacionismo futbolístico informal en el barrio del Raval de la ciudad de Barcelona; de Medina (2003a) que observa determinadas iniciativas surgidas desde la sociedad civil -desde asociaciones de personas inmigradas, principalmente- en relación con el deporte, y analiza críticamente la utilización del deporte como un instrumento de integración de cara a la inmigración extranjera y también (2003b) donde analiza la Korricursa de Barcelona; de Teresa del Valle (2003) que nos muestra en su artículo la construcción de un ritual identitario: la korrika vasca; de MacClancy (2003) sobre el Athletic Club de Bilbao; de Feixa (2003) que

reflexiona, desde diversos ámbitos, sobre el fútbol como reflejo y productor de identidades; de Cantarero (2003) que se adentra en el terreno de la construcción del deportista¹¹ y de los valores que éste representa a nivel social; de Diez (2003) y de Blasco (2003) que abordan la construcción social de la práctica físico-deportiva femenina en términos socioculturales; de Sánchez (2003a) sobre los deportes de aventura en la sociedad del riesgo, y (2003b) sobre las prácticas lúdico-deportivas urbanas; de Acuña (2003) que estudia la carrera de 101 km. en sus implicaciones socioculturales; y de Camino (2003) nos lleva a reflexionar sobre la práctica de la escalada urbana.

Conclusión

A través de todo lo hasta aquí expuesto, y a pesar de las inevitables carencias y de las problemáticas existentes en todo campo de investigación, no cabe duda de que la antropología tiene mucho que aportar en relación con las constantes transformaciones de la cultura deportiva actual y con el análisis y la reflexión sobre las nuevas tendencias en el campo del deporte en general. El caso de la antropología del deporte en España presenta, asimismo, características particulares, tanto de diversidad territorial como de proceso histórico, que la convierten en un ejemplo ciertamente interesante de evolución de un campo de estudio de relativamente reciente implantación dentro de una disciplina, la antropología social y cultural, que, al menos a nivel universitario, ha asentado sus bases de manera bastante tardía –no podemos olvidar, en este sentido, que la primera cátedra de antropología sociocultural en España se remonta tan sólo al año 1969, en la Universi-

¹¹ Como ya planteó en términos más generales en algún artículo suyo anterior (Cantarero, 2001).

dad de Barcelona.

Tras poco más de tres décadas de implantación académica antropológica en España, la disciplina comienza a ser cada vez más conocida socialmente, y la voz y la metodología de los antropólogos empieza a ser reclamada, aun tímidamente, en cada vez más terrenos de interés, entre los cuales se encuentra el del deporte. Los estudios antropológicos en este campo han mostrado ya frutos importantes en el Estado español, y la evolución previsible de la disciplina, tanto a corto como a largo plazo, parece señalar, a pesar de las dificultades, un camino halagüeño.

Bibliografía

ACUÑA, A. (1994), Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte. Granada: Universidad de Granada.

ACUÑA, A. (2003), "El sentido del límite y el límite del sentido: 101 kilómetros en 24 horas", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España. Barcelona: Icaria.

ADÁN, M.T. (1993), "Nuevos escenarios, viejos rituales: los ultras del fútbol". Revista de Antropología Social, 2, pp. 149-166.

AGUIRRE, A. (1995), "Evolución de los juegos tradicionales". Sukil. Cuadernos de cultura tradicional. 1, pp. 23-28.

AGUIRRE, A. (1998), "La religión civil. A propósito de los JJ.OO. de Barcelona'92". Antropológica, 2, pp. 1-60.

ALONSO, G., (1995), Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado. Barcelona, Departament d'Antropologia Social i Història d'Amèrica i

Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).

ALONSO, G., (1996), "Apuntes para una conceptualización del deporte desde la perspectiva de la antropología sociocultural", en Sánchez, R. (Ed.), La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996). Pamplona: AEISAD.

ANDRÉS, Faustino (1987), Juegos y deportes autóctonos. Salamanca: Centro de Cultura tradicional, Diputación de Salamanca.

ARREGUI, G. (1992), "Juegos infantiles en Durango". Etniker Bizkaia, 1-4, pp. 265-289.

ARRIBARS, H. y BERZAL DE LA ROSA, E. (1996), "Cuatro figuras en la historia del deporte vallisoletano". Revista de Folklore, 16/2, pp.178-182.

BANTULÀ, J. y MORA, J.M., (2002), Juegos multiculturales. 250 juegos tradicionales para un mundo global. Barcelona: Paidotribo.

BARRETO, C. M. (1990), "Juego, deporte y cultura: una visión antropológica", en Juegos y deportes autóctonos de Canarias. Las Palmas, Instituto canario de Educación Física, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

BLANCHARD, K. y CHESKA, A. (1986), Antropología del deporte. Barcelona: Ed. Bellaterra.

BLASCO, D. (2003), "Género y deporte: la educación física en la enseñanza pública", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España. Barcelona: Icaria.

BOBADILLA, M. (1999), "Un juego de birllas generador de identidad cultural: el de Campo practicado por mujeres". Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 73, pp. 53-66.

- BOURDIEU, P. (1988a), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Ed. Taurus.
- BOURDIEU, P. (1988b), *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- BROMBERGER, Ch. (1995), *Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*. París: Mission du Patrimoine ethnologique..
- BROMBERGER, Ch. (1998). *Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde*. París: Bayard Éditions.
- BROMBERGER, Ch. (1999), "El revelador de todas las pasiones", en Seguro, S. (ed.). *Fútbol y pasiones políticas*. Barcelona: Temas de Debate.
- CAMINO, X. (2003), "Una apropiación informal del espacio urbano a través del deporte. La Fuijarda de Barcelona y la escalada", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- CANTARERO, L. (2001), "El futbolista como construcción sociocultural", en Latiesa, M., Martos, P. y Paniza, J. L. (comp.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid. Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- CANTARERO, L. (2003), "Percepción social del doping en el deporte", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- CARDÍN, A. (1990) "Violencia y deporte", en *Luego*, 18-19. Universitat de Barcelona.
- CARDÍN, A. (1994), "Esport, violència i cultura", en *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* n° 1. Barcelona.
- CARO BAROJA, J. (1979), *La estación de Amor (Fiestas populares de mayo a San Juan)*. Madrid: Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1965), *El carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Madrid: Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1984), *El estío festivo. Fiestas populares del verano*. Madrid: Taurus.
- De LÉSÉLEUC, E., (2003), "Etnografía de una comunidad de escaladores: ¿modernidad o postmodernidad?", en Mosquera, M.J. et al., *Deporte y postmodernidad*. Librerías Deportivas Esteban Sanz. Madrid.
- DEL VALLE, T. (1988), *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*. Barcelona, Anthros.
- DEL VALLE, T. (2003), "La importancia del ritual en los procesos de etnicidad: la Korrika vasca", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- DENIS, D. (1994), "L'esport modern i la pacificació dels cossos". *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 1, pp. 119-123.
- DIEZ, C. (2003), "Deporte, género y socialización", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- DURÁN, J. (1996), *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Gymnos. Madrid.

ELIAS, N. (1994), "Esport i violencia". Quaderns de l'Institut CATALA d'Antropologia, 1, pp. 99-118.

ESCALERA, J. (2003), "Cultura fisico-deportiva: una propuesta desde la antropología",

ESCALERA, J. (dir.) (1995), El asociacionismo deportivo en Sevilla. Sevilla, Instituto Municipal de Deportes, Ayuntamiento de Sevilla.

FÁBREGAS, A. (2001), Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades. Jalisco: El Colegio de Jalisco.

FEIXA, C. (1992), "El Barça, un fenómeno inexplicable? Anàlisi antropològica del món culé", en Revista, Junio 1992, Lleida.

FEIXA, C. (1999), "Antropología del deporte", en Diccionario de la actividad física y el deporte. Barcelona: Paidotribo.

FEIXA, C. (1995), "La aventura imaginaria: Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza", en Apunts nº 41. Barcelona.

FEIXA, C. (2003), "Un antropólogo en el fútbol", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España. Barcelona: Icaria.

FIRTH, R. (1979), "Juego de jabalinas en Tikopía. Contribución a la sociología del deporte primitivo", en LÜSCHEN, G. y WEIS, K. (1979), Sociología del Deporte. Valladolid: Miñón.

FOX, J.R. (1979), "El beisbol pueblo: vieja magia con ropaje nuevo", en LÜSCHEN, G. y WEIS, K. (1979), Sociología del Deporte. Valladolid: Miñón.

GARCÍA FERRANDO, M.; PUIG, N. i LARGADERA, O. (comp.), (2002), Sociología del de-

porte. Madrid: Alianza.

GARCÍA LÓPEZ, A. (1989), "Bailes, Juegos y entretenimientos en Hontoba durante el siglo XVIII. Cuadernos de Etnología de Guadalajara, 12, pp. 93-100.

GASCÓN, Jorge, (1991), "Discursos sobre el deporte: la violencia del fútbol", en Antropologies, 3-4. Barcelona.

GEERTZ, C. (1988), La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

GLARÍA, C. (1988), "Etnografía de las Encartraciones de Bizkaia. Juego de bolos tradicionales: Valle de Somorrostro y Anteiglesia de Barakaldo". Anuario de Eusko Folklore, 35, pp. 177-191.

GOICOETXEA, A. (1995), "El juego y los deportes en la Antropología vasca". Sukil. Cuadernos de cultura tradicional, 1, pp.17-22.

GONZÁLEZ - QUEVEDO, R. (1993), "Boleras asgaya nel Altu Sil", Cultures, 3, pp. 181-186.

GONZÁLEZ, J. A. (1993), Tractatus ludorum. Una antropológica del juego. Barcelona: Anthropos.

GONZÁLEZ, S. (1995), "Los bolos serranos: deporte autóctono de la comarca de la Sierra del Segura". Demófilo, 14, pp.195-208.

GUTIERREZ, M. (1995), Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisor de valores sociales y personales. Madrid: Gymnos.

HARRIS, J.C. y PARK, R.J. (1983), Play, Games and Sports in Cultural Contexts. Illinois: Human Kinetics Publishers.

HEINEMANN, K. (1999), Sociología de las or-

- ganizaciones voluntarias. El ejemplo del club deportivo. Valencia: AEISAD – Tirant lo Blanch.
- HERNÁNDEZ, M. (2003), *Antropología del deporte en España. Desde sus primeros testimonios gráficos hasta la edad moderna*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- HOFFMAN, S.J. (ed.) (1992), *Sport and Religion*. Illinois: Human Kinetics.
- IBÁÑEZ, A. (1993), “Juegos y deportes tradicionales serranos: los bolos y las boleras”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 147, pp. 201-234.
- IMBILUZQUETA, G. (1999), “Pashaca, un juego de pelota perdido”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, p. 447.
- IRUJO, K. (1993), “Aportaciones al repertorio de juegos rurales de Navarra. Extracto de la diagnosis de folklore realizada en Ortza-dar”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 62, pp. 293-308.
- JULIÁ, J.R. (1992), “Jocs de guerra i jocs d’oci a la Barcelona de la baixa edat mitjana”. *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 10-23.
- LABEAGA, J. C. (1995), “Juegos de carreras, de saltos y de lanzamientos en Sangüesa”. *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*. 1, pp. 3-16.
- LABEAGA, J. C. (1996), “El juego de pelota en Sangüesa”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 69, pp. 37-66.
- LÁRAZO, I. (1992), “El juego de la Pita en Trévago (Soria)”. *Revista de Folklore*, 137, pp. 156-158.
- LARRINAGA, J. (1995), “Socialización infantil a través del juego”, *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*. 1, pp. 39-48.
- LATIESA, M.; MARTOS, P. y PANIZA, J.L. (Comp.), (2001), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Le BRETON, D. (1991), *Passions du risque*. París: Métailié.
- Le BRETON, D. (1995), *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LLOPE, X.I. y PAREDES, A. (1993), “Dos variedades de xuegu de bolos nes conceyu de cuideiru: los Bolinos y el Cuatrín”, *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 2, pp. 179-190.
- LOUREIRO LAMAS, C. (1991), “Rescate etnográfico y estrategias de animación sociocultural sobre juegos tradicionales de Galicia”. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 57, pp. 55-58.
- MacALOON, J. (1991), “Comparative Analysis of the Olympic Ceremonies, With Special Reference to Los Angeles 1984”, en *Jocs Olímpics. Comunicació i intercanvis culturals. L’experiència dels últims quatre Jocs Olímpics d’estiu*. Barcelona: Centre d’Estudis Olímpics i de l’Esport.
- MacCLANCY, J. (1996), *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg.
- MacCLANCY, J. (2003), “Nacionalismo en juego. Los vascos de Vizcaya y el Athletic Club de Bilbao”, en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MARTÍN, M. (2003), “El deporte en las socie-

dades postmodernas”, en Mosquera, M.J. et al., *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz.

MARTÍNEZ DEL CASTILLO, J. (Comp.), (1998), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, A. (1989), “La chueca: un juego femenino de Semana Santa en Villanueva de Alcorón”. *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 9, pp.62-64.

MATA, D., (2001): “Cap a una especialització en antropologia de camp: L’etnografia de l’esport”, *Apunts. Educació física i esports*, 63. Barcelona.

MAZA, G. (2000), *Producción, reproducción y cambios en la marginación urbana. La juventud del barrio del Raval de Barcelona 1986-1998*. Universidad Rovira i Virgili, Tarragona (tesis doctoral inédita).

MAZA, G. (2002), “El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera”, en *Apunts. Educación física y deportes*, 68. Barcelona.

MAZA, G. (2003), “El deporte del bar”, en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

MEDINA, F. X. (1994), “El deporte como factor en la construcción sociocultural de la identidad”, en Barbero, J.I. (ed.), *Ciencias sociales y deporte*. Pamplona: AEISAD.

MEDINA, F. X. (1996), “Nuevos rituales deportivos urbanos y construcción de la etnicidad: la Korricursa de Barcelona”, en Sánchez, R. (ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*.

Pamplona: AEISAD.

MEDINA, F. X. (1998), “Deportes autóctonos, deportes de masas. Dos vías distintas en la construcción de la etnicidad”, en Martínez del Castillo, Jesús (comp.), *Deporte y calidad de vida*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.

MEDINA, F. X. (2001), “Deportes, identidades y naciones emergentes. El discurso de la candidatura de Marruecos para la organización de la Copa del Mundo de Fútbol de 2006”, en Latiesa, M., Martos, P. y Paniza, J. L. (comp.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.

MEDINA, F. X. (2002a), “Deporte, inmigración e interculturalidad”, en *Apunts. Educación física y deportes*, 68. Barcelona.

MEDINA, F. X. (2002b) *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX*. Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza / Gobierno Vasco.

MEDINA, F. X. (2003), “¿Actividad física y deportiva como instrumento de integración para personas de origen inmigrante? Reflexión sobre algunos casos prácticos en el barrio del Raval (Barcelona)”, en Mosquera, M. J. et al. (eds.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.

MEDINA, F. X. (2003a), “Deporte e inmigración”, en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

MEDINA, F. X. (2003b), “La Korricursa de Barcelona: un ritual de construcción de la etnicidad”, en Medina, F. X. y Sánchez, R.

- (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. Y SÁNCHEZ, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- MEDINA, F. X. i SÁNCHEZ, R. (1996), “Revisites d’antropologia de l’Estat espanyol (1993, 1994 i 1995). Índex d’autors i temàtic”, a *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 9, pp. 145-164. Barcelona, novembre.
- MEDINA, F. X. i SÁNCHEZ, R. (1998), “Revisites d’antropologia de l’Estat espanyol (1995, 1996 i 1997). Índex d’autors i temàtic”, a *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 13. Pp. 161-176. Barcelona, novembre.
- MEDINA, F. X. y SÁNCHEZ, R. (1994), “Revisites d’antropologia de l’Estat espanyol. Anys 1992-1993. Buidatge analític i temàtic”, en *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 5. Barcelona, julio.
- MEDINA, F. X. y SÁNCHEZ, R. (2001) “Revisites d’antropologia de l’Estat espanyol. Anys 1997-2000. Buidatge analític i temàtic”, en *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 18. Barcelona, Abril.
- MEDINA, F.X. y SÁNCHEZ, R. (2002), “Diez años de revistas antropológicas en España (1990-2000): una evaluación”, en *Revista de dialectología y tradiciones populares*. Tomo LVII, Cuaderno primero. Madrid.
- MENDIZÁBAL ZÁBALO, D. (1990), “Juegos infantiles de Arrasate-Mondragón (Gipuzkoa). Anuario de Eusko Folklore, 36, pp.149-172.
- MORENO, C. (1992), *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza.
- OLIVERA, J. (coord.) (1995), *Les activitats físiques d’aventura a la natura: anàlisi sociocultural*. Apunts. Educació física i esports, 41. Barcelona.
- ORTIZ-OSÉS, A. (1998), “Juego y simbolismo. El simbolismo deportivo y la mitología política”. *Temas de Antropología Aragonesa*, 8, 257-274.
- PADIGLIONE, V. (1994), “Antropologia de l’esport”. *Quaderns de l’Institut CATALÀ d’Antropologia*, 1, pp. 85-97.
- PADIGLIONE, V. (1995), “Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo” en *Apunts. Educació física i esports*, 41. Barcelona.
- PADIGLIONE, V. (1996), “Antropología del deporte y del ocio”, en Prat, J. y Martínez, A. *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel.
- PARLEBAS, P. (1988), *Elementos de sociología del deporte*, Málaga: UNISPORT. Junta de Andalucía.
- PARLEBAS, P. (2001), *Juegos, deportes y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- PASTOR, J. L. (2000), *Fragmentos para una antropología de la actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- POCIELLO, Ch. (1995), *Les cultures sportives. Pratiques, représentations et mythes sportifs*. París: Presses Universitaires de France.
- POCIELLO, Ch. (ed.) (1991), *Sports et société. Approche socio-culturelle des pratiques*.

París: Vigor.

PORRO, N. (1996), "El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio", en Sánchez, R. (ed.), *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.

PRAT, Joan (coord.) (1999), *Investigadores e investigados. Literatura antropológica en España desde 1954*. Monográfico, en *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, Tarragona.

PUIG, N. (1996), *Joves i Esport*. Barcelona: Secretaria General de l'Esport.

PUIG, N. y HEINEMANN, K. (1994), "L'Esport en la perspectiva de l'any 2000", en PUIG, N y ZARAGOZA, A., *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

PUIG, N.; RODRÍGUEZ, F. y GUSI, N. (1992), "La investigació social de l'esport a Catalunya". *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 54-63.

PUJADAS, X. y SANTACANA, C. (1999), *Esport, espai i societat en la formació urbana de Barcelona (1870 - 1992)*. Barcelona: Beca d'investigació de la Fundació Barcelona Olímpica.

PUJADAS, X. y SANTACANA, C. 1992, "Esport i ciutadania. Notes sobre el discurs esportiu a Catalunya en un període de canvi (1930-1931)". *Revista d'Etnologia de Catalunya* nº 1.

RODRÍGUEZ, C. V. (1999), "El deporte como garantía de cohesión entre los indios tarahumaras". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, pp. 41-52.

RODRÍGUEZ, F. (1997), "Sevilla - Betis: algunes claus per anar una mica més enllà del

tòpic". *L'Avenç*, 211, pp. 56-60.

SÁNCHEZ, D. (1992), "Juegos y recreaciones en Peñalver". *Cuaderno de etnología de Guadalajara*, 21, pp. 45-55.

SÁNCHEZ, R et al. (2003), "Métodos etnográficos y deporte en la sociedad postmoderna: del análisis culturalista al desarrollo comunitario", en Mosquera, M. J. et al. (eds.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Esteban Sanz.

SÁNCHEZ, R. (1991), "El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad" en *Apunts. Educació física i esports*, 26. Barcelona.

SÁNCHEZ, R. (1992), "Cultura i esport: aproximació bibliogràfica (segle XX)". *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 1, pp. 64-71.

SÁNCHEZ, R. (1993), "Deporte", en AGUIRRE, A. (ed.) (1993), *Diccionario Temático de Antropología*. Barcelona: Marcombo.

SÁNCHEZ, R. (1999), "Culturas organizativas, actividad física y deporte", en *II Jornadas sobre sociología del deporte*. Málaga: IAD.

SÁNCHEZ, R. (2003a), "Los usos sociales del riesgo: el deporte de aventura como configurador de una ética de la contingencia", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

SÁNCHEZ, R. (2003b), "El deporte como instrumento de cohesión social", en Medina, F. X. y Sánchez, R. (2003), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.

SÁNCHEZ, R. (coord.) (1992), "Cultura i Es-

- port”, (dossier monográfico) en Revista d’etnologia de Catalunya, 1. Barcelona.
- SÁNCHEZ, R. (ed.) (1996), Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte. Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. (ed.) (1996b), La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996). Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. y SÁNCHEZ, J. (1992), “El fenómeno deportivo en la Catalunya d’avui: una aproximació cultural”. Revista d’Etnologia de Catalunya, 1, pp. 44-53.
- SÁNCHEZ, R. y SÁNCHEZ, J. (1994), “La construcción social de la emoción a través del deporte: una aproximación teórica”, en Barbero, J.I. (ed.), Ciencias sociales y deporte. Pamplona: AEISAD.
- SÁNCHEZ, R. y SÁNCHEZ, J. (2001), “Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte”, en Apunts. Educación física y deportes, 64. Barcelona
- SARRÓ, Ramon (1999a), “The Generation Game: Football among the Baga of Guinea”, en Armstrong, G. y Giulianotti, R. (eds.) Football, Cultures and Identities. Londres, Routledge.
- SARRÓ, Ramon (1999b), “Football et mobilisation Identitaire en Guinée”, en Politique Africaine, 74 (junio).
- SARRÓ, Ramon (2002), “Catedrales y canicas. Conflicto intergeneracional y transmisión cultural entre los Baga de Guinea”, en Bestard, J. (coord.) Identidades, relaciones y contextos. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- SEGALEN, M. (1994), “El etnógrafo, el periodista y el médico: una aproximación subjetiva a la carrera pedestre ordinaria”. Fundamentos de Antropología, 3, pp. 11-19.
- SILVA SANTOS, Luiz (1998), La capoeira. Via de identidad brasileña. Barcelona, Departament d’Antropologia Social i Història d’Amèrica i Àfrica, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- VALDIVIESO, J. L. (1996), “La Tuta, un juego o deporte rural ancestral de la provincia de Burgos”. Revista de Folklore, 16/1, pp. 63-66.
- VIDOR DE SOUSA, L. (1995), “O jogo de capoeira: uma história contada pelo corpo”. Studia Africana, 6, pp. 47-68.
- VILLALBA, A. (1992), “Juegos populares en Alcarria Baja”. Cuadernos de Etnología de Guadalajara, 23, pp. 108-114.
- VIOLANT, R. (1992), “Les activitats físiques lúdiques en la cultura tradicional catalana”. Revista d’Etnologia de Catalunya, 1, pp. 24-33.
- VV.AA. (1996), “Les activitats físiques d’aventura a la natura: anàlisi socio-cultural”. Apunts. Educació física i esports n° 41. INEFC. Barcelona.